

Lecturas Araucanas

(NARRACIONES, COSTUMBRES, CUENTOS, CANCIONES etc.)

REUNIDAS POR

FRAY FELIX JOSE DE AUGUSTA

CON LA COOPERACION DE

FRAY SIGIFREDO DE FRAUNHEUSL,

MISIONEROS APOSTOLICOS CAPUCHINOS

DE LA PROVINCIA DE BAVIERA



VALDIVIA.

IMPRENTA DE LA PREPECTURA APOSTOLICA.

1910

Lecturas Araucanas

(NARRACIONES, COSTUMBRES, CUENTOS, CANCIONES etc.)

REUNIDAS POR

FRAY FELIX JOSE DE AUGUSTA

CON LA COOPERACION DE

FRAY SIGIFREDO DE FRAUNHÆUSL,
MISIONEROS APOSTOLICOS CAPUCHINOS
DE LA PROVINCIA DE BAVIERA.



VALDIVIA.

IMPRENTA DE LA PREFECTURA APOSTOLICA.

1910.

⇒*: DEDICATORIA. *≤



Dedicamos la presente obra

— al —

M.R.P. BURGARDO MARIA DE RÖTTINGEN, O. CAP.

Prefecto Apostólico de la Araucanía.

en testimonio de gratitud por la protección con que se ha dignado favorecer nuestros trabajos sobre el idioma araucano.



PROLOGO Y AVERTENCIAS PRELIMINARES.

I. OBJETO Y FIN DE LA OBRA.

La impresión de la presente obra se ha efectuado por orden y bajo la protección del M. R. P. Burcardo de Roettingen, Prefecto Apostólico de las Misiones Capuchinas de la Araucanía: habiendo sido el motivo primario para ello, poner en manos de los P.P. Misioneros unos Textos escritos en legítimo araucano, en los cuales pudieran encontrar, para el más fácil y correcto aprendizaje de dicho idioma, la aplicación práctica de las reglas de la gramática¹).

Ciertamente poseemos ya para dicho objeto un interesante libro en los „Estudios Araucanos“ por el Dr. Rodolfo Lenz; sin embargo cada libro trae algo de nuevo, y sería muy de nuestro gusto poseer muchas publicaciones semejantes para aclarar todas las oscuridades del idioma y darles su explicación gramatical. Además, como nuestras Lecturas no constan solamente de cuentos, sino que versan sobre muy variadas materias, presentan también un lenguaje especial y expresiones y giros particulares y nuevos.

Pocos hay quienes se toman el trabajo de penetrarse bien del idioma araucano, y es innegable que su aprendizaje no tiene utilidad práctica sino para los Misioneros y para aquellos comerciantes que quieren atraer una gran clientela de indígenas; sin embargo merece su conocimiento en alto grado la propagación entre los círculos científicos, no dejando entonces de conquistarse la admiración de los lingüistas, por su sencilla y lógica estructura, la riqueza de sus formas verbales, la precisión y claridad de dicción y la facilidad con que da expresión á todo modo de pensar y sentir. Era un profundo pensador, no un entusiasta iluso, quien dijo antiguamente²):.... La lengua de los araucanos, aunque lo es de bárbaros, no solamente no es bárbara, sino que aventaja á las demás lenguas así como los Andes sobresalen entre las demás mon-

1. Por eso hemos admitido también en nuestra colección unas composiciones desprovistas de todo valor literario, y que han de servir únicamente para aquellos que aprendan el idioma; y otras sólo han de demostrar el lujo de expresiones verbales de que dispone éste mismo.

2. P. Bernardo Havestadt S. J., en el prólogo de su gramática.

PROLOGO

tañas, de manera que á quien la posea le parecerá ver las demás como de lejos y bajo sus piés, conociendo claramente cuánto en aquellas hay de superfluo y cuánto les falta, y con cuánto derecho puede reconvenir á cualquiera que no sea araucano: „Si el idioma tuyo es bueno, el de los araucanos tiene la preferencia etc. etc.“

Aunque nuestro libro en primer lugar tiene el ya mencionado objeto, podemos aseverar con confianza que también bajo otro aspecto ofrece no poco de interesante y nuevo. Porque en él el mismo araucano da noticias sobre sus creencias y costumbres, sobre su carácter, sus inclinaciones y facultades mentales. Esta nación, hoy día tan despreciada por cierta clase de personas que desean y proponen el secuestro de sus bienes y hasta el exterminio de su raza, esta nación vive, piensa, ama, tiene sus leyes tradicionales, sus ideas religiosas, su culto, poesía, elocuencia, sus canciones, su música, sus artes, sus fiestas y juegos, su vida cívica, sus pasiones y virtudes. Aunque nuestra colección no alcanza ni de lejos á extenderse á todas sus costumbres, no dejará de convencer al lector despreocupado, de que el araucano no es el hombre brutal cual se muestra en las cantinas de la Frontera, donde de los pechos de la decantada civilización chupa el veneno mortal que destruye su raza. Al juzgar sobre el derecho de existencia se suele tomar como piedra de toque la cuestión: „De qué sirve el indio para el acrecentamiento de la riqueza nacional?“ Este criterio es enteramente falso. También los antiguos Germanos eran perezosos. ¿No yacían ellos sobre sus pieles de osos y bebían su aloja? Y ¿qué se ha hecho de ellos, no tanto por su propia iniciativa, sino principalmente mediante el poderoso influjo de la cultura romana? La respuesta es innecesaria. Pero ¿no se han empleado métodos científicos para estudiar las facultades mentales de los indios, y no ha sido el resultado que ellas son inferiores á las de los chilenos de raza española? No queremos hacer la crítica de estos métodos ni de sus aplicaciones prácticas: también sin aquellos métodos uno puede formarse opinión de las aptitudes de los araucanos; y la nuestra es que ellos tienen todas las disposiciones indispensables para el progreso de una nación en el sentido de la cultura y civilización. Hay que evitar los extremos y las exageraciones: ninguna admiración excesiva, ni un desprecio infundado de este pueblo conducen á la realidad de los hechos. Encuéntrase entre los araucanos toda clase de caracteres, é individuos de aptitudes muy

diversas; existen personas de talento sobresaliente y otras de muy poca capacidad; unos son laboriosos, otros perezosos; hay ladinos y engañadores, pero también no pocos que por lo recto de su proceder, lo despierto de su genio, la sencillez y pureza de sus costumbres se hacen acreedores á la estimación y cariño de todos.

La raza araucana pasa hoy por un período de transformación. Lo que nuestra obra refiere acerca de sus costumbres y supersticiones, dentro de poco ya no corresponderá á la realidad, ni se guardará memoria de ello; por eso hemos querido conservar estos detalles para la ciencia etnológica; al mismo tiempo creemos que por la lectura de estas páginas nadie se formará un juicio desfavorable de los indios de hoy día. Léanse p. e. los siete discursos referidos de memoria por el ciego José Francisco Coliñ (pg. 54), obsérvese cuántas composiciones poéticas y en prosa retiene la memoria de un Domingo Segundo Wenuñamko, de un Painemal Weitra ó Julian Weitra; tómese nota de la facilidad y el modo interesante con que discurren, el largo relato que hizo un niño de 16 años de lo que su madre le había encargado, dijera al Misionero (pg. 63); la prudencia con que Ignacio Coliñ tranquiliza á sus moctones en un asunto delicado (pg. 60) y el viejo Weitranamco convence á dos bandos contrarios para que hagan las paces entre sí: todas estas y muchas otras observaciones que pueden hacerse en este libro, producen la persuasión de que aquí no se trata de una raza estúpida ni degenerada.

II. ORÍGEN Y DIVISIÓN.

La idea de consultar á textos araucanos nos ha sido inspirada por la lectura de los citados „Estudios Araucanos“ del Dr. Lenz.

Una gran parte de nuestros textos la hemos recogido en Wapi, reducción marítima, situada unas cuatro leguas al sur de Bajo Imperial, y ya los teníamos reunidos cuando escribimos nuestra gramática, formando ellos, juntamente con la traducción de la Historia sagrada, la de los Evangelios dominicales y muchos apuntes cortos, el material que nos servía de base para la dicha gramática.

En el mes de Enero de 1909, cuando ya habíamos principiado á imprimir estos textos, hicimos un viaje á Panguipulii, donde aprovechando la inmensa popularidad del R. P. Sigifredo de Fraun-

haeusl entre los indios de su Misión apuntamos en el corto espacio de diez días una gran cantidad de textos nuevos que son de los mejores y más interesantes de nuestra colección. Desde luego se notará la superioridad intelectual de los indios de Panguipulli sobre los de la costa.

A petición nuestra, el R. P. Sigifredo continuó después nuestro trabajo y reunió á su vez cuentos, parlamentos y canciones en número tal y de tanta importancia, que hemos creído de nuestro deber asignar un lugar propio al trabajo de nuestro Hermano de Religión, y así en efecto lo hemos hecho, como puede verse en las páginas 274 y siguientes de esta obra. Es á la verdad admirable cómo el R. P. Sigifredo ha logrado sacudir el árbol de la producción poética de los indios de su Misión y hacer una cosecha tan copiosa. Nolie fuera de él, por cierto, habría alcanzado á introducirse tanto en la confianza de los indios. Como prueba, baste decir que cierta machi, no pudiendo reproducir sus canciones de otra manera, se sentaba en la mesa del Padre y se las cantaba y las repetía cantando, acompañándolas con las acostumbradas gesticulaciones y posturas del cuerpo, hasta que el Padre logró extender sus textos al papel.

En el verano pasado nos trasladamos por segunda vez á la Misión de Panguipulli y repasamos con algunos de los indios más entendidos los textos apuntados por el R. P. Sigifredo; nos aseguramos una traducción correcta de las frases oscuras, y aprovechamos la ocasión para hacer la impresión fonográfica de algunas canciones y de un trozo de un parlamento. Por eso podemos presentar el texto verdadero de algunas canciones, que los relatores habían dictado dando más bien el sentido que las palabras.

Respecto á la forma y el estilo de las piezas recogidas se presentan tales que ya en la boca popular ó por el compositor, si es un individuo solo, han recibido una forma determinada, como las canciones, parlamentos, las oraciones contenidas en los relatos de los nguillatunes; y otras, en las cuales la individualidad del relator ya ha ejercido influjo sobre la dicción, como en los cuentos, y finalmente aquellas que son producciones originales del relator, como los relatos de los nguillatunes. Y en esta última clase de composiciones hay que tomar en consideración la circunstancia de que sus compositores no hacían un borrador, que después hubiesen repasado, sino que las impro-

visaban al dictarlas sin haber tenido de ordinario lugar para meditar previamente sobre la materia de que trataban; solamente teníamos que ayudar á veces con preguntas, para que el narrador diera de sí lo que sabía y nos hiciera las comunicaciones deseadas.

III. FONÉTICA, ORTOGRAFÍA.

Las vocales son: *a, e, i, o, u, ñ1)* y la media vocal *ə*.

El sonido de la *ñ* se aprende sólo al oírlo; casi se parece algo al que produce una persona que está haciendo gárgaras sin tener agua dentro de la boca como por imitarlas. Sólo siguiendo la costumbre de las antiguas gramáticas la agregamos á la *u*; nosotros preferiríamos colocarla entre la *e* y la *i*.

La misma *ñ* sirve también de consonante, y en este caso es expresada por el tipo de *q*, pero nó cuando inicia una palabra; v. g.: *umaq, kuq, kawqe, kalqal*, habiéndose escogido este tipo por su pronunciación parecida á una *g* mal pronunciada²). Cuando le sigue *i*, oyen muchos una *r* mal pronunciada, v. g. en *ñi*, *ñiyənn*.

Muchas veces se trueca la vocal *ñ* por la *ə*. Esta es muy parecida á la *e* muda francesa; á veces toma el sonido de una „*œ*“ muy corta, como en *rəf, kəf, ləfn*, otras veces suena como una „*o*“ corta p. e. en *wən*, otras veces como *u* corta; p. e. en *dəyən, apənn*. En el posesivo *mn* (vuestro), ni entre dos consonantes finales de verbo, se expresa esta letra en la escritura; p. e. *eln, fentenn, miawnn, egn*. Pero suprimirla del todo tendría el inconveniente de que muchas palabras se harían muy difíciles de leer; porque ¿cómo se sabría p. e. dónde hay que interponer una *ə* en las palabras *laqmñmañe, mtrwñgeiqn, flmn?*

Muchas voces que en Wapi se pronuncian con *ə*, en Pangu-pulli tienen *ñ*; v. g. *fotñm* (= *fotəm*), *kùschi* (= *kəschi*); mas en algunas palabras, el cambio de esta letra constituye también un cambio de significado, p. e. *pədī* = es espeso, pero *pùdī* = se difundió, se propagó.

La pronunciación de las otras vocales no ofrece nada de particular.

1. En nuestra gramática: *ñ*. La mayúscula es *Ñ*; la razón es que nuestra imprenta carece del tipo *U* con acento grave.

2. Lo confirmamos, pero solamente para el caso en que la letra figura entre dos vocales, como en *kawqe*; también en *kalqal*.

Las consonantes

son: ch, d, f (v), g, k, l, l̄, ll, m, n, n̄, ñ, p, q, r, s, sh, t, tr, w, y.

La *ch* tiene sonido suave como en castellano; á ella se opone la letra compleja *tr* con un sonido parecido, pero muy fuerte.

La *d* tiene un sonido que varía entre la *d* castellana¹⁾ y la *th* inglesa.

La *f* es sustituida en algunas comarcas por la *v* bilabial fricativa.

La *g* es ng alemana; por falta de un tipo especial la expresamos por una ú ó ñ inversa, y la mayúscula de la misma manera, es decir: *G*.

La letra *k* sustituye la *c* (cuando precede á una vocal llena), y la *q* (delante de las vocales débiles); v. g.: *ka, ke, ki, ko, ku, kù, kò*.

Las letras *l* y *n̄* tienen la particularidad de que al pronunciarlas se asoma la punta de la lengua algo entre los dientes casi cerrados. Es muy difícil percibir la diferencia con la *l* y *n*, por lo cual no pueden evitarse equivocaciones.

Ll y *ñ* figuran también al final de sílabas después de una vocal; v. g.: *iñ, makuñ, pillañ, pùñmo, fill, charall, ùllkun*. Se pronuncian tocando el paladar con la parte media de la lengua. Oyese entonces una *i* muy corta antes de la *ñ* ó *ll*.

Sh es como *j* francesa.

Respecto de la letra *t* observamos que algunos escritores distinguen una *t* particular, cuyo sonido es producido apretando más detenidamente que de ordinario la lengua contra la alveola; por eso escriben, p. e.: *fottam, fentte*.

Tr véase arriba en *ch*.

W pronúnciese siempre como una *u* corta, no acentuada²⁾.

Y desempeña siempre la función de consonante.

1. pero no la *d* de Baviera, que es casi *t*.

2. En esta obra hemos hecho más uso de la *w* que en las precedentes; p. e. ya no escribimos *miaun*, sino *miawn*, por ser palabra terminada en dos consonantes, entre las cuales se percibe claramente la *e* muda (*ø*). — La partícula de transición refleja no es simplemente *u*, como aparece en las gramáticas, sino de ordinario *uw*; v. g.: *waluhn* (entregarse), que ha de pronunciarse de la misma manera que *miawn*.

IV. ACENTO.

En nuestra gramática hemos establecido como regla fundamental de acentuación que las palabras terminadas en consonante ó diptongo son agudas, y las terminadas en vocal graves, regla que en la presente obra también hemos tomado por base de la acentuación, marcando con acento aquellas palabras que discrepan de ella*). Sin embargo siempre tropieza la acentuación con dos dificultades: la una es la falta del tipo *ù* y *á* con acento en nuestra imprenta, la otra consiste en las diferencias dialécticas y cierta variabilidad que admite el idioma respecto al acento.

Los verbos compuestos tienen dos acentos, uno principal en el primer elemento de la combinación, y otro secundario en la terminación. Lo mismo sucede con las formas pasivas, en los que además hay que observar que cuando hay modificación de la raíz, el acento principal pasa á descansar sobre la partícula agregada. Mucho se facilitaría la lectura, si se separara del auxiliar *yen* la raíz verbal, como se ve en la siguiente serie:

Kùpái, kùpárkei, kùpali, kùpal yei, kùpalel yei; kàyamí, kàyamel yei, kàyamemá yei; kintu yei, kintul yei, kintulel yei, kintuñma yei; kim yei, kimeł yei.

Además de estos acentos prosódicos existe también el acento declamatorio ó enfático, que permite reforzar una sílaba fuera de las reglas de acentuación.

V. DIFERENCIAS DIALÉCTICAS.

Sentimos que nuestro oído no tenga la afinación suficiente para distinguir todas las diferencias fonéticas de los dialectos, como lo hizo el Dr. Lenz en sus „Estudios Araucanos“, y confesamos que ni las gramaticales se encuentran consignadas todas en nuestros apuntes, porque tuvimos que hacerlos con rapidez; lo mismo decimos respecto del trabajo del R. P. Sigifredo, quien se atuvo siempre á nuestra gramática. Pero al mismo tiempo creamos poder advertir que esas diferencias no son tan notables que lleguen á dificultar considerablemente la conversación entre las

*.) En las primeras páginas no nos hemos atenido completamente á este modo, pues debemos notar que la obra se ha impreso lentamente, y entretanto íbamos haciendo nuevas observaciones sobre las dificultades que para leer el araucano se ofrecen á los principiantes.

diversas tribus comarcanas¹⁾. Entre las particularidades de la lengua que se habla en Panguipulli, hemos podido notar las siguientes:

Allí el pronombre posesivo de 1a. persona de plural es *yīñ* (en lugar de *iñ*), forma que lógicamente figura en el verbo, y no dicen ellos *amuāñ*, sino *amoayīñ* con el acento en la última sílaba²⁾. *Chen* y *chem* suenan *chien* y *chiem*, dando á conocer que ambas palabras son combinaciones de la partícula *chi*, y de *en* y *em*³⁾ respectivamente. El correlativo de *chen* es *meu*, que será *me* (partícula de movimiento) y *en* ó *u*. El *em* de *chiem*, tal vez no es otra cosa que la partícula *em*.

De las particularidades de las transiciones ya hemos dejado constancia en nuestra gramática. Hay que añadir sólo el uso de la interposición de *e* en el gerundio para formar la transición cuarta y tal vez quinta, y la elisión de la *f* de la partícula *fu* en formas como *qùlantukenfīñ* en lugar de *qùlantukefūñ*, en que hay elisión de la partícula *fi* para evitar la cacofonía *qùlantukefūñ*, ó *ayùlauñiñ* en lugar de *ayùlafūñ* (= *ayùlafūñ*).

Además se observan en el dialecto de Panguipulli no pocas raíces particulares, p. e. *føken* pedir.

Interesante es el cambio de sonidos que ocurre al apropiarse el idioma arancano una raíz castellana; v. g.: El verbo „vender“ se ha transformado en *døyden*, el verbo „padecer“ se ha mudado en *parecen*, es decir, la „d“ se trocó en *r*.

VI. TRADUCCIÓN.

Observamos desde luego que mucho se habría podido expresar mejor, si nos hubiera sido posible dedicar más tiempo á nuestro trabajo, y que no ha sido nuestra intención ni pretensión presentar una traducción en castellano clásico y libre de todo defecto.

1. Hacia Osorno se hace la diferencia más grande y los de Wapi me aseguran que casi no entienden el habla de los indios osorainos.

2. En nuestro libro hemos seguido ya esta práctica, ya la otra.

3. Compárese: *chi-em* = ¿qué cosa? y *tu-chi* = ¿qué tal?

Traducciones, como las de que aquí se trata, para que presenten algunos servicios de positiva utilidad á los estudios lingüísticos, en nuestra opinión deberían ser absolutamente literales, palabra por palabra; sin embargo muchas veces nos hemos alejado de este sistema, porque no quisimos hacer demasiado desabrida la lectura de nuestros textos para aquellos que han de fijarse más bien en el pensamiento que en la forma lingüística. Y además hemos cedido á menudo á las insistencias de nuestros colaboradores castellanos, cuando en ciertos casos nos declaraban que la traducción literal no daba sentido en castellano ó que no se entendía bien. A veces hemos añadido algunas palabras en la traducción para completar el sentido, son las que se encuentran incluidas entre paréntesis ó impresas con letra bastardilla.

Como en el araucano se repiten con frecuencia los nombres en la oración, cosa que es genuina de este idioma, pero que fastidia en un texto castellano, nos hemos servido en la traducción del pronombre correspondiente. La frase *fei men*, que se repite hasta el fastidio la hemos á veces dejado sin traducción. Las partículas de movimiento *me*, *pa*, *pn* las hemos traducido muchas veces por adverbios; p. e.: *yillamen*, fuí á comprar, compré allí, *yillapan* vine y compré, vine á comprar, compré aquí.

Algunas equivocaciones en la traducción se hallan corregidas en el índice de erratas, p. e. pg. 116 hemos traducido *trajiren* por „procelaria“, pero es el albatrós.

Por fin hemos de pagar una deuda de gratitud á nuestros generosos colaboradores, que en beneficio de la ciencia han revisado nuestras traducciones y todo texto castellano; son el Ilmo. Sr. Don Augusto Klinke, Obispo de Proconeso, el Sr. Director de la Escuela normal en Valdivia, Don José Muñoz Hermosilla y los presbíteros Don José Brahm y Don Leoncio Salas Laso.

Les rendimos, pues, nuestras más sentidas gracias.

Valdivia, Junio de 1910.

FRAY FÉLIX JOSÉ DE AUGUSTA

Misionero Apostólico Capuchino.

INDICE.

TEXTOS RECOGIDOS POR FRAY FELIX JOSE DE AUGUSTA.

I. PARTE: ALGUNAS COSTUMBRES DE LOS ARAUCANOS.

	Página.
1. Rogativas como las solían hacer los indios de la costa etc.	3
2. Una visión de una machi	8
3. Sueños visionarios	9
4. Entierro	10
5. <i>Pichi weupin</i> . Parlamento chico	12
6. <i>Fuechá weupin</i> . Parlamento grande	14
6. Fabricación de la chicha d. maíz	20
7. <i>Rùykuhallwan</i> . Pesca con la lanza tridente	21
8. <i>Mañatu</i>	23
9. <i>Nuyun</i> . Temblor	23
10. Imprecaciones etc.	24
11. Origen de las rogativas	24
12. <i>Aillarewe</i> . Convocación al gran <i>qillatuu</i> y ritual del mismo	29
13. Invocación de un pájaro	42
14. Quejas de un enfermo	43
15. <i>Awar kuden</i> , el juego de habas	43
16. Explicación de los términos <i>katru</i> y <i>koncho</i>	44
17. Las estaciones del año	44
18. La fiesta de las máscaras	45

II. PARTE. RELACIONES MODERNAS.

1. Impresiones que el ciego José Francisco Kolun etc.	51
2. Discursos, que se pronunciaron en una reunión etc.	54
3. Quejas de una viuda.	63

III. PARTE. CUENTOS.

1. El caballo blanco	71
2. Moreilla	77

	Pagina.
3. Un huinca viejo y una señora vieja	89
4. El zorro aprende á cantar	100
5. El ratón	103
6. <i>Menoko</i>	104
7. Dios se lo pague	118
8. El chingue <i>machi</i>	140
9. Más vale maña que fuerza	142
10. Entre brujos antropófagos	145
11. La suma causa	155

IV. PARTE. CANCIONES.

1. — 21.	162
----------	-----

V. PARTE. CARTAS.

1. Carta que nos ha dictado el joven Kurùnamko etc.	177
2. Lo que el caciquillo Wéñchukoy de Wapi etc.	181
3. Lo que el preceptor de la escuela Misional etc.	183
4. Carta de Isabel Painemilla etc.	185

VI. PARTE. VARIEDADES.

1. Robo de un chancho	
Primera versión	189
Segunda versión	191
Tercera versión	193
2. Un pleito	194
3. Un pobre loco	198
4. La muerte de un caballo	199
5. Sucesos en el camino	199
6. Crecimiento del haba, del maíz, de la arveja y del trigo	201
7. <i>Afkentun</i>	204
8. <i>Malma yelu, pramuwn yelu</i>	204
9. <i>Kishu genéwn pei</i>	205
10. <i>Dakeltun</i>	205
11. <i>Feyélfeyeltun</i>	205
12. Pleito	206
13. Una traducción al araucano	207

VII. PARTE. CÁNTICOS RELIGIOSOS.

compuestos por el autor de este libro. 213

Apendice.

Agunas observaciones sobre las rogativas	225
El rehue (<i>rēwe</i>). ngueicurehuenn (<i>geikureweyn</i>)	228
Averiguación histórica sobre las ideas religiosas de los araucanos y sus manifestaciones cultuales	230
I. P. Luis de Valdivia, S. J.	233
Observaciones	235
II. P. Diego de Rosales, S. J.	239
III. P. Bernardo Havestadt, S. J.	243
Observaciones sobre los datos extraídos de las obras del P. de Rosales y del P. Havestadt	244
IV. Storie delle Missioni Apostoliche dello stato del Chile. Opera di Giuseppe Salustj	246
Observaciones. Estudio sobre el Pillan	248
V. L'Araucanía. Memorie inedite delle Missioni dei F. F. M. M. Capuccini nel Chile	252
VI. Del manuscrito inédito de una gramática araucana, comp. por el Misionero Capuchino RP. Octaviano de Nizza	255
Observaciones	256
Influencias que deben tomarse en cuenta al estimar la lenta marcha de la cristianización de los indios.	259
La invocación de los espíritus	264
Las palabras <i>pom</i> , o <i>ó</i> , <i>om</i> , o <i>om</i>	266
<i>Yapepùllin</i>	267
<i>Treñtreñ</i>	268
<i>Ashnellkawellun</i>	270
Ad <i>Mœñutu</i> , pg. 23	271

TEXTOS RECOGIDOS POR EL RP. SIGIFREDO DE FRAUNHÆUSL.

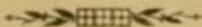
I. PARTE. PROSA.

1. Desafío entre cuadrúpedos é insectos	275
2. Una tragedia	277
3. La casa encantada	279

	Página.
4. El hijo del sol	282
5. El zorro y el chingue	283
6. Discurso del sacerdote al inaugurar unas rogativas	285
7. <i>Qillatunkamañ ñi yùlámantuken rupan trawn démma</i>	289
8. <i>Kallfù mal'en</i> y <i>kallfù wentru</i>	290
9. Dos parlamentos grandes (<i>wenpin</i>)	291
10. <i>Iñche ñi kuifike che yem ñi døgn</i>	301

II. PARTE. CANCIONES.

Introducción á las canciones	307
I. Elegías (78)	311
II. Canciones de machi (58)	353
III. Canciones de máscaras etc. (37)	378
IV. <i>Paliwe ùl.</i> Canciones de chueca	392
V. <i>Awar-kudewe ùl.</i> Canción de juego de habas	396
VI. <i>Nuwiñ ùl.</i> Canciones de trilla	398
VII. <i>Gawiwe ùl.</i> Canción de pájareros	400
VIII. Invocación de Shompallwe	401



TEXTOS RECOGIDOS

— POR —

FRAY FELIX JOSE DE AUGUSTA.

I. PARTE

ALGUÑAS COSTUMBRES DE LOS ARAUCANOS.

I. PARTE.

ALGUNAS COSTUMBRES DE LOS ARAUCANOS.

1. Rogativas, como las solían hacer los indios de la costa entre Bajo Imperial y Tolten, referidas por Pascual Segundo Painemilla Ñamcucheu.

Un estudio extenso sobre la materia véase en el apéndice que se ha añadido al fin de los textos araucanos, para no interrumpirlos.

1. Witrakənuñekei rewe, ka fei meu elñekei llanji-llanji altar femgechi, ni elñeam kiñe fùchá ral'i mollfùn, ni iaquel feichi ñenemapun.

2. Wema l'angəmkei ruka meu waka, auka, ofisha, shañwe; afùn ilo yegekei kawiñwe meu.

3. Pu pen'pin l'angəmkei ofisha feichi autù kawiñ meu iná llanji-llanji, katrùpel'ñekei.

4. Wema katrùñmañekei ni man pilun; mollfùn pel' meu yel-fùñekei feichi pilun ofisha, fei

1. Es erigido el *rewe*) y después se pone el *llanji-llanji*) a manera de altar, para colocar un plato) grande de sangre, para que lo coma el Dominador de la tierra.

2. Antes (de reunirse) matan en (sus) casas vacas, yeguas, ovejas, chanchos, (cuecen la carne) y llevan la carne cocida al lugar de la fiesta.

3. Los *pen'pin*) (uno por uno) matan los corderos en el día de la fiesta al pie del *llanji-llanji* degollándolos.

4. Primeramente se les corta la oreja derecha, que es untada con la sangre del degüello, y

1. Arbol sagrado; véase apéndice.

2. Su construcción véase en el apéndice.

3. de palo.

4. Especie de sacerdotes; véase en el apéndice.

meu p̄illatukeiñ feichi pilun con ella hacen las rogativas.
ofisha meu.

Man kuq meu nūmienekai pilun ofisha, maichinieñekei.

Fei meu tripawe antù pāle daquñpramkei feichi wentru, fei pi-
kei:

5. „Tēfa p̄etefelaqeyu tami
mollfūn kulliñ.

Eimi tami elel tēachi ofisha ka
kom kulliñ.

F̄erenemuaiñ, q̄enemapun.

„Al'ñn niepe kulliñ tañi pu cor-
dero“, piaimi; ka, „monelepe
al'ñn tripantu tañi pu yall“, pi-
aimi; iñchiñ taiñ ayñukaleam,
fill tripantu taiñ p̄illatuñma-
wam eimi meu, ka iñ eluniemu-
aqel fill taiñ monepéyam, kom
ketran.

6. Útr̄fmulaiaiñ, kùme kin-
tuniemuaiñ, Chau, wenu meu
mæleimi; elumuaiñ kùme antù,
iñ kùme lleqam taiñ ketran, ka
elumuaiñ mawən, tañi mæleam
tañi moneewe.

Nentulmukiliñ l'afken, ka, we-
shake dəyu elmukiliñ.

Kùmeleaiñ tēachi mapu men
eimitami duam.

„Oó, oóm!“ fúchá wirárùkei.

La sostienen con la mano dere-
cha, y la muestran en alto.
Entonces aquel hombre1) le-
vanta la voz hacia el oriente y
dice:

5. Hé aquí te rociaré con la
sangre de tu animal.

Tú has creado2) este cordero
y todos los animales.

Sé propicio á nosotros, Domi-
nador de la tierra.

Dirás: „Muchos animales ten-
gan mis corderos3); que vi-
van muchos años mis hijos“, dirás: para que estemos felices,
todos los años te hagamos ro-
gativas y que nos des todo nues-
tro sustento, todos los frutos
del campo.

6. No nos rechazarás, nos
cuidarás bien, Padre, que estás
en las alturas, nos darás buen
tiempo, para que nos nazcan
bien nuestros sembrados, y dan-
os lluvia, para que tengamos
con que vivir.

No nos saques (de madre) el
mar y no nos pongas en cala-
midades.

Seremos felices en esta tierra
por tu voluntad.

„Oó, oóm!“ grita fuerte.

1. el respectivo *yen'pin*.

2. Literalmente: Lo que has creado Tú - los corderos etc.

3. El Dios de su idea ve en ellos sus corderos y sus hijos. La construcción es directa; perfectamente de esta manera ha de hablar si ordenar el Dios.

4. Son palabras cuyo significado ignoramos; pero deben de expresar hoy día un deseo de que se verifique la oración que precede. Recuerdan la palabra *pom*. Véase en el apéndice lo que dice el P. Havestadt sobre la palabra *pillatun*.

7. Feichi wəluuma ofisha ká eluñetukei ní pilun ofisha.

Fei meu nùkei nemal tasa, ká femñechi maichinietukei ní pilun ofisha:

8. „Fau mai meleimi, Chau“, pikei, allkùtuñmanieñmuñ tañi ñillatuñmaukan.

Peumagen mai, „moñepe tañi pu yall“ piaimi, Chau; eimi meu ta moñeleiñ, anùleimi tami milla ruka meu, Rey Chau, Rey Kushe, eimi ta pñeñmuñ.

9. „Al-ùn tripantu moñelepe tañi pu yall, rumel tañi ñillatuñmanieáten, piaimi. Rumel ñillatuleaiñ“ ta moñeliñ eimi meu.

10. Fei meu wəla tranákenuñkei feichi pilun ofisha llañi-llañi meu mollfùñ ofisha yegural'i meu.

11. Fei meu pùdämkei l'a ofisha.

Fei meu feichi wəluma ofisha eluñetukei loñko ofisha yeñ lipañmaiau kadi ofisha⁴).

Feichi eluel ofisha kom tñfeichi ilo nùkei.

7. Al que había dado el cordero, se le da en seguida otra vez la oreja de su cordero. Entonces toma la palabra él, teniendo la oreja de su cordero del mismo modo (que el *gen-pín*!):

8. Aquí pues estás, Padre, dice él, escucha nuestros ruegos.

Ojalá, pues, dirás: „Tendrán buena salud mis¹) hijos“, Padre, por ti vivimos, que estas sentado en tu casa de oro, Rey Padre, Reina Anciana, tú nos has parido.

9. Muchos años viven mis²) hijos, para que siempre me hagan rogativas“, dirás. (Y) siempre haremos rogativas, si tenemos la vida por ti³).

10. Entonces no más dejan la oreja del cordero puesta en el *llañi-llañi*, juntamente con la sangre, en el plato.

11. En seguida se descartiza la oveja muerta. Después al que había dado el cordero se le devuelve la cabeza con un brazo y su costillar. Aquél á quien se ha dado el cordero se toma todo el resto de la carne.

1. En castellano se diría: Ojalá mandaras que nosotros, tus hijos, tengamos buena salud.

2. En castellano se diría: Ojalá mandaras que nosotros, tus hijos, vivamos muchos años.

3. = si conservas nuestra vida.

4. Otra redacción: *Eluel ofisha wəñoltukei kadiñmayen = kadiñmaeyeu, loñkoñmayeu, lipañmayeu, wəñoltukei*. Aquél que ha recibido la oveja devuelve, dando al otro (literalm.: le da) el costillar, la cabeza y un brazo, devuelvo.

12. Tràr femñelu píllatuñma-wí feichi epu wentru, eluukelu ofisha.

Femñechi kakelu ká femkei, kagelu kùpal ká femkai, tunten ní maleñ feichi ofisha.

Kiduke dulliukei feichi wen-ñi-wen konchoyewalu.

13. Fei meu deu konchotulu ká prakawellukeiñ, wente kawellu píllatukei. Kiñe wentru fei pikei:

„Farenemuiñ, Kallfù Wenu; farenemuiñ, Kurù Wenu.

Elumuiñ kùme antú, ká elumu-tuiñ taiñ ketran.

„Kùme monelepe ñi pu cordero,“ piáimi, Rey Fùcha, Rey Kushe, anùleimi⁴) tami milla ruka meu.

Genaitumuiñ, Chau, Genemapan, wenu meu naqintuniemu-paiñ. Óó, óm, óm.“

14. Wirafkelen rupakei, walio-iaukeei kawellutun che; kawell-yenul pàrukeli, ká femñechi walioiankei: raqñitulei n'amuntu pàrukeli che, wekuntulei kawellupelu.

12. Exactamente así hacen sus rogativas estos dos hombres, que se dan el cordero¹).

Otros también hacen así, otra familia hace lo mismo, según cuantos sean los corderos que hay.

Separadamente se escogen los amigos que quieren tomarse por *koncho*²).

13. En seguida, concluido ya el *konchotun*²), suben en sus caballos, (y) hacen rogativas de á caballo. Un hombre dice así: Favoréenos, Cielo azul; favoréenos, Cielo negro³).

Danos buen tiempo y danos nuestros sembrados.

„Que vivan bien mis corderos,“ dirás (por nosotros), Rey Anciano, Anciana Reina, que estás⁴) sentado en tu casa de oro. Perdónanos, Padre, Dominador de la tierra, vigila sobre nosotros desde el cielo. Óó, óm, óm.

14. La gente de á caballo pasa á galope, andan en círculo⁵); aquéllos que no tienen caballo, bailan, y andan de la misma manera en círculos: en el medio están los bailadores de á pie, afuera los de á caballo.

1. El uno da, el otro recibe.

2. *Konehotun* es la mutua entrega de la carne del cordero hecha de la manera indicada; cuya consecuencia es que las dos personas que la han manejado, quedan unidas en adelante por una especie de amistad, llamada *konehowan*, y se saludan para siempre „eimi koncho, tú koncho“.

3. Otras denominaciones del dios de su idea, tomando el electo por su autor.

4. Nótese el singular del verbo en lugar del dual lo que permite inferir que á pesar de la distinción de los sexos, el dios es pensado como unidad.

5. Al rededor del rewe.

15. Al-ùñma femkei: „Ó, ó, óm, óm, o óm!“ wirárù-keiche, dèñukeiyn píselka, trutru-ka, trépuñekei (trawauñekei) ral-i—awùn piñekei tæfa.

Wela kom anùnaqkeiyn.

16. Rupan awùn ka pérun meu, fei meu ka epu rumewipell-kenuñekei (=wipellkenuñekei) metawe.

Awùluma ka pérúuma ká femnechi wipellkenuñekei ina meta-we.

17. Fei meu wela ká ñillatu-keiñ mushka meu.

Femkei epu wentru mæten, ñen-pin eñu ká wentru femkei, ká femnechi fei pikei:

„Farenemuiñ, Kallfù Wenu, etc.“

Rupan femlu feichi epu wentru, kom pùtukei feichi che; puñma-nieuñekei feichi epu wifche.

18. Deu pùtulu feichi che, ká anùnaqkei kom ehe.

Fei meu wela elugekei ilo feichi kùpachi (mañetekupalchi) ehe, mushka, kom ilo: fei tæfa katrùñelømn piñekei.

Kom ehe wälkei feichi ilo, feichi mushka.

19. Ká tripantu meu ká fem-

15. Mucho tiempo continúan así: „Ó, ó, óm, óm, o óm, o óm!“, grita la gente, hacen sonar la flauta (y), la corneta, baten las cajas - esto se llama awùn.

En seguida todos se sientan.

16. Despues del awùn y del baile son colocados los cántaros en dos filas.

Los que han tomado parte en el awùn y en el baile se ponen del mismo modo en filas junto á los cántaros.

17. Entonces hacen todavía rogativas con la chicha (de maiz.)

Lo hacen solamente dos hombres, el gen'pin con otro hombre; dicen otra vez así:

„Favorécenos, Cielo azul, etc.“ (Como en No. 13)

Despues de haber concluido estos dos hombres, toda esta gente toma (chicha)¹; ambas filas se tienen de frente.

18. Despues de haber bebido, vuelven todos á sentarse.

Entonces se les da carne á los que han venido (á los invitados), chicha (y), toda la carne: es lo que se llama katrùñelømn (la distribución).

Toda la gente reparte la carne (y) chicha (que tienen).

19. Al año siguiente paga del

1. En esta rogativa no se admite aguardiente.

gechi kullitukei feichi eluuyee
ilo ka pùlku.

mismo modo el que ha recibido
carne y chicha (tanto cuan-
to le habían dado).

0

2. Una visión de una machi, referida por el niño Domingo de la Rosa Kallfùl-em,

1. Fei pi ti machi:

Peufalueneu mai, pi, rani ko mai
tripai, kiñe pichi wentru, wiñka
gefui, pèrai wenu.

Pralu, ká naqpai tichi nawel;
nùtramkaneu ti nawel:

2. „¿Chumnechi chi peafin?“
pikefeyu. „Fachi antù mai pe-
eyu; nùtramkaayu mai.

3. Tripaialu mai l'afken:

Fei piayu mai: tichi pu wiñka
mai ko mai l'anemafin; eimn
mai ináchaftyeikonpèdaiaimn, pu
wiñka mai ñil'anemafuyel¹).

Mapuche mai nielai kulpa; pu
wiñka mai apemafin.

4. Mari pura antùgei tripaiam l'afken:

Døpui mai feichi Kaikaiflu.

Fill meu mai piaimi: Kiñe naq
mai døpui; ká døpule mai. tri-
paiai l'afken:“

1. Así dijo la machi:

Se me apareció, pues, dijo, — del
medio del agua, pues, salió —
un hombre pequeño, era un ex-
tranjero, subió al cielo.

Subido él, bajó ese tigre, con-
versó conmigo el tigre:

2. Decía yo de tí: „¿Cómo
podré encontrarle?“ Hoy, pues,
te he encontrado (y) conversaré,
pues, contigo.

3. Ha de salir el mar.

Te diré, pues: estos extranjeros,
pues, los mataré, pues, con
agua; vosotros, pues, tendréis
que sufrir inocentemente con
ellos; son, pues, los extranjeros
los que yo debería matar.

Los indígenas, pues, no tienen
culpa; con los extranjeros, pues,
acabaré.

4. Dieciocho días faltan para salir el mar.

Se ha dejado oír, pues, la ser-
piente *Kaikai*.

En todas partes, pues, dirás:
Una vez, pues, se dejó oír; si se
deja oír otra vez, pues, saldrá
el mar.“

1. Es *lapemafuel* con elisión de la segunda f. Según Pasc. Seg. Paine-
milla sería más claro decir *lapemafel*, esto es, suprimir la partícula de transición
fl.

(Notas explicativas)

5. Tripaiáyam¹) l'afken· paimáyùkei Kaikaifilu.

Wente tregtrep molékei.

Tripaiáyam l'afken· pérakei tregtrep meu.

Fúchá paimáyùkei Kaikaifilu, wirárùkei; fei meu fill mapu allkùnekei.

6. Meli n'amun'yei tregtrep.

Tripáyam l'afken· wenuprakei; fei meu traf wenu molékei.

Meli antùle wala, nùrkùkei ko, afkei, trawatukei.

Deu trawotùyam³) nùrkùnukai ko, gewetukelai ko; fei naqpatukei tregtrep, piñekei.

5. Cuando ha de salir el mar, relincha la serpiente *Kaikai*.

Sobre el *tregtrep*²) está.

Al salir el mar sube con el *tregtrep*.

Fuertemente relincha la serpiente *Kaikai*, ella grita; por eso se oye en todas partes.

6. El *tregtrep* tiene cuatro patas.

Al salir el mar sube; entonces queda unido con el cielo.

Pasados cuatro días, recalca el agua, se concluye, vuelve á juntarse.

Después que se junta otra vez el agua, recalca, ya no hay agua; entonces baja otra vez el *tregtrep*, se dice de él.

(VÉASE APÉNDICE)

—0—

3. Sueños visionarios que suelen tener algunas mujeres viejas, especialmente las machis, referidos por Luís Paillañ en Wapi.

La mujer cuenta su sueño:

Fei meu chumuelu kam pi-llatukelaimn?

Yallomtuaimon tamn kuliñ, ká yallomtuaimon tamn ketran, wa-

Entonces ¿por qué no hacéis rogativas?

Aumentaréis vuestros animales, y aumentaréis vuestros produc-

1. *Tripaial meu*, dice P. Seg. Painemilla, es más correcto y más claro.

2. Cerro mitológico en el mar.

3. La partícula *tu* seguida de *y* se convierte á veces en *tù*. Según P. Painemilla se diría mejor: *Den trawatun meu ko*.

lēpehei) yetuaimn. yillatuñ-mawəlmn iñché meu¹, pipaneu feichi rekəlpillañwentru²), piñe-pañ peuma meu.

,Iñche mai fill meu miauken: welu cheu no rume yillatuñma-nekelan¹, pipaneu rekəlpillañ-wentru.

tos (de agricultura), seréis otra vez buenos cosecheros¹), con tal que me celebréis rogativas¹, díjome este *Rekəlpillañwentru*²) vino á decirme en el sueño.

„Yo, pues, ando por todas partes; pero en ninguna parte me hacen rogativas¹, vino á decirme el *Rekəlpillañwentru*.

—0—

4. Entierro,

referido por Pascual Segundo Painemilla Ñamkucheu.

1. L'ale kiñe che. fei meu rakilnekei autù ni elpeam.

Mandaukei che – pen: l'a mandakei – ni pùlkual, ni l'añemku-lliñal.

Fei meu pen'l'a amukei waria meu, „permisio“ piaqel ni elal rapiñ kùyen kam kom kiñe kùyen meu.

2. Kuifi ni wampontekulen mèlekafui l'a ruka meu kiñe tri-pantu chi, epu tripantu chi.

3. Pəraprawe femnechi deu-manekei pillai.

Feichi l'a elnekei pillai meu, kom ni weshakelu niei, takulei kishu ni takun men.

1. Cuando muere una persona, se le cuentan los días en que será enterrado.

Se da orden á la gente – el dueño del muerto la da – de que hagan chicha [y] maten animales.

Entonces el deudo del muerto va al pueblo á decirle den permiso para hacer el entierro en medio mes ó en un mes entero.

2. Anteriormente se quedaba el muerto en casa, echado en una canoa de uno á dos años.

3. A modo de una escalera se hacen unas andas.

Al muerto lo échan sobre las andas, con todas sus cosas y cubierto con sus propios vestidos.

1. La traducción de *waliyche* es por el sentido. Literalmente: gente de *wali*. *Wali* es la estación de las cosechas. Distinguese *karfi wali* el tiempo en que se cosechan las frutas verdes, como ser el haba y la arveja.

2. *Rekol - pillañ - wentru*, recostado - *pillañ* - hombre, es una denominación del dios de su nación, usada principalmente por los machis y otra gente estúpida y supersticiosa, pero no en general.

4. Kom ñi pu moñeyel deu-makei wampo; fei meu elgekei feichi l'ā wampo men.

Lamentos sobre el muerto é imprecaciones echadas contra el „autor de la enfermedad“.

5. „L'ai ga ñi pñeñ, (ñi feta, ñi lamñen, ñi pal'u, ñi kuku). Awùñellan! Fotr!

Chumtun chei ñá, awütullaneu ña wedá ñanechen chei, wedá wekufù chei, kam kal'ku cheil

Fau mèlefule tichi wedá kal'ku, l'añamemñ manyietu ñi moñeyel, ká fempechi l'añamafuiñ.

Kishu rume ñi l'añamilleateu, chumyelu kam ñil'añamnoeteu iñche?

Iñche ke féola l'añamafuiñ, fau mèlefule“.

6. Naqnantù trawaluukei che. Nentuñekei ruka meu lá, kùme lelfùn meu elñekei.

7. Fei meu awùñmägekéi) wala pùtuñmägekei ka iñmägekei.

8. Fei meu yeñekei; trarùn manshun meu witrañekei. Kiñeke meu ûl'men che, ñi l'an meu, re knùtu witrapékei; féola re pillai meu yeñekei, ka kuñtu.

4. Todos sus parientes hacen la canoa; después se coloca al muerto en ella.

5. „Murió mi hijo (marido, hermano, tía, abuela).

¡Ai de mí! Cáspita!

¡Qué hice yo, que me ha hecho maldad el mal Dominador de los hombres ó el mal demonio ó el hechicero!

Si estuviera aquí este mal hechicero que me ha muerto á mi pariente, también lo mataría así. Si él quiso matar á mí mismo, ¿por qué no me mató á mí?

Yo por mi parte lo mataría ahora, si estuviese aquí.“

6. En la tarde se junta la gente. Se saca al muerto de la casa y se le coloca en una pampa bonita.

7. Entonces se le hace el awùñi), [y] después se bebe y se come en su honor.

8. Entonces se lo llevan; lo tiran con una yunta de bueyes. A veces tiren á los nobles en su muerte sólo á mano; ahora llevan á los cadáveres solamente en las andas y á mano²⁾.

1. „Awùñi“ es la vuelta de ginetes y bailadores que se da al rededor del muerto, acompañada de una bárbara gritería. Los chilenos (españoles) lo llaman una trilla por la semejanza con la trilla de los cereales que se efectúa con yeguas, haciendo circular á galope en la era al rededor del trigo amontonado en el medio y que va extendiéndose poco á poco.

2. y llegado á la tumba los meten en la canoa.

5. *Pichi weupin*, Parlamento chico, referido por
Pascual Segundo Painemilla Ñamkucheu.

1. A: „Kùmeleimi, n'ai peñi?“
 2. B: „Femñen mai ñi fele-pran¹)“
 3. A: „Feyärkei mai!
 ¿Gepei mai mi felen, kùmelen tami kuñùl, tami pu peñi, tami pu malle?
 Kimulaiyu mai, mèchai mai ma-lei weshake dñu mai.
 ¿Malepéyam ta weshake dñu mai, l'apéyam kuñùl, peñi, malle, kintunieñmafimi ta mapu?
 Fachi antù tayu pewen meu tami ramtufiel mai.“
 Féola wirárùkei.
4. B: „Femñei mai ñi felen:
 ñelai mai dñu. Kùmelen mai ñi kuñùl meu. Kùmelei ñi peñi, ñi malle, ñi pu focham, ni cuidatunieel.
 Welu mèlepéyam weshake dñu mai, l'apéyam ñi kùmeke fo-cham, ñi pu kuñùl: fachi antù meu niewelafun dñu.
 Niekellefule weshake dñu ta che, kùmeletun meu ñi piuke, niepen-nulu weshake dñu felewetuker-kei.
1. A: „Estás bueno, herma-no?“
 2. B: „Así estoy, pues, sin tener novedad.“
 3. A: „Así es, pues!
 ¿Es, pues, tu estado, estar buena tu familia, tus hermanos, tus sobrinos?
 No sabemos, pues, el uno del otro[y] pronto puede haber su-cesos malos.
 ¿Habiendo habido, pues, des-gracias, habiendo muerto fa-milia, hermanos, sobrinos, cui-das [tu] tierra?
 Hoy que nos hemos encontrado, es esto, pues, lo que te pregunto.“
 Ahora da un grito.
4. „Así es, pues, mi estado: no hay novedad. Estoy bueno con mi familia. Están buenos mis hermanos, mis sobrinos, mis hijos y los que tengo á mi cargo.
 Pero aunque antes ha habido sucesos malos, muertos mis bue-nos hijos y miembros de mi fa-milia, desde este día ya no he tenido novedades.
 Aunque uno hubiese tenido con-tratiempos, si se ha tranquili-zado su corazón, se halla otra vez en un estado, como si no hubiese habido desgracia.

Femñelu felewepratun: piken mai fachi antù yu pewen meu, an'ai peñi."

Wirárùkei.

5. A wirárùkei.

A: „Feyärke mai. Kùmeimai ta kùmelen.

Fereñeéyeu ñanechen ta che, kùme tripantu, kùme kùyen', kùme antù rupañmawetukei, kùme duam felewepratukei.

¿Femñechi døyu meu mai felerkeimi?

Fachi antù mèlen mu mai ni witrapan, petu mai ta ñenaitukeeyu kimn meu."

Wirárùkei.

6. B: „Kùmei mai tañi ñenaitufiel.

Penke-hi (= kintuluuke-hi) pu kuñifal ñenaituuukei kimn meu.

Femñechi mai femen mèlerken meu mi prakawellun.

Kùmelei tañi pu ûl-men, tañi pu capitán, ni rumepéyam ni yùlam, kom kùmelei."

Fùchá newentu wirárùkeigu.

Fei añi.

Así me hallo otra vez sin novedad: digo, pues, en este día que nos vemos, hermano."

Alza la voz.

5. A alza la voz.

A: „Así es, pues. Sí, cosa buena es la salud.

Favorece Dios á los hombres, [y así] pasan otra vez buenos años, buenos meses, días buenos, [y] se hallan otra vez en buena disposición.

¿En tal condición, pues, te hallas?

Hoy que he venido, pues, á parar aquí, todavía te expreso mis buenos deseos según mi saber y entender.

Alza la voz.

6. B: „Es buena cosa, pues, que tengas consideración para mí.

Siempre que se encuentran (e van) los pobres, se expresan sus mutuas atenciones según saber.

Así, pues, has hecho en mí, y para eso montaste tu caballo. Están buenos mis caciques, mis capitanes, toda la gente adonde pasan mis consejos todos están buenos."

Muy fuerte gritan los dos.

Así se acaba.

6. *Fùchá weupin*, Parlamento grande, referido por
Pascual Segundo Painemilla Ñ. .

A. Parlamento entre el mensajero del cacique Puelpan de Pangipulli, y el cacique de Wapi, Pascual Painemilla.

Akui cacique Puelpan ni werken, Painemal Weitra pipelu, akui ñchá Painemilla meu.

1. Painemal Weitra: „Pelel-pua pen mai tañi loñko, tañi kùmelen chi tañi loñko, kùmelen tañi pu fochém, tañi pu peñi, tañi pu malle, tañi pu yillañ, tañi pu kure, tañi pu deya kai. — Kike mapu mai ta feleiyu. Feukelaiyu mai, anñimanieke-siyu mai ta mapu. Ni felemom tayu pu laku em, tayu pu chau em, felekeiyu mai tayu moñelen meu.

Melele mi witrapun, tèfa mai ni piel ni werkñeteu tañi loñko, piaimi¹. Pikeeneu mai ni loñko tèfa, wican mapu².

Wirárukei.

L'apéyam mai tañi pu loñko, l'apéyam tañi kùmeke pu moñeyel, ni kùmeke pu capitán, ñkintuñmaniei tañi mapu tañi loñko?

Niepenulu lladkùn reke felewé-pratukeiyu.

Llegó el mensajero del cacique, llamado Painemal Weitra, llegó á donde el viejo Painemilla.

1. Painemal Weitra: 1) Irás á ver en mi nombre á mi cacique, si por ventura está bueno mi cacique, si están buenos sus hijos, hermanos, sobrinos, cuñados, sus mujeres y parientes. — Estamos, pues, en otras tierras. Sin vernos, pues, habitamos nuestra tierra.

Así como habían sido nuestros finados abuelos y nuestros, finados padres, así somos, pues, en nuestra vida.

Cuando hayas llegado á parar allí, dirás: ésta es la palabra del cacique que me ha enviado. Esto es, pues, lo que me dijo este mi cacique, amigo aliado.

Alza la voz.

Habiendo muerto sus caciques, muerto sus buenos parientes, sus buenos capitanes, ¿guarda su tierra mi cacique?

Como si no hubiésemos tenido pesar alguno, volvemos á estar sin novedad.

1. El orador refiere el encargo que le había dado el cacique Puelpan, y como se lo había dado.

2. No sabemos explicarnos la expresión.

Welu mai, mālele tami witrapun,
ki mduamelpuaqen tañi loñko.

Ká wirárùkei.

2. Painemilla: „Femnei mai
ñi felen: kùmelkalen mai, kùme-
lei tañi pu fochém, kom tañi pu
kuñùl.

Kiñe mufù fochém mai ta trem-
memtunien; ká kiñe epu moñe-
lei tañi malle, eleléteu tañi Da-
guimilla peñi em: Fei mai ta
cuidatumien.

Ollon meu¹) felei tañi pu capi-
tan, eleléteu tañi pu loñko yem,
mapu meu māletui: tañi Naqí-
ñamku em, tañi Werapillañ em,
tañi Kùnchawala yem, tañi Ko-
lùwaka yem, tañi Paineapañ em,
kom tañi pu ûl'men em.

Kintuñma nien tañi mapu, tra-
nakènumuéyem mo tañi Loñko-
millia chau em.

Wirárùkei.

Fachantù mai peukeléyu, wi-
tehan mapu.

Petu mai ta duamtueneu ká
mapu loñko, pilan mai ta tøfa.

Kake mapu mai ta feleyu.

Fentren kon'a mai ta nien, tañi
ñùmaitunieel ka tañi llaufeñma-
nieel.

Ruparupañekei ta tripantu, l'a-
l'apekei tañi kùmeke pu fochém.

Fachantù mai, ta witrapaimi,
niewelafun mai weshake dønu.“

Wirárùkei.

1. = wallon meu.

Mas, cuando hayas ido á parar
allí, preguntarás á mi cacique
por su estar.

Otra vez alza la voz.

2. Painemilla: „Así, pues, es
mi estado: estoy bueno, (y) mis
hijos (y) toda la familia está
buena.

Unos cuantos hijos estoy cri-
ando; también viven unos dos
sobrinos míos que me ha dejado
mi finado hermano Dæguimilla:
A éstos, pues, tengo ba-
jo mi cuidado.

Al rededor están mis capitanes,
que me han dejado mis finados
caciques, que están bajo la tie-
rra: mi finado Naqíñamko, mi
finado Werapillañ, mi finado
Kùnchawala, mi finado Kolù-
waka, mi finado Paineapañ, to-
dos mis nobles finados.

Guardo mi tierra, donde me ha
dejado Loñkomilla, mi finado
padre.

Eleva la voz.

Hoy, pues, nos vemos, amigo
aliado.

Todavía se acuerda de mí un
cacique de otra tierra, no había
pensado en esto.

Sí, estamos lejos el uno del otro.
Muchos mocetones, pues, tengo,
á quienes protejo y tengo bajo
mi sombra.

Pasa año por año, mueren mis
buenos hijos.

Hoy que has venido á parar
aquí, no tenía ya (no tengo ya)
adversidades.

Da un grito.

3. Painemal Weitra: „Fei mai kimelen: ¿Wif l'afken mai felei tañi pu ûl'men tañi loñko, tañi pu wen'ùi, rumépeyam tañi yùlam?“

Fei mai ta kimelaqen. Peuke-layu mai. Melen mu mai dægu peukei ta iñchiú femyelu.

„L'apéyam ta chau, l'apéyam tañi kùmeke pu loñko, tañi pu capitán tañi loñko; fei mai kimelan.“

Fentepun mai ñi piel, tañi Puel-paŋi loñko, tëfa mai eya, wi-chan mapu.“

Wirárùkei.

4. Painemilla: „Femi mai, wifl'afken mai ta mèlei tañi pu loñko.“

Mèlei tañi Paineñamku, wichuchùykon (wichiñqen) kon'a ñei rumepeyam tañi yùlam.

Mojelei tañi Karùpaŋi chedkui, ka mojelei tañi Llañkùñamko. Ruñipulli mapu ñei; tañi Kalofmapu tranakènuel tañi Wera-kani em; ñi Kollikomapu tranakènuel tañi Karmunawel em, Antùnawel piñei; tañi Lluiñmapu tranakènuel tañi Wichall em; ka mojelei tañi Kechukawiñmapu tranakènuel tañi Loñkonawel em: kiñe'elf tañi Kùlen-paŋi focham, ka ñi tranakènuel tañi Kallfùllaŋka yem. Fei mai kom kùmelei tañi pu loñko.

Úiaq wirárùkei.

3. Painemal Weitra: „Eso, pues, anúnciate: ¿Al largo del mar, pues, es donde, están los nobles de mi cacique y sus amigos adonde pasan sus consejos? Eso, pues, me anunciarás. Pues no nos vemos. Habiendo objeto, se visitan nuestros semejantes.“

„Ha muerto el padre, han muerto sus buenos caciques, los capitanes de mi cacique? Esto, pues, dame á saber.“

Tanto, pues, es lo que dice mi cacique Puelpan, he aquí lo tienes, amigo aliado.“

Alza la voz.

4. Painemilla: „Así, pues, á lo largo del mar están mis caciques.“

Está mi Paineñamku, tiene sus mocetones aparte, en su derredor (manda aparte á sus mocetones) donde pasan sus consejos. Vivé mi suegro Karùpaŋi, y está vivo mi Llañkùñamko, es de Ruñipulli mapu; en mi Kalofmapu [viven] aquellos á quienes dejó el finado Werakan; en mi Kollikotmapu [vive] aquél á quien dejó mi finado Karmunawel, se llama Antùnawel; en mi Lluiñmapu, aquél á quien dejó mi finado Wichall; también está vivo en mí Kechukawiñmapu, aquél á quien ha dejado mi finado Loñkonawel; dejó uno, (á saber) su hijo Kùlenpaŋi, y otros á quienes ha dejado mi finado Kallfùllaŋka. Así, pues, están buenos todos mis caciques.“

Los dos alzan la voz.

La junta misma,
como todavía se hace en Panguipulli.

13. Fei ñi trawən fùchá ñene-tukeïñ.

Fei wəla naqkawellwïgn kom chi ñen'ke trawən.

Nielu mushai¹⁾ elí maréwe-pull²⁾ pichike yiwe³⁾ meu, fei meu pitrəlkənulqe⁴⁾ chi epuña-muñ⁵⁾, ñi pətokoaqel.

Chi lloñoll⁶⁾ meu elñekei chi maréwepull.

14. Fei nentuyerpukei chi ña-netukawellúuma – tripawe antù pəle yeiñ, pichi al'utripa; fei meu ká pitrəlkənopufiñ.

Féola meli rupa fùchá yape-pülliñmañei⁷⁾.

Fei wəla wall nütuiñ ñi yiwe mushai.

Fei wəla pətefəliñ, konùmpaiñ ñi laku, ñi chau, ñi ñuke, ñi lam-

^{6) pekankenehi} lo que daría el sentido de que se cuidaban de cometer imprudencias en comer por la existencia de los malos bichos.

1. chicha, hecha de trigo.
2. El narrador llama así tanto la chicha proporcionada en las fuenteclaras, puestas en fila, como unos panes ó tortillas que también se dan en esta ocasión. Otro indio nos dijo que las oblations de tortillas se llaman *maréwepull*, pero las de chicha *marépu*, nombre que está en uso también en la costa al sur del río Imperial.

3. No está en los diccionarios.
4. = *witrənkənolqe*.
5. Los convidados que vienen de otra tierra á ayudar en las rogativas.
6. Es un espacio marcado por ramas de coligüe ó de laurel etc., dentro del cual se hacen los sacrificios.
7. Sujeto lógico es el *maréwepull*.

13. Al tiempo de juntarse dan largamente vueltas de á caballo (al rededor del sacrificadero).

Después se apean todos los organizadores de la junta.

Aquellos que tienen mudai¹⁾ dejan *maréwepull*²⁾ en pequeñas fuentes, (las cuales) después se ponen en fila para los *epuña-muñ* á fin de que beban.

En el sacrificadero está puesto el *maréwepull*.

14. Lo pasan á sacar aquéllos que habían hecho la cabalgada y lo llevan hacia el oriente, á no muy grande distancia, después de lo cual lo dejan otra vez en fila donde estaba.

Ahora dan cuatro brincos (en honor del *maréwepull*) gritando „ya“.

Después vuelven á tomar en mano sus vasos de chicha.

Ahora derraman de ella y mencionan á su abuelo, su padre,

yen, ni tremma: tunten moyeel ni l'an fei konempakeiñ:

15. „Qillañpeaqen, lukutuñ-maiaqen ñenechen meu.
Niepel) ketramaqun, piaqen.

Akúlaimi antù.

¿Chempetuimn chei mn femiawn? Rañiñwenu2) ñetuimn chei?
Antùpayiñamko3) ñetuimn? Antùketrùketrùneimn4)? Antùkèlèykaleq ñeimn5)? Kallfùpällo-

su madre, su hermana, su abuelita: cuantos sean sus parientes muertos, les hacen mención:

15. Ruega por mí, híncate por mí á Dios.

„Tenga él abundante cosecha“, dirás por mí.

Harás venir buen tiempo.

¿En qué os habéis convertido en vuestro tránsito? Os habéis hecho *rañiñwenu2)*? Os habéis hecho péucos del sol? Os habéis hecho cernícalos del sol? Sois

1. La construcción es rigurosamente directa; el espíritu invocado ha de presentar á Dios la intercesión hablando de una tercera persona.

2. No hemos traducido esta palabra, por no satisfacernos la interpretación dada por nuestro narrador, según la cual aquél que hace la invocación pregunta si tal vez el alma de su pariente ha llegado á la mitad de la altura del cielo. Nuestro referidor varía en la traducción de *rañiñwenu*, p. e. preguntado por dónde estaba Dios en la aceptación de los indios infieles, nos contestó que estaba *rañiñwenu meu*, explicándonos que con esta palabra quería entender el punto cenit del cielo. Atendiendo á la construcción análoga de esta pregunta con las siguientes se impone que con *rañiñwenu* ha de entenderse un pájaro del otro mundo en que se habría convertido el alma del difunto invocado. Si el texto fuera: *rañiñwenu maleimi ó melepuimi* podría aceptarse la explicación dada por Domingo Wenuñamko.

3. Es una especie de águila de vientre blanco y de espaldas de color ceniciente como nos dice Domingo W.. La etimología será: „Del sol ha venido nuestra águila“.

Trátase aquí de una creencia de los indios de Panguipulli según la cual las almas de sus antepasados que todas suponen buenas, han pasado á ser pájaros de las regiones celestes, los cuales á veces se bajan á alturas en que los alcanza la vista, para traer consuelo á su pariente, que se encuentra con el corazón oprimido, ó sea para prevenirle de algún mal inminente. Lo primero lo creen conocer en que el pájaro les vuelve la cara ó que gira á su derecha, y entonces con regocijo le saludan y le invocan para el buen éxito de su viaje ó trabajo que están para emprender. Pero, cuando les aparta la cara ó gira á la izquierda lo miran por mal agüero y se ponen tristes y melancólicos. Además es de notar lo que también dijo Domingo á este respecto que los pájaros que no hacen perjuicios al hombre, los creen hechos por Dios; de lo cual se deduce que á los dañinos los suponen hechos por el demonio.

4. *Ketrùkotra* es el péuco, llamado también *ocorù*.

5. *Koleñkaleq* (=kolleñkalleq) es el cernícalo.

meñ¹) yeimn femrupaiawn?

,,Niepe mai ketran“, pimoan.

¿Chem meu kam moñefun?

Melei mai fentren chi poñeñ.

Ferenemoan, elumoan ketran, fill ketran, kachilla, kawella, allfid, awad, poñù.“

16. Femñechi yillatukeiñ kom kishuke ñi yiwe meu; yiwe meu nentukeiñ mushai dichotrañallkuq meu, patefölkeiñ.

Fei wala rupan patefeliñ, pütukeiñ yiwe mushai, fei wala ká anükñoyetufiñ kom.

Ká meli rupa yapepülliñmañetui.
Fei wala wall nüyeketui, yene-tui, chi lloñoll meu meli rupa wallí re rüñkùwn, re yapepüllin meu.

Fei wala anükñoyetui ñi mèle-moyùm meu.

17. Féola chi yen·pin witrakñolñei kulliñ ayñññelu, chod wakanen, alasan kawell, kuñai-kiñ ofida.

Fei meu fùchá koyaquelñei chi yen·pin:

,,Qillañpemoayiñ“, piñe. „We-nu Rey Fùcha meu, Wenu Rey

moscas azules en vuestro tránsito?

,,Tenga pues él abundante cosecha“, diréis de mí (con Dios).

,,Con qué cosa viviría yo?

Pues tengo muchos hijos,

Favorecedme, dadme cosecha, toda clase de productos, trigo, cebada, arvejas, habas, papas“.

16. Mientras hacen de esta manera sus invocaciones cada uno con su fuente, saca de ella chicha con el dedo índice (y) hace aspersiones.

Después de las aspersiones, toman el *mundai* en las fuentecitas, en seguida las dejan otra vez todas sentadas (en el suelo).

Otras cuatro veces dan saltos y gritan „ya“ delante de ellas. Despues las toman de nuevo en mano y las llevan, dando cuatro vueltas en torno del sacrificadero siempre á saltos, y gritando „ya“ á cada salto.

En seguida las dejan otra vez en el suelo donde habían estado.

17. Despues se presenta al sacerdote un animal bonito, sea una vaca limón ó un caballo alazán ó una oveja luan²).

Entonces se dirigen largas alocuciones al sacerdote:

,,Intercede por nosotros“, le dicen, „con el Rey anciano, la

1. Pallomeñ es el moscón ó mosca zumbadora de cuerpo azul oscuro con reflejos brillantes.

2. *L'uan* es el guanaco. Véase „loan“ en el diccionario etimológico por el Dr. Leuz.

Kushe meu, yiñ elkeéteu ñene-mapun meu etc.“.

Otra versión de lo dicho en el N^o 17.

18. Chi kùtraltru chalintaku-leñekie chi yen'pin, ñi yillatuum, koyaq meu:

„Tefa mai yillañpeaqen, tripan meu mai wedake ùñfe1).

Witraletuyiñ tafachi kiñe kùme lelfùn meu, ñi feleperkefuyùm taiñ kùmeke laku yem, yiñ kùmeke chau em.

„Mèletun men mai wedake ùñfe, fei meu mai yillañpewaiñ ñenechen meu“ pin meu mai yiñ pu loñko pramdæñuiñ.

Femnechi mai witratrawaleiñ iñ telepýem tripatun meu wedake nefnef, karùwa etc.“

19. Fei wela yen'pin llowí chi kulliñ, mandai sarkento²⁾ ñi nentupiukeñaqel feichi kulliñ. Fei meu chi yen'pin yillatuñmafi kom che, ñi gewenoaqel ùñfe, ñi ñam tuaqel, piku mapu pèle ñi adkenuñaqel³⁾ etc.

20. Rupan yillatulu, fei wela ka trèpukei ñi kultrup.

anciana Reina de las alturas, con Dios que nos ha creado, etc.“.

18. La víctima destinada á ser quemada, es entregada con discursos al sacerdote, para que haga su oración:

„Ruega, pues, ahora por mí, pues que han aparecido bichos malos1).

Estamos otra vez en pie en esta hermosa pampa, así como solían hacer nuestros buenos abuelos y padres que ya no son.

„Habiendo otra vez bichos malos, hagamos votos al Dominador de los hombres“: porque así se decía, por eso nuestros jefes corrieron la voz.

Así pues nos hemos reunido, como lo solemos hacer cada vez que vuelven á presentarse sabandijas, encantos etc.“

19. Entonces el yen'pin se recibe del animal (y) manda al sargento, se le saque el corazón. Después ruega el yen.pin por toda la gente, para que ya no haya bichos, (sino que) desaparezcan y sean dirigidos hacia la tierra del norte etc.

20. Después de la oración, toca también su caja.

1. Entiéndanse guzanos, langostas, culebras, sapos, orugas etc. que perjudican á los sembrados ó producen enfermedades á los hombres según la idea de los indios.

2. Sarkento ó sarkento kon'a es un graduado que lleva por insignia de su poder la macana, bastón hecho de madera de una brazada de largo.

3. Hacia la tierra de los incas ó tal vez de los huincas.

Fùchá pérúñmañei chil'á kulliñ, ñi l'añemgen meu.

Ka, chi trutruka nükëfùlai ñi dœulgen¹⁾, ñi allkùam Jønechen, ñi tutegeam.

21. Fei wèla kom pëntùtuei tæfeichi l'á kulliñ.
Deumägei kiñe pillañkùtral ad tripawe antù pèle.
Fei meu fùchá kùtraltui chi che; tuñei kañkawé, kom ñi kañkawéam chi ilo.

Kom kañkagei.

Wallparupa chi kùtral meu re-trùntekukènayojei kom chi pëntù ilo, kishuke kañkawé kom kiñeke pëntù²⁾.

22. Fei meu eljei chi sarkento.

Chi yen'pin rulkei chi dœnu ñi serfiñeaqel chi pillañkùtral, ñi inaluñmenoqel peñan ke che, trewa no rume ñi nufnufùtpunoaqel iná meu feichi pillañkùtral meu.

Kom kake che kiñépalekènukei.

Mollfùñ iná kùtral meu watruntækuyekei mæten³⁾.

Kom afùi chi ilo wèla, féola tækuyei rañiñ kùtral, kom ñi lafam.

Se hace un gran baile en torno del animal muerto, por haber sido victimado.

Lá corneta es tocada sin callarse, con el fin de que lo oiga Dios y se le agrade.

21. En seguida se descuartiza enteramente el animal muerto. Se hace el fuego de volcán hacia el lado de la salida del sol. Entonces la gente mantiene el fuego muy grande; se toman los asadores, para que sea asada toda la carne.

Entonces toda se asa.
Al rededor del fuego se dejan clavados todos los pedazos de carne, en cada asador siempre un pedazo²⁾.

22. Entonces dejan (allí) al sargento.
El *yen'pin* manda eso que sea servido al fuego del volcán para que no pase allí cerca cualquiera gente y los perros ni olfateen en la cercanía de este fuego.

Toda la demás gente se hace á un lado.

La sangre se echa al suelo no más, á orillas del fuego³⁾.

Cuando está cocida toda la carne, se echa al medio del fuego (todo lo que no es carne), para que se queme todo⁴⁾.

1. Literalm.: no calla su ser tocada.

2. p. e. una paleta, pierna, costilla.

3. Pero nó sin haberse hecho aspersiones con ella.

4. La carne asada, no sabemos si se la comen ellos ó si la reparten entre los forasteros.

23. Fei wala rupan *gillatui*
yen'pin, fei meu *wichuke koncholunk egn*, *welu chi yen'pin*
wene elupekei chi piuke ofisha, *ñi*
gillatuam chi pu koncho egn.

23. Después del *gillatun* del
yen'pin, hacen aparte los sacri-
 ficios á pares, pero el *yen'pin*
 recibe primero el corazón del
 cordero para hacer la rogativa
 con aquéllos entre los cuales se
 realiza el *concholuun*¹).

(Koncholuwn).

24. Chi *koneholuupelu* *ñi* *pu*
chau yem koncholuukelerpukai.

Fei meu chalintekuleluwiyn.

25. „Tëfa mai *yu* ayùtupiu-
 keuperkefuyùm *yu* *pu* *loñko em*.

Piuke ofida meu mai ayùtupiu-
 keukerkefui, melen meu kiñe kù-
 me dñu, *yllañpewan* dñu, wi-
 tralen meu kiñe kùme lelfùn meu.

Ñi feleperkefuyùm yiñ chay che,
 yiñ *pu* laku yem, fùchake che
 yem, *ñi* feleperkefuyùm *ñi* nien
ñi *yllañmawen*: fei meu mai
 ayùneimi kiñe llançapiuke⁴) meu,
 melen meu llamekan⁵) dñu,
 melen meu malwe llançadñu⁶).

1. La traducción es difícil; llamándolo sacrificios particulares no habrá malentendimiento. En el norte dicen *konehotun*, mas según Domingo W. este término no debe de tener un significado particular en Panguipulli el cual no se refiere al sacrificio.

2. Los unos dan, los otros reciben con la obligación de dar también en la ocasión próxima que se ofrezca.

3. La traducción es libre, la primera *yu* parece gramaticalmente incorrecta y debe tal vez trocarse por *ñi*.

24. Aquéllos cuyos finados padres habían sacrificado unidamente, siguen haciéndolo entre sí para siempre.
 Entonces hacen la entrega (del cordero) los unos á los otros²).

25. „Esta pues es la señal del amor entrañable entre nuestros finados padres³).
 Con un corazón de cordero se significaban ellos que se amaban de corazón, cuando había un acontecimiento alegre, tal como las rogativas, estando en pie en una linda pampa.
 Así habían hecho nuestros antepasados, nuestros abuelos, nuestros viejos que han muerto, de la misma manera hacían cuando tenían sus rogativas: por eso, pues, te muestro mi amor con un corazón de cordero, pues es el tiempo del *llamekan* (y) del cántaro que profetiza.

Llowelen mai tēfa mi ayūñma-
fiñ mi piuke.

Ni ayūñtupiukekewärken ta pu ku-
ñifall, leliruluukei ta kiñe llañka
piuke meu.

(En este momento el orador entrega á su amigo la punta
del lazo en que está amarrado un cordero.)

Witranieukei kuq meu petu nū-
tramkan meu.

26. Fei meu nūñ ñi ofisha tafei-
chi eluel.

Fei meu wëla mandai ñi pu
kon'a ñi nentupiukelelaqéteu
chi ofisha.

Fei meu nentupiukelñei.

Pailanakämñei cordero, waka,
potrillo; fei meu nūñimagei ñi
epu wænëñeme n'amun' (rékuñtu
witranieñmanñei), pänónaka-
mäñmañei ñi pel'.

Feichi nentupiukealu chi pué
meu trekarumei, rekañmaká-
noñi.

Recíbeme pues ahora esta señal
de que te amo el corazón.

Por amarse corazón con cora-
zón los pobres, se hacen atencio-
nes con un corazón de cordero.

Se tienen tomados de la mano
durante el discurso.

26. Entonces toma su oveja
aquel á quien es regalada.

Después manda (éste), á sus
mocetones que le saquen el co-
razón de la oveja.

Entonces se lo sacan.

Se echa de espaldas el cordero
la vaca ó el potrillo; lo toman
por las patas anteriores (solame-
ntre á mano **se** lo sostienen), le
bajan el cuello pisando encima.
Aquel que va á sacar el corazón
pasa la pierna por encima del
vientre (del animal), (así) lo
tiene entre sus piernas abiertas.

4. Llañká, según el P. Febrés, son unas piedras verdes de gran aprecio entre los indios con que pagan las muertes, y se toma por otras cualesquiera pagas de muertes. Semejante interpretación da P. Havestadt.

Hoy día no se conocen ya las *llayka*. *llaykan* v. a. es pagar á los padres por la muerte de la mujer, bien que no fuera con *llañká*. Esta costumbre ha venido en desuso desde la ocupación de la Araucanía por los „extranjeros“.

Aquí figura en la combinación *llayka pinke y mahwe llañká*. Domingo W. no sabe dar la explicación al caso. A nuestro parecer, ó expresa la idea de precioso ó la relación con los muertos.

5. La traducción es libre. Sobre la palabra *lamekan* dice P. Havestadt: „El cantar de las indias cuando muelen“. P. Febrés: „cantar cuando muelen maíz al son de la piedra, como lo usan hacia Voroe (hoy día Boroa). Domingo W. nos explicó: Cuando las mujeres preparan las tortillas para el *gillatum*, cantan unas canciones especiales, cuya melodía es tan linda como el canto de los Padres en la Misa, este canto se llama *lameken ó llamecan*.

6. *Mahwe*: P. Havestadt lo llama vaso de palo para beber, P. Febrés jarro de palo.

Véase nota 1. de la misma página y No. 30 del texto.

Rùku meu tákulmefi chi euchillo, witráfùñmafi ñi pùtra; fei wala tákulelfí kuq, nùñmaniefi ñi pon'on, ñi piuke yeqü, fei nentumefi chi piuke.

27. Nentuflu chi piuke wállamfi chi lloqoll meu, kom untafi chi røqil¹), chi makana²), chi trutruka.

Le mete el euchillo en el pecho (y) le raja el vientre; luego le introduce las manos, le agarra los bofes con el corazón é inmediatamente arranca el corazón.

27. Habiéndolo sacado lo lleva en torno del sacrificadero, unta (con la sangre) todos los coligües¹), la macana²) y la corneta.

(Parece que ahora entra en función el yen'pin según la alusión contenida en No. 23.)

Fei wala witranielñe³) pu koncholuwalu⁴) chi piuke ofisha.

Ahora se les sostiene (3) el corazón del cordero á los socios del sacrificio.

28. Fei meu fùchá yillatuñmawí ñenechen meu, kom konnempanei ñi pu laku⁵), ñi pu kusheñma, ñi kùmeleaquel, femyechi døyu ñi niekefuel⁶):

28. Entonces hacen una larga oración á Dios, son conmemorados todos los hombres y las ancianas de su ascendencia, y se hace presente que ellos solía hacer eso mismo para su bienestar:

„Eimn mai ñi elmom⁷) moqelen farenemoan mai: peaiñ⁸) ta ketramapun, moqeleam tayiñ fen-

„Por vosotros estoy en vida favorecedme pues: tendremos abundante cosecha, para que

1. Tal vez son los coligües con que demarcan el sacrificadero.

2. Véase nota 1. ad No. 19.

3. Cada uno de los participantes tiene un asistente que le sostiene el corazón para cuando le toca el turno de tomar la palabra.

4. en unión con el yen'pin.

5. Literalmente: los abuelos paternos.

6. Entendemos: y es conmemorado el que los antepasados solían hacer la misma cosa.

7. Parece error gramatical. Tal vez es *elmomoyùm* con elisión de la segunda *mo* que indica la transición de 2^a prs. de plural á la 1^a de singular y á la vez contracción de la forma *moyum* en *mom*.

8. Literalmente: encontraremos (yo con mi familia).

tenchi *familia*“, pikei¹⁾)

29. Fei wəla witraniei ñi piuke eluel, petu ñi nùtramkan məten.

Fei wəla aff ñi nùtram, witrakanolyeketui chi rulúuma.

Feola ká koyaqi.

Rupan ñi koyaqn eŋu trapelta-kukenoŋei chi piuke ofisha *bandera* niechi rəŋi meu kallfù fūu meu.

Kiñen trùr ɿillatukeiŋ feichi koncholuwalu yeŋn chi yen'pin.

30. Ká antù wəla mal'ùŋekei rəŋalkəlechi malwe llaŋka²⁾), ñi kimyeam ñi mèleaqel ketran, kam rəf ñi weshá antùaqel che.

Fem̄echi rəŋaŋekei chi pichi metawe; ñi niekan chi mushai ȳaneituŋekei.

Kiñekemel niekei kiñeke fən'ke-tran, *hasta manzana* konkəle-kei ponwi chi metawe.

Niei fill, fei meu manelunkei³⁾ che, ñi nieaqel ta ketran, trùyùukeiŋ.

Welu məlenon meu fən' ketran,

viva nuestra numerosa familia“, dice¹⁾.

29. Después sostiene su corazón aquél que ha recibido la oveja, (pero lo tiene) sólo mientras está con la palabra.

Concluido su discurso, sostienen (el corazón) también para el otro que había dado el cordero. Ahora (éste) también hace su discurso.

Después de los discursos se amarra el corazón del cordero con hilo azul en el coligüe provisto con una bandera.

Exactamente del mismo modo hacen sus invocaciones los socios del sacrificio con el ȳen'pin.

30. Al día siguiente se examina el jarro de chicha²⁾ enterrado, para que se sepa si habrá buena cosecha ó si efectivamente tendrá malos días la gente.

Así se desenterra el cantarito; (y) se examina si aún contiene la chicha.

En algunos años contiene granos, hasta (pepitas de) manzana hay dentro del cántaro.

Si tiene de todo, se conforma la gente, pues habrá buena cosecha (y por eso) se alegran.

Pero cuando no hay granos,

1. Cada uno que hace la invocación está acompañado al hablar por el ȳen'pin y por su socio del sacrificio.

2. Véase nota 4 y 6 ad No 25.

3. P. Febrés. *Mun*, lado y mano derecha; tómase por buena suerte y suceso; *mann*, *mangen*, tener buena suerte, salir bien de un negocio. —

La traducción es de Domingo W. ,

fei ñi mèleam weshá antù, fei
meu lladkùkeiñn.

Wall røpalñetui pejen meu kom,
wé mushai tøkulelñei.

eso es señal de que habrá tiempo
malo, y entonces se afligen.

Ya visto todo, se vuelve á ente-
rrar (el cántaro) (y) se le echa
chicha nueva.

— — — 0 — — —

13. Invocación de un pájaro.

Rere man døyuchen meu fei ñi-
llatuñekei:

„Dønechen ñi elel eimí“, piñei.

„Føreneaqen, lukutuñmaiaqen.

Kùme miawan! Qillañpeaqen
Dønechen meu; Dønechen ñi elel
eimi, kùme miawan.

Moñeleai ñi kom *familia*.

Føreneaqen Rañiñwenu Ñuke
meu, Rañiñwenu Chau meu¹⁾; fei
ñi elel eimí.

Føreneaqen, rere: moñepé, pia-
qen, trao³⁾.“

Cuando el *pájaro carpintero* se
hace oír á la derecha de una
persona, se le invoca así:

„Tú *eres* criatura de Dios“, se
le dice.

„Favorécame, arrodíllate por
mí.

Quiero seguir buen viaje! Ruega
por mí á Dios; de Dios *eres*
criatura tú, quiero viajar con
felicidad.

Que tenga buena salud toda mi
familia.

Recomiéndame á la Madre, al
Padre de en medio del cielo¹⁾,
cuya criatura *eres* tú.

Favorécame, carpintero: que
viva yo²⁾, padre³⁾, dirás por mí.“

1. También idicen *Kallfù Rey Chau*, *Kallfù Rey Ñuque*, Azul Rey Padre, Azul Reina Madre.

2. En el texto mapuche: „que viva él“.

3. =chau. El cambio del sonido expresará la familiaridad y animada esperanza del viajero para con el pájaro.

— — — 0 — — —

14. Quejas de un enfermo,
referidas por Jacinto Kolun en Wapi.

Metewe¹⁾ kutranqekan em²⁾. Muy enfermo me encuentro, lo siento.

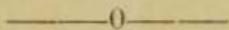
¿Chumqechi moñean chi ³⁾ ?	¿Cómo sanaré?
Dios pile, moñean.	Si Dios quiere, sanaré.
Metewe kutranqekan.	Muy enfermo estoy.
„L'aian“ pikelan, „moñean“ pikken.	Morir no quiebo, quiero vivir.
¿Chumqechi ni moñeal ⁴⁾ chi?	¿Cómo sanaré?
Weche wentru ñen, chumlan.	Soy hombre joven, no me hace nada.
Ayûle Dios, moñean.	Si Dios quiere, sanaré.

1. propriamente: demasiado.

2. aleman: leider.

3. aleman: wohl.

4. El futuro del participio eu *el* en lugar del infinitivo, el cual no es usado en futuro, sino cuando haya transición *fi*.

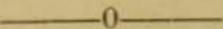


15. *Awar kuden*, el juego de habas,
referido por Pascual Seg. Painemilla Ñ. .

Kiñe ñetantu (=kiñe takun) el- Se pone una plancha.
nekei.

Meli awar lùqkèlalu ka meli Cuatro habas blancas y cuatro awar kurìlelu, fei paro piñekei, negras, son lo que se llama falikei kiñe kou.

Kom kurìlelu falikei epu kou, Cuatro negras valen dos números, ka kom lùqkèlalu ká femqechi y todas las blancas falí.



16. Explicación de los términos *katrù* y *koncho*.

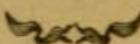
por Pascual Segundo Painemilla Ñamkucheu.

Iñcheeluaqen fachantù tefachi libro; rupale kiñe tripantu, elutuaiyu ká femqechi kùme libro; fei meu katrù piwaiyu, kam katrùwen yewałyu.

Turpu felerpukei ñi katrù piun, epuñple eluntule feichi epu che.

Supongamos el caso que me regalarás hoy este libro; pasado un año yo también te daré un libro igualmente bueno: entonces nos diremos katrù el uno al otro, ó nos miraremos por katrùwen.

Para siempre se llaman *katrù* cuando se han hecho el regalo mutuamente las dos personas.



Eimi elueli kiñe oficha, fei meu iloaffñ feikachi.

Fei meu elutuaqeyu kiñe lipaq ilo, kadiñmaiau*) ka loqkoñmaiau*).

Fei meu afimñekei eimi tami elutufiel.

Deu afìlu, wəñoletuen feichi afùn lipaq ilo, eimi ká nùimi afùn kadi ilo.

Fei meu iafiyu feichi ilo.

Feichi loqko eimi nùaimi.

Fei tayu konchopiwal.

Si me das una oveja, la comré luego.

En seguida te devolveré un brazo con su costillar y la cabeza.

Después se cuece lo que yo te he devuelto.

Ya cocido, me retornas el brazo cocido, tú ocuparás el costillar cocido.

Después comeremos la carne.

La cabeza la tomarás tú.

De ahí nos diremos concho.

*) Véase pg. 5, 11, y nota 4.

17. Las estaciones del año,

referidas por Pascual Painemilla Ñamkuchen.

1. Tefachi wé tripantu tunkei (= ñidolnukei) *San Juan* meu; rupan *San Juan* meu konkeiñ ká tripantu meu.

Wé tripantu puwí *Diciembre* kùyen meu, welu *Agosto* kùyen meu möyel kimqekei ñi wefpan

1. La primavera principia por *San Juan*; después de *San Juan* entramos en otro año.

La primavera llega hasta fines del mes de *Diciembre*, pero no antes del mes de *Agosto* se

wé tripantu; afkei *Diciembre* kùyen' meu.

2. Enero kùyen' meu konkei kopijen tripantu (=waleñ), afukei *Abril* kùyen' meu.

Karù waleñ tuukei *Diciembre* kùyen' meu, *Pasena* meu.

Kom aŋkùle ketran, fei meu mèlei kopijen tripantu.

3. *Abril* kùyen' meu tuupakei pukem tripantu, afkei *Julio* kùyen' meu; fei meu konkei antùgen tripantu.

nota que ya ha aparecido; con el mes de Diciembre se conchuye

2. En el mes de Enero principia la estación de las cosechas (ó el *waløy*); (la cual) llega á su término con el mes de Abril.

El *waløy* verde toma su principio en Diciembre, por la Pascua.

Cuando todos los granos se han secado, está (propriamente) la estación de las cosechas.

3. En mes de Abril empieza la estacióu del invierno, la cual se concluye en Julio; en seguida entra la estación del sol.

—0—

18. La fiesta de las máscaras¹⁾,

Relación de Cármén Kumillañka Naqill de Palñiñ
(Misión de Panguipulli).

1. Kuifi mai koloŋkei che, kawinkei, kul'truŋkei, kom pun' pùtuiñ, trakal²⁾) meu entumei chi pùlku metawe meu.

2. Pu weke wentru malkada-kenuiñ tapel foiqe, kodkella kai:

Nieñ ñi l'uma kawellu, ñi wei-chapéyam.

„Kewape yeñ. Aukan mu mai mapu“.

1. Antiguamente se disfrazaba la gente, hacían fiesta, tocaban la caja, tomaban chicha toda la noche, la cual se sacaba con cántaros del despósito²⁾.

2. Los jóvenes hacían caretas de hojas de canelo y de la flor de copihue.

Tenían sus caballos lumas, en los cuales batallaban.

„Peleen ellos. En guerra esté, pues, la tierra“³⁾.

1. No alcanzamos á seguir con el lápiz á nuestro referidor que no sabía darse pausa, por lo cual ha quedado incompleto el relato y no más que bosquejado.

2. un saco hecho de cueros de vaca.

3. Hacían simulacleros de guerra dando caballo con caballo y haciéndose rudezas.

3. Mèlen mu mai kawiñtun, pu ûl'men anùntekulei ñi ruka meu.

Witratripapañei ûl'men, fei:

,,Weupikaiayu*) ka, chau“, piwí chi epu fùchake che. Wekunta ruka: „Anùtuai mai mapu.

Rupamom mai aukan, peruaiyu mai, moñen mu yiñ piuke, iaiñ kai; l'aliñ, yom iñ pùtunoal, inoal, iñ pér unoal. Féola iañ, pér uaiñ féola“.

4. Petu péruiñ, allkùnelai dëñu, këmumkëmumyéi chi kul-truñ.

Upan péruiñ, meli rupaiñ ñi ûlkantulen; felei chi ûlkantun:

,,Tripatuñe, kùrar!
Waqí ta ruka.
Kiñe koñkamuei
Ñi troñam ta ruka,
Ñi yom waqnoam“.

5. Féola konpaiñ ponwi ruka meu ñi pùtual egn.

,,Llaqeimi, chau, pëshamñei, chau; fachantù mai pùtuaiyu, kom antù, kom pun“.

Kiñe llaqeimi, papay! Kiñe llaqeimi, fillka! Kiñe llaqeimi, trupa! Llaqeimi, mëna! Llaqeimi, fotrai!

3. Durante la festividad, los ulmenes estaban sentados dentro de su casa.

Venían á sacarles fuera entonces:

,,Parlamentemos, padre“, se dicen los dos ancianos. Afuera de la casa: „Volverá, pues á pacificarse la tierra.

Habiendo pasado la guerra, vamos á bailar mientras vive nuestro corazón, y comer también; cuando morimos, ya no beberemos chicha, ni comaremos ni bailaremos. Ahora comamos, bailemos ahora“.

4. Miéntras bailaban, no se oía nada por el ruido ensordecedor de las cajas.

Después del baile daban cuatro vueltas (en derredor de la casa) cantando al mismo tiempo; esto es lo que cantaban:

Sal fuera, sapo!
Se llueve la casa.
Un atado le falta
Para que quede techada.
(Y) ya no se llueva“.

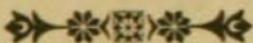
5. En seguida entraban otra vez en la casa para beber.

,,Te brindo, padre; hasta el resto se toma, padre; bebemos, pues, hoy, todo el día, toda la noche.

Te brindo un vaso, señora! Te brindo uno, cuñado! Te brindo uno, suegro! Te brindo, primo! Te brindo, forastero!

*) ó koyaqtuaiyu.

6. Fei núttramkei pu fùchake
che; féola feichi dègu mòlewelai,
duamñewelai ñi aukantual egn,
6. Así cuentan los viejos;
ahora ya no hay tal cosa, ya
no se tiene agrado en quese
hagan semejantes travesuras.



II. PARTE

RELACIONES MODERNAS.

II. PARTE.

RELACIONES MODERNAS.

1. Impresiones que el ciego José Francisco Kolùñ llevó de la Misión, manifestadas en una conversación habida con sus padres, de regreso á su casa.

A. Conversación con la madre.

1. „Kiñe akucha regaláneu Padre“, pin iñche.

„¡¿Ni gillatuletéuchi akucha Padre meu ?!“ piéneu tañi ñuke.

„Tøfa yefalelpáimeu kiñe akucha Padre“, pifiñ tañi ñuke.

Iñche elufiñ; iñche ñi ñuke kimlafui rætriñtuaqel.

2. Kañelu nùtram fei pi:
(Ni rosario peñmáneu ñi ñuke.)

„Iñche kiñe gillatul-lan Padre meu Rosario? piéneu kai iñche ñi ñuke.

Iñche wala lloudañufiñ: „Rezan kimaimi. /mejor!“ pifiñ.

„Rezan kimilmi, fei eluáimeu rosario, Padre mai eluáimeu“, pifiñ.

1. „Un prendedor me regaló el Padre“, dije yo.

„¿El prendedor que se pidió al Padre para mí ?!“ me dijo mi madre.

„Aquí te manda entregar un prendedor el Padre“, dije á mi madre.

Se lo dí; mi madre no sabía prenderlo.

2. Otra conversación refirió así: (Mi madre me vió mi rosario.)

„Para mí no pediste al Padre un rosario?“, me dijo también mi madre.

Yo después le contesté: „Aprenderás á rezar. ¡Mejor!“ le dije. Si sabes rezar, entonces te dará un rosario, el Padre, pues, te lo dará“, le dije.

3. „Eimi eluan rosario“, qillatuéneu iñche. Iñche pilafíñ.

„Chumal eluayu? Iñche ní rezapiúm tófa,“ pifiñ, „fei meu wälkelafíñ, puedelai ní wälafiel.

Kimafimi rezan, rezan, doy kùmei, cristianoaimi ká fei; fei meu eluáimeu rosario Padre. Ayùkefimi rosario: cristianoaimi, nieaimi rosario“, pifiñ.

4. „Deu kutrankelen“, pi.

„Niepfui mai l'awen' Padre?“, pi.

„Nie l'awen' mai,“ pifiñ; „kakelu kutranlu mapuche, qillatuénekei Padre; siempre wälkei.“

„Iñche, quién sabe, llafafun chei, feichi l'awen' Padre elueli meu. Qillatulan l'awen' mai,“ piéneu.

3. „Tú me darás el rosario,“ me pidió. Yo no lo quise (dar).

„Para qué te lo daré? Con éste rezo yo.“ le dije, „por eso no lo doy, no puedo darlo.

Aprenderás á rezar, á rezar, es mejor; te harás cristiana también; entonces el Padre te dará rosario. Te gusta el rosario: si eres cristiana, tendrás rosario,“ le dije.

4. „Ya estoy enferma“, dijo.

„Tendría, pues, remedio el Padre?“ dijo.

„Sí, tiene remedio,“ le dije; „si otros indígenas están enfermos, se le pide al Padre; siempre da.“

„Yo—quién sabe—sanaría tal vez, si el Padre me diera ese remedio*. Le pedirás, pues, el remedio para mí“, me dijo.

B. Conversación con el padre.

5. „¿ L'el'oméimeu Padre?“, ramténeu ní chau ní puwtun meu fóla ruka meu.

„L'el'oméimeu mai,“ pifiñ.

„Kùmérkei malen meu Padre?“

„Kùmérmai Padre“, pifiñ.

Fei pi: „Iñche mai lladkulefun“, pi, „—¿ quién sabe? — aye tuñmapéneu ní fotam Padre, pi ní duam iñche mai“, pi.

Iñche llondagufíñ: „Ayetaláneu, „¿ Chumquechi ayetuchafui

5. „¿ Te dejó ir el Padre?“, me preguntó mi padre cuando volví á casa.

„Sí, me dejó ir“, le dije.

„¿ Se vive bien con el Padre?“

„Sí, el Padre es bueno,“ le dije.

Dijo así: „Pues yo tenía pensar,“ dijo, „—¿ quién sabe? — El Padre se me rió tal vez de mi hijo, pensaba yo, pues“, dijo.

Yo le contesté: „No se reía de mí, „¿ Cómo podrá reirse de la gen-

* La pobre supone que el Padre tenga un solo remedio para todas las enfermedades.

Padre?”, pifiñ. „Kakelu pu wiñka mai ayetuchefepai, Padre nō, porque ɻənaitukeñi pobre Padre”, pifiñ iñche.

6. „¡Bueno! ¡Kùmei mai, gracias mai mi ɻənaituéten! Iñche ayetugelu ñi fotem trokifiñ. ¿Chumqelu kam poyekéimeu? Chem dəñu men kam poyéimeu Padre?“ Fei piéneu.

7. „Siempre poyekánen, femechi məten ayùkáneu“, fei pifiñ iñche. „Kimelkeéneu rezan, kake dəñu ká fei kimelkeéneu; chumlen Dios ñi dəñu kimelkeéneu Padre.“

8. „¿Chumqelu poyekéimeu, ayùkéimeu Padre? Welu kimlai mápudəñun Padre, ¿chumgechi kam eluéimeu fenten dəñu, kimnulu mápudəñun?“

9. Iñche féola ká dəñun:

„Kimí féola mápudəñun, pi-chin kimí féola.“ pifiñ. „Iñche ká fei kimelkeñi, mápudəñun, féola doy kimai mápudəñun,“ pifiñ. Iñche al’ùn nùtram elufiñ, kom apuntaniei,“ pifiñ.

„Féola kimafí mapudəñun.“

Iñche ká fei fenten dəñu elué-ueu Padre, kimelkeéneu Padre, weluke kimelukeyu.

Fenten kùme Padre neí mai“, pifiñ, „porque ayetuláneu iñche. Dios ñi dəñu kimniei mai Padre, ? fei mu kam ayetuchefafui?

te el Padre?.., le dije, „Otros extranjeros, pues, son burladores, el Padre nō, porque él se compadece del pobre“, le dije yo.

6. „¡Bueno! !Está bien, pues, gracias pues, que se compadeció de ti. A mí me parecía, que se hacía burla de mi hijo. Y, ¿por qué te quiere? ¿Por cuál motivo te quiere el Padre?“ me dijo

7. „Siempre me quiere, así no más me ama“, se lo dije yo: Me enseña á rezar, otras cosas también me enseña; como son las cosas de Dios, me enseña el Padre.

8. „¿Por qué te estima, te ama el Padre? Pero no sabe hablar la lengua del país el Padre; ¿cómo te comunicó tantas cosas, siendo que no sabe hablar el idioma del país?“

9. Ahora hablé yo otra vez:

„Ahora sabe hablar el idioma del país, un poco lo sabe ahora,“ le dije. „Yo también le enseñé á hablar el idioma, ahora aprenderá mejor á hablarlo,“ le dije. „Yo también le hice muchas relaciones, todo lo tiene apuntado.“

„Ahora sabe el idioma del país“..

A mí también me comunicó el Padre muchas cosas, me enseña y mutuamente nos enseñamos.

„Muy buen Padre es, pues“, le dije, „porque no se burló de mí. El Padre conoce las cosas de Dios, por eso ¿se podrá burlar de la gente?“

Féola kimelkefi fentren mapuche pu domo, Wiŋkulche pu domo, Relonche, Konamche, Jaupeche, quién sabe, Úrìltupeí.“

10. „; Chumqechi duampefí mapuche?“ pi iñche ñi chau.
„; Mená ayúperkefi che!“, pi ñi chau afmatufilu nùtram.

Iñche: „Fill Domingo kùpakei pu domo, Domingo genule rumé, kakelu antù meu akukei. Eluñekeiñ chadi fill nepakelu Iglesia men. Wema kimelkeéyen rezan ta Padre, iñche káfei rezaken, kelluken rezan meu; deu rezalu eluñekeiñ chadi. Rumel gastakefi plata Padre. Jillakefi chadi plata meu. fill Domingo ñi eluafiel pu mapuche.“

Iñche ñi chau feyentulai.

Ahora enseña á muchas mujeres indigenas, á mujeres, gente de Wiŋkul, de Relon, de Konam, de Jaupe, quién sabe, gente que pertenece á Úrìl.“

10. „; Cómo es que quiere á los mapuches?“, dijo mi padre.
„; ¡Ah! mucho ama á la gente,“ dijo mi padre admirándose de la relación.

Yo: „Todos los Domingos vienen las mujeres, y, aunque no sea Domingo, llegan en otros días. Reciben sal todos los que vienen á la Iglesia. Primero el Padre les enseña á rezar, yo también rezo, ayudo en el rezo, después que han rezado, reciben sal. Siempre gasta plata el Padre. El compra la sal por plata para dar todos los Domingos á los mapuches.“

Mi padre no lo creyó.

—0—

2. DISCURSOS.

que se pronunciaron en una reunión de los Indios del Wapi, convocada con el fin de solucionar la cuestión: Si era oportuno ó no tener Misionero entre ellos.

(Son referidos de memoria por el ciego José Francisco Kolùñ, y son réplicas al discurso del Misionero, que les habló primero. Nov. 1898.)

A. Llaŋkùñ ñi dəqun.

1. Kiñe dəqun pian, kùmeai chi, kùmelaiai chi; kùmenule, kùmelaiai tañi dəqukeu iñche.

A. El discurso de Llaŋkùñ.

1. Una cosa diré, tal vez será buena, tal vez será mala: si no es buena, no será bueno mi discurso.

Padre meu tremlu pu weche, wema mèlepai. P. Constancio — fei al'ùn yepai, al'ùn kimelfi pu weche —; welu kùme che yelai, ka negakei, fill dàyu negaffi, ka pñenenkakeff pu che: fei tañi enseñapal.

2. Femñechi kùme che yelai tremlu Padre meu, ka akui wiñka, al'ùn wiñka môlei tañi wema akun meu feichi Padre.

Iñchiñ taiñ mapu meu ká akule tñfachi Padre, fei meu ká akuai wiñka fau. fei meu iñchiñ taiñ pichike che ká kimelqeai, deúmatuñkei tañi kimelqeal; welu iñchiñ kimlaiaiñ ka fuchiñ, fei mu kam ¿ehumñechi kimpeafuiñ?, welu taiñ yallel pichike che fei kimai.

3. Ka iñchiñ, l'aliñ, ¿chem ki-maiñ? Iñ am mñten moñepeafui mai; welu kimlaiai. Káñpale amule rume taiñ alma, chem kimtulai: am mñten kam ¿chumñechi kimai? Fei taiñ wiñka geal, akule Padre.

B. Llañkùñ ñi fotam, Pichi Painekeu ñi dñyun.

4. ¡Bueno! Kùmei mai, kùmei tñfachi dñyu: iñchiñ taiñ kuñil-

Los muchachos que se han criado con el Padre que vino primero, el P. Constancio — éste se llevó muchos, enseñó á muchos muchachos —; pero no son buena gente y niegan, niegan todas las cosas y engañan á la gente: es lo que les vino á enseñar.

2. Así no son gente buena los que se han criado donde el Padre, y también han llegado extranjeros, muchos extranjeros hay desde que llegó el Padre.

Si este Padre*) también llega á nuestra tierra, entonces también llegarán los extranjeros acá, entonces á nuestros chicos se les enseñará, acabarán por instruirse; pero nosotros no aprenderemos, somos viejos, por eso ¿cómo aprenderíamos? Pero nuestros chicos que hemos engendrado, ellos aprenderán.

3. Y nosotros si morimos, ¿qué sabremos? Nuestra alma solamente vivirá, pues; pero no tendrá conocimiento. (Y) si va á otra parte nuestra alma, otra vez no sabrá nada: siendo sombra solamente ¿cómo tendrá conocimiento? Es para españolizarnos si llega el Padre.

B. Lo que dijo el hijo de Llañkùñ, Pichi Painequeu.

4. ¡Bueno! Está bien, pues, es buena esta cosa: que se tenga

* El Padre actual.

tuñen taiñ *alma*; fei meu fei pi-
kei tafachi Padre.

¿Chem mo kam ñudeñeafui?
Ayñfal nei tafachi dñyu: taiñ ki-
melelñeam taiñ pu pichique che;
ka, l'aliñ, kùme elpeaiñ, ka kù-
meiawai taiñ *alma*, ní kùme a-
mual Wenumapu meu. ¿Chumye-
lu kam ayññelaiasfui ní akual
Padre?

5. Iñchiñ katrütuyékeiñ taiñ
ñillatuwenoal: welu tafachi fù-
chake che ayñlai tañi fentekano-
al, doy ayñniekefí ní ñillatual:
fei mu mai newé mailaffí Padre
ní dñyu, fei mo pepiluulai tafachi
pu fùchake che.

C. Llañkùñ ká dñui:

6. ¡Bueno! felei; welu iñchiñ ki-
ñe naq ñillatuaiñ, fei eluaiñ meu
taiñ femam Padre.

D. José Francisco Kolùñ pi:

7. Welu iñche ayñlafiñ ñillatun,
ka Padre ayñlai tamn fe-
mam. Iñche eimn tamn duam
kùpan taiñ katrütuwal, ka Pa-
dre kùpaitamn ñillatuwenoaqel.
Fei eimn tamn ñillatuken tute-
kelafimn ta Dios, ka ikelai Dios.
Eimn kimlafimn ta Dios, fei
meu deumafimn feichi ñillatun,
feichi mollfùñ kulliñ, ka wirarù-
keimn ka ñollikeimn, ka kewa-

lástima por nuestra alma, por
eso dice así este Padre.

¿Por qué se la aborrecería?
Es de amar esta cosa, (á saber)
que se nos enseñe á nuestros
chicos; y cuando morimos, se
nos enterrará con honra, y
nuestra alma camina rá bien, irá
felizmente al cielo. ¿Por qué no
se habría de querer que llegue el
Padre?

5. Se nos prohíbe que ya no
hagamos rogativas; pero estos
viejos no quieren dejarlo, más
bien quieren ellos hacer sus ro-
gativas: por eso, pues, no con-
sienten mucho en el asunto del
Padre y á esto no se acomo-
dan estos viejos.

C. Llañkùñ habló más:

6. ¡Bueno! así es; pero una vez
haremos rogativas, y el Padre
nos dará permiso que las ha-
gamos.

D. José Francisco Kolùñ dijo:

7. Pero yo no quiero las roga-
tivas, ni el Padre quiere que lo
hágais. Yo he venido por vue-
stra causa para prohibiroslo, y
el Padre también ha venido con
el fin de que ya no hágais ro-
gativas. Con vuestras rogativas
no agradáis á Dios, ni come Di-
os (tampoco). Vosotros no co-
nocéis á Dios, por eso hacéis
esas rogativas, esa sangre de

(Esto causó mucha hilaridad entre ellos.)

tui che, ka fill wedake dəŋu tri-pai.

Fei tamn ყillatuken ayùkelai ta Dios.

8. Porque iñchiñ elelñeñ kulliñ, elelñeñ waka, cordero ta Dios meu.

Welu iñchiñ femñelai ta Dios ka duamlaffi iaquel; iñchiñ mai taiñ añaqen meu, fei meu kimkeffiiñ ყñùn ka eluñeñ iaquel, elueñ meu Dios, ka ketran elueñ meu ta Dios, fill ketran, kachilla, kawella, poñù, allfid eluñeñ ta Dios meu.

9. Welu Dios re *espíritu* nei mæten, ka iñchiñ femñelai, trawa nielai, pefalgelai Dios, re kùraf femñechi, n'eyen femñechi mælei.

Wenu mælei Dios ka tafachi náqmäpu meu, fill meu, kom antu meu, kom kùyen' meu, kom l'afken' meu mælei Dios; fill mapu meu amukei ñi kimn Dios, kom iñchiñ taiñ pu píuke meu, taiñ pu añaqen meu mælei Dios, ka kimkei Dios.

10. Ka fenten newençei Dios: fei ñi fela llùkaafimn ta Dios, feyentuafimn, ka kimelñeaimin ta ñi mælen kiñe Dios, ka mu-piñgechi kimafimn ta Dios. Doy ayùafimn, kùme kimfilmn Dios.

Iñche kimfiñ ta Dios, ñi feyen-tufiel meu ñi mælen ta Dios.

Welu eimn kimlafimn ta Dios.

animales, y gritáis y os emborracháis, y pelea la gente, y resulta toda maldad.

Esas vuestras rogativas no las quiere Dios.

8. Porque para nosotros fueron criados los animales, fueron criadas las vacas, los corderos, por Dios. Pero Dios no es como nosotros, y no necesita comida; nosotros por tener cuerpo, por eso sentimos hambre y recibimos comida, nos la ha dado Dios, y el sembrado nos lo ha dado, todos los productos, trigo, cebada, papas, arvejas, los hemos recibido de Dios.

9. Pero Dios es espíritu puro, y él no es como nosotros, no tiene cuerpo, ni es visible, él es como el viento, como el soplo.

Arriba está y en esta tierra de abajo, en todo lugar, en todo el sol, en toda la luna, en todo el mar está, y en todas las tierras anda la ciencia de Dios, en el interior del corazón de todos nosotros, en el interior de nuestro cuerpo está él, y lo conoce.

10. Y tan poderoso es Dios: por eso temeréis á Dios, creeréis en él, y se os enseñará que hay un Dios, y verdaderamente conoceréis á Dios. Amaréis más á Dios, si lo conocéis bien.

Yo conozco á Dios, porque he creído en que hay Dios.

Pero vosotros no conocéis á Dios.

Iñchiñ kùdaukeiñ tamn kima-fiel Dios, ka ayñkei Padre ñi ki-melafiel mapuche.

11. Ka kiñe ñillatun mæten mælei; Padre mæten ñillatukei, ka kùmektechi ayñkei Dios: Misa meu lukutukei che, *Iglesia* meu, ñi adoraafiel Dios ka reza-kei, fei meu doy tuteñekei Dios, ka ayñkefi pu che ñi rezan meu.

12. Iñchiñ taiñ S. J. Cr. fei tañi mollfùñ, ñi trawa mupiñkechi kimkei Padre, kidu S. J. Cr. tañi elpauyeel tefachi ñillatun, fei mæten. Feichi ñillatun meu en-tuillkulyekei ta Dios Chau.

Dios ñi Fotem, J. Cr. piñelu wentruñepauyei iñchiñ taiñ montuláteu, fei tañi kutrankau-pauyen. Fei ñi fela mupiltua-fimn tefachi dœyu.

Ræf mupiñkechi felei tañi wen-truñepauyen tefachi náqmapu men, iñchiñ taiñ montulpaí-teu; fei ñi fela cristianopetniñ, al-ñin petui pu *cristiano*; kuifi, petu akunulu J. Cr. yelafui *cristiano* che.

E. Kùmeñ fei pi:

13. ¡Bueno! Kiñe dœyu pian: cristiánoñehn doy mæchai l'akei. Iñche ñi fotem em amni Padre meu, fei meu cristiánoñei ka ca-

Nosotros trabajamos á fin de que conozcáis á Dios, y el Padre quiere enseñarlo á los indígenas.

11. Y una sola rogativa hay; sólo el Padre hace rogativas, y (así) se da á Dios un culto decente: en la Misa se arrodilla la gente, en la Iglesia, para adorar á Dios y se reza, de este modo se agrada más á Dios, y Él ama á los hombres por sus oraciones.

12. El Padre conoce verdaderamente la sangre de N. S. J. Cr. y su cuerpo, rogativas que J. Cr mismo ha venido á instituir, y no otras. Por estas rogativas se aplaca la ira de Dios Padre.

El Hijo de Dios, llamado Jesucristo, vino á hacerse hombre para salvarnos, con este fin ha padecido. Por eso creeréis esta cosa.

Verdaderamente es así que vi-nó á esa tierra de abajo, á hacerse hombre para librarnos; por este motivo, nos hemos hecho cristianos, se hicieron muchos cristianos; antiguamente, antes de llegar J. Cr. no había cristianos.

E. Kùmeñ dijo:

13. ¡Bueno! Una cosa diré: los que se hacen cristianos mueren más pronto. Mi hijo finado fué al Padre, entonces se hizo cris-

sarai, welu məchais məten l·ai.

Ka moñetukei l·á piñei; welu moñelai, *siempre* ñamkei. L·alu ñi am məten mai moñeiaukei, iñche welu pewetulafíñ: fei meu ayùnñelai ñi cristianoal che, doy məchais l·akei.

F. Llañkúñ:

14. Fenten *picáro* ñei ñi kímelpael *P. Constancio*, welu fenten weñekei ka castigafíí pu che: məlerkellelu Dios, ¿chumñelu castigalaqéyeu Dios? ¿chumñelu l·alai ñi wedafemken?

Məlefulle Dios, castigaafui, kam....¿quién sabe, ñelai Dios? *Porque* məlefulle Dios, lef l·aiafui tichi picároñelu.

Fei meu newé feyentulafíñ ñi məlen Dios ka ayùlafíñ. ¡Quién sabe, ñelai chi Dios!

G. José Francisco Kolùñ:

15. Sí, felei, məlei Dios. Welu iñchiñ femñelai Dios, ka ñənaitutukefí che, chumñechi fùchá werilkale rume kiñe che. Dios ññəmkei ñi wəñoduamal werilkakechi che.

Ka fenten kùmeñei Dios, fenten kimkei Dios, iñchiñ femñelai.

tiano y se casó, pero murió luego después.

Y se dice de los muertos que resucitan; pero no viven, siempre van perdidos. Solamente el alma del muerto anda viva, yo empero no la he visto más: por lo tanto no es de desear que se cristianice la gente, más pronto mueren.

F. Llañkúñ:

14. Tan pícaros son los que enseñó el P. Constancio, tanto roban y hacen mal á la gente: si existe verdaderamente Dios, ¿por qué no los castiga? ¿por qué no mueren ellos en su maldad?

Si hubiese Dios, castigaría, ó....¿quién sabe, no hay Dios? Porque si existiese, se morirían pronto estos pícaros.

Por eso no creo bien que hay Dios, ni lo quiero. ¡Quién sabe, tal vez no es cierto que hay Dios!

G. José Francisco Kolùñ:

15. Sí, así es, Dios existe. Pero Dios no es como nosotros, Él perdona otra vez á los hombres, por más grande que sea el pecado que cometió uno. Dios espera que se convierta el pecador.

Y tan bondadoso es Dios, tanto sabe Dios, no es como nosotros.

Iñchiñ culpañeliñ kiñe che meu, fei meu mæchai mæten illkuaiñ, ka ñideafiiñ che, ka, l'añamñepe piafuiñ che, culpañeliñ, welu Dios nô: Dios ñyamkei, chumpachi doy werilkafe che yeafui rumé, welu perdonakei Dios.

Nosotros, si somos ofendidos por una persona, entonces luego nos enojamos, la aborrecemos, desearfamos que muriere, si se nos ofende, pero Dios nô: Él espera, por más pecador que sea uno, pero Dios perdona.

H. Ignacio Kolùñ,
padre del anterior, caciquillo, no bautizado.

16. ¡Bueno! Felei, kuifi akui P. Constancio, fei meu kiñe probalealu mæten akui, re probalealu mæten, testigoleal meu mæten fei meu kùpai Constancio Padre ñi feyentuam pu wiñka.

17. Tefachi kiñe nafiu mai perdepai tefachi mapu meu, fentren wéshakelu kom ñamí.

Fei meu amui kiñe lonko Santiago. Deu illkulefui pu wiñka, deuma peutuufui, kom arma meu mælei, fentren fusil mælei ñi kùpalyeafel tefachi mapu meu.

Feichi lonko puwí Santiago, fei meu nùtramkapui ka choñampuffi kùtral.

18. Fei meu dæypukei, ka illkui pu wiñka: iñche tañi nafiu ka lashutuñmaqéneu: pu mapu che; fei men yelai dæñu, ka kùpaciai aukan.

16. ¡Bueno! Así es, tiempo atrás llegó el P. Constancio*), entonces llegó solamente para probar, puramente como prueba, para ser testigo no más, para eso vino el P. Constancio, con el fin de que creyesen los huincas.

17. Uno de estos buques se perdió en esta tierra, tantas cosas todas se perdieron.

Entonces un cacique fué á Santiago. Ya estaban enojados los huincas, ya estaban listos, todo estaba en armas, muchos fusiles hubo que habían de ser traídos á esta tierra.

El cacique llegó á Santiago, entonces hizo relación y estinguíó el fuego.

18. Entonces trató del asunto, y los huincas rabiaron: mi buque me lo lacearon, me lo lacearon los mapuches; por eso no hay negociaciones, y vendrá guerra.

*) No es exacto: fué el M.R.P. Anjel, primer Prefecto Apostólico.

Fei meu fei pi pu wiñka: „Tafachi kiñe Padre yeafimi“, piéneu mai pu wiñka, pipatukei mai tafeichi kiñe lonko.

19. Fei meu akui feichi Padre, ñi Feyentuam pu wiñka ñi lashutuñmañenon tañi naffu.

Fei meu akui tafa kiñe Padre probalealu ñi tuñenoam naffu, pu mapuche ñi tunoal, mupiñkechi ñi Feyentuam pu wiñka.

20. Fei meu fenten tripantu mælepai P. Constancio.

Welu Padre ñønenyelai, ré Dios ñi dænu mæten inakei Padre ka elñei Dios meu.

Tafachi Padre fei pikei féola iñchiñ taiñ ñùlamtuáteu.

Fill Padre ñønenyekelai ka ñanenkalaffi pu che, porque llùkaniefilu Dios; wedá femfule, culpaafui Dios met Padre.

21. Mupiñkechi dænu ayùkei Padre. Réf mælei Dios. Mælenofule Dios, kimyelaiafui.

Padre kishu ñi deumanoel tafachi dænu, Dios mai tañi dænu; fei apuntalei ta lifro meu, fei meu kimkei Padre.

Réf mupiñkechi tañi mælen mu Dios, fei fill mapu meu kùdaukei Padre, tañi kimaqel pu che ñi kimafiel Dios.

Entonces dijeron los huincas: „Llevarás á uno de estos Padres“, me dijeron, pues, los huincas, dijo, pues, este cacique á su vuelta.

19. Entonces llegó este Padre, para que creyesen los huincas que no se les había laceado su buque.

Por eso llegó acá un Padre para servir de testigo para que no se capturen los buques en lo futuro, que los *mapuches* no los capturen, (y) para que crean verdaderamente los huincas.

20. Entonces muchos años vi-
no á quedarse el P. Constancio.

Pero los Padres no son falsifi-
cadores, ellos sirven solamen-
te á la causa de Dios y son pue-
tos por Dios.

Este Padre dice ahora estas
cosas para aconsejarnos.

Ningún Padre es falsificador,
ni engañan ellos á la gente,
porque temen á Dios; si hiciesen
mal, ofenderían á Dios.

21. Cosa verdadera ama el
Padre. En verdad existe Dios.
Si no existiese, no se le cono-
cería.

El Padre mismo no inventó
estas cosas, son las cosas de
Dios; están apuntadas en los
libros, por eso las sabe el Padre.

Porque Dios existe con toda
certeza, trabajan los Padres en
todas partes para que los hom-
bres aprendan á conocer á Dios.

22. Təfachi Padre, kùpai fēola, rəf mupiññechi dəŋukei. Ka iñche ñi fotem, ñi kutran fotem-təfa ka askadi nieñmáneu ñi kutran fotem — ayùffí Dios ñi da-yu ñi kimfiel mu dəŋu kaŋelu tañi fotem: ká kiñe ñei, fei mai ká kimffí ñi məlen mupiññechi Dios ka kom dəŋu kimkei.

23. Welu iñchiñ doy kimlaiñ. Ka təfachi Padre iñchiñ re mal'ùkeiñ'meu.

Iñchiñ lofoleiñ kiñe kimnuchi wé kawellu fempechi — lofolei kiñe kawell — ; fei meu mal'ù-yeiñ iñchiñ taiñ Feyentuaqel.

Petu kùme yùlamñeiñ wé ñom kawellu fempechi.

24. Fei ñi fəla gelai tamn matukawaqel, wema kimelñekeiñ taiñ Feyentuaqel Dios *porque* iñchiñ kimlaiñ; fei ñi fəla illkulaiamn. Nochi mo, fei mo kimafiiñ ñi akual Padre.

Ayùle ñi akual, fei meu akuai, welu təfa nō, məchais məten nō; *porque* rupale təfachi tripantu, fei meu kimñeai, chem meu yañenpeafui Padre.

Niekelai yañen Padre. Kom mapu meu yùlamtuchekei, kom wiŋka yùlamkei; fei ñi fəla eimn piaimn tañi akual Padre təfachi mapu meu.

22. Este Padre que vino ahora habla con toda verdad. Y mi hijo, aquí mi pobre hijo — me tiene á su lado á mi pobre hijo — ama las cosas de Dios porque mi otro hijo había aprendido esta cosa: tengo otro más, éste, pues, sabe también que en verdad hay Dios y todas las cosas sabe él.

23. Pero nosotros no sabemos más. Y este Padre solamente nos tantea.

Nosotros somos lobos como un caballo nuevo que no sabe — es lobo un caballo — ; por eso se nos tantea para que creamos.

Todavía recibimos consejos buenos, como un caballo recién amansado.

24. Por eso no debéis apresuráros, primero se nos enseña que creamos en Dios, porque nosotros no sabemos; por consiguiente no os enojaréis. Poco á poco sabremos que llega el Padre.

Si quiere venir, vendrá, pero ahora nō, luego nō; porque si pasa este año, entonces se conocerá, por qué sería falsificador el Padre.

No hay engaño en los Padres. En toda la tierra aconsejan á la gente á todos los huincas les aconsejan; por eso vosotros con gusto permitiréis que llegue el Padre á esta reducción.

25. Iñche pimulaian, iñche fei ñi mətrəmel Padre, fei mu akui Padre, pilaiaimn — kiñeke wentrū doy wedañmayelu fei pikei.

„Kishu tañi mətrəmfiel Padre, fei mu akui“, pimulaian; welu tañi fotəm kā ayükei feichi dəyu.

Kom kon'a wəla feyentui.

25. No me diréis á mí, que yo haya sido quien llamó al Padre y que por eso llegó, no lo diréis — unos hombres de los peores dicen así.

„Porque él mismo llamó al Padre, por eso llegó“, no diréis de mí; mas mi hijo también quiere esta cosa.

Entonces todos los mocetones creyeron.

—0—

3. QUEJAS DE UNA VIUDA

contra el Cacique Fulano, referidas por su hijo en nombre de la madre.

1. Fəreneáneu ñi Padre, kiñe papel eluáneu.

Masiáo mai yelai ketrawe mapu.

Re mawida elujen; lelfùn' mai pichiljen. Yelai ñi nieam kulliñ. Fentechi kulliñ nien: nien ofisha, nien waka, nien auka, fentechi kulliñ nien, yelai ñi nieam.

2. Consejo mai tachi Fulano fei meu pichiljen mapu. Kom che mari kechu hectaria eluyeñei.

Fentechi yñen trùrəmeleñi meu, „famñeí“ piéneu; fei meu pichi elelñeñi mapu.

3. Kakelu məlei, al'ukelñei mapu. Məlei pu Fulano eñ, kom eluñeí 15 hectaria, iñchiñ

1. Mi Padre me hará el favor y me dará un papel (de recomendación).

Mucha falta hace el terreno para arar.

Sólo montaña me dieron; loma he recibido poca. No hay para tener animales. Tantos animales tengo: tengo ovejas, tengo vacas, tengo yeguas, tantos animales tengo y no hay terreno para tenerlos.

2. Por consejo de este Fulano recibí poco terreno. Toda la gente recibió quince hectáreas.

Tantas falsedades nos levantó, „así es ella“, dijo de mí; por eso se nos dejó chico el terreno.

3. Otros hay, á quienes se aumentó el terreno. Allí está Fulano con los suyos, todo s

elujelaiñ fenten, elugeiñ mari məten.

¿Chumyéluchi taiñ femkənuñen?

4. Məlei tañi fəta yem, ñidolmapu em, kom meu ñidolmapu lefui.

Felei, tachi tranákənu pu weche, kon'a, *Fulano* ta fentechi consejui., „Famafíñ“. pi *Fulano*: „Wichule mapu meu, l'apəmañíñ tralka meu kiñeke yeñ“ pi *Fulano*.

5. Wane meu pifuiñ ñi karukatu ñi wichulal ñi mapu eñ, pilafuiñ ñi trafal *Fulano* meu eñ.

Porque wedañmañei tichi *Fulano*, castigachengei, yənen meu nieñi pu mapuche.

Kiñe rume píuke nielai.

Nieñmuñ²) kulliñ, kiñeke femnieñmuñ²) kulliñ. Weñeñmakeiñ meu.

6 Mandakei ñi kon'a, ñi fotəm.

Kùmeke kawéllu leliwälmaeiñ meu, weñeñmakeiñ meu məchai məten.

Fei pilan ñi trafal, kùme niekelaiñ meu, wedalkaniekeiñ meu.

7. „Amoáyəm Traitraico, cheu rume amoáyəm waria meu kù-

recibieron 15 hectáreas, nosotros no recibimos tanto, recibimos diez no más.

¿Por qué se nos hace esto?

4. Estaba mi finado marido, antes como jefe del terreno, en todo el terreno era jefe.

Así fué, á estos jóvenes, que dejó, (es decir) los mocetones, les dió tantos consejos Fulano. „Si alguno se aparta de la reducción,¹⁾ lo mataré con la escopeta uno por uno“, dijo Fulano.

5. Primero querían mis vecinos tener su terreno aparte, no quisieron unirse con Fulano.

Porque es muy malo este Fulano, es un pillo, con astucia trata á los mapuche.

No tiene un solo corazón.

Tenemos animales, por suerte tenemos algunos animales. Nos los roba.

6. Manda á su mozo, ó á su hijo.

Echa de ver que tenemos buenos caballos, nos los roba luego.

Por esto no quiero unirme, no nos tiene en sosiego, nos hace maldades.

7. „Cuando vaya á Nueva Imperial, ó á cualquier pueblo que

1. pidiendo su terreno aparte de los otros.

2. Literalmente: Nos tenemos animales. Véase nuestra gramática araucana pag. 68, 4.

dautuan mapu“, pikei ñen meu.

„Plata!“, pikeiñ meu, Fentechi *plata* elukefñ, elukefñiñ wa-ká, manshun. Femñechi ñen meu nieiñ meu.

Fei meu pilan trafal iñche chumel no rume.

8. Fei meu lladkùtuéneu, „fam-nei“, piéneu, fill ñen trùra-ne-léneu. Re *falta* ùtrøtripakei ñi plata.

Fei meu miauken ñi trafnoam: „Wichu“ piken, „wichu ñeanan ñi mapu“, piken, fentechi castiga-ñelu kám iñchiñ.

9. L'ai ñi fata yem, fei pir-puñeu: „Rupale tachi medim-a-pun, pilaiaimn mn trafal *Fulano* meu, mæntuñmägeafuimn mapu, fenté *diablo* kam feichi *Fulano*.

Wichu mæten ñillatuaimn ma-pu.

10. Iñche castigakeéneu kuñi konme. Féola l'aian, tranakænu-waiñ. Fentechi fotem nien! Che-rumelaiai, anùnaqkæleai mæten mapu meu ñi pu fotem.

¡Tuntenchi *plata* chi elufiñ *Fulano!* Epu pataka pesu yod elu-fiñ mapu dænu meu. „Nielaiaimn mapu, elumunuli *plata*“, pikefeneu, welu re ñen meu reke.¹⁾

vaya, trabajaré en el asunto de terrenos,“ dice engañosamente.

„Plata!“, nos dice. Tanta plata le damos siempre, le damos vacas, bueyes. Así con engaño nos tiene.

Por lo tanto no quiero juntarme nunca.

8. Entonces me injurió, „así es ella“, dijo de mí, todas las falsedades me levantó. Inutilmente se bota mi plata.

Por eso trato de no juntarme: „Aparte“ dijo, „aparte administraré mi terreno“, dijo, tan perjudicados que somos.

Murió mi finado marido, me dijo de paso: „Cuando pase el ingeniero, no os entenderéis para juntaros con Fulano, se os quitaría el terreno, tan diablo que es este Fulano.

Aparte solamente pediréis el terreno.

10. Desde hace tiempo me está perjudicando. Ahora moriré, os abandonaré. ¡Tantos hijos tengo! No pasarán á ninguna parte, quedarán á firme no más en el terreno mis hijos.

¡Cuánta plata he dado á Fulano! Más de doscientos pesos le di por asuntos de terreno. No tendréis terreno, si no me dais plata“, me solía decir, pero sólo como por engaño.¹⁾

1. Es injusto lo que aquí dice el moribundo. En realidad ningún otro cacique ha trabajado con tanto acierto por conseguir una suficiente extensión de terreno para sí y sus mocetones.

11. Iñche mai fau lleqn, ñi chau em elærpuéneu tafachi mapu meu. Ñi laku mapu meu malen, ká mapu meu mælelan. Koi-l'atukelai che. Kiñeke mai koi-l'anekei, iñche femþelan.

12. Ñi pu fùchake wentru afaynekei tafachi mapu meu, lleqí kañelu, yallþei kañelu, welumæletukei: femþechi femmekekéiñ. 1) Arimatú 2) che no iñche. Felen, ñidolmapu iñche.

Tañi chau pikefui kuifi: „Ta-fachi mapu felei.“

13. Kiñepéle aretuñmáneu Fulano, „nieam kawellu“, pi, „tre-mænkachuam“; fei meu nùræf-tekuñ, elulafuiñ rume, newen meu reke nùñmáneu ñi mapu. Ñi pu yall kìmái.

14. Llekùi ruka, koní ñi ofisha, sanchu: kawellu mo lashuñma-keéneu, trewatulkeñ; tranátra-nakei ñi ofisha kùlake, ñi sanchu, fùchake sanchu ñi aretuetéuchi 3) mapu meu. Femmekékéneu. Man-shun, kom . . . Femþechi wedá chenei, l'apemkakulliñkeéneu.

15. Ñi pu fotem niei, mandakei ñi pu fotem: kiñerumelai ñi ùñ-fitukefiel mapuche.

11. Yo, pues, naci aquí, mi finado padre me ha dejado en este terreno. Estoy en el terreno de mis abuelos, en tierra ajena no estoy. No se miente. Algunos sí, son falsificadores, yo no soy así.

12. Mis hombres ancianos se están concluyendo en este terreno, nace otro, es engendrado otro, entra en su lugar: así es nuestra condición. No soy allegado yo. Así soy, soy el mayor en el terreno.

Mi padre me había dicho antes: „Este terreno es así.“

13. Por un lado me tomó en arriendo Fulano, „para tener caballos“, dijo, „para criar pasto“; entonces lo cerró, no se lo dí, como por fuerza me agarró mi terreno. Mis hijos no lo saben.

14. Cerca está la casa, entraron mis ovejas, mis chanchos; de á caballo me los lacea, los aperrea; quedan botadas mis ovejas de á tres, mis chanchos, chanchos grandes en el terreno que se me había tomado en arriendo. Así me trata siempre. Bueyes, todo . . . Así es hombre malo, siempre me mata animales.

15. Tiene sus hijos, manda á sus hijos: no está á solas al hacer daño á los mapuches.

1. Véase nuestra gramática araucana pag. 102,3º

2. Probablemente el verbo castellano „arribar“.

3. Mejor: aretuñmaetéuchi.

16. Feipitukeéneu: „Mapulai“, pitukeéneu, pipiyepédatukeéneu ñi dəpuyééteu.

Məntuñmaiéteu ñi mapu reyeke-féneu.

Qageñmakeéneu ñi mapu meu.

17. „Iñche məten mapun“, pikei, „ñidolmapu iñche“, pikei, koil'atukei. „Nidol cacique iñche“, pikei, „iñche məten mandan“, pikei pu mapuche meu.

18. „Fentenchi kon'a nien“, pikei nùtramkayùm pu ûl'men.

„Fau yalléneu ñi chau em“, pikei; welu koil'atui. „Kimlasiñ ñi kùpan ká mapu“, qñen meu fei pi; welu ká mapu che qei, məntumapupai fau, pu mapuche mentuñmapañ ñi mapu.

19. Femqechi wentru qei təfachi Fulano.

Fei meu mai wihu qillatuiñ mapu. Wənetu rupalu tachi papél təkupeñ che fei piñ: „Iñchiñ traflaiaiñ Fulano meu“, piñ.

16. „No es suyo el terreno“, suele decir de mí, me levanta falsedades al hablar con otros de mí.

Se empecinaba en quitarme mi terreno.

Me está atropellando en mi terreno.

17. „Yo solo tengo derecho sobre el terreno“, dice, „yo soy el mayor del terreno“, dice, miente. „Yo soy el cacique principal“, dice, „yo no más mando“, dice á los indígenas.

18. „Tantos mocetones tengo“, dice al conversar con los caballeros.

„Aquí me engendró mi finado padre“, dice, pero miente. „No sé que haya venido yo de otra tierra“, dice por engaño; pero es gente de otra tierra y vino acá para quitar terrenos, vino á quitar el terreno á los mapuches.

19. Tal hombre es este Fulano.

Por eso, pues, pedimos el terreno aparte. Cuando pasaba por primera vez el matriculador, dijimos: „No nos juntaremos con Fulano,“ dijimos.

III. PARTE

CUENTOS

III. PARTE.

CUENTOS.

El caballo blanco,

referido por Carmen Painemilla.

1. Kiñe fūcha wentru kūla fotəm niei; niei kiñe mapu²) kachilla tichi fūcha wentru.
2. Kiñe antù fei piñ ñi wonen fotəm: „Chumnelu kam aſſ tayu kachilla, fotəm? Qeneikeaimi kachilla; kollipullilewei tayu kachillalmom.“ Lladkūkei mai tefachi fūcha wentru.
3. „Lladkūkelaiaimi, chau,“ piéyeu ñi fotəm, „iñche amuan tefachi pun· meu, lloftumean tefachi kachilla meu chem ñi iken.“
4. Umamei ñi kachilla meu tefachi wentru.
- Wün·man meu akutulu, ramtuéyeu ñi chau: „Chumlei kam, fotəm?“, pinei.
„Umaqn“, pi, „fei meu kimlafin chem kulliñ ñi kompan“.
- Ká pun· amui ká fotəm, ká fompechi umaqpui. „Umaqlan“, pipatui; welu koil·atui məten.
1. Un hombre viejo, padre de tres hijos¹ , tenía una siembra²) de trigo.
2. Un día dijo á su hijo mayor: „Cómo³) se ha concluido nuestro trigo, hijo? Fíjate en el trigo y verás que queda sola la tierra colorada, donde habíamos sembrado el trigo.“ Tenía pena, pues, este hombre viejo.
3. „No te aflijas, padre“, le dijo su hijo, „yo iré esta noche, observaré este trigo para saber qué animal lo come.“
4. Este hombre fué á alojar en el ⁴) trigal.
- Llegado á su casa al amanecer, le preguntó su padre: „Cómo está el trigo, hijo?“, díjosele.
- „Me dormí“, dijo „por eso no sé qué animal entró.“
- En la noche siguiente fué otro hijo, é igualmente se durmió. Al volver dijo: „No me he dormido“. Pero mintió no más.

1. Literalm.: tenía tres hijos.

2. Literalm.: campo.

3. Literalm.: Por qué

4. Literalm.: trigo

5. „Iñche amoan kai, chau“, pi ká fotəm doy inanqelu. Iñche yuqəmkənuan epu pichipañilwe; fei meu, epuñmajei kadi, elka-noan feichi epu pichi pañilwe; umaqali, fei meu falkənoáneu ni epu pichike pañilwe. Fei meu, umaqali, pepi umaqlaian.

6. Rañipun nepepai, peff kiñe kawellu, kiñe flaqerke pei, fei meu nùi ni lashu, amui nùme-afiel, fei meu nùpuñi.

7. Fei meu fei pifi:

„Eimi apəməñmaqen ni kachilla, fəola yetuaqeyu, l'añəmpu-tayu.

8. Fei meu dəñui feichi flaq ka-wellu, fei pi:

„Lañəmlaian. Iñche eleltuayu mi kachilla. Fəreneaqen, l'añəm-laian. Epuwe qepaiai mi chau, pepaiai ni kachilla, doy kùme-tuai.

Lañəməlmi, iñche mətrəma-
gen: „Kùpaje, flaq kawellu,
mogelpatuen“, piaqen, l'añəm-
gelmi. L'el'əmtuen, pekenoeli
meu kake che.“ L'el'əmətuei.

9. Amutui ni ruka meu tichi wentru. „Akutun, chau“, pipu-tui.

„Chem pemeimi?“

„Epuwe qemeaimi, chau, tamí kachilla meu.“

10. Epu antu meu amui tichi fücha wentru, pepui i.i kachilla, afduami: „Məná kùme fotəm

5. „Yo iré también, padre“, dijo el otro hijo, el menor. „Yo afilaré dos fierrecitos, y los dejaré puestos á uno y otro lado; si me duermo, me punzarán mis dos fierrecitos. Por esto, si quiero dormir, no podré dormir.“

6. A media noche se despertó, vió un caballo, uno blanco vió, entonces tomó su lazo, fué á coger el caballo, consiguió to-marlo.

7. Después le dijo:

„Tú me has concluido mi trigo, ahora te llevaré y llegando á mi casa te mataré.“

8. Entonces habló el caballo blanco y dijo:

„No me mates. Yo te compondré otra vez el trigo. Hazme el favor, no me mates. En dos días vendrá tu padre, vendrá á ver su trigo, estará re-puesto.

Si te matan, llámame á mí: „Ven, caballo blanco, ven á resucitarme,“ me dirás, si te matan. Suéltame ahora, no sea que me vea otra gente.“ Lo largaron.

9. Volvió á su casa este hom-bre. „Llegué, padre“, dijo al volver.

„Qué cosa hallaste?“

„En dos días irás á ver tu trigo, padre.“

10. A los dos días fué este hombre viejo, vió su trigo y se admiró: „Ay! qué hijo tan bue-

nierken“, pi, felelaufui *ñi* kachilla, féola doy mèleturkei.“

11. Ayùwn meu kùpatui *ñi* ruka meu:

,,¡Ay fotəm! məte ayùnumetun *ñi* fenten kùmetun meu *ñi* kachilla. Fei təfa məten *ñi* kùme fotəm *ñi* epu fotəm meu 1).

12. Fei meu itrùréyeu *ñi* epu peñi: „Fei təfa məten ayùñe, iñchiú ayùñelayu.“ Fei meu: „amuaayu“, piwiñu epu péníwen; kaiñetuñei feichi ayùn fotəm.

13. „Iñche ká amuan“, pi kañelu, kaiñetuñelu.

Fei meu fei pi: „Iñche kai amoan kai, chau,“ piff *ñi* chau.

„Chumal amuaimi?“ piéyeu *ñi* chau.

,,Məlei məten *ñi* amukaial“, pi. „Feyérke mai, chau, deuma 3) amukaiian məten. Təfachi yinda pichi mawida elelaqeyu; l'anəm-üeli, añañuai, fei təfa mo kimagen 2) *ñi* l'an“

Fei meu amui. „Amuchi mai!“ piff *ñi* chau.

,,Amuñe mai!“ piñeí.

Inafi *ñi* epu peñi:

15. Fei meu: „,Chumal kùpaimi?“ piéyeu *ñi* epu peñi.

no tengo yo“, dijo, „así no estaba mi trigo, ahora está mejor de lo que estaba antes.

11. Con gusto volvió á su casa:

,,¡Oh hijo! me he vuelto muy contento, porque se ha mejorado tanto mi trigo. Este sí que es hijo bueno, mejor que los otros dos.

12. Entonces le envidiaron sus dos hermanos. „Este solo es querido, nosotros no somos queridos.“ Entonces „nos iremos.“ se dijeron los dos hermanos, y el hijo querido fué tratado como enemigo por los otros dos.

,,Yo también me iré“, dijo el otro que fué tratado como enemigo.

Entonces, dijo: „Yo me iré también, padre“, dijo á su padre.

„Para qué te irás?“ le dijo su padre.

,,Tengo que irme no más“, dijo. „Así es, pues, padre, me iré no más. Este arbolito de guinda te lo dejaré; si me matan, se secará; en esto conocerás mi muerte.“

Entonces se fué.,,Me voy, pues,“ dijo á su padre.

,,Vete, pues“, se le dijo.

Siguió á sus dos hermanos.

14. Entonces: „Para qué vienes?“, le dijeron sus dos hermanos.

1. Literalmente: Este solamente es mi hijo bueno respecto á mis dos hijos.

2. Kimn toma transición á la persona en que se ve ó nota algo.

3. ya; no figura en la traducción.

„Kùdawan kai, fei meu amoan kai.“

Fei meu fei pi tichi epu péñiwen:

„L'anemafiyu kai; newé al'u mapu fei meu l'anemafiyu.“

15. Kiñe yaf rəpù meu lloftulei feichi epu péñiwen; fei meu kon-pui tichi inalelu, nùwəlnei: „Eimi mi ayùn fotəm yen meu fei ni duam ñudeñeyu, féola l'aiaimí“.

„Katrùpel'afiyu mai“, piwi-
yu.

16. Fei meu petu ni l'anem-
nenon: Montulpaqen, fütá flaŋ
kawellu, deuma l'anemnean.“

Fei meu: „Matumatul'anemafiyu,“ pi tichi péñiwen. L'anem-
nei.

„Amuyu mai“ pi ti péñiwen,
„deuma l'anemfiyu mai.“

17. Pichin meu akui fùchá
Flaŋ.

Chiŋayùpai, epu wallpai cheu
ni l'anemneom, n'ùmùtutui ni
mollfùn tichi Flaŋ: moŋetui.

18. „Chumqelu kam l'anem-
neimi?“

„Mete ayùnéneu ni chau, fei meu
itrùréneu ni epu peñi, fei meu
l'anemneu. Ká amukaian, ká
inaafíñ.“ Fei meu amutui, fùchá

„Trabajaré también, para eso
iré también.“

Entonces dijeron los dos her-
manos:

„Lo mataremos; cuando este-
mos bien lejos, entonces lo ma-
taremos.“

15. En un camino angosto
están aguaitando los dos her-
manos; entonces entró el me-
nor; lo agarraron: „Por ser
tú el hijo querido, por este mo-
tivo se nos aborreció, ahora
morirás.“

„Le degollaremos, pues,“ di-
jeron entre sí.

16. Entonces, antes que lo
mataron: „Ven á salvarme,
gran caballo blanco, ya me van
á matar,“ dijo.

Después: „Pronto, pronto ma-
témoslo“, dijeron los hermanos.
Fué muerto.

„Vámonos, pues,“ dijeron los
hermanos, „ya lo matamos,
pues.“

17. Poco después llegó el
gran Blanco.

Al venir relinchó, dió dos vuel-
tas al rededor del lugar donde
habían muerto (al hermano me-
nor), olfateó repetidas veces su
sangre: volvió á vivir (el hom-
bre).

18. „Por qué te mataron?“

„Mucho me ama mi padre,
por eso me envidian mis dos
hermanos, y por eso me mata-
ron. Sin embargo iré otra vez

Flaq".

19. Fei meu ká inakatui ñi epu peñi. Al'u mapu anñanùi tichi epu wentru. Fei meu fei pi tichi epu wentru:

,,Fei tañi peñi trokifiñ; kùpaita ti. ¿Chumqechi kam mogetui? Féola ¿ká chumafiyu?"

Kagelu: „Ká l'añemtuafiyu", pi, „féola fùchá kùtraltuaafiyu, tranantekuaafiyu kùtral meu; fei meu pepi moñelaiai.

20. Fei meu ká l'añemqei, ùtrastekugei kùtral meu. „Kùme asle wala, amutuayu", piwingu epu péníwen.

Fei meu amutuiyu.

21. Akutui fùehá Flaq. Pichikelewefui kùtral. N'eyen meuchognampafi. Deu choñemfilu epu wallpai kùtral meu ñi ñonetun, n'ùmùputuffi ñi foro: mogetui.

22. Mogetulu:

,,¿Chumqelu kam mètrémwela-
gen?"

,,Chum kam mètrémfaleyu? Kimlafun ñi ká femqeal, wema kùmelkatuféneu, fei meu mètrémfaleyu; peñika tekugen kùtral meu fei meu mètrémfaleyu.

23. „Féola doy l'añemnewelai-
aimi; tiechi ruka meu puwaimi," piéyeu fùchá Flaq petu ñi amu-

y les seguiré." Entonces se retiró el gran Blanco.

19. Volvió, pues, á seguir á sus hermanos. A mucha distancia estaban sentados los dos hombres. Entonces dijeron:

,,Ese parece que es mi hermano; viene él. ¿Cómo volvió á vivir? Ahora ,qué más haremos con él?"

El otro dijo: „Lo mataremos otra vez, ahora lo quemaremos con mucho fuego, lo echaremos al fuego; entonces no podrá vivir."

20. Entonces otra vez lo mataron, lo echaron al fuego. „Después que se acaba bien el fuego, nos iremos", se dijeron los dos hermanos.

Entonces se fueron.

21. Llegó otra vez el gran Blanco. Poco quedaba del fuego. Después de haberlo apagado, dió dos vueltas galopando al rededor del fuego, olfateó sus huesos: volvió á la vida el hombre.

22. Cuando volvió á la vida:

,,¿Por qué ya no me llamaste, pues?

,,¿Cómo te había de llamar?" No sabía que volverían hacer lo mismo conmigo, primero me hacían cariños, por eso no te llamé; después de repente me echaron al fuego, por eso no te llamé.

23. „Ahora ya no te matarán más; llegarás á aquella casa," le dijo el gran Blanco antes

tunon, „feichi ruka meu mèleputi tami epu péñiwen.“

24. Pepufi ñi epu peñi tichi wentru l'añemkeel. Wema chalifi ñi peñi: „¡Marimari, epu peñi!“, pi.

Kafkùui tafeichi epu péñiwen: „Féola, awüturkeayu meu, ká moñekaturkei.“

25. Fei meu tichi wentru kekawí yen'ruka meu.

„Tafachi ñi epu peñi l'añemkeéneu“, pi ta ti quecaumom.

26. „Chem meu culpañimi kam tami epu péñiwen?“

„Doy ayúéneu ñi chau, fei meu itrüréneu ñi epu peñi, fei meu l'añeméneu eñu.

27. Fei meu ramtuñei tichi péñiwen:

„Felei mu l'añemfiel tamu peñi?“

„Felei“, pi.

„Chem dëyu meu culpaéi-meu kam tamu peñi, ta l'añemfim?“

Fei meu: „Doy ayúyen meu itrürfiyu tayu peñi, feimu l'añemfiyu.“

28. „Chumpechi mu l'añem-muñim tamu peñi, fachi antù l'aiaimu kai, epu auka trafrarintekukenuwaiñ. Cheu mu l'an, l'aiaimu, l'añemqueimu tafachi auka.

Tefa mu peñi fachi antù kùme che yeaí, iñche meu kùdawai. Lladkùtufine tami wedá píuke,“

de irse; „allí se han ido á parar tus dos hermanos.

24. Encontró allí á sus dos hermanos este hombre victimado. „¡Marimari, hermanos!“ dijo.

Cnchichearon estos dos hermanos: „Ahora nos hará mal; otra vez volvió á vivir.“

Después el hombre se quejó al dueño de la casa:

„Estos mis dos hermanos me matan siempre“, dijo en su queja.

26. „En qué cosa has ofendido á tus dos hermanos?“

„Mi padre me ama más, por esto me envidian mis dos hermanos y por eso me mataron.

27. Entonces se preguntó á ellos:

„Es así, que matasteis á vuestro hermano?“

„Así es,“ dijeron.

„En qué cosa os ha ofendido vuestro hermano, que lo matasteis?“

Entonces: „Por ser más querido él, envidiamos á nuestro hermano y por eso lo matamos.“

28. „Así como matasteis á vuestro hermano, hoy moriréis también, os amarraré á los dos juntos en un par de yeguas, donde está vuestra muerte, moriréis; os matarán estas yeguas.

Este vuestro hermano, desde hoy será hombre feliz, trabajará conmigo. Culpa á tu mal cora-

piñeí epu wentru, „lladutulai-
afimú tamu peñi.“

29. Fei meu wadaiqñ. Ponwi
koní tichi wentru, tefachi epu
wentru deuma yeéyeu tañi auka.

zon, se dijo á los hombres, „no
culparéis á vuestro hermano.“

29. Entonces se separaron.
Al interior entró el hombre, á
estos dos hombres ya los lleva-
ron sus yeguas.

—0—

MORCILLA,

referido por el mismo Carmen Painemilla.

1. Femñeí mai ya ñi nien¹)
ya kiñe fúchá wiñka epu fotem,
Pedro wanen, Pablo re trémam-
ñefui. Fei meu fei pi Pedro:

„Amuan, chau, eluen permisio,
kintukùdawan“, pi; „pofrene-
in“, pi.

Eluñeí permisio. Kompañtu-
wiñu epu péñiwen.

2. Fei meu puwiñu kiñe kushé
chiñura meu, chalineiñu; fei meu
„umaian“, pi Pedro.

„¿Chumlei? Puní deuma.
¿Umapeaimi?“ piñeí.

„Umaian“, pi.

Fei meu: „Nentuchillaunge“,
piñeí. Entuchillawí.

3. Niefui epu ullcha peneñ; fei
meu:

„Küpajé, Filomena“, piñeí,
„tekupajé witran chilla.“

1. Así sucedió, pues, que un
huinca²) viejo tuvo dos hijos.
Pedro era el mayor, á Pablo so-
lamente le habían criado. En-
tonces dijo Pedro:

„Me iré, padre, dame permiso,
buscaré trabajo“, dijo; „somos
pobres“, dijo.

Le dieron permiso. Los dos
hermanos se acompañaron.

2. Entonces llegaron donde
una señora vieja, se les dió el
saludo; entonces „me alojaré“,
dijo Pedro.

„¿Cómo es? Ya entró la noche.
¿Quieres alojarte tal vez?“ se le
dijo.

„Me alojaré“, dijo.

Entonces: „Desensilla“, le di-
jeron. Desensilló.

3. Tenía dos hijas jóvenes.
Entonces:

„Ven, Filomena“, le dijo, „e-
cha adentro la montura de los
forasteros.

1. Literalmente: su tener un huinca etc.

2. Huinca llaman los indígenas á cuantos no son de su raza.

Fei meu fei pi tichi chiñura:
,,Ai!“, pi, akui epu witran.“

Ayùui kushé chiñura.

„Kùpape, Filomena“, piñe,
,tekupape witran chilla.“

Fei meu fei pi tichi chiñura:
,,Ai!“ pi, „akui epu witran.“

Ayùui kushé chiñura.

„Kùpape, Filomena“, pífi ní
peñéñ.

Fei meu amutui tichi chiñura
umautupiùm: „Féola iayu mor-
cilla, ai Filomena, aff tayu mor-
cilla, féola akui epu witran, iayu
morcilla.“

4. Fei meu pun’í. Pun’lu: „Pe-
tantulafimi witran.“

Fei meu pétantui Filomena
ká.

Fei meu „kuduayu, kompañ“,
piwi péñiwen.

Fei meu: „Awechi umau-
tuai Pedro!“ pi ti kushé chiñura.

5. Doy al’upun: „¡Pedro!“
piñe. Fei meu: „¡Señora!“ pi
Pedro, lloumètrami.

„¿Chumuelu kam umaqlaimi?“

„Masiao peñülen, señora, fei
meu umaqlan.“

„¿Chem kam iaimi?“ piñe.

„Chem rume mèleftle, iaful“,
pi Pedro.

Entonces, dijo la señora:
,,Ai!“ dijo, „llegaron dos fo-
rasteros.“

Alegróse la señora vieja.

„Ven, Filomena“, se le dijo
,,echa adentro la montura de
los forasteros.

Entonces dijo la señora:
,,Ai!“ dijo, „llegaron dos fora-
steros.“

Alegróse la señora vieja.

„Ven, Filomena“, dijo á su
hija.

Entonces se fué la señora al
dormitorio: „Ahora comeremos
morcillas; ah Filomena! se con-
cluyeron nuestras morcillas, a-
hora llegaron dos forasteros,
comeremos morcilla.“

4. Entonces se hizo noche. Al
entrar la noche: „Tenderás la
cama á los forasteros.“

Entonces Filomena tendió la
cama.

Entonces: „Vamos á acostar-
nos, compañero,“ se dijeron los
hermanos.

Entonces : „Pronto tal vez
se dormirá Pedro“, dijo la seño-
ra vieja.

5. Más avanzada la noche
,,¡Pedro!“ se le dijo. Después:
,,¡Señora!“ dijo Pedro, gritó
contestando.

„¿Por qué no duermes?“

„Muy hambriento estoy, se-
ñora, por eso no duermo.“

„¿Qué cosa quieras comer?“
se le dijo.

„Cualquier cosa que fuese,
comería,“ dijo Pedro.

,,¡Ai pəñeñ!“ pi chiñura, ,kiñe mallun achawall elufiñe; „ŋəñùn“ pi tichi wentru.

6. Fei meu nùi eluñen: „Ile, kalli ñi umautuam.“

Fei meu: „Eimi nieñe, Pablo“, piéyeu ñi kompañ.

7. Fei meu mətrəmi tichiñura: „Pedro, Pedro!“ ka pikatui, „chumqelu kam umaqlaimi, Pedro?“

Fentrépun'i, trekatrekátùiawi tichi kushé chiñura, fenten ñi kùpá ilotun.

Fei meu: „¡Ai Señora! masiao yafùi ñi ilo achawall.“

„¿Chem kam duamimi, Pedro?“

Cuchillo duamn, məte yafùi ñi ilo.“

„¡Filomena!“ piñe Filomena, elufiñe kiñe *cuchillo*, Filomena.“

8. Fei meu eluñei Pedro. Llowí Pedro. „Təfa nieñe“, piñe Pablo, „kùme nieñe, tranakə-nokilge.“

9. Fei meu ká al·ùn meu: „¡Pedro!“, ká mətrəmkai tichi chiñura.

„¡Señora!“, ká pikai Pedro.

„¿Chumqelu kam umaqlaimi, ai, ¿chumqelu kai umaqlai Pedro? ¿Chem kam duamimi mi umaqam?“, piñe Pedro.

„¡Ai Señora!“ pi, wayuntun, ¿məná kutranlai ñi wayun?, fei meu umaqlan“, pi.

,,¡Hija!“ dijo la señora, „dale una gallina cocida; tengo hambre, dijó este hombre.“

6. Le dieron la gallina cocida. Entonces tomó lo que le dieron: „Si come, para que le deje dormir,“ pensó la vieja.

Entonces: „Tenla tú, Pablo,“ le dijo (á Pablo) su compañero.

7. Entonces llamó la señora: „¡Pedro, Pedro!“ dijo repitiendo „¿por qué no duermes, Pedro?“

Era muy de noche, yendo y volviendo paseaba la señora vieja por el deseo tan grande de comer carne.

Entonces: „¡Oh Señora! muy dura es la carne de mi gallina.“

„¿Qué cosa necesitas, Pedro?“

„Necesito cuchillo, muy dura es mi carne.“

„¡Filomena!“ se dijo á Filomena, „dale un cuchillo, Filomena.“

8. Entonces le dieron á Pedro. Pedro recibió. „Aquí toma“, se dijo á Pablo, „tenlo bien, no lo dejes de mano.“

9. Entonces otro rato más: „¡Pedro!“ otra vez llamó la señora.

„¡Señora!“ volvió á decir Pedro.

„¿Por qué no duermes?, ¡ai! ¿por qué no duerme Pedro? ¿Qué cosa te falta para que duermas?“, se dijo á Pedro.

„¡Oh Señora!“ dijo, me clavé una espina, ¿acaso no duele muy fuerte mi espina?, por eso no duermo“, dijo.

„¡Filomena!“ pīei Filomena, „elufiñe kiñe akucha, kalli ñi nentuam ñi wayun“; fei meu umaqafui.“

10. Eluñei. Eluñen meu ká eluñei Pablo: „Tafei nieñe. Cuidao, llañkùmkilñe“, pīei Pablo.

„Llañkùmlan“.

11. Fei meu: „¡Pedro, Pedro!“ Pedro ká pi: „¡Señora!“

„¡Chumyelu kam umaqlaimi, Pedro?“ pi. „¡Chumimi kam, Pedro, umaqlaimi, chem kam duamimi. Pedro?“

„¡Ai Señora! pelan ñi tún chem ñi ñnatuáteu, kiñe espeko duamn.“

Fei meu: „¡Filomena, Filomena!“ pi, „elufiñe kiñe espeko, fei meu chi umautuañuchi.“

12. Fei meu eluñei espeko, kalli ñi umantuam.

Llowí Pedro, „nùnieñe“, ká piñetui Pablo.

„¡Chumayu, Pablo? Masiao picára ñei chil) tefachi kushé chiñura.“

Fei meu umantui Filomena.

Fei meu fei pi Pedro: „Amuaimi, Pablo“, piñei Pablo, „fei meu elkènumeaimi makuñ epu domo meu.“

Fei meu amui Pablo elkènu. mealu makuñ, ñiltukènumefi ti-chi epu lampénwen ñi makuñ.

„¡Filomena!“, se dijo á Filomena. „dale una aguja, para dejarle sacar su espina; entonces dormirá.“

10. Se la dieron. Después que se la hubieron dado, otra vez la recibió Pablo: „Ahí tenla, cuidado, que no se te caiga“, se dijo á Pablo.

„No la dejo caer“ contestó.

11. Después, „¡Pedro, Pedro!“ Pedro tambié, dijo: „¡Señora!“

„¿Por qué no duermes, Pedro?“ dijo. „Qué hiciste, Pedro, que no duermes, qué cosa necesitas, Pedro?“

„¡Oh Señora! no he hallado mi piojo (de la cabeza) que me pica, necesito un espejo.

Entonces dijo: „Filomena, Filomena, dale un espejo, entonces tal vez dormirá.“

12. Entonces le dieron el espejo, para que le permitiera dormir.

Pedro recibió y „tenlo agarrado“, se volvió á decir á Pablo.

„¿Qué haremos, Pablo? Es muy pícara esta señora vieja.“

Después se durmió Filomena.

Entonces dijo Pedro: „Irás, Pablo“, se dijo á Pablo, „dejarás puesta tu manta sobre las dos mujeres.“

Entonces fué Pablo á dejar la manta y cubrió á las dos hermanas con ella.

„Wélyuyemeaimi tichi epu domo ni ikilla“, piñei Pablo.

Fei meu yemei Pablo. „Últuluwiyu!“ piñigu.

„Umaufaluwayu mai!“ pi ta Pedro.

13. Fei meu ká mètrami kushé chiñura.

Fei meu „yaneñmaiafiyu“ piñigu, „weuayumuchi tefachi chiñura.“

Ká mètrami ti chiñura. „Féola umaqpelai chi? ¡Mètramillefichi!“ pi. „Pedro!“ ká pi. „Dapulai“, pi. „Kùla rupa mètraman.“

Fei meu „amoan“ pi; fei meu ká mètrami feichi kushépalli: „Pedro!“ pi. Lloudenulai Pedro. Fei meu „umaqperkimai fóla“ pi. „Ká epu rupa mètramafiñ: ¡Pedro!“ ká pi.

Dapulai Pedro.

14. „Ai, umaqperkimai!“ pi. Léfsiawi yuñampelu ni cuchillo; fei meu: „Ká kiñe rupa mètramafiñ.“

Ká mètrami yá: „¡Pedro!“

Dapulai Pedro. „Ai, fóla umaqperkimai!“

15. Fei meu mal'ùi ni yuñ cuchillo, rulpai ni kuq. Fei meu „Ká pichi yuñamafichi!“ pi. Fei meu femí.

Amui cocina meu l'añemafilu tichi Pedro eñu Pablo. Fei meu mal'ùpuffi.

„En cambio traerás la capa de estas dos mujeres“, se dijo á Pablo.

Entonces Pablo la fué á traer. „Cubrámonos!“ dijeron entre sí.

„Hagámonos dormidos, pues,“ dijo Pedro.

13. Entonces llamó otra vez la señora vieja.

Entonces: „La vamos á engañar,“ se dijeron los dos, „á ver si nos ganará esta señora.“

Otra vez llamó la señora: „Ahora no duerme quizá? Lo voy á llamar,“ dijo. „Pedro!“ dijo otra vez. „No habló“, dijo. „Tres veces llamaré.“

Después dijo: „Iré“. En seguida llamó otra vez esta alma de vieja: „¡Pedro!“ dijo. No contestó Pedro. Entonces dijo: „Ahora sí que duerme“. „Otras dos veces le llamaré: „¡Pedro!“ dijo otra vez.

No habló Pedro.

14. „Ah, se durmió, pues!“ dijo. Paseaba lijero afilando su cuchillo; entonces: „Una vez más le llamaré.“

Llamó otra vez: „¡Pedro!“

No habló Pedro. „Ah, ahora se durmió, pues!“

15. Después probó su cuchillo afilado, hizo pasar su mano. Entonces dijo: „Otro poco lo voy á afilar.“ Entonces lo hizo.

Fué á la cocina para matar á Pedro y á Pablo. Entonces fué á tocarlos.

„Təfa — n̄i pəñeñ“, pifí, piyéi
Pablo eñu Pedro.

Fei meu amui n̄i pəñeñ meu:
„Fei təfa n̄i məlerken eñu.“

Fei meu wenuntuñmapuff n̄i
ultu, tranakənuñmañ n̄i pel,
fei meu fei pi: „Katrùñmafichi
n̄i pel.“

Fei meu l'aqəmfi n̄i epu pəñeñ.

16. Fei meu fei pi Pedro: „Ye-
metupe, Pablo, kawellu, amu-
aiyu, yəñika amuye.“

Fei meu yemetui n̄i kawell
Pablo. Féola chillawipu.

„Amuyu mai“, pi, „petu n̄i
wùn'non.“

Fei meu fei pi kushépelli: „Filome-
na, nepene, Filomena, iayu
morcilla.“

Féola „pichi umautuchi“, pi.

„Filomena, wùn'i, witrañe,
Filomena, iayu morcilla, Filo-
mena, nepene, Filomena.

¿Chumñelu kam nepelai Filo-
mena? məná umautulai? Nepela-
fichi n̄i pəñeñ. ¿Chumñelu kam
fenten umautuimi?“

17. Mal'upufi.

„Ai! n̄i pəñeñ l'aqəmérken,
məná yəñenkaéneu feichi Pedro.“

Fei meu yəñeməñmatufi n̄i moll-
fùñ. „Filomena, witratupe, l'a-
qəmérkefeyu, Filomena, Filo-
mena.“

„Estas son mis dos hijas“,
dijo por ellos, se dijo por Pedro
y Pablo.

Entonces fué á sus hijas.

„Ah, aquí están ellos.“

Entonces les levantó la cubier-
ta, les dejó expuesto el cuello,
entonces dijo: „Les quiero cor-
tar su pescuezo!“

Entonces mató á sus dos hijas

16. Entonces dijo Pedro: „Trae
el caballo, Pablo; nos iremos,
anda lijero.“

Entonces trajo Pablo su ca-
ballo. Luego ensillaron.

„Vámonos, pues“, dijo „an-
tes de amanecer el día“.

Entonces dijo la alma vieja:
„Filomena, despiértate, Filome-
na, comeremos morcilla.“

Ahora dijo: „Voy á dormir
un poco.“

„Filomena, es de alba, levántate,
Filomena, comeremos mor-
cilla, Filomena, despiértate, Fi-
lomena.

¿Por qué no se despierta Filo-
mena? No duerme muy fuerte?
Voy á despertar á mi hija. ¿Por
qué duermes tanto?“

17. Pasó á palparla.

„Ai! maté á mi hija; mucho
me engañó este Pedro.“

Entonces le juntó otra vez su
sangre. „Filomena, levántate,
te había muerto, Filomena, Fi-
lomena.

18. „Inche inaiafiñ Pedro,“ pi kushe.

Fei meu amui, inafí Pedro.

„Chemkānupean kam?“ pi tichi kushépelli. „Kiñe ina ñerù-kenoan“, pi.

Fei meu amui ña.

19. Wəñókintui Pedro.

„Ayé ñi kùparken tēfeichi kushépelli.“

Fei meu epe diñei deuma Pedro eñu Pablo.

„Chem kam útrøfelafiyu? Kù-palñe mi achawall, fei útrøfelafiyu“, pi.

Pepui ñi achawall, pal'ikantu-keff, aukantukei ñi l'á achawall.

Femñechi fentré elqetui feichi kushépelli ñi aukantuken meu achawall.

20. Fei meu amulekfuiyu. Ká-amui wəla kushépelli rupan au-kantumom ñi l'á achawall.

Féola kan'ñtui, „doy lefan“, pi.

21. Fei meu wəñókintui Pedro.

„Chem kam ká útrøfelafiyu?“ pi Pablo.

„Útrøselfinge cuchillo.“

Fùchá lilwí ti cuchillo.

Fei meu rumelai, ñellu rumei: epe canshafui.

18. „Yo seguiré á Pedro“, dijo la vieja.

Después se fué, siguió á Pedro.

„¿Qué cosa me haré?“ dijo el alma de vieja: „En el acto me haré zorra“, dijo.

Entonces caminó.

19. Pedro miró para atrás.

„Allá viene esta alma de vieja.“

Entonces casi iban ya á ser alcanzados Pedro y Pablo.

„¿Qué cosa le tiraremos? Haz venir tu gallina, esa se la tiraremos,“ dijo Pedro.

Fué á ver su gallina la vieja, la toma por bola de chueca y hace travesuras con su gallina muerta.

De esa manera mucho fué detenida el alma de vieja en su juego con su gallina.

Entretanto seguían caminando los dos. La vieja también siguió su camino, después de haber jugado con su gallina muerta.

Ahora se hizo jote. „correré más“, dijo.

21. Entonces miró Pedro para atrás.

„¿Qué otra cosa le tiraremos?“ dijo Pablo.

„Tirale el cuchillo.“

Hízose piedra grande el cuchillo.

Por ella no pasó, apenas pudo pasar: casi se cansó.

Fei meu: „ká nñémkenuan“, pi, „kimaféneu, kan'iñkolekali; konoan“, pi.

Konokenuwí, amui; ká inanei Pedro.

22. Fei meu ká wñókintui Pedro.

„Fei tié pe ñi kùpan ti weshá kushe“, pi Pedro.

„Fei ta tafei“, pi Pablo, „konokonuntui. ¿Chem kam útræfeli afiyu?“ pi ta Pablo.

„Útræfelfige akucha.“

23. Útræfeli akucha; fei meu fuchá wayun-wí. Rumelai wayun-meu kushe, ká ñellu rumei, epe kanshafui.

„Kimkaéneu“, pi, „chemkenuupean kam?“ pi. „Trewautuan“, pi.

Fei meu ká amui, wiráskelen amui.

24. Ká wñókintui Pedro.

„Méná weshá afñenenei wedá kushe, trewautui feichi kushe. Afelerkelayu mu ti kushe, ká útræfelfimi peine“, piyei Pablo.

26. Útræfeli ká. Fùchá fotra-quetui tichi peine; fotrai tichi trewa, ñellu tripai fotra meu.

Fei meu fei pi ti kushe: „¿Chuman? Kanshan.“ Anùkenui. „Ká pichin inakafichi.“

Entonces: „otro pájaro me haré“, dijo, „me conocería, si sigo quedándome jote; seré paloma torcáz“, dijo.

Se trasformó en paloma torcáz; caminó; otra vez siguió á Pedro.

22. Entonces dió otra mirada hacia atrás.

„Allí parece que viene la vieja mala“, dijo Pedro.

„Ella es“, dijo Pablo, „se hizo paloma torcáz. ¿Qué cosa le tiraremos?“ dijo Pablo.

„Tirale la aguja.“

23. Se le tiró la aguja; entonces se hizo zarza. No pasó por la zarza la vieja, otra vez apenas pasó; casi se cansó.

„Siempre me conoce“, dijo, „Ahora me haré perro“, dijo.

Entonces caminó más, de galope andaba.

24. Otra vez miró Pedro hacia atrás.

Infinidad de arterias muy malas tiene la vieja mala, nuevamente se cambió, se ha hecho perro. No nos aburrirá la vieja, le tirarás el peine“, se dijo á Pablo.

26. Se lo tiraron también. Hízose pantano grande el peine; se empantanó este perro; apenas salió del pantano.

Entonces dijo la vieja: „¿Qué haré? Me cansé.“ Se sentó. Otro poco, sin embargo, le seguiré“.

Fei meu: „Kiñe weshá ññemka-nawan, fei meu kimlaiafénuchi.“

Fei meu chiukù kenuwí.

26. Ká wəñókintui Pedro: „Ká tié ñi ká kùparken; chiukùturkei məná weshá kushe. Fei meu ñtrəfəlafimi espejo.“

27. Fei meu ñtrəfələi. Fùchá trukùrui, fei meu rumelai chiukù, məpùkefui, pelai ñi rumeam, ñuwíñuwi. Petu ñi məpùkefel puwtui ñi ruka meu, wəñoməpùlekatürkei. Femgen puwtui ñi ruka meu.

28. Fei meu feipi Pedro: „Deuma dipalayu meu, montuiyu.“

Fei meu kiñe wentru trafyei Pedro.

„Cheu kam amualu 1) eimi?“ piñe Pedro.

„Kintuayu mai . . . ; kiñe dəgū mai allkùn“, pi Pedro.

„Fei meu mai ¿chem dəgū kam allkùmī?“ piñe Pedro.

„Kiñe toro mai məlei təfa mu, fei meu kùpan. ¿Allkùpeafuimi kai?“, piñe tichi wentru trafyeel.

29. „Felei ñi məlen 2) ti toro, iñehe ñi inau meu məlei. Masiao leftui, chem che no rume kontukeláyey, fenten llùkayékei. Ra-

Después: „Me haré un pájaro malo, entonces, espero, no me conocerá.“

Entonces se hizo tiunque.

26. Otra vez miró Pedro para atrás: „De veras, allá viene otra vez; se hizo tiuque la vieja mala. Entonces le tirarás el espejo.“

27. Se lo tiraron. *El espejo* se transformó en neblina grande; por ella no pasó el tiuque, aleteaba, no halló por donde pasar, anduvo perdido. Mientras aleteaba, llegó otra vez á su casa, siempre estaba volando hacia atrás. Así llegó de vuelta á su casa.

28. Entonees dijo Pedro: „Ya no nos alcanza, escapamos.“

Después dió Pedro con un hombre.

„A dónde vas tú?“, se dijo á Pedro.

„Vamos á ver, pues; oí una cosa,“ dijo Pedro.

„Entonces, pues, ¿qué cosa has oido?“, se dijo á Pedro.

„Un toro, pues, hay aquí, por eso vine. ¿Lo has oido acaso también?“, se dijo al hombre *con que se habían encontrado*.

29. Es efectivo que hay tal toro, cerca de mí está. Embiste mucho, ninguna persona se le acerca, tanto se le tiene miedo.

1. Participio futuro: *iturus*.

2. Es efectivo su estar el toro.

„ñiñ waka mælei ti toro“, piñe Pedro, „pepi ñaneitukelai ñi waka tichi caballero fenten leftun meu ti toro; tuchi l'añemlu fei nùñmuai ti toro. Eimi topalaimi“, piñe Pedro.

„Topaian“, pi. „Kiñe pichi def meu nùmean. ¿Tuchi mænel kam ñi mælen ti toro?“¹⁾

Fei tié²⁾,“ pinei.

30. Kuq meu wema tupui, tuñmapuñ ñi mæta kuq meu.

Fei meu: „Kùpalne def“, piñe Pablo.

Wæpui Pablo. Kùpaltui, pichi chumlai rume, felen kùpaltui ruka meu.

Féola: „Cheu leftuñeu kam tæfei?“, pipatui ñenwaka meu, witräakuli ti toro. Afmatuñei.

Féola kontui ñi waka meu tichi caballero, contentoi, ayùukalefui; ayùukelen amui ñi kulliñ ñaneitualu.

31. Kidu ñi ruka meu kùpatui Pedro.

„Akutun, papay“, pipatuff ñi ñuke Pedro. „Yemen tæfachi toro“, pi Pedro, l'añemafiyu, ilotuaiñ,“ pifi ñi ñuke tichi Pedro.

En medio de las vacas está el toro“, se dijo á Pedro; „no puede reconocer sus vacas este caballero, por ser tan agresivo el toro; quienquiera que lo mate, tomará para sí el toro. Tú no tendrás la suerte“, se dijo á Pedro.

„Tendré la suerte“, dijo. „Con una soga chica iré á agarrarlo. ¿Dónde precisamente está el toro?

„Allá,“ se le dijo.

30. Con la mano lo tomó primero, lo tomó por el cuerno con la mano.

Después se dijo á Pablo: „Trae la soga!“

Pablo fué á entregarla. Lo trajo, ni un poco hizo resistencia, así lo trajo á casa (del dueño).

Luego: „Dónde me embistió ése?“, dijo al dueño del toro, cuando tirando hizo llegar el toro. Lo admiraron.

Ahora entró el caballero otra vez donde sus vacas, quedó contento y alegre; en su alegría fué á verse con sus animales.

31. A su propia casa volvió Pedro.

„Llegué, mamita“, dijo Pedro á su madre al volver. „Traigo este toro, lo mataremos, comeremos carne,“ dijo Pedro á su madre.

1. ¿Cuál precisamente su estar el toro?

2. Aquél.

L'apəmpei, re iwiñperkei, yelai ilo. Fei meu charkikei ñi iwiñ Pedro, piwəmkənui kiñe wima meu ñi charki iwiñ; fei meu „kalli piwəpe“, pifí ñi ñuke Pedro, „serfinieaimi.“

32. Akutui pasiau meu, pepalai ñi iwiñ, kom lluufui antù meu. Fei meu lladkùi Pedro.

„Awùéneu fachi antù“, pi, „witrunkolei ñi lluumum¹) tichi iwiñ. Presuaſiñ tichi antù“, pi; fentren iwiñ lluuməñmáneu:“

33. Presuei antù fei meu. Wùn·welai. Fei meu afí l'an meu ku!liñ, pewelai ñi iaquel, fei meu l'ai, ken·ù che kùtu l'ai.

Fei meu, kimgelai ñi nien²⁾ Pedro antù. Petu pofregefui Pedro feichi antù meu.

34. „¡Ai Pedro!“, piŋei Pedro, „chumqelu kam femnieimi? məté l'ai che“, piŋei.

„Inei kulliaqéneu? Fei meu, kullingeli, wepəmtuan antù“.

„Kom che kulliaimeu, petu l'alu kam³⁾ che.“

Lo mataron, tuvo grasa no más, carne no hubo. Entonces Pedro hizo charqui de su grasa, (y) puso su charqui de grasa á secar en una vara; después dijo á su madre: „Déjalo secar, ten cuidado del charqui.“

32. Volvió de un paseo, no halló su grasa; toda se había derretido en el sol. Entonces se afligió Pedro.

„Me ha hecho maldad este sol“, dijo, „como agua corriente está la grasa derretida. Pondré preso este sol“, dijo, „tanta grasa me ha derretido.“

33. Fué puesto preso entonces el sol. Ya no amaneció el día. Entonces se acabaron los animales por la muerte, ya no hallaron de comer, por eso murieron, hasta la gente murió.

Entonces no se sabía que Pedro tenía el sol. Todavía era pobre Pedro en este día.

34. „¡Oh Pedro!“ dijeron á Pedro; „¿por qué tienes el sol así? mucho muere la gente“, le dijeron.

„¿Quién me pagará? Entonces, si me pagan, haré aparecer otra vez el sol.“

„Toda la gente te pagará, pues que muere todavía la gente.“

1. haberse derretido

2. su tener

3. Véase nuestra gramática araucana pg. 193, Proposiciones causales 2.

Kullipei Pedro; kom che elué-
yeu kulliñ, re epuke eluéyeu.
Pofre, fei eluéyeu achawall, nie-
nulu kulliñ.

35. Kayu trafuya 1) wün-wel-
lai; fei meu l'el'omtui antù Pedro.
,,Yewege;“ pi Pedro,

Wema pichi wepämpei mäten,
antù femgewelai ñi yewen meu;
fei meu kom wepämjetui.

Féola mogetui kulliñ, itui, pe-
tui iaqel. Fentren kulliñ tuí 2)
Pedro.

36. Fei meu fei pífi ñi ñuke
Pedro:

„Eimi nieaimi tefachi kulliñ.“
Chalintekulelfí ñi kulliñ ñi
ñuke.

„Íñche wenumapu amoan.
Elelmoan kiñe fúchá mamell.
Féola leliniemoan.

Fei meu wechutui Pedro; wi-
tralepukefui wechun mamell
meu, fei meu peñei. Ká amui:
„Namli wela, fentékintuwelmo-
an.“

Namputui, peñewelai, ñamí.

Afpui.

1. noches.

2. tomó

Pagaron á Pedro; todos le
dieron animales; dos le dió cada
uno. Los pobres le dieron galli-
nas, como no tenían animales.

35. Seis días no amaneció;
entonces Pedro soltó otra vez
el sol. „Ten vergüenza!“ dijo
Pedro al sol.

Primero se hizo aparecer un
poco no más, ya no era como
sol en su vergüenza; después
se lo hizo aparecer entero.

Ahora revivieron los animales,
volvieron á comer, hallaron
otra vez de comer. Muchos ani-
males recibió Pedro.

37. Entonces dijo á su madre:

„Tú tendrás estos animales“.

Entregó sus animales á su
madre.

„Yo iré al cielo. Me pondréis
un palo alto. Ahora me segui-
réis con la vista.“

Entonces subió Pedro á la
punta; en la punta del árbol se
puso parado; allí lo vieron. Ca-
minó más arriba: „Cuando
desaparezco, dejaréis de mirar-
me.“

Se perdió de vista, no lo vieron
más, se perdió.

Se acabó.

3. Un Huinca viejo y una Señora vieja,
referido por el mismo Carmen Painemilla.

1. Fei meu: „Amuaimi, iratumeaimi.“

„Ya“, pi; „amuyu, fieka, yemeaimi, fieka.“

Fei meu kiñewn amuiñu.

2. Iratupui tichi fùchá wiñka; witrálepukei tichi kushé chíñura. Fei meu tokitui tichi fùchá wiñka maméll meu: yùmai kiñe pichi che.

„¿Chem kam yømai?“ píkei tichi fieka.

Ká wøelfi maméll, ká yùmakai: nentuñi tichi pichi che maméll meu.

3. „¡Tøfa yepañe!“ píkei tichi fieka. Elugei: wicherùnaqfí ñi pollera, metafilu pichi che.

„Eimi yepafíge!“ píkei tichi fieko: ká fei wicherùnaqfí ñi pantalon.

Amutui ñi ruka meu, yetuñi ti pichi che.

4. „¿Chem ta iai tayu pichi che?“

„Inche nién kiñe kushé acha-wall“, pi ti fieka, „yemeaimi, fendeafimi wiñka meu, nentulmeafimi ashúkar“.

1. Entonces: „Anda á partir leña.

„Bueno!“ dijo, „vamos los dos, vieja, la traerás, vieja.“

Entonces fueron juntos.

Llegó á donde iba á partir leña este huinca viejo; la señora vieja se quedó allí parada. Entonces dió hachazos el huinca viejo á un árbol: lloró un chiquillo.

„¿Qué es lo que lloró?“ dice la vieja.

Otra vez dió al árbol, otra vez lloró el chiquillo: Sacó este chiquillo del árbol.

3. „Llévalo!“ se dijo á la vieja. Lo recibió: rasgóse su pollera de arriba abajo al tomar en brazos el chiquillo.

„Llévalo tú!“ se dijo al viejo: también se rasgaron sus pantalones de arriba abajo.

Volvieron á su casa, se llevaron al chiquillo.

4. „¿Qué cosa comerá nuestro chiquillo?“

„Yo tengo una gallina vieja“, dijo la vieja; irás á traerla, la venderás á los huincas, y sacarás azúcar para él“.

5. Fei meu nentulqememi 1). Eluŋepatni pichi che. Ikei.

Kùla antù meu kimdəŋukei, meli antù meu apəmni ashúkar.

„Ká chem iai yu pəñeñ?“, pi ti fieka, „deuma apəmkei ikeel“.

„Inche ká nién kiñe achawall, yeaimi, yelmeafimi koske, ashúkar ká yelmeafimi.“

6. Fei meu ká akulelqetui. Ayùui feichi che, doy kimkei. Mari antùi; fei meu apəmkei tañi ipeel kom.

„Féola „chuman?“ pikei fieka; „afkei tayu achawall, pofrenen.“

7. Fei meu dəŋukei tichi pichi che: „Deuma kimn“, pikei, amoan waria men, kidu amoan“,

Puwí kiñe chiñura meu.

„Chem kam kintukeimi?“ piñeí.

„Kùdau kintuken“, pi tichi pichi Wiñka.

„Chem kam ayñimi kùdawal? Nielan fùchá kùdau.

„Chem kùdau nieimi, señora?“ pi.

„Nien chaloteal, taſion denmalan“, piñeí tichi pichi Wiñka.

5. Entonces fueron á sacárse-la. De vuelta se la dieron al chiquillo. La come.

En tres días sabe hablar, en cuatro días concluyó con su azúcar.

„Qué otra cosa más comerá nuestro hijo?“, dijo la vieja, „ya está acabando con la comida“.

Yo tengo otra gallina más, llévala, vé á traer pan para él y azúcar tráele también.“

6. Entonces otra vez le trajeron. Se alegró esta personita, ya sabe más. Se hizo el décimo día; entonces acaba con toda su comida.

„Ahora que haré? dice la vieja; „se están acabando nuestras gallinas, soy pobre.“

7. Entonces habla el chico: „Ya tengo conocimiento“, dice, „iré al pueblo, solo iré“, dijo.

Llegó donde una señora.

„Qué cosa estás buscando?“ le dijo.

„Trabajo busco“, dijo el huinca chico.

„Que quieres trabajar? No tengo trabajo grande.“

„Qué trabajo tienes, señora?“ dijo.

„Tengo que plantar chalotas, me harás tablones“, se dijo al chico huinca.

1. Sujeto es el chiquillo.

„*Bueno, señora!*“ pi; „azadon kai elupaqen.“

„Nielan pichi azadon, fùchañma mæten nien.“

„Fei iñche ayùken, fùchañma ayùken kùdawam“, pi tichi pichi Wiñka.

„Kùdauñei mai“, piñei.

8. Kùdaukei tichi pichi Wiñka, masiao arófùkei mai. Deumakei. Deumai ñi kùdau, walputui ñi azadon.

„Tëfa mi azadon, deuman ñi kùdau.“

9. Fei meu witralekei pu ruka pichi Wiñka.

„Chem kam ayùimi?“ piñei, „ayùpeafuimi kam ial koške?“

„Ayùlan“, pi.

„Chem kam ayùpei ñi pichi Wiñka?“ Masiao aflikei tichi señora.

„Plata kam duamlaimi?“

„Duamlan.“

„Duamlaimi kiñe pichi lashu?“

„Duamlan“, pi.

„Chem kam duampei?“, pi tichi señora. Masiao lladkùi, kintutukei.

„Tëfa duamlaimi iwéłkuq, plata iwéłkuq?“

„Duamlan, kiñe no rume duamlan.“

„Tëfachi oro iwéłkuq duami-mi?“ piñei.

„Duamn“, pi.

10. „Mète al'ùfali iwéłkuq mi dulliel,“ piñei. „Chem rume ñi-

„*Bueno, señora!*“ dijo; „azadón ven á darme también.“

„No tengo azadón chico, tengo uno muy grande no más.“

„Es lo que quiero yo, muy grande lo que quiero para trabajar“, dijo este chico huinca.

„Se trabaja, pues“, se le dijo.

8. Está trabajando este chico huinca, mucho suda, pues. Acaba. Acabó su trabajo, devolvió su azadon.

„Aquí está tu azadón, he acabado mi trabajo.“

9. Entonces está parado en la casa el chico huinca.

„Qué cosa quieras?“ se le dijo, „quisieras tal vez comer pan?“

„No quiero“, dijo.

Qué cosa será que quiere mi chico huinca?“ Se afligió mucho esta señora.

„No necesitas plata?“

„No la necesito.“

„No necesitas un lazo chico?“

„No lo necesito.“

„Qué cosa necesita?“, dijo la señora. Se afligió mucho, ella busca otra vez.

„No quieres este anillo, este anillo de plata?“

„No lo quiero, ni uno necesito.“

„Quieres este anillo de oro?“ se le dijo.

„Lo necesito“, dijo.

10. „Muy precioso es el anillo que has escogido“, se le dijo.

llatulmi tami iwəl'kuq meu, elu-aqeimeu māten.

„Chem piafiñ kam ñi ყillatufiel?“ pi tichi pichi Wiŋka.

„Eluen al'ün kulliñ, ketran, kùme ruka piafimi mi ყillatufiel.“

11. Amutui pichi Wiŋka, yetui ñi iwəl'kuq.

„Akutui mi hiko,“ piŋei.

„Chem ta yemeimi?“

„Yemen kiñe chod iwəl'kuq,“ pi pichi Wiŋka.

12. Fei meu wekun tripatui. Kiñe lelfün meu femyechi ყillatupui.

„Fareneqen, eluen pataka waka, sortika iwəl'kuq! Eluen . . . , ká eluen pataka auka, fareneqen, sortika iwəl'kuq!“

Eluŋei.

„Ká fareneqen, eluen epu pataka ofisha, sortika iwəl'kuq!“

Eluŋei.

„Eluen . . . , ká eluen mari ré ñom kawellu!“

Eluŋei.

„Eluaqen mai, sortika iwəl'kuq, oro ruka!“

Eluŋei.

„Fareneaqen, sortika iwəl'kuq: puwai ñi ruka, chen ñi melen ñi ūuke; pu ruka melerumeai ñi ūuke kimnonkechi.

Fei meu ká fareneaqen, sortika iwəl'kuq, eluaqen oro chillan kawellu.“

„Cualquiera cosa que le pidieras, te la dará.“

„Qué cosa le diré rogándole?“ dijo el chico huinca.

„Dame muchos animales, cosecha, buena casa, le dirás rogándole.“

11. Se fué el chico huinca, se llevó su anillo.

„Llegó tu hijo,“ se le dijo (á la madre).

„Qué cosa traes?“

„Traigo un anillo amarillo,“ dijo el chico huinca.

12. Entonces salió otra vez afuera. En una pampa rogó de esta manera:

„Favoréceme, dame cien vacas, sortija anillo! Dame . . . , además dámeme cien yeguas, favoréceme, sortija anillo!“

Lo recibió.

„Favoréceme más, dame doscientas ovejas, sortija anillo!“

Las recibió.

„Dame . . . además dame diez caballos sólo mansos!“

Los recibió.

„Dame, pues, sortija anillo, una casa de oro.“

La recibió.

„Me favorecerás, sortija anillará mi casa, donde está mi madre; dentro de la casa estará ella de repente sin percibirlo.“

Entonces más me favorecerás, sortija anillo, me darás un caballo con montura de oro.“

„¡Amutuchi!“ pi.

13. Fei meu amutui, puwtui
ñi ruka meu; ellkawí tichi fieka,
kimñelai pichi Wiñka:

„Chumñelu kam llumimi, pa-
pay?“ piñei tichi kushé chiñura,
„chumñelu kam llumimi? iñche
mai akutun.“

„Kmlafeyu eimiñen.“

„Féola ricoyeñiñ, papay“, piñei
fieka; „fóla chuman iñche?
Amuan kiñe ruka meu, yillatuñ-
mameafinñ ñi ñawe.“

14. Meli niefui ñi ñawe tichi
cafallero. Entulchumpiruñei pichi
Wiñka, eleñei mesa anùam.

„Konpañey!“ piñei.

Anùpui ñi mesa meu pichi Wiñ-
ka.

„Féola kùpan, yillañyeafinñ,
pieyu.“

„Bueno! meli nien ñawe,
¿tuchi ayùimi?“ piñei. „Kù-
pamn!“ piñei tichi pu domo.

Kiñownkènupai.

„Tuchi ayùimi?“ piñei pichi
Wiñka.

„Fei ta ayùn, rañiñ mu malelu
ayùn. ¿Ayùpeéneuchi kai?“ pi
pichi Wiñka.

„Ayùlaimi kam?“ pikeñi ñi
ñawe tichi cafallero.

„Ayùn“ pi tichi domo.

„Me voy!“ dijo.

13. Entonces se fué; llegó otra
vez á su casa; se escondió la
vieja, no fué conocido el chico
huinca.

„Porqué te escondiste, ma-
mita?“ se dijo á la señora vieja,
„porqué te escondiste? yo, pues,
llegué.“

„No conocí, que tú lo eras.“

„Ahora somos ricos, ma-
mita“, se dijo á la vieja; „ahora
¿qué haré? Iré á una casa, le 1)
pediré á su hija.“

14. Tenía cuatro hijas el ca-
ballero. Quitáronse el sombrero
ante el huinca, le pusieron mesa
para sentarse.

„Entra!“ le dijeron.

Pasó á sentarse á su mesa el
chico huinca.

„Ahora vengo. Dije de tí: le
voy á tomar por suegro“.

„Bueno! tengo cuatro hijas,
¿á cualquieres?“ se le dijo. „Ve-
nid!“ dijeron á estas mujeres.

Vinieron juntas.

„A cuálquieres?“ se le dijo al
chico huinca.

„Esta quiero, la que está en
el medio quiero. ¿Y me ama-
rá?“ dijo el chico huinca.

„Noquieres?“ dice á su hija
el caballero.

„Sí, quiero“, dijo la niña.

1. Al dueño de la casa.

Deu niéulu eñu: „Fareneqen mai, sortika iwäl'kuq, ká kiñe chillan kawellu eluen ñi yetuam ñi kure,“ pi tichi Wiñka.

Amutui pichi Wiñka, yetui ñi kure.

„¡Fei tafa tami ruka!“ piputui. Eluñeputui ñi ruka.

15. Rupai epu antù: „Amoan, marcamean tañi kulliñ“, pi pichi Wiñka, „mæleaimi, hika, piff ñi kure pichi Wiñka.

Amui, marcakei ñi kulliñ, fentreñ kulliñ kam.

Pepuéyeu kiñe serpiente tichi chiñura kidulelu.

„¿Chumpeelu kam nieqeimu? Mete pichii tami feta. ¿Ayùfimi kam, nieimeu?“

„Ayùfiñ“, pi.

„Chem meu ayùfimi kam?“

„Ñí rikuñen meu, feimu ayùfiñ.“

„Iichiú niewayu 1), iñche ká femñechi rikuñen“, pi serpiente.

„¿Chumpechi kai nieafen?“ pi tichi pichi Wiñka ñikure. „Ashe-tuñmaiafiñ ñi sortika iwälkuq,“ pi kai.

„Eluñelmi, ká kùpaian wùle“, pi serpiente.

Cuando ya se tenían: „Favorecéme, pues, sortija anillo, dame otro caballo ensillado más para llevar mi esposa,“ dijo el chico huinca.

Se fué el chico huinca, llevó su esposa consigo.

„¡Hé aquí tu casa!“ dijo cuando llegaron. Le fué entregada su casa (á ella).

15. Pasaron dos días: „Iré (y) marcaré mis animales“, dijo el chico huinca; „te quedarás, hija“, dijo el chico huinca á su mujer.

Se va marcar sus animales, ¡tantos animales que tenía!

Un culebrón la pasó á ver á esta señora, mientras estaba sola.

„¿Por qué te tiene? Es muy chico tu esposo. ¿Lequieres, por eso te tiene?“

„Le quiero“, dijo.

„¿Por cuál motivo lequieres?“

„Porque es rico, por eso lequiero.“

„Nosotros nos casaremos, yo soy también tan rico“, dijo el culebrón.

„Y ¿cómo te casarás conmigo?“ dijo la esposa del chico huinca. „Le pediré prestado su anillo“, dijo también.

„Si lo recibes, vendré otra vez mañana“, dijo el culebrón.

16. Pun' akutui pichi Wiñka anka meu.

„Masiao weñaŋken“, pi tañi feta tichi domo, „elelaqen mi sortika iwəl'kuq.“

Yellu elelñeí, yellu elelñeí!

Puwtsi serpiente; ká puwí. Pichi Wiñka amutufui marcaialu ñi kulliñ meu.

„Elélpneimi?“, pi serpiente.

„Elelñe“, pi tichi domo; féola ¿chumayu? chumpechi píllatuñe-kei tefachi sortika iwəl'kuq?“

„Fei piafimi: fóreneqen, sortika iwəl'kuq, yeaqen rukalen n'ome l'afken.“

Fei meu amui, neqəmui tı ruka, dənui ñi neqəmn.

17. Fei meu kùpatui pichi Wiñka, marcauma ñi kulliñ. Adkintupui kiñe wiñkul meu, pelai ñi ruka.

„Féola ¿chuman?“ pi; ¿cheu ñi amun ñi ruka?“ pi.

Anùkənui yəmaialu; fei meu amui inal l'afken.

Lefrupai kiñe dewù. ¿Chumqelu kam yùmaimi kam, pichi Wiñka?“, pi dewù.

„Dənukanol!“ pi pichi Wiñka.

„Deuma illkuimi“, piñeí pichi Wiñka; „iñche kimfun tami yeñmapen tami ruka n'ome l'afken,

16. De noche llegó de vuelta el chico huinca de sus yeguas.

„Me lo paso muy triste“, dijo la mujer á su marido, „me pondrás tu anillo.“

Apenas le fué puesto, apenas, le fué puesto!

Llegó la serpiente; otra vez llegó. El chico huinca se había ido á sus animales á marcarlos.

„Te fué puesto?“, dijo la serpiente.

„Me fué puesto (el anillo), dijo la mujer; „ahora ¿qué haremos? ¿cómo se ruega á este anillo?“

„Así le dirás: favoréceme, sortija anillo, llévame con la casa á la otra banda del mar.“

Entonces anduvo, se movió la casa, sonó al moverse.

17. Entonces volvió el chico huinca, después de haber marcado sus animales. Miró desde un cerro, no halló su casa.

„Ahora ¿qué haré?“ dijo. A dónde habría ido mi casa?“ dijo.

Entretanto se sentó á llorar; después fué á las orillas del mar.

Corriendo pasó un ratón. „¿Por qué lloras, chico huinca?“, dijo el ratón.

„¡No me hables!“ dijo el chico huinca.

„Ya te enojaste“, se dijo al chico huinca; „yo he sabido que te llevaron tu casa á la otra

yeñmaqeimeu *serpiente*, məlefun tami ruka meu, ikefun tami uwa, inaqeneu maməll meu tami kure¹, piyei pichi Wiñka.

„Fəreneqen mai, dewù, yelmetuaqen n̄i sortika iwəl·kuq“.

„Tunten kullian?“ pi dewù; eluaqen epu wùtrù uwa“, pi dewù.

„Bueno!“, pi pichi Wiñka.

„Kiñe wùtrù ikənurpuan, ká kiñe wùtrù ipatuan. Kintulaqen kiñe kelù fùchá trewa.“

18. Amui pichi Wiñka kintuan; pepui n̄i kelù fùchá trewa.

„Fəreneaqen, fùchá trewa, yelmetuaqen n̄i sortika iwəl·kuq.“

„Tunten kulliaqen?“ pi trewa.

„Fei meu eluaqeyu epu waka, dulliaimi kechan men“, piyei.

„Kiñe ipatuan, kiñe ikənuan.

„Inei iñchiú kam amuaiyu?“ pi fùchá trewa.

„Dewù eimu amuaimu“, pi pichi Wiñka. „Amuñe mai!“ pi pichi Wiñka.

19. „Cheu kam məlei tañi kompañ?“, pi fùchá trewa.

„Təfa n̄i məlen,“ pi dewù.

banda del mar, te la llevó el cu-lebrón; yo estaba en tu casa, comía tu maíz, y me signió tu esposa á palos“, se dijo al chico huinca.

„Hazme el favor, pues, ratón, tráeme otra vez mi anillo.“

„Cuánto me pagarás?“ dijo el ratón. „Me darás dos *huitrin* 1) de maíz“, dijo el ratón.

„Bueno!“ dijo el chico huinca.

„Una *huitrinada* comeré en la ida, otra comeré en la vuelta. Me buscarás un perro grande colorado,“ dijo el ratón.

18. El chico huinca fué á buscar; encontró su perro grande colorado.

„Hazme el favor, perro grande, tráeme mi anillo.“

„Cuánto me pagarás?“ dijo el perro.

„Entonces te daré dos vacas, las escogerás de mi ganado“, se le dijo.

„Una comeré en la vuelta, otra comeré entretanto.

„Quién irá conmigo?“ dijo el perro grande.

„El ratón irá contigo“, dijo el chico huinca. „Anda pues!“, dijo el chico huinca.

19. „Dónde está mi compañero?“ dijo el perro grande.

„Aquí estoy“, dijo el ratón.

Meñkuñei dewù, wente fùchá trewa amui dewù. Puwí l'afken-meu, weyelkei pu l'afken fùchá trewa, wente meu mælei dewù.

„Rañiñpayu?“, piñeí dewù.

„Petu no“, pi dewù.

„Deuma canshaian“, pi fùchá trewa.

Lladkùi dewù. „L'aperkean mai“, pi dewù.

„Epe n'opayu, dewù?“, piñeí dewù, „adkintuleaimi“.

„Epe n'opayu“, pi.

Fei meu n'oí fùchá trewa; imeltupui fùchá trewa.

„Dewù, amoaimi, yemetuaimi iwèl'kuq“, piñeí dewù.

Amui dewù ka.

„Ñochikechi amoaimi“, piñeí dewù, „wiraflaiaimi, llùwañea-fuimi.“

Fei meu pichiñma mæten ñochi amui, wirafui dewù, fùchá wirafui; pølala, pølala pi ñi amun.

20. Puutui dewù fùchá trewa meu.

„Mælerkei kai?“ piñeí dewù.

„Mælei“, pi.

„Chumqelu kam wirafamumi?, Ñochike amuaimi, pieyu.“

„Úñai ñi kawellu“, pi dewù, fei meu wirafn; ñopiñlafiñ tañi kawellu.“

Fué cargado el ratón, encima del perro grande fué. Llegó al mar (y) nada en el mar el perro grande, encima está el ratón.

„Llegamos á la mitad?“ se le dijo al ratón.

„Todavía nó“, dijo el ratón.

„Ya estoy para cansarme“, dijo el perro grande.

Afligióse el ratón. „He de morir, pues“, dijo el ratón.

„Casi hemos pasado, ratón?“ se dijo al ratón, „estarás mirando.“

„Casi hemos pasado“, dijo.

Entonces pasó el perro grande; al llegar se revolcó.

„Irás, ratón, (y) traerás el anillo“, se dijo al ratón.

El ratón se fué.

„Irás calladito“, se dijo al ratón, „no galoparás, te notarían.“

Entonces poco rato no más anduvo despacio, (después) galopó, fuerte galopó; *pølala, pølala* sonó su andar.

20. Volvió el ratón adonde el perro grande.

„Y está?“ se dijo al ratón.

„Está“, dijo.

„Por que te fuiste galopando? Te dije que fueras despacio.“

„Se alborotó mi caballo“, dijo el ratón, „por eso galopé; no pude sujetar mi caballo.“

21. Ká amutni dewù yemealnu ñi iwé·kuq. Fei meu pichike mæten nentukei:

„Masiao ùkækælei iwé·kuq, kiñe troi trañellkuq meu epe akuln.“

„Ká amune“, piñeí.

Pu lef kontui ruka meu dewù, nentumetui iwé·kuq. Fei meu:

„¿Yemetuimi?“, pi fùchá trewa.

„Yemetun“, pi dewù.

„Fei meu tékune mi trañellkuq meu“, piñeí dewù.

Fei meu tækui. Feyamlai; aňka lipaq pwæli ñi iwé·kuq.

„Feyamlai, pepi nielan“, pi.

„Fei meu ùnatunieafimi“, piñeí.

22. Fei meu konpatui l'afken· meu fùchá trewa. Fei meu:

„¿Epe n'opayu?“ piñeí dewù.

„Petu no“, pidewù, „petu n'o· palayu, fentrelei.“

„Chumlei dewù, epe n'opayu?“ piñeí.

„Pichilewei mæten, epe n'o· payu.“

N'oputni. „N'opatuyu“, pi.

23. Pichi Wiqka amùlerkei inal'afken·.

21. Otra vez se fué el ratón para ir á traer su anillo. Entonces un poco no más lo saca:

„Mui apretado está el anillo, á una coyuntura (del dedo) casi lo hice llegar.“

„Anda otra vez“, se le dijo.

Corriendo entró otra vez el ratón en la casa, ahora sacó el anillo. Entonces:

„¿Lo traes?“, dijo el perro grande.

„Sí, lo traigo“, sí, lo traigo.

„Entonces mételo en tu dedo“, se dijo al ratón.

Entonces se lo puso. No le cuadró; hasta la mitad del brazo hizo llegar su anillo.

„No me viene, no puedo tenerlo“, dijo.

„Entonces lo tendrás mordido“, se le dijo.

22. El perro grande entró otra vez en el mar. Entonces:

„¿Casi hemos pasado?“ se dijo al ratón.

„Todavía nô“, dijo el ratón, „todavía no hemos pasado, falta mucho.

„¿Cómo está, ratón, casi hemos pasado?“ se le dijo.

„Falta poco no más, casi hemos pasado.“

Llegaron al otro lado. ..(Ya pasamos“, dijo.

23. El chico huineo estaba sentado á orillas del mar.

„¿Yemetuimi?“ pīei dewù.

„Yemelan“, pi. ñəmentui.

Ká ȳūmai pichi Wiñka: „¡Awù-nellan! Fót!“ pi.

„¿Chumal ȳūmaimi? ȳənenkal-éimeu dewù, yemetun“, pi fùchá trewa.

Ayùutui pichi Wiñka.

24. „Fəreneaqen, sortika iwəl-kuq“, pi pichi Wiñka, „kùpatuai tañi oro ruka, pənaiai kiñepale ñi aye təfeichi *serpiente*, n'opatulaiai, wil'anaqai ñi mapu meu ñi aye.

Fei meu dəŋui ti ruka. Nepeiyu.

„¿Chumqelu kam neŋəmui tayu ruka?“, pi tichi domo.

„¿Niekaimi kai mi iwəl'kuq?“, pi *serpiente*.

„Nierkelan“, pi. „¡Witrage!“, pīei *serpiente*.

„Pepi witralan“, pi „pənai tañi aye, witralaian“.

„Íñche amntuan, neŋəmui tayu ruka“, pi domo.

Puwtsui ñi malepýəm ti ruka.

25. „¿Chumqelu kam amuimi n'ome l'afken?“, pifí ñi kure pichi Wiñka.

„ȳənenkapaqéneu *serpiente*, fei meu amun.“

„¿Lo traes?“ se dijo al ratón.

„No lo traigo“, dijo. Engañó.

Otra vez lloró el chico huinca: „¡Ai de mí! ¡Caramba!“ dijo.

„¿Por qué lloras? Te engañó el ratón; lo traigo“, dijo el perro grande.

Volvióse alegre el chico huinca.

24. „Favoréceme, sortija anillo“, dijo el chico huinca, „vendrá otra vez mi casa de oro, se pegará por un lado el rostro de ese culebrón, no pasará acá, quedará pegado con su cara en su tierra“.

Entonces sonó la casa. Se despertaron.

„¿Por qué se movió nuestra casa?“, dijo la mujer.

„¿Tienes todavía tu anillo?“, dijo el culebrón.

„De veras, no lo tengo“, dijo, „Levántate“, se dijo al culebrón.

„No puedo levantarme“, dijo, „se pegó mi cara, no me levantaré“.

„Yo me iré, se movió nuestra casa“, dijo la mujer.

Llegó la casa otra vez á su lugar.

25. „¿Por qué fuiste al otro lado del mar?“, dijo el chico huinca á su esposa.

„Me vino á engañar el culebrón, por eso fuí.“

„Kiñe wedá femaqeyu tami pi-cárogen meu. Fóreneaqen, sortika iwé·kuq, wefai ñi wayun· ñi furi meu, tañi pùtra meu ká fei, n'amun· meu kom wefai, ká ñi kuq meu ká wefai, ká antù ñi femwenoam. Wefai ñi wayun·, pepi tranalewelaiai, pepi anìwelaiai“, piñei sortika iwé·kuq, „femphen l'aiai ñi wayun· egu.“

Turpu l'ai.

„Un mal te haré por ser tan pícara tú. Favoréceme, sortija anillo, le aparecerán espinas en sus espaldas, en su vientre también, en el pie entero aparecerán y en sus manos también, para que otro día no lo haga más. Le saldrán espinas, no podrá ya estarse tendida, ni sentada.“ se dijo al anillo, „así morirá con sus espinas.“

Para siempre murió.

—0—

4. El zorro aprende á cantar,

referido por el ciego José Francisco Kolùñ.

1. Jérù miawí, fadù ùlkantui: „Ui pi pi, ui pi pi“ pi ñi ùlkantun fadù.

Fei meu allkùi ñérù, allkùi ùlkantun. Jérù fei pi: „Eluafen ùl n'ai“, piñei fadù, piéyeu ñérù.

Fadù pi: „Kimlan ùlkantun.“

Ramtui ñérù: „¿Eimi mai ùlkantukeimi?“

Fadù fei pi: „Iñche no; kimlan, kimlan ùlkantun. ¿Ká wenteru pe nó ùlkantukei?“

2. „Iñche eluen tami ùl!“, piñérù; „kulliayu an'ai kiñe cu-chillo“, piñei fadù, „eluen mi ùl!“ piñei fadù.

1. El zorro se paseó, la perdiz cantó: „Hui pi pi, hui pi pi,“ sonó el canto de la perdiz.

Entonces oyó el zorro, oyó cantar. El zorro dijo: „Me darías 1) el canto“, se dijo á la perdiz, se lo dijo el zorro.

La perdiz dijo: „No sé cantar“. Preguntó el zorro: „Tú, pues, cantas?“

La perdiz dijo: „Yo no; no sé, no sé cantar. ¿No es otro hombre el que canta?“

2. „Dame á mí tu canto“, dijo el zorro; „te pagaré un cu-chillo“, se dijo á la perdiz, „dame tu canto“, se dijo á la perdiz.

Fadù fei pi: „¿Mupipeafuimi?“, pi fadù, piyei ñerù.

„Múpin an'ai, mupin; røftu, røftu kulliayu.

„Ya mai!“, pifadù, „ñidøfyei¹) mi wøn' mai.

3. Fei meu pi ñerù: „Adømlan tañi ñidøfal wøn“), pi ñerù, „eimi ñidøfelen tañi wøn“, piyei fadù, pi ñerù.

Fei meu ñidøfelgei.

„¡Yamai!“ pi fadù, „dewí ñidøfén wøn“.

Fei meu pi ñerù:.. Kimelen féola ñlkantun, féola ñidøfén tañi wan“.

Fei meu ñlkantui fadù, fei pi; „Ui pi pi, ui pi pi... Eimi kai,“ piyei ñerù, „femøchi ñlkantuaimi: ui pi pi, ui pi pi.“

„Íñche ka ñlkantuan“, pi ñerù: „wáp“.

4. Fei meu trepewí fadù, leñi ká mapu, amui kiñe wiñkul meu; anùputui fadù. Fei meu inai ñerù: „¡Fareneqen' tau“, pipui, „ká ñidøfelen wan!“

Fei meu ká ñidøfelgei ñi wan- ñerù. Fei meu: „Ká nentulen² ùl mai“, piyei fadù, piyeu ñerù.

La perdiz dijo: „Dirás la verdad?“, dijo la perdiz, se le dijo al zorro.

„Digo la verdad, digo la verdad, de veras, de veras, te pagaré.“

„¡Pues bien!“, dijo la perdiz, „que se cosa tu boca pues.“

3. Entonces dijo el zorro: „No entiendo de coser la boca“, dijo el zorro, „cóseme tú mi boca“, dijo el zorro á la perdiz.

Entonces se lo hizo la costura.

„¡Pues bien!“, dijo la perdiz, „está hecha la costura de la boca.“

Entonces, dijo el zorro: „Enseña me ahora á cantar, ahora he cosido mi boca.

Entonces cantó la perdiz, así dijo: „Hui pi pi, hui pi pi... Tú también“, se dijo al zorro, „cantarás así:hui pi pi,hui pi pi.“

„Yo también cantaré“, dijo el zorro: „huáp“.

4. Entonces se espantó la perdiz, se arrancó lejos, fué á un cerro; allí se sentó otra vez. Entonces el zorro la signió: „¡Hazme el favor, padre,“ dijo al llegar, cóseme otra vez la boca.

Entonces le fué cosida otra vez la boca al zorro. Entonces: „Otra vez hazme oír, pues, el canto“, dijo el zorro á la perdiz.

1. Es indicativo con significado de imperativo.

2. Literalmente: Sácame otra vez el canto.

Fei meu ñlkantui fədù: „Ui pi pi, ui pi pi. Eimi kai!“, piñei ñørù.

Fei meu ñørù: „Ui pi pi, ui pi pi“, pi ta ñørù wəla. Deuma kimí.

Fei meu: „Féola kullien mai tañi cuchillo“, pí fədù.

Ñørù wəlī ñi cuchillo; fei meu wədaiyu. „Wədatripayu!“, pi wiyu.

5. Fei meu amutui ñørù, re ñlkantun amulei.

Fei meu puwf ñi weku meu ñørù, fei meu kùdaupui ñørù. Fei meu piéyeu ñi weku:

„Iñche nien kiñe aukan toro, fei yelmeaqen; kiñe kùyen məlei mawida meu.

Fei meu amui ñørù. Kiñe pichi trewa pepui feichi aukan toro, ñørù kai lashutui. Fei meu akultui auka toro ñi weku meu.

6. Fei meu piéyeu ñi weku: „Kiñe fùchá maməll katrùlmean“, piñei ñørù.

Fei meu pi ñørù: „Toki kai ñchumpean?“

Fei meu piñei ñørù: „Mətrama-fimi toki wénuple. Piaimi: Naqpalleñe mai, pillañ toki! naqpalleñe mai, pillañ toki!“

7. Fei pi ñørù kiñe lelfùn meu, wénuple fei pi. Fei meu toki kùpai. Wema dəpui: trùlñu, trùlñu.

Entonces cantó la perdiz: Hui pi pi, hui pi pi. Tú también!“ se dijo al zorro.

Entonces el zorro dijo: „Hui pi pi, hui pi pi“, dijo el zorro después. Ya aprendió.

Entonces: „Ahora págame, pues, mi cuchillo“, dijo la perdiz.

El zorro entregó su cuchillo; después se separaron. Apartémonos!“ se dijeron.

5. Entonces se fué zorro, y cantando, cantando siguió su camino.

Después llegó el zorro donde su tío (materno), allí se quedó para trabajar. Entonces le dijo su tío:

„Yo tengo un toro alzado. éste me traerás; un mes está en la montaña.“

Se fué el zorro. Un perrito encontró al toro alzado, el zorro lo laceó. Entonces trajo el toro donde su tío.

6. Entonces le dijo su tío: „Irás á cortarme un árbol grande“, se lo dijo al zorro.

El zorro contestó: „Y el hacha ¿cómo lo hallaré?“

Dijose al zorro: „El hacha la llamarás desde arriba. Dirás: ven abajo, pues, hacha de pillañ! ven abajo, hacha de pillañ.“

7. Lo dijo el zorro en una pampa, hacia arriba lo dijo. Entonces vino el hacha. Primero sonó: trùlñu, trùlñu!

Allkùi ñerù dəñuchi toki meu.

Fei meu pi ñerù: „Chem kam, chem kam trùliwí?“, pi ñerù. Ká fei pi: trùlfsu, trùlfsu.

Fei meu: „amutuan“, pi ñerù. „ruka meu, llùkan, quién sabe, chem trùlfsu pipei chei“, pi ta ñerù. Fei meu puwtui ruka meu, piputui: „Chemchi trùliwí?“

Fijose el zorro en el sonido del hacha.

Entonces dijo: „¿Qué es esto, que sonó trùlfsu?“ dijo el zorro. También él dijo: trùlfsu trùlfsu.

Después dijo: „Me iré á casa, tengo miedo, quién sabe, qué es lo que dijo trùlfsu“, dijo el zorro. Entonces llegó otra vez á su casa y dijo: „Qué cosa diría trùlfsu?“

(El narrador ignora el desenlace.)

—0—

5. El ratón,

referido por el niño Domingo de la Rosa Kallfùlem.

1. Dewù amui soleao meu, mätrömfpiffi narki; fei meu nentupui ñi dəñu dewù: „Mätewe l'apəmkeéneu narki.“ Fei meu mätrömfpalqeñ narki.

2. Fei meu puwí narki. Néntupui ñi dəñu ka narki: „Weñeñekei, deumakei lolo, wichárùkei, fentren filladqeí təfachi de-wù, iñche fei mu l'apəmkefiñ“, pi narki. Fei meu kùme tripai narki.

3. Fei meu: „Chumal fei pi-keéneu?“ píhei dewù; „fachantù l'apəmafiñ“, píhei dewù.

1. El ratón fué al juez, dijo que se había de citar al gato; entonces declaró su asunto el ratón: „Demasiado me mata (persigue) el gato.“ Entonces se citó al gato.

2. Entonces llegó el gato. Declaró también el gato su asunto. Roba, hace hoyos, hace tiras las cosas; tan vicioso es este ratón, yo por eso lo mato“, dijo el gato. Entonces el gato salió bien.

3. Entonces: „Para qué dice esto de mí?“, se dijo del ratón; „hoy lo mataré“, se dijo del mismo ratón.

Lelileaimi¹, piñei juez, Fei „Estarás vigilante“, se dijo
meu tupei dewù, l'anomgei. al juez. Entonces el ratón fué
pillado y muerto.

(El narrador ignoraba la continuación.)

—0—

6. Menoco.

Referido por Juan Manuel Kurùwal'a de Panguipulli.

1. Epu weche wentru pastorei ofisha meu.

Masiau pofrei tichi epu wentru, fei meu aflu 1) ñi duam.

2. Fei meu amuiju kiñe menoko 2) men.

Kiñe ûtrøftakuñei menoko meu. Fei meu kiñe hora 4) meu tri-papatui: praniei ñi vestito kowellu, tækuniei ñi espuela, ñi trawall 5) ka ñi estipu plata, kom wenelwe plata, wirrantakuwe plata.

3. Fei meu: Eimi mai cheuetumi 6), iñche pofrelen⁷, pi feichi witraléuma wente menoko.

1. Dos jóvenes están de pastores de unas ovejas.

Eran muy pobres los dos hombres, por eso sintieron fastidio en su corazón.

2. Entonces fueron á un *menoko* 2).

Uno fué echado al *menoko*³).

Entonces, en una hora salió: tenía montado su caballo ade rezado, puestas sus espuelas, sus canelos 5), sus estribos de plata, el freno todo de plata, riendas de plata.

3. Después: „Tú, pues, te has hecho rico⁶) yo sigo pobre“, dijo aquél que había quedado parado encima del *menoko*.

1. = afeluwi

2. No hemos encontrado la palabra en ningún diccionario; según el referidor ha de ser una especie de pozo.

3. dándole un empujón su compañero

4. El narrador pronunció *wora*.

5. La traducción es del referidor.

6. Literalm.: te has hecho gente.

Fei meu wāla kā upeduam kā ûtræftokuñei.

Kā femñechi chillan kawellu kā nentupai.

4. Fei nùtramkawiñu wāla:
„Che 1) ñeyu mai pā, petuiyu mai suerte“.
Fei meu wāla:
„Bueno! ¿chumafuiyu kam? Amnaiyu mai, kintuayu mai domo.“

5. Puwiñu mai domo meu.

Epu domo meu puwiñu.

„Kureyewaiñ“, pifiñu epu domo. Ayñi tichi epu domo.

6. Fei meu:,, Umaiayn.“
Umaiayn.

„Welu fa meu mæleillummalál-toku, fei meu nieaimu kawellu ñi 2) kimnoiaqei meu ñi 3) chau.

Llùkafiqñu ñi chau eñu.

7. Tøfeichi qen' ñawe peumai:

„Ken safe 4), mælepei ñi ched-kui“, pi ñi peuma 5).

Fei meu mai fotemyeñei mai ta ñerù.

Entonces en un momento desapercibido fué echado otra vez.

Salido, trajo otro caballo ensillado de la misma manera.

4. Después hablaron entre sí:
„Somos ricos1), pues, hemos encontrado nueva suerte.“ Después de un rato: „Bueno! ¿Qué habremos de hacer? Vamos, pues, busquémonos mujeres.“

5. Llegaron, pues, donde unas mujeres.

A dos mujeres llegaron.

..Nos casaremos con vosotras“, les dijeron. Les gustó á ellas.

6. Entonces *dijeron*: „Alojémonos“, y se alojaron.

„Pero aquí está un oculto lugar cercado, allí tendréis (vuestros) caballos, para que no los conozca nuestro padre 3).“

Ellas temían á su padre.

7. Este *hombre* de [que eran hijas, tuvo un sueño.

Soñó 5) que tal vez tendría yerno.

Tenía él por hijo á (cierto) ñerù al cual dijo:

1. Literalm.: somos gente.

2. *ñi kimnoiaqei me* equivale á *ñi kimnoaqetum men* (= *kimnoaqeten*). Véase nuestra Gramática pg. 217. El posesivo *ñi* ó recue sobre el término caballos (en indicativo: *kimlaqéyeu ñi chan*, ó sobre „las mujeres“; mas entonces es elptica la construcción: para que no sepa de mí mi padre que tengo marido (en indicativo: *kimlaiaqñeu ñi chan*). La *i* entre *o* y *a* es eufónica.

3. Propiamente „mi padre“; el narrador hace hablar á una sola de las mujeres.

4. = quién sabe.

5. Literalm.: dijo su sueño.

„Peuman mai. Kintumeñe tami gillañ. Molele tami gillañ, kùpaiai tañi chedkui“. Fei pi tiehi fieko, fei piyei ñerù. Werkùpeï ñerù.

8. „Úlkantuiawan mai!“, pi ñerù, „akuumaqafum, ta úlkantunuli“.

„Qelluñalluñewei ñi matra

Ñi werkütupéyam Tatapuifuta.“

Pi ñi úlkantun ñerù.

9. Úlkantnlen puwí ñi ruka meu ñi epu deya.

Witrakenuupai, Ramtupufí ñi epu deya:

„¿Elai chi kam kenpu, kenputukanó?“

10. Fei meu illkui tiehi fetañechi epu domo.

„Chem kam piiawí chi wedá wilkar wan?“, piwiñu tiehi epu domo, piyei ñerù.

11. Ñenikan meu illkulu, naq-kawelluñ ñerù, felen konpui ruka meu.

Epu deya kake katruntoku meu niekefui ñi fata.

Fei meu wala ñerù illkui ñi deya meu:

„Inche retaque!“. Fei meu:

„He tenido un sueño. Ve á buscar á tu cuñado. Si está, venga mi yerno“. Lo dijo este viejo, á ñerù se dijo esto. El fué enviado.

8. „Cantando voy á seguir mi camino, pues!“, dijo ñerù, „me vendría el sueño, si no canto“.

„Temblando, temblando quedan mis canillas

Por tanto enviar me Tatapuifuta 1).“

Esas fueron las palabras que cantó.

9. Cantando llegó á casa de sus dos hermanas.

Allí se paró y las preguntó:

„¿No hay acaso cuñado, quién ha ya sido hecho cuñado mío?“

10. A esto se enojaron las dos mujeres que tenían marido.

„¿Qué será lo que anda diciendo el malo de boca ancha?“, dijeron entre sí las mujeres, de ñerù se dijo esto.

11. Sobreveniéndole la rabia, apeóse ñerù y sin mas se entró en la casa.

Cada una de las dos parientas tenía su marido en su alcoba.

Entonces ñerù rabió en contra de sus parientas.

„A mí se me reta“. Entonces:

L. Es el nombre del viejo.

„Nierkeimn feta katruntoku meu. Înche afisaputuafîn Tatapuifûta“.

12. Afisaputni. Fei meu ká wêñôwerkùnei wela:

„Kureyeñmáneu mai tañi ñawe, kùdawelpachi meu“, pi ti fútâ wentru. 1)

„Kiñelei tañi aliwen²⁾, katrûlpaiáneu.“

13. Fei meu mai fiñmawítichi epu domo.

Re kûtralpeí ti aliwen. Fei tsefei mai l'apéyam mai ti aliwen“, piyu.

Fei pikelye. Fiñmaukilqe, iñche kimyen chumgechi ñi katrûafiel chi aliwen. Pelelkaiasiyu yñen.“

Fei meu amuiyu.

14. Puwiyu tichi aliwen meu.

Fei meu iná mêtromfiyu mawen“:

„Naqpañe mai, mawen.“ 3)

„Naqpañe mai willimawen“ 3)“.

Fei meu naqpai mawen“.

Fei: „Naqpañe mai, willipire 3)“.

Féola áliwen fei ta fishükoi.

Fei meu ká mêtromfiyu pillañtoki: „Naqpañe mai, pillañtoki“.

„¡Ah! tenéis maridos en las aldeas. Yo al volverme allá daré aviso á Tatapuifûta.“

12. Volvióse y dió el aviso. Entonces después se le mandó otra vez á decir:

„Se me ha casado con mi hija, venga, pues, á trabajarme“, dijo el viejo. 1)

„Tengo un árbol²⁾ que me vendrá á cortar.“

13. Entonces se angustiaron las dos mujeres.

Este árbol es puro fuego. Es nuestra muerte este árbol“, dijeron.

No digáis eso. No te alijas, yo sé modos como cortar el árbol. Encontraremos una astucia para él.

Entonces se fueron.

14. Llegaron donde (estaba) el árbol.

Entonces invocaron la lluvia:

„Bájate, pues, lluvia 3), Bájate, pues, lluvia austral 3)“.

Entonces se bajó la lluvia.

Después: „Bájate pues, nieve del sur 3)“.

Ahora el árbol se empapó en agua.

Entonces también llamaron el hacha de pillañ: „Bájate pues, hacha de pillañ.

1. Se entiende que lo mandó decir á cada uno de estos dos hombres.

2. Literalm.: Uno es mi árbol.

3. Repítase cuatro veces.

Féola naqpai pillañtoki. Melirupa dənui: „Chùlì, chùlì, chùlì, chùlì“. Féola naqpai.

Fei meu katrùfiñu aliwen, kùtralñewelai.

Afisagei ñerù: „Katrùlfiñ mai tañi aliwen ñi weku, kimtupe mai“. Piñei tafachi fùchá wentru.

Katrùel naqlu entrekalñeí ti ñerù. ñerù yom afisatui ñi chau meu.

15. Fei meu: „Bueno! Ká kiñelei mai tañi fùchá kura, tañi fùchá ñi pentakuel, ká imalpachi meu.

16. Fei meu mèleputufui tañi domo meu tafachi epu wentru.

Ká fiñmautni ti epu domo:

„Re kùtral yei ti kura. Ká tafei l'apéyem ti kura, pepika imel-laiasim“; piñei ti epu wentru.

„Pekaiaiyu yønen“, pi ti epu wentru.

17. Fei meu matrømfigu tichi willimawen. Ká matrømfigu willipire.

Féola tichi kura ká wøtrukofigu.

„Féola tranai chi kura lùmkéluma.“

Fei meu røñafigu kiñepøle.

Féola imelfigu tichi kura.

Entonces se bajó. Cuatro veces sonó: Chùlì, chùlì, chùlì, chùlì. Ahora se vino abajo.

Con ella cortaron el árbol que ya no tenía fuego.

Se dió el aviso á ñerù: „Le he cortado, pues, el árbol á mi tío, que lo sepa, pues“. Se dijo esto por el viejo.

El árbol caido fué entregado á ñerù. Este pasó el aviso á su padre.

15. Entonces: ¡Bueno! Todavía hay, pues, una piedra grande mía que tengo vista mucho tiempo, que me la vuelquen.

16. Entretanto estos dos hombres habían vuelto á estar con sus mujeres.

Otra vez se afligieron las dos mujeres:

„Es puro fuego la piedra. También es mortífera esta piedra, no podréis volcarla“, se dijo á los dos hombres.

„Con todo encontraremos una astucia“, dijeron ellos.

17. Entonces llamaron la lluvia austral y también la nieve del sur.

„Ahora le echaron más agua todavía.

„Ahora se caerá la piedra que estuvo ardiendo.“

Después la escavaron por un lado.

Ahora volcaron la piedra.

Fei ká entrekalqetui ñi kùdau *gérù*: „Imələfiyu mai tañi kura tayu weku, tañi fùchañpentakuel.“

Fei ta kùpatui ñi ruka meu eñu, akutui ñi kure meu.

18. Entrekaltuel ñi kùdau *gérù*, illkui tichi fùchá wentru.

„L'aiai ya, pifiñ epu wedañma. ¡Bueno! L'añəmkaiafiñ nepeí ká kùdau meu“, pi tichi fieko wentru, illkulefui ñi ñawe meu.

19. Fei meu ká elugetui dəñu ta *gérù*: „Ká kiñe leweí mai tañi l'uan. Fei mai ta ká nùñmai-aqéneu“, piñeí.

20. Eluel dəñu tichi epu wentru, „¡Bueno!“, pikai məten.

Feichi epu domo ká fiñmawí.

„L'əmùáimeu feichi l'uan.“

„Fiñmawlaiaimu; kishu kimfiyu chumpechi yu l'añəmafiel“, pi tichi epu wentru.

21. Fei meu amuiqu.

Kiñe məlei adkintun meu, kiñe amui, nùñniei¹) ñi cuchillo.

Kùpatuéyeu chi l'uan. Pepaéyeu; feika l'əmùpaéyeu. Komkəlen rulmegei.

Otra vez le fué entregado el trabajo *concluido* á *gérù*: Hemos volcado, pues, á nuestro tío la piedra que tenía vista tanto tiempo.

En seguida se volvieron ellos á su casa, llegaron donde sus mujeres.

18. Cuando *gérù* entregó al viejo el trabajo, éste se enojó.

„Morirán, he dicho por los dos malvados. ¡Bueno! Los mataré no más tal vez en otro trabajo“, dijo el viejo, que estaba enojado con sus hijas.

19. Entonces recibió otro encargo (este) *gérù*: „Queda todavía un guanaco mío. Ese pués me cazarán“, se le dijo.

20. Cuando recibieron el encargo, otra vez no dijeron más que „¡Bueno!“.

Las dos mujeres se angustiaron de nuevo.

„Te devorará este guanaco.“

„No os angustiéis; nosotros mismos sabemos cómo hemos de matarlo“, dijeron los dos hombres.

21. Entonces se fueron.

Uno estaba aguardando, uno se avanzó, tenía en la mano su cuchillo.

Se le vino el guanaco. Se llegó donde él; luego le tragó. Entero fué tragado.

1. = nùñniei

Fei meu, pu pûtra meu mælalu, katrùñimafí ñi pfuke tichi l'uan.

Fei meu epu rupa wipayei l'ai-alu tichi l'uan, l'ai kâ l'uan em.

Fei meu tichi adkintuléumachi wentru amui, konpui l'uan meu, wædampuffi, entuñmapuffi ñi pûtra, moñétripatui ñi kompañ.

22. Fei meu wædamfigu l'uan, chechämi tañi l'uan ilo.

Puutui tañi ruka meu eñu, mætræmpui tañi domo eñu, „Kù-paue“, pifiñu, yepaue ilo.“

Tripalai ti epu domo. Afkentu wæla mætræmi ñi kure yeñu.

Fei meu afelíulu eñu, naqkawellufu, illkun naqkawellusfu kewaialu ñi domo eñu; fei meu konpuiju *puerta* meu: anùanìu tañi l'á kure yeñu, pepuiñu.

23. Lladkùiyu tefachi epu wentru, wæliñu tañi *maldición*:

„Íñche tañi yænefiel kiñe mari antùai ñi pùn'kälen. Tié meu moñeai ti fieko ñi penoam ñi kùdawam.

24. Lladkùi kom ùñäm, yærù, pañi, chiñqe, pùdu: kom mai wæñawei eñu.

Entonces, estando en el vientre del guanaco, le cortó el corazón.

Después se dió vuelta dos veces el guanaco moribundo,—murió el pobre ¹⁾ guanaco.

Entonces el hombre que había quedado aguardando se avanzó, se acercó al guanaco, lo descuartizó, le sacó el estómago, salió vivo su compañero.

22. Después descuartizaron el guanaco y cargaron su carne.

Llegaron otra vez á su casa y llamaron á sus mujeres. „Ven, le“ dijo (cada uno á la suya)“, llévate la carne.

No salieron las mujeres. Incesantemente llamaron después á sus mujeres.

Aburridos entonces, se apearon, con rabia apeáronse á fin de castigarlas, entraron por la puerta: muertas están sentadas sus mujeres una por una, es lo que encontraron.

23. Entristeciéreronse estos dos hombres, y entonces pronunciaron su maldición:

„Lo que ordeno yo es que diez días pasarán estando de noche. Allí vivirá el viejo para no encontrar como trabajar.

24. Pusieronse tristes todos los pájaros, el zorro, el león, el chingue, el venado: todos, pues, ofrecieron sus hijas.

Guñrù wənē wəlī ñawe.

Iñche ñi ñawe kureyeaimi¹, piñeí tefachi epu wentru, piéyeu ñùrù.

Lloulai ti epu wentru. „Punklekakai²“, piñu. „Fenten ñi ayün ñi kure l'ayememáneu Tatapuifuta.“

25. Fei meu ká wəlī ñawe ta pañi.

„Kùpalge mai mi ñawe¹“, piñeí.

Kintuwəlmañei məten ñi ñawe, ñudeñmapei.

26. „Iñche ká nien kùme ñawe¹, pi kono.

„Duamemalaimi ñawe, kimdəñulai tami ñawe.“

27. „Iñche tañi kùme ñawe¹, pikei ta wishùlkoñ. 1)

Fei meu: *¡Bueno!*, piñu.

Witrəpuwəli kuq meu ñi ñawe wishùlkoñ.

Fei meu: „Masiao pichii; iñche femñelafui ñi kure yem, l'ai.

28. „Ká iñche kùme ñawe ni-en¹, pi treqəll.

„Kùpalge mai mi ñawe.

Ká wəlpui man kuq meu.

Fei meu conformaufui ñi kelùn meu ñi n'amun¹; ká wəñóñudeñmapekatui 2), lloumajelai 2).

1. = pilmaikeñ

2. Sujeto es el tregle que ofreció su hija.

El zorro fué el primero que ofreció su hija.

„Con la hija mía te casarás“, se dijo á los dos hombres, se lo dijo el zorro.

No la aceptaron. „Quedará de noche no más“, dijeron. A mi esposa, tan querida, me la ha muerto Tatapuifuta.“

25. Después también ofreció hija el león.

„Trae, pues, tu hija“, le fué dicho.

Se le fué mirada su hija no más y luego aborrecida.

26. Yo también tengo hija buena, dijo la paloma torcáz.

„No te necesito tu hija, no sabe hablar ella.

27. „La buena hija mía“, dice la golondrina.

Entonces dijeron: „¡Bueno!“

Tirándola por la mano presentó á su hija la golondrina.

Entonces: „Muy chica es; así no era mi mujer que se me muríó.“

28. „Yo también tengo buena hija“, dijo el tregle.

„Trae, pues, tu hija.“

También la entregó con la mano derecha.

Entonces se habían conformado por ser colorados sus pies; sin embargo otra vez se la aborrecieron y no se la aceptaron.

Matewe ñi dəŋufeñen meu, ká.
re pərufeñen meu rakilñeí ta ti.

29. Ká wáli ñawe ta raki.

Fei „trak, trak, trak, trak“ pi.

„¿Chem pi kam ti? Iñche femejelafui ñi kúme kure yem. Iñche ñi nənefiel, kiñe mari antùai pun.“

Fei meu doy lladkùi kom ññem.

30. „Iñche kai kúme ñawe
nien“, pi kareu.

„Kùpalñe mai mi ñawe.“

Man kuq meu puwali ñi ñawe.
Lloumañekalai. „Kurùi təfa, fei
ayùlafiñ, kúme kure niéuma, lif
kure yem.

31. „Iñche kai nien kúme ña-
we“, pi traru.

„Petu peñmalaimi ñawe . . .

Tanteafiñ wedá ñawe mi nien.
Iñche femuechi domo niéuma
nó“, pi ka.

32. „Iñche kai nien kúme ña-
we“, pi diuka 1)

„Kùpalñe mai mi ñawe“,
piñeí.

Lloumañelai. „Masiao latrame-
ñeí mi ñawe“, piñeí; „fùchhai
tañi pue mi ñawe“, piñeí.

A ella le repararon que era
muy habladoraza y sólo aficio-
nada al baile.

29. También dió hija la ban-
durria.

Entonces dijo ella: „Trac, trac,
trac, trac.“

„¿Qué (es lo que) dijo ella?
Tal no era mi buena esposa, la
finada. Lo que ordeno es que
diez días durará la noche.“

Entonces más se afilligieron to-
dos los pájaros.

30. Yo también tengo hija
bonita, dijo el tordo.

„Trae, pues, tu hija.“

Con la mano derecha la hizo lle-
gar. Tampoco le fué aceptada.

„Negra es ésta, eso no quiero, ha-
biendo tenido una esposa boni-
ta, una esposa de cútis limpia.

31. Yo también tengo buena
hija“, dijo el traro.

„Todavía no te ví tu hija . . .

He tanteado lo feo que es la
hija que tienes. Yo no soy uno
que haya tenido mujer semejan-
te“, añadió.

32. Yo también tengo hija
buena“, dijo la diuca.

„Trae, pues, tu hija“. le fué
dicho.

No le fué aceptada. „Es muy
prendida de excrementos tu
hija“, le fué dicho; barrigona es
tu hija“, le fué dicho.

1. El narrador dijo „diuka“.

33. „Ká nién kùme ñawe“, pi shiwù.

„Kùpalye mai mi ñawe“, piqeí.

Puwali ñi ñawe.

„Iñche femqelafui tañi kúme kure yem. Yetuge ayépøle tami døgñfue wedá ñawe.

34. „Iñche kainien kùme ñawe“, pi tonton 1).

„Kùpalye mai mi kùme ñawe“, piqeí. „Man kuq meu witrakanulpaqen“, piqeí.

Witrapuwäl-lu ñi ñawe, llùkañmaqeí ñi ñawe.

„Chem meu kam, kakelu elnénenu ñi ñawe, fenten llùkalan? Føruja ñeperkei mi ñawe. Fenten llùkañmaqeimi. Ká mapu yetuaimi ñawe. Yom kùpalwelaiaimi. Ken safe, føruja ñei“.

35. „Iñche kai nién kùme ñawe“, pikei choroy.

„Kùpalye mi ñawe“, piqeí.

Man kuq meu wølpui ñi ñawe. Fei meu, man kuq meu wølpulu ñi ñawe, ñalei ñi wønchoroy.

„Noñqeí mi ñawe, lloumalai-aimi, yetuaimi ñawe. Fentépun kùme domo ñéuma iñche“, pi.

33. „También tengo buena hija“, dijo el gilguero.

„Trae pues tu hija“, le fué dicho.

Presentó su hija.

Yo, tal no era mi buena esposa, la finada. Retira para allá tu mala hija habladora.

34. „Yo también tengo hija buena“, dijo el *tonton*. 1)

„Trae, pues, tu hija buena“, le le fué dicho. „Con la mano derecha presentamela“, le fué dicho.

Habiéndola hecho parar en su presencia, se le tuvo miedo á su hija.

„Por qué cuando otros me entregaron su hija, no tenía yo tanto miedo? Parece que es bruja tu hija. Tanto te la temen. Llévala lejos. Ya no la traerás más. Quién sabe, es bruja (ella).“

35. Yo también tengo hija buena“, dice el choroy.

„Trae tu hija“, le fué dicho.

Con la derecha entregó su hija. Cuando con la mano derecha la entregó, estaba abierta su boca de choroy.

„Es altiva tu hija, no te la voy á aceptar, llévala otra vez. Sumamente buena mujer había tenido yo“, dijo.

1. Nombre onomatopéyico de cierta ave nocturna, que el referidor conoce sólo por su reclamo que es *ton ton ton*.

36. „Tunten iñche rume elueli meu ñawe, tutelaiáneu: feuten kùme kure néuma iñche. Iñche ni qanefiel kiñe mari tripantuai pun“, kom ni afam fill tichi fieko.“ Fei meu lladkùi kom ùñam.

37. „Iñche mai nien kùme ñawe“, pi trawatrawa.

„Kùpalye mi ñawe“, piñezi.

Puweli ni ñawe man kuq meu.

„Masiao ilochallwafue yei tamíñawe, weshá n'ùmùi mi ñawe“.

38. „Iñche kai nien kùme ñawe“, pi wilki.

„Kùpalye mai ni ñawe“, piñezi.

Peñmajei, ûdeñmajei.

„Weshá ñawe ta niekeimi. Repiru meu moqekei mi ñawe“.

39. „Iñche nien ya kùme ñawe“, pi wal'a.

„Man kuq meu mai witrakanulpaqen“, piñezi.

Fei púulu ni ñawe, dæñui: „A“, pi.

Quien sabe, kùme ñawe nieperkei, bonito yei ni mætræmyekúpan. Elupaqen man kuq meu.

„;Bueno! ká féri challwa n'ùmùn yei“.

Fei meu rakilnetui.

36. Cuantas que sean las hijas que me dén, no me agradarán: tan buena era la esposa que tenía yo. Lo que ordeno es que la noche durará una decena de años, para que se concluyan todos estos viejos. A esto se entristecieron todos los pájaros.

37. „Yo, pues, tengo buena hija“, dijo la traquatruga.

„Trae tu hija“, le fué dicho. Hizo llegar su hija con la mano derecha.

Muy comedora de pescado es tu hija, mal olor tiene ella“.

38. Yo también tengo buena hija“, dijo el zorzal.

„Trae, pues, tu hija“, le fué dicho.

Le fué mirada, le fué odiada.

„Mala hija tienes. Sólo de gusanos vive tu hija“.

39. Yo, sí, tengo buena hija, dijo la guala.

„Ven á presentármela con la mano derecha“, le fué dicho.

Llegando su hija, hizo oír su voz: „Ah“, 1), dijo con voz alta, fina y lastimera.

„;Ah! parece que es buena hija, bonito es su llamar al acercarse. Entrégámela con la mano derecha.

„;Bueno! también tiene olor de pescado“.

Por eso le fué reparada.

1. Pronúnciese con voz alta, fina y lastimera.

40. „Iñche ká fei nien kùme ñawe“, pi kaqe.

„Kùpalqe mi ñawe kuq men“, piñeí.

Puwali ñi ñawe.

„Shìñekonpape mi ñawe“.

Epe ayùñefui. Wəñóñdeñefui.

„Fən’ kuq gelai mi ñawe, nielai newen“, pi, „iñche femqelafui ñi ñi kùme kure yem.“

41. „Iñche ká nien kùme ñawe“, pi kaukau.

„Kùpalqe mai mi ñawe.

Puwali’ñi ñawe man kuq meu.

Lùqqen meu ayùñefui.

„Mojetulu ñi kure trokiurkeanchi kamù 1.“

Witrakenuupui ñi ñawe, man kuq meu witrakenuupui. Epe lloumanaqel fei ñi ñawe. Fei ñi lloumanaqel man kuq meu, „kau kau kau kau kau kau“ pi; fei meu wəñóñdeñmañeí.

„Masiao dəñufeñerkei mi ñawe, iñche femqelafui ñi kùme kure yem.“

42. „Iñche kai nien kùme ñawe“, pi kəlenkəlen.

„Kùpalqe mi ñawe“.

Puwali ñi ñawe man kuq meu.

40. „Yo también tengo hija buena“, dijo el *pato cague*.

„Trae tu hija de la mano“, le fué dicho.

Hizo llegar su hija.

Córrase acá tu hija.

Casi fué amada. (Sin embargo) también fué aborrecida.

„Sin carne tiene la mano tu hija, no tiene fuerza“, dijo, no era tal mi buena esposa, la finada.

41. „Yo también tengo buena hija“, dijo la gaviota.

„Trae, pues, tu hija.“

Hizo llegarla con la mano derecha.

Por ser blanca era querida.

Pareceráme estar viva otra vez mi esposa.

Pasó á pararse su hija, á la mano derecha (del joven) se paró. Casi se le hubiera aceptado su hija. Pero al momento que debía serle recibida con la mano derecha, dijo: kau kau kau kau kau kau; entonces posteriormente le fué aborrecida.

„¡Ah! es muy habladora tu hija, yo, tal no fué mi buena esposa, la finada.

42. „Yo también tengo buena hija“, dijo el *cola de palo*“.

„Trae tu hija“.

Hizo llegar su hija con la mano derecha.

1. = kam; aleman: *ja doch*

Fei ñi witrakənun man kuq meu, „kətrif, kətrif, kətrif“, pi kəlenkəlen.

Fei meu wəñórakiñmaçetui.

Iñche femnelafui ñi kùme kure yem.

Ayépale yetuñe mi dəŋufwe wedá ñawe“.

43. „Iñche kai nien kùme ñawe“, pikei peshid 1).

„Kùpalne mi ñawe“, pipei.

Man kuq meu witrakənupuweli ñi ñawe. Fei meu, nùmealu ñi kure tichi epu wentru, mûchaimaten panpanùi, leñi, məpùi, fentren lofo kam.

Fei meu: „Iñche femnelafui ñi kùme kure yem. ¿Chem duamasiñ? Lofa təfa. Cheu ñi amun amutupe mi ñawe“, pi.

44. „Iñche kai nien kùme ñawe“, pi trañiren²⁾, „doy fùchai“.

„Kùpalne mai“, pipei

Man kuq meu wəlpui ñi ñawe.

„Iñche dnamiñmalaimi ñawe: waiki felei tañi wən· tamí ñawe“, pipei. „Ayépale yetuñe tamí trañiren wedá ñawe.“

Cuando la puso parada con la derecha dijo la pajarita: *kətrif, kətrif, kətrif*.“

Por ello se le fué reparada.

Tal no era mi buena esposa.

Llévala otra vez para allá tu mala hija habladora“.

43. „Yo también tengo buena hija“, dice la perdiz.

„Trae tu hija“, le fué dicho.

Teniéndola cogida con la mano derecha pasó á presentarla. Cuando entonces estos dos hombres fueron á recibir su esposa, ella en el acto se elevó y battiendo las alas huyó, tan loba como era.

Entonces: Tal no era mi buena esposa. ¿Para qué necesitaré á esta? Es (muy) loba. Váyase tu hija adonde quiera ir“, dijeron.

44. „Yo también tengo buena hija“, dijo la procelaria, „es mas grande“.

„Tráele pues“, le fué dicho.

Con la mano derecha entregó á su hija.

„Yo no te quiero tu hija: ella tiene la boca como una lanza“, le fué dicho. „Llévala otra vez para allá á tu mala hija de trañiren.“

1. Es adulteración de „perdiz“, en araucano se llama *fdù*.

2. El mismo nombre tiene en Wapi el insecto „palote“.

47. „Iñche kai nién kùme ña-we,” pi waqda.

Kùpalñe mai mi ñawe“.

Petu ñi wälpunon ñi ñawe peñ-maŋei mäten; üdewölmaŋei ñi karùchallwatuken meu.

„Illoichallwaŋei mi ñawe“, pi.

48. „Fei meu kiñe mari tripan-tuai pun. ¿Chumafuiyu kam?

Amaiyu mai n'ome l'afken.

N'ome l'afken', piam ya1), mo-néputukei, piam, l'alu: peputua-fúiyuchi mai kure.

49. Fei meu miawí ká wentru, n'ome l'afken'-che; embárcakiawi.

Metrémfiqü: Fei meu tripai tichi embarcakiaulu.

„N'ontuyáqen 2) mai“.

„Chem kam kulliaqen?“, pi.

„N'ome l'afken' mai, peputuli ñi kure mai, fei meu mai eluaqe-imí“.

50. Amuiñu. Triparpuiqü.

„Fei meu entregalan ñi kure mai“, fei piŋei tichi n'ontuye.

47. „Yo también tengo buena hija“, dijo el cuadrado.

Trae, pues, tu hija.

Antes de entregarla (su padre), le fué vista no más y le fué aborrecida por comer pescados crudos.

„Es comedora de pescado (crudo) tu hija“, dijo.

48. Entonces durará diez años la noche. ¿Qué habríamos de hacer?

Vamos, pues, al otro lado del mar.

Al otro lado del mar, dicen, viven los muertos que llegan allí: tendríamos que encontrar, pues, allí otra vez á nuestras esposas.

49. Entonces andaba allí otro hombre, gente del otro lado del mar; andaba embarcado.

Lo llamaron. Entonces salió (á tierra) aquél que andaba embarcado.

„Pásame, pues, al otro lado.“

„¿Qué me pagarás?“, dijo.

„Al otro lado del mar, pues, cuando encuentre allí mi esposa, entonces, pues, te lo daré“.

50. Se fueron. Allá se desembarcaron.

„Entonces me entregarás mi esposa“, fué dicho al balsero.

1. Aleman: *sagt man doch.*

2. La „y“ es eufónica.

„Chumaiyu kam ya təfa? Kake wentru ya kureñmarkeéneu ni kure“, pi.

Fei meu kiñe ina: „Chumaiyu? deuma kureyeñmarkeel ni kure?

En fin, gracias ūi n'ontupafin“.

„Pepanulu kam mi kure, cofraiaaimi. Pepafulmi kure, cofraiafeimi. Puedelai mi cofraiafiñ“, pi. „Nienulu kam *remedio*, perdonaiaaimi“.

51. Qenó kure məlepui. Pelai ká domo. Conformaunkənui.

„Qué haremos aquí? Es que otros hombres se nos¹) han casado con nuestras mujeres“, dijo.

En seguida: „Qué haremos, ya que hay quienes se nos han casado con nuestras mujeres?

En fin, gracias por haberme balseado“.

„No habiendo (tù) encontrado tu mujer, no te cobraré. Si la hubieses encontrado, te habría cobrado. No puedo cobrarte“, dijo. „Pues que no hay remedio, te perdonaré.

51. Quedaronse allá sin esposas. No encontraron á otra mujer. Se conformaron.

— — — 0 — — —

7. Dios se lo pague,

referido por Domingo Segundo Wenuñamko de Mañolwe
(Misión de Panguipulli).

1. Fei meu məlefui kùla péñiwen.

Tripaiñ kùdawalu.

Koniñ kiñe fùchá mawida meu.

Rañiñ chi fùchá mawida meu wàdawaiñ²).

Pepui egn kùla rəpù; kishuke inañiñ chi rəpù.

1. Entonces éranse tres hermanos.

Salieron á trabajar.

Entraron en una selva grande.

En medio de ella se separaron.

Dieron allí con tres caminos; los siguieron, tomando cada uno otro camino.

1. En el texto mapuche está el singular.

2. = wàdaiñ

Fei meu fei piwiñu: „Ká mel trawapatnaiñ mai fa meu, kùme iawəlsiñ“, piññ.

2. Inan wentru inai chi man meu mælechi rəpù, chi raŋiñtu wentru inai raŋiñtulechi rəpù, chi wənen inai chi welelechi rəpù: cheu ñi peaquel eyn kùme kùdau, ñi kùme patron maiaquel chi.

3. Fei meu chi inan pepui kùme patron, puwí kiñe fùchá wiñka meu.

Chi fùchá wiñka kishulefui ñi ruka meu.

Fei meu puwí, „mari mari“ piññ chi fùchá wiñka.

„Mari mari, fochəm“, piéyeu.

Fei meu ramtutuéyeu ñi mógen che gen, kam ñi l'á gen.

4. „Mógen che mai iñche“, pi, „kintukùdaunken mai, kùpan.

„Inei no rumé mai kùpaketlai fa meu“, piéyeu chi fùchá wiñka.

„Ni pofreñen meu mai kùpan kintukùdauneyel“, pi. „Cheu ñi mælen che, pean kùdau, pin; fei meu inapafíñ təfachi rəpù“, pi.

Fei meu: „Iñche nien kùdau“, piéyeu; „nien mai muñün ofida, fei mai cuidalaqen“.

Entonces dijeron entre sí: En un año nos reuniremos, pues, otra vez aquí, si viajamos con felicidad“, dijeron.

2. El más joven de los hombres siguió el camino que había á la derecha, el segundo el camino del medio, el mayor el de la izquierda: por si encontrarían buen trabajo en un lugar y obtendrían un buen patrón.

3. Entonces el más joven encontró á un buen patrón, llegó á (casa de) un extranjero viejo.

El estaba solo en su casa.

Llegó y le dijo: „Mari marr¹“

Mari mari, hijito, le contestó (el otro).

En seguida le preguntó si era un vivo, ó un muerto.

4. „Gente viva soy, pues, yo“, dijo, „busco trabajo, pues, por eso vengo.“

„Nadie, pues, suele venir acá“, le dijo el extranjero anciano.

Dijo (el otro): „Por ser pobre, pues, he venido á buscar trabajo. Donde haya gente, encontraré trabajo, pensé; por eso he seguido este camino.“

Entonces le dijo el anciano: „Yo tengo trabajo“; tengo algunas ovejas, éas, pues, me las cuidarás“.

1. Como decir en latín: *salve ó ure.*

5. Fei wùn' mapui.

Liwen „almorzakenuaimi, “pi-nei, „Nùaimi kiñe pichi furru“, piñci chi wentru.

Fei meu nùi chi furro wùn'-mán meu, nentui ñi *corral* meu ofida, yei.

Tùglai chi ofida, amulei ma-ten.

Pichike ùtatuyekoumeí).

Fenüen konpni kiñe l'eufù meu.

Felen weyeltkuyewiñ, n'o-fuñ n'ome.

6. Fei meu chi cuidapelu ani-maulai, ñi inainaquel ofisha; masiao wirungefui chi l'eufù, moll-fùñ femqechi kelùi.

Fei meu ñuñami ñi ofida kom-antù.

Chi ofisha wañomei rupan antù; wall felen n'oypatuiñ.

Féola kechatui ñi oñisha, akul-tui ñi *patron* meu.

7. Fei meu fei ramtutuéyeu ñi *patron*, cheu ñi ñemen.

„N'oí mai kiñe l'eufù meu chi ofida“, pi, „fei meu llúkan iñ-che ñi n'oaguel, masiao trùmiñ-kalei¹) chi l'eufù, kelùi“.

8. „Déuma mai serfien kiñe tripanu“, piéyeu. „Chjem²) ayùimi mi kullaifií?“ piéyeu.

5. Entonces pasó allí la noche.

En la mañana se le dijo: „al-morzarás primero“, se le dijo. „Cogerás un burrico“, se le dijo al hombre.

Entonces cogió el burro al amanecer, sacó de su corral las ovejas y las llevó.

No se paraban las ovejas, caminaban no más.

Seguían andando y pastando un poco.

Así se acercaron á un río.

Todas á una se echaron á nadar y pasaron al otro lado.

6. Entonces el cuidador no se animó á seguirles; era muy correntoso el río y rojo como la sangre.

Esperaba sus ovejas todo el día.

Las ovejas regresaron por la tarde, y pasaron otra vez todas juntas al lado de acá.

Después las arreó y las trajo otra vez á donde su patrón.

7. Entonces le preguntó su patrón, á dónde se había ido.

„Pasaron un río las ovejas“, dijo. „entonces tuve miedo de pasar yo, es muy oscuro el río, rojo es“.

8. „Ya me has servido, pues, un año“, le dijo (el anciano). „¿Qué quieres que te pague?“,

1. =ùtatuyekùmei.

2. =dumíñkalei.

3. =ehem.

„Plata, kam kulliñ“, piñeí,
„kam Dios se lo pague?“

„Ayún mai plata“, pi chi wen-
tru.

„Bueno! eluaimi mai plata“,
piñeí.

Fei meu elupei chi *plata*, kiñe
almur.

Wün'man meu mōten wəño-
mei; amutui ñi mapu meu, ûl'
menuepuí ñi mapu meu.

le dijo. „Plata ó animales“,
le fué dicho. „ó un „Dios se lo
pague?“

„Quiero, pues, plata“, dijo el
hombre.

„Bueno! te daré, pues, plata“.
se le dijo.

Entonces recibió la plata, un
almud.

Luego al amanecer regresó;
volvió á su tierra y llegó á
ser un rico en su tierra.

9. Fei meu chi ká raqüntu
wentru wəñomei; cheu ñi wəda-
moyùm ñi peñi akutui.

„Fei təfachi rəpù meu amui
ña ñi peñi“, pi. „Inaian ñi pe-
ñi“, pi.

Fei meu „Inaiafichi man ra-
pù“.

10. Amui ñi amumoyùm ñi
peñi, ká puwf chi fùchá wiñka
men.

Trawautrawantuñmapuffi¹) ñi
wəl'niñ, fei meu tripatupaéyen.

„Mari mari“, piff wəla.

„Mari mari, fotem“, pi. „Mo-
nen che eimi, kam l'á che?“,
ramtupei chi pofre.

Fei meu fei pi: „Monen che
mai iñche. Fau mai kùpai ñi

9. Entonces el segundo (de
edad) también regresó; á don-
de se habían separado (da él)
sus hermanos, volvió á llegar.

Por estos caminos se fueron
mis hermanos“, dijo. „Seguiré
á mis hermanos“, dijo.

Después dijo: „Voy á seguir
el camino de la derecha.“

10. Fué por donde se había ido
su hermano y también llegó
á casa del extranjero anciano.

Golpeó á su puerta; entonces
el anciano salió á su lado.

„Mari mari“, le dijo entonces
el joven.

„Mari mari, hijo“, contestó.
„Erestú un vivo ó un muerto?“,
fué preguntado el pobre.

Entonces dijo: „Soy un vivo,
pues. Aquí vino mi hermano en

1- La transición recae al huinca anciano.

peñi kintukùdaupelu, fei mai inapan.

„Wəñopai mai kuifi“, piñezi.

„Inche mai wedá patrón pen, kulligelan ñi kùdau mu“, pi.

„Inche mai kùdauelaqen ká“, pi chi fùchá wiñka. „Nien mai mufùn ofisha, fei mai cuidala-
gen“, pi.

„Feyérke mai“, pi.

„Liwen mai witraiaimi; pi-
chi ikənolmi, fei nùaimi chi fu-
rro“, piñezi.

11. Wùn·malu witrai liwen,
deumai ñi iaqel, i, fei amoi.

Nùmei ñi furru, shillawí, nen-
tui ñi ofisha, amoi.

Inaniei ñi ofida, ûtanùtalai,
amulei məten.

Katrùtukenufí¹⁾; ayùlai ñi wi-
trakənuwaqel, amulei məten.

12. Femøyen puwí chi l'eufù
meu.

Felen weyeltékuyewiyn.

Fei meu ká animaulai chi wen-
tru.

Fei meu məlewepui kom antù.

Rupan antù wəla wəñometui
chi ofida kidu, akutui chi l'eufù
meu, felen n'oyepatui.

busca de trabajo, á ése, pues, le
he seguido acá.“

„Hace tiempo que ha regresa-
do de aquí“, dijo.

„Yo, pues, encontré un pa-
trón malo, no se me ha pagado
por mi trabajo“, dijo.

„Para mí, pues, trabajarás
también, dijo el extranjero an-
ciano. Tengo algunas ovejas,
éas, pues, me las cuidarás“.

„Está bien, pues“, dijo.

„De mañana, pues, te levantará-
s y después de comer al-
go, cogerás el burro“, le fué di-
cho.

11. Al amanecer se levantó
temprano, hizo su comida, co-
mió, después se fué.

Pasó á coger su burro, en-
silló, sacó sus ovejas y se fué.

Seguía á sus ovejas, las cuales
no pacían bien, sino que ca-
minaban de continuo.

Las atajaba; (pero ellas) no
quisieron pararse, seguían ca-
minando no más.

12. Así llegaron al río.

Juntas se echaron á nado.

Entonces tampoco se animó
el hombre.

Quedóse allí todo el día.

Sólo después de pasado el día
se volvieron voluntariamente
las ovejas, llegaron otra vez al
río y pasaron juntas.

1. Es katrùtukenufí con elisión de la primera f.

Féola kùpaltui ñi ofisha, puutui ñi patron meu.

13. „Cheu nemei mi ofida?“, piéyeu.

„Kiñe l'eufù meu mai n'orpuí“, pi; iñche mai pepí n'olan, llùkan ñi n'onqel“, pi.

„Fei meu deuma mai cuidalen ñi ofida kiñe tripantu“, pi.

Ramtutuñei chem ñi ayùm.

„Ayùn mai plata“, pi.

Fei meu eluñei kiñe almur plata.

Wùn'man meu kùpaltui ñi almur plata, amutui ñi ruka meu.

Fei meu yillai kulliñ, fill kulliñ, kùme ruka deumai, ñl'meni.

14. Fei meu chi kajelu masiao wedalkaiawí, pelai kùdau.

Rupai itrokom mapu, re wedake patron pei.

Afelúulu wàñomei. Fei kùpatui.

Akui chieu¹) wàdamoyùm meu ñi pu peñi.

„Fei tafachi rëpù mai ya inai ñi peñi. ¿Chumiawí chei ñi pu peñi? Ñi wàñomen²) chei? Inaiafiñ tafachi rëpù meu man amulu“.

Ahora trajo sus ovejas (y) llegó otra vez á donde su patrón.

13. „A dónde fueron tus ovejas?“, le dijo (éste).

„Un río, pues, pasaron“, dijo; „yo no pude pasar, tuve miedo de pasar, dijo.

„Entonces ya me has cuidado, pues, mis ovejas un año“, dijo (el anciano).

Se le preguntó (al joven) qué cosa quería.

„Plata quiero, pues“, dijo.

Entonces recibió un almud de plata.

Al amanecer se llevó su almud (lleno) de plata (y) se volvió á su casa.

Entonces compró animales, de toda clase, se hizo una casa bonita, era un rico.

14. Entretanto al tercero le iba muy mal en su viaje, no encontró trabajo.

Pasó por todas partes, no encontró sino patrones malos.

Aburrido regresó. Así vino.

Llegó (al lugar) donde se habían separado sus hermanos.

„Estos caminos, pues, los siguieron mis hermanos. ¿Cómo les habrá ido en su viaje? Si habrán regresado ya? Les seguiré en este camino que va para la derecha.

1 —cheu

2. Infinitivo

15. Wefpui chi fūchá wiŋka meu.

Fei meu trawaunu rawautuñma-puffi ñi wəl'ŋiñ ruka.

Tripapai chi fūchá wiŋka.

„Mari mari“, pífi.

„Mari mari, hijo“, piéyeu chi fūchá wiŋka. „Mogen che, kam l'á che eimí?“, ramtuñyeu.

„Mogen che“, pi. Ká mel mai wədai ñi pu peñi; fei mai ñi wəñopan chi, kam cheu ñi miawn chi, fei mai inapan“, pífi chi fūchá wiŋka.

16. „Fan mai ŋepai epu wen-trn, fūchá kuifi mai wəñopaiqü, kiñeke tripantu mai kùdawelpá-neu mai iñche, amutuiqü“, piéyeu.

„Fei meu iñche kai eluaqen kù-dau, ayúfun ñi kùdawaqel“, pi-foeichi podre wentru.

Fei meu „Kùdawaimi“, piéyeu. „Nien muñun ofisha, fei maten mai cuidalqeken. Cuidalan mai ñi ofida“, piéyeu. „Wùle liwen ikənoaimi pichí“, piéyeu.

Elukənnupei ñi iaqel kom.

17. Fei men wùm'mai. Witrai liwen, afùmi ñi iaqel, ikənni. Nùi

15. Salió donde el extranjero anciano.

Entoneés dió repetidos golpes en la puerta de su casa.

Salió fuera el extranjero anciano.

„Mari mari!“, le dijo.

„Mari mari, hijo“, le dijo el extranjero anciano. „(Eres) un vivo ó un muerto tú?“, le preguntó.

„Soy un vivo“, dijo. El año pasado se separaron mis hermanos de mí; para saber, pues, si habrían regresado ó dónde andarán, les he seguido acá“, dijo al extranjero viejo.

16. „Aqui vinieron dos hombres, se han retirado hace mucho tiempo, cada uno trabajó un año aquí, y se fué“, le dijo 1).

„Entonces dame también trabajo á mí; quisiera trabajar“, dijo ese hombre pobre.

Entonces le dijo (el otro): „Trabajarás. Tengo algunas ovejas, esas no más me las cuidan. Cuidame, pues, mis ovejas“. Mañana temprano comerás primero un poco.

Le dejaron entregado toda su comida.

17. Entonces amaneció. Levantóse temprano, coció su

1. el anciano al joven.

ñi pichi furro, shillawí, amui, yei
ñi ofida.

18. Chi ofisha amulei māten.
Ñochi meu inaniekai ñi ofida.

Fem̄en puwí kiñe kelù l'eufù
meu.

Púulu chi l'eufù meu, weyeltá-
kuyewiñ.

Fei meu chi wentru iná weyel-
takuwí, n'orpui chi l'eufù meu.

19. Chi ofida amulei māten
n'orpulu.

Chi pofre wentru inánieí māten
ñi ofida, cheu ñi rumeaqel.

Fei meu puwí chi ká kiñel'eufù
meu. Feichi l'eufù liqkalefui, ká
fei meu felen n'orpui chi ofida.

20. Tafeichi wentru inánieí
māten ñi ofida: llùkalaffi chi l'eufù,
masiao newén̄ei chi l'eufù ñi
witrunqen.

Felen ûtraftekunkalei móten,
uillatuñmaukalei Dios meu, ñi
kùme rumeaqel tafeichi l'eufù
men.

21. Fei meu puwf ká kiñe leufù
men, allwe kallfúnkei chi l'eufù;
ká felen n'oyepuichi ofisha.

Chi pofre wentru ká n'okai.

Ref ayñi, hasta cheu ñi amon
ofida, ñi inánieafiel móten.

Rumei kom tafeichi kùla l'eufù
men.

comida, se puso á comer. Des-
pués tomó su burro, ensilló, se
fué, llevó sus ovejas.

18. Las ovejas caminaban no
más; él les seguía con cuidado.

Así llegaron á un río rojo.

Habiendo llegado al río, se
echaron á nado.

Entonces el hombre tras ellas
se echó á nado y pasó al otro
lado del río.

19. Las ovejas seguían cami-
nando después de haber llegado
al otro lado.

El hombre pobre seguía no
más á sus ovejas á donde fueran.

Entonces llegaron á otro río.
Este río estaba blanco, también
lo pasaron las ovejas juntas.

20. Este hombre siguió no
más sus ovejas; no temió el río,
aunque su corriente era muy
fuerte.

Así como está se arroja aden-
tro, se encomienda á Dios para
atravesar bien este río.

21. Despues llegaron á otro
río, que tiraba á azul; otra vez
pasaran juntas las ovejas.

El hombre lo pasó también.

Se propuso seguir á las ovejas
á donde quiera que fueran.

Pasó todos los tres ríos.

22. Fei meu wəla kiñe lelfùn
meu mekei ñi kewan epu *toro*,
perpufi; amulei chi ofisha məten.

Fei meu ká perfufí epu waka,
ká mekei ñi kewan; amulei məten
chi ofisha.

Kiñe kechan ofisha ká pepui.
Rəf fùchake kachu meu məlei təfeichi ofisha, welu re troñlii.

Fei meu məlefui ká epu karni
ká mekei ñi kewan; farfárkəlei ñi
arófùn *T*.

Fei meu ká doy ayeple məlei
ká kiñe pichi kechan ofisha. Qelai
kachu, re korelñei. Fei təfeichi
ofida re fùchake motriñ.

23. Ñi ofisha amulei məten.
Femñen puwí cheu ñi kansha-
tuam wəla. Rañiantùi.

Fei meu məlefui məte kùmekte
fishken.

Fei meu melárnaqpui ñi ofisha
təfeichi fishken meu.

24. Pøllelefui kiñe pichi ko,
chi iná meu, n'ometu chi pichi ko
məlefui kiñe ruka, fei ñi wəl·ñiñ
meu witralefui kiñe chiñura, ka
chi wenu aliwen rəf rùrùkùmektei
chi shiwù.

Chi pofre wentru ñenéduami
kom təfeichi wéshakelu, kom

22. Después en una pampa
peleaban dos toros, los vió al
pasar, las ovejas seguían cami-
nando.

Más allá vió dos vacas, que
también estaban peleando; las
ovejas seguían adelante.

También vió un rebaño de
ovejas. Estaban en un pasto
realmente alto, pero todas eran
flacas.

Más allá había dos carneros
que también peleaban; estaban
vaporizando, tanto sudaban¹⁾.

Más lejos había otro pequeño
rebaño de ovejas. No había
pasto *allí*, solamente arena. To-
das ellas eran grandes y gordas.

23. Sus ovejas seguían cami-
nando. Así llegaron adonde ha-
bían de descansar después. Era
mediodía.

Allí había sombra muy refres-
cante.

Se echaron sus ovejas en este
lugar fresco.

24. Cerca había un arroyito,
junto allí, al otro lado de la
agüita, estaba una casa, en cuya
puerta estaba parada una se-
ñora, y encima de un arbol ha-
cían los gilgueros un verdadero
bullicio con su chio-chio.

El pobre se fijó en todas estas
cosas y cuando veía, todo le

1. Literalm. vaporizaba su sudor.

chem ñi pefiel, itrokom inápiu-kentekunie.

25. Mèlepulu peýeu tafeichi señora; fei men mètrameyeu.

Mètramelu meu n'of chi pichiko meu.

Fei meu ramtutuýeu, chumnechi ñi kùpan: „Inei no rume mai akukelai fa meu. ¿Chumnechi che eimi, mojen che, kam l'aimi?“, piéyeu chi chiñura.

„Mojen che mai iñche“, pi. „Kiñe fùchá wiñka mai eluéneu kùlau, pi. „Cuidalen tófa ñi mì-fùn ofisha, cheu ñi rumen inaniefimi mèten“, piéneu ñi patron; fei meu inaniepan ñi ofisha.

Fei meu: „Feyärke mai, pñeñ! Iñche mai ñi pñeñ tafeichi fùcha, Juanito piñeí; fei iñche ñi pñeñ, piéyeu. Kàmei mai mi serfifiel“, piéyeu.

Fei meu fentekannéyeu 1) ñi dñuéteu.

26. Wèñomelu chi señora meu, deuma rupan antù, akutui chi ofisha meu.

Fei witrayetui ñi ofida.

Wèñomei chi ofida.

Wall kùpatui, inápatui ñi ropù, ñi rumemom.

Chi pofre wentru peyekùpaka-tuffi kom chi kulliñ, kewákewa-ne-kafuiñ.

hizo mucha impreción.

25. Estando allí le vió la señora, entonces le llamó.

Habiéndole llamado, pasó él al otro lado de la agüita.

Preguntóle ella, cómo había venido: „Nadie llega hasta aquí. ¿Qué gente eres tú, gente viva o moriste?“, le dijo la señora.

„Un vivo, pues, soy yo“, dijo. „Un extranjero anciano me ha dado trabajo. „Cúidame estas mis pocas ovejas, sigueles no más adonde quiera que pasen“, me dijo mi patron; por eso las he seguido acá.

Entonces: „Ah! así es, pues, hijo. Hijo mío es ese anciano, se llama Juanito; él es hijo mío. Es bueno que le sirves“, le dijo.

Después dejó de hablarle.

26. Retirándose de la señora, al inclinarse del sol, llegó otra vez á donde sus ovejas.

Luego se levantaron sus ovejas.

Tomaron la vuelta.

Juntas se vinieron siguiendo otra vez el camino por donde habían pasado en la ida.

El pobre vió otra vez todos los mismos animales, que aún estaban peleando.

1. La transición en *fentekannéyeu* recae sobre el posesivo *ñi* que representa la persona paciente.

Fei meu yonékono llukakeuffi).

Feichi kewapéuchi toro hasta pichurken tripai ni mota meu, kútral feniyechi; fei meu epeke llukakekauffi.

„Kúpatufeli meu mai tafachi illunketoro, ¿chumpeafun kam? L'añompeaféneu mai?“ pi feichi pofre wentru.“

Tafeichi ofisha amulekatui manten.

Feichi wentru inániekai ni ofida, akutui chi leufu meu, kom chi kula leufu meu. Felen n'opayetui, femyen akutui wala ni patron meu epe konn antu.

27. Fei meu ramtutuéyeu tañi patron chen ni yemen ni ofisha yeyu.

Ref afmatulelu kom kimelfi chem kafehi ni pefiel.

„Wane mai puun kiñe kelu leufu men“, pi chi wentru.

Fei meu pi ti fuchá wiñka:

„Ai! hijo“, piéyen, „fei tafeichi kelu leufu chi allfun che fei ni mollfun, waqyuu mollfun kom chi che nielu kutran, fei mai tafeichi leufu.“

„Ká chem pefimi kai?“, piéyi chi pofre wentru.

Entonces á veces los tenía.

A los toros que peleaban les salían chispas de sus astas, como éste: por eso casi les tenía miedo.

Si vienen donde mestos toros furiosos, ¿qué haré? Me matarán, quizás?“, dijo el pobre.

Las ovejas caminaban sin detenerse.

El hombre seguía tras ellas, llegó otra vez al río, á los tres ríos. Pasó otra vez así como estaba y así llegó después á (casa de) su patrón, casi al entrar el sol.

27. Entonces le preguntó éste á donde había ido con sus ovejas.

Verdaderamente asombrado le contó uno por uno cuánto había visto.

„Primero llegué á un río rojo“, dijo el hombre.

Entonces dijo el huincé anciano:

„Ai! hijo“, le dijo, „ese río rojo (es) la sangre de los heridos, sangre brotada de las narices, de todos los hombres que tienen enfermedades, eso significa este río.“

„Qué más has visto?“, le fue dicho al pobre.

28. „Ká puun mai ká kiñe l'eufù meu, liq l'eufù.“

„Fei tafeichi liq l'eufù postemanelu chi che fei ni trar, fei ni kaqàl“, piéyeu ni patron; fei kimíi ni chumgechi ko yen tafeichi l'eufù.

„Ká chem peimi, hijo“, piéyeu ni patron.

„Ká kiñe l'eufù meu rumen“, pi, „allwé karù-kei“.

„Fei tafei mai, hijo“, piéyeu „kowán che ka merun“.

Fei meu kimíi tafeichi l'eufù ni chumgechi ko yen.

29. Ká ramtuéyeu ni patron: „Ká chem pefimi?“, piéyeu.

„Ká pepufñ mai epu toro“, pi, ref 1) mekei 2) ni kewan“.

„Fei tafei mai chi compadre wen, yeweunolu, kewaukei; fei mai tafei kewákewanei“, piéyeu ni patron. „Ká chem pefimi?“, piéyeu.

„Ká pefiñ mai epu waka, ká mekei ni kewan“, pi tafeichi pobre wentru.

„Fei tafei chi yeweunóluchi comadrewen; fei ni kewauken meu, fei meu mai fei kewamekei tafa yeyn“, piéyeu ni patron.

28. „Llegué también á otro río, un río blanco.“

„Ese río blanco es el pus de los enfermos que tienen postema y sus flemas“, le dijo su patrón; entonces supo qué tal agua era la del río blanco.

„Qué más viste, hijo“, le dijo su patrón.

„Por otro río pasé también“, dijo, „que es veroso“.

„Este es, pues, hijo“, le dijo, „saliva de gente y mocó“.

Entonces sabía qué tal agua era la de este río.

29. Preguntóle más su patrón: „Qué otra cosa has visto?“, le dijo.

„Ví allí también dos toros“, dijo, que estaban peleando furiosos.

Esos son los compadres que no se respetan, se castigan, esos, pues, siempre tienen sus peleas“, le dijo su patrón. „Qué otra cosa has visto?“, le dijo.

„Ví también dos vacas, que también estaban de pelea“, dijo el hombre pobre.

„Esas son las comadres que no se respetan; porque pelean ellas entre si, por eso están de pelea aquellas vacas“, le dijo su patrón.

1. realmente

2. Véase nuestra gramática pg. 102.

Feí meu: „¿Ká ebem peími?“, piéyeu.

„Ká mekei mai epu karni ñi kewan. Kiñe kechan ofida meu mælei chi epu karni; røf fùchake kachuntugei; welu chi ofisha re troñlii“, pi tøfeichi wentru.

30. Fei meu fei pi chi fùchá wiñka: „Fei tøfei mai chi pu ñl'men, compádrewen ñi kewauken men. Fei meu femfemyei ñi kewan tøfeichi epu karni. Ka tøfeichi ofisha, al'ñn ofisha, re troñlii, tøfeichi pu ñl'men rùkùnen-melu, fei mai ñi ofisha tøfeil“).

Pu pofre „foreneqen“ piéyeu, „deñdelen kiñe ofida, pikeføyeyen²) chi pofre; rulkelaiyu.

Fei meu ñi rùkùnen meu, ñi farenenofiel meu pu kuñifal, fei tøfeichi ofisha troñliyemei, welu niefui al'ñn kachu, motrilai“, piéyi tøfeichi pofre.

Fei meu „feyärke mai“ pi.

31. „¿Ká chiem pefimi?“, piyei.

Ká doy ayépale pefiñ mai mñ-fun³) ofida. Qelai kachu, tañu felei ka re korelguei; welu tøfeichi

Entonces dijo: „Qué más has visto?“, le dijo.

„También dos carneros se llevaban peleando. Estaban ellos en un rebaño de ovejas; había pasto muy alto allí, pero las ovejas estaban flacas todas“, dijo este hombre.

30. Entonces dijo el extranjero anciano: „Estos, pues, son los ricos, compadres entre si, en sus peleas. A estos se asemeja la pelea de los dos carneros. Y las ovejas, las muchas ovejas que todas están flacas son los ricos tenaces, á saber las ovejas de ellas¹).“

Los pobres les pedían favores; les decían: „Véndeme una oveja“, les habían dicho; pero no la pasaban.

Entonces por ser mezquinos, por no haberse compadecido de los pobres, esas ovejas están flacas, y aunque tenían mucho pasto, no han engordado“, se dijo al pobre.

Entonces dijo él: „¡Ah! así es, pues“.

31. „¿Qué más has visto?“ se le dijo.

„Más allá ví otras³) ovejas.

No había pasto (allí), era lo mismo que el suelo de la casa,

1. Parecía que habían de ser los ricos mismos; el narrador se habría equivocado.

2. = pikefuéyen; la *u* está trocada por *o*, y en lugar de la contracción en *fe*, se halla *y* interpuesta entre *o* y *e*.

3. Literalm.: algunas

ofisha rəf fūtake motriñ¹, pif
ñi patron.

„Fei təfei mai, hijo“, piéyeu,
„chi pu pobre, kùme piuke yeln.
Chiemkùn fəkeñmaéyeu kakelu,
ñi trùr pofre, rùkùkelai, rulkei).
Fei mai təfeichi mūfùn ofisha
chi kùme piuke che kùf²)“, pfnei
təfeichi pofre wentru; fei meu
kimf.

32. Ká ramtuñei: „Ká chiem
peimi, hijo?“, piñeí.

„Cheu mai fentepui³) ñi ofisha,
fei meu melerkei⁴) kiñe ruka,
melerkei⁴) kùmeke fishken, newé
yelai kachu.

Fei meu wəla tūppui ñi ofisha.

Matrəménen feichi chiñura.
N'on mai chi pichi ko meu, pər-
pun chi kiñe pərawe meu, fei meu
melerkei wenu chi chiñura.

Fei mai ramtuñenueu ñi mo-
yen che gen kam ñi l'a gen.

Fei meu fei pifiñ: „Mogen che
mai iñche. Kiñe fúchá wiñka
mai elnénen ñi ofida ñi cuidala-
fiel; fei meu mai kùpan, inanie-
pan ñi ofida“, pifiñ chi chiñura.

y sólo arena había; pero estas
ovejas eran todas grandes y
gordas“, dijo á su patron.

„Ellas, pues, hijo“, le dijo,
„son los pobres, que tienen buen
corazón. Lo que les pedían
otros, pobres como ellos, no lo
escatimaban, lo daban. Estas
algunas ovejas, pues, son los
hombres de buen corazón“ se
le dijo al hombre pobre; entonces
lo sabía.

32. Otra vez fué preguntado:
„¿Qué más has visto, hijo?“

„En el lugar hasta donde
fueron mis ovejas, hay una casa
y unas sombras de agradable
fresco, pasto no hay mucho.

Allí entonces descansaron mis
ovejas.

Me llamó la señora (de la
casa). Pasé, pues, al otro lado,
de un agüita (que había allí),
inmediatamente llegó á una
escalera, allí estaba arriba la
señora.

Ella, pues, me preguntó si era
gente viva ó si era un muerto.

Le dije: „Gente viva soy, pues,
yo. Un huineca anciano me ha
dado sus ovejas para que se las
cuido; por eso he venido, he se-
guido acá á mis ovejas“, dije á
la señora.

1. el verbo *rula* pasar a.

2. pluraliza el sustantivo que le precede (= *kaf*; véase nuestra Gramática pg. 56 VII., Advertencia).

3. por excepción el indicativo en una proposición relativa.

4. La interoosición de *rke* se explica con subsistir aún en el individuo la sor-
presa que experimentaba al ver todo eso.

Fei meu fei piéneu: „Feyärke mai, pəñeñ. Fei təfachi fùchá wiçka mai iñche ñi pəñeñ. Feyärke mai tami *patron*“, piéneu mai“, píñi ñi *patron*.

Fei meu fei piéyeu: „Feille mai tañi ñuke. Fei ñi duam melen ta iñche. María pipei mai ta təfei, tañi ñuke“, piéyei chi pofre wentru.

„Feyärke mai“, pi chi pofre.

33. „;Ká chiem peimi?“, piéyei chi pofre.

„Chi iná ruka maleyei chi aliwen maməll, fei meu wenu rùrù-kùmekei fentren shiwù, ká fei mai pefiñ“, pi təfeichi pofre.

Fei meu fei piéyeu ñi *patron*: „Fei mai təfei chi pu *angelito*, nienulu chem dəñu rume ñi píñke meu; l'alu, fei mai təfei mèle-pui feichi aliwen meu“.

Fei meu kimfí ñi chiemqen kom təfeichi kulliñ, təfeichi ùñəm.

34. Kom nùtrameléyeu ñi *patron*. Masiao mañumi chi wentru, ñi kimelqen meu kom təfei-chi wéshakelu.

Fei meu wəla ká ramtutuñei chiem ñi ayùn, kam chi *Dios se lo pague*, kum almur *plata*.

Fei meu fei pi: „Ayùn mai *Dios se lo pague*“.

Fei meu fei piéyeu: „Dios mai

Entonces ella me dijo: „Ah! así es, hijo. Este huineo anciano es mi hijo. Ah! éste, pues, es tu patrón, me dijo“; dijo él á su patrón.

A esto le dijo (su patrón): „Ciento que es mi madre. Por ella estoy yo. María se llama ella, mi madre“, se le dijo al pobre.

„Ah! así es, pues“, dijo el pobre.

33. „;Qué más viste?“, se lo dijo al pobre.

Junto á la casa hay unos árboles, en cuya cima meten una gran bulla con su chirrido muchos gilgueros, eso también lo ví“, dijo el pobre.

Le contestó su patrón: „Ellos, pues, son los angelitos que no tienen culpa alguna en su corazón; después de su muerte pasan á estar en estos árboles“.

Entonces sabía de que naturaleza eran todos estos animales y estos pájaros.

34. Todo se lo contó su patrón. Muy agradecido estaba el hombre, porque le enseñaron todas estas cosas.

Después fué preguntado también qué quería, si un „Dios se lo pague“, ó un almud de plata.

Dijo él: „Un „Dios se lo pague“, pues, quiero“.

Contestóle (el otro): „Dios,

ta kulliaqéimeu tañi serfimoéyùm¹⁾.

Fei meu: „Feyärke mai, fei mai ayùm“, pi chi pofre wentru, wəño-meí felen mäten.

35. Puutui ñi mapu meu. Ñi epu inan peñi fùchake ûl'men ȝei, ñil plata ñi eluéteu tañi patron meu; ȝillai kulliñ, deumai kùme ruka, fei meu kùme wentru ȝei.

Fei meu ramtutupei chen ñi kùdaiken fentren tripantu.

Fei meu: „Kùdaumen mai, eimn tamm kùdaumemoyùmchi fùchá wiñka meu“, pi tøfeichi wentru.

Fei meu fei piéyeu ñi peñi: „Chiem kai weumeimi?“, piȝei.

„Chiem no rume wenmelan. Dios se lo pagne mai ayùm, pisiñ tañi patron; fei meu: „Dios mai kulliaqéimeu tañi kùdawelmoéyùm“, piénen, fei meu femechi mäten kùpatun“, pisiñ tañi pu peñi.

Fei meu: „Chumam leso neimi, fækelaimi plata?“, piȝei. „Mälei mi pofreñeaqel mäten. Iñchiñ iñ kùdawn meu, fei meu che peñi, féula niéiñ ñil kulliñ“, piȝei chi pofre.

pues, te pagaré que me has servido.

„Está bien; es, pues, lo que quiero“, dijo el hombre pobre y se retiró así como estaba.

35. Llegó otra vez á su tierra. Sus dos hermanos menores eran unos ricachones, por haberles dado su plata el patrón de ellos; habían comprado animales, hecho buenas casas, por eso eran gente bien puesta.

Entonces fué preguntado dónde había estado en trabajo tantos años.

A esto dijo el hombre: „Fué á trabajar donde el mismo huineca viejo á donde habíais ido á trabajar vosotros.

Sus hermanos le dijeron: „¿Qué cosa has ganado allí?“, se le dijo.

„No he ganado nada. Dije á mí patrón que quería un „Dios se lo pague“; entonces él me dijo: „Dios te pagará que has trabajado para mí, después me vine así no más“, contestó á sus hermanos.

Entonces se le dijo: „Para qué eres un lesó, no has pedido plata. No te queda otra cosa que ser un pobre. Nosotros con nuestro trabajo nos hemos hecho ricos, ahora tenemos toda clase de animales“, se dijo al pobre.

1. Transición de 2a. á 1a. persona, hecha por la interposición de e.

36. Fei meu amutui al'ùtripa¹⁾ ñi pu peñi meu.

Kureqeí. Kiñe pichi shuka meu maleiquu. Raf pofre yeiñu.

Farenedäquukefui ñi epu peñi meu: apochi dägnun meu forenejekefui pichike ketran.

„Chumam lesoneimi?“, piñekefui? „Iñche ñi kudan meu kam mogelnieuafuiñ?“, pikefoéyeu ñi pu peñi.“

Fei meu lladkùkefui, welu gíllatuñmaukèlekefui Jønéchen men.

37. Fei meu káñpale amui, kùdawi, ketrai.

Fei meu kiñe antù meu wewí kiñe acháwøll, ká antù meu ká wewí ká klñe alka acháwøll.

Fei yetui ñi ruka meu. Fei mæten niefui, doy nielai chem no rume.

Welu Jønéchen penieéyeu chumnechi ñi parecemeken kom ke antù.

Fei tafachi epu pofre kúréwen, røf ruméñma pofre, niewelafuiyu deumá ñi takuam, kom wørai ñi takuwe, yelafui doy chumnechi ñi peaquel ñi takuam.

Trufken meu iná kùtral umau-tukefui.

38. Fei meu fentreñ ñi parecemeken, fempen kiñe antù akui

36. Después se fué á (un lugar) lejos de sus hermanos.

Se casó. En una casa muy pequeña vivían. Eran realmente pobres.

Pedía socorro á sus dos hermanas: con hablar mucho se le daba por favor un poco de granos.

„Para qué has sido un lesó?“, se le decía siempre. „Yo con mi trabajo he de sustentaros?“, le solfan decir sus hermanos.

Sofía afligirse por eso, pero siempre se encomendaba á Dios.

37. Entonces se dirigió á otra parte, trabajó, barbechó.

En un día ganó una gallina, el otro día un gallo.

Los llevó á su casa. Eso no más tenía, fuera de eso no tenía absolutamente nada.

Mas Dios le miraba como estaba padeciendo día por día.

Estos pobres esposos, de veras sumamente pobres, no tenían ya con que vestirse, sus vestidos estaban gastados todos y no había modo como encontrar vestuario.

En la ceniza, á orillas del fuego, solfan dormir.

38. Estando él padeciendo tanto, un día llegó de repente

1. Es palabra es trájula.

kiñe ûl'men repenteñi ruka meu, kawellutu pepaéyeyu.

Fei meu dãyupaéyeyu.

„Kùmelkaleimi?“, pipaéyeyu.

„Kùmelkalen mai“, pi, luku-tukanowí.

„Fei meu: „Eluaqen mai ñi umaiam“, piéyeu chi ûl'men.

Fei meu fei pi: „Iñche mai pofre, Señor. Nielan chem no rume ñi ruka meu. ¿Chem kam ipeafui-mi? Tié meu mai molei ñi pu peñi, ûl'menqeumei. Fei meu ¿chem meu amolaiaimi, Señor?“, pií chi ûl'men.

Fei meu chi ûl'men: „Iñche ayûlan feyeyn meu ñi uñmaiaquel“, pi chi ûl'men. „Eimi mi duam kùpan“, piyei chi pobre wentru.

„Feyörke mai!“ pi.

Ñi kure pepí witralai, ñi yewen iná kùtral ñi kùpan, troñewelai, kom trayañkælewei.

Fei meu yewéntekuwi, chalilafi rume feichi ûl'men, kishu chali-meéyeu, mankuqlmeéyeu.

39. Fei meu tæfeichi wentru:

„¿Chumafuiyu kam?“, pií ñi kure. „Ayùi ñi uñmaiaquel fa meu tæfachi ûl'men. L'añemelafiyu mai kiñe acháwøll. ¿Chem kam iafui?“, pi tæfeichi pofre wentru.

un caballero rico á su casa, de á caballo le vino á ver.

Entonces le habló (aquel que vino).

„Estás bueno?“, le dijo.

„Sí, estoy bueno“, dijo y se puso de rodillas.

„Dame, pues, alojamiento“, le dijo el caballero.

Entonces contestó: „Yo, pues, soy un pobre, Señor. No tengo nada en mi casa. ¿Qué cosa comerías? Por allá están mis hermanos que son unos ricos. ¿Por qué no te vas á casa de ellos, Señor?“, dijo al caballero.

A lo cual contestó el caballero: „Yo no quiero alojarme donde ellos. Por causa tuya he venido“, se dijo al hombre pobre.

„Está bien, pues, dijo éste.

Su mujer no pudo levantarse. tenía vergüenza de venir á orilla del fuego, porque su vestuario ya no estaba tupido, todo estaba transparente.

Por eso tuvo vergüenza; nó saludó siquiera al caballero, él mismo fué á saludarla y pasó la mano.

39. Después dijo el hombre á su mujer.

„¿Qué se podía hacer? Quiere alojarse el caballero aquí. Le mataremos, pues, una gallina, ¿Qué comería?“, dijo el hombre pobre.

Fei meu inai ñi acháwəll, ñi núaqel, ñi l'ayəmelañfi-4 chi ûl'men.

Fei meu chi ûl'men ramtutuéyeyu:

„Chumaqel inaiawəlini tami acháwəll?“, piéyeu.

„Eimi mai mi eluafin, ¿Chem kam iafuimi təfachi pun? Nielan doy chem no rume“, pichi weñtra.

40. Qəñikəmo meu nùi ñi acháwəll; fei meu l'ayəmfi, lawomfi, ka anùntəkui ñi challa, afūni ñi acháwəll.

Fei meu: „lñche ñi iaqel yele, iñche mai ikelan, re mai chi orken 1) iaqel fei meu moñeken“, pi chi ûl'men. „Kiñe ral'i meu anùkənuafimi kiñe pichi wañku meu“, piéyeu tichi ûl'men.

41. Afūmlu ñi acháwəll eli kiñe wañku. Fei meu eli ñi l'á acháwəll, felen mai, mallúkəno.

Chashi móten təkulelfí.

Fei meu fei piñi chi ûl'men:

„Təfa mai iñe. Doy yelai mai chem no rume, ñi təkulelañfi; fei meu mai perdonaiaqen, poñre kam iñche“.

Fei meu chi ûl'men:

„Fei meu mai elfiñe móten“, pi; „kalli fishkùpe. Iñche mai təfeichi kuyann iaqel móten iken. Fei meu elkənuafimi móten“, piñeichi wentru. „Rupan kuyua-

Después siguió á su gallina para cogerla y matarla para el caballero.

Entonces le preguntó éste:

„Por qué persigues tu gallina?“, le dijo.

„Para dárte á ti, pues. ¿Qué comerías esta noche? No tengo otra cosa más, dijo el hombre.

40. Sin más aprehendió su gallina; después la mató, la peló, puso su olla al fuego y coció su gallina.

Entonces dijo el caballero: Si ha de ser para mí la comida, yo, pues no como, solamente del perfume de la comida vivo yo. En un plato lo dejarás sobre un banquillo“, le dijo (también).

41. Habiendo cocido *el pobre* su gallina, puso un banquillo y allí dejó su gallina, entera y cocida *como estaba*.

Solamente sal le puso.

Después dijo al caballero:

„Aquí come pues. No tengo nada más que dar con esto; por eso me perdonarás, pues que soy pobre“.

Entonces dijo el caballero:

„Ponla ahí no más; déjalo enfriarse. Yo no como sino el vaho de la comida. Por eso déjalo puesto no más“, se le dijo al hombre. Cuando ya no

nùle, fishkùle, fei ituafimi eimi“, piéyeu chi ùl'men.

Fei meu fishkùlu, fei itui ñi ilo acháwèll.

Fei meu rakiduami: „Chumpechi che neperkei kam tøfachi ul'men? Ikeørkelai“, pi ñi rakiduamn pon'wi píuke¹).

42. Fei meu pun'malu, chi ùl'men elwí wekun, chi epu pofre che umaqnaqiqyu.

Fei ñi pelonon peloí wùn'man meu wèla²).

Pelolu mælei kiñe kùme kawitu meu, kùme ruka, kùme cocina ka kiñe ruka ellkaupéyam, apolei itrofill pùlku meu, re kùmeke pùlku, ka, kiñe acháwèll ñi umapéyam apolei.

Itrofill ùñam elelqeí, ganzo, pavo, pato, re kishuke, fentrekei.

Kulliñ, kiñe fùchá malal, waka, kakeume kulliñ, re kishuke, elélqeí feichi pun'.

Tafeichi pofre ñi ruka milla ventana ñei, ka ñi wèl'ñiñ ká fei ñi kawitu, itrofill, mesa, ñi ikeam, kom chi wéshakelu duamyepeyel in meu, ka kom wéshakelu duamyepeyel kùdau meu,

echa vaho y se ha enfriado, lo comerás tú“, le dijo el caballero.

Habiéndose enfriado, comió el pobre la carne de su gallina.

Entonces pensó: „¿Qué tal gente será este caballero? De veras, no come“, pensó en su corazón¹).

42. Al anochecer, el caballero se alojó afuera, los dos pobres se durmieron.

No recordaron antes de amanecer²).

Al despertar estaban en un catre bueno, había una casa bonita, lo mismo una cocina y una casa para guardar cosas, que estaba llena de diferentes licores, todos de buena clase, y un gallinero estaba lleno (de aves).

Toda clase de aves se les había puesto allí, ganzos, pavos, patos, cada clase aparte, tantos había.

Animales, un gran corral, vacas y toda clase de animales, separados por su clase, habían sido puestos para ellos esta noche.

La casa de este pobre tenía las ventanas de oro, lo mismo la puerta, su catre, todito, la mesa para comer, todos los útiles que sirven al comer, y había todos los utensilios para el

1. dijo su pensar dentro de su corazón.

2. Sin recordar recordaron no antes de amanecer.

rof chem no rume faltañmalai.

Che, kom. elélpai ñi serfiáten; ñi afùmeláteu, ñi kùdaweláteu, ñi euidaláteu ñi kulliñ niei tafeichi pofre wentru.

Féola ñi kullingén ñi kùdawelmoñüm chi Juanito piñechi fùchá wiñka.

Fei meu elinpei kom tafeichi kulliñ.

Ñi wäl'giñ ruka meu elélgui kiñe papel ñi ñi egn tafeichi fùchá wiñka; femeñechi ñi kùdan meu ñi eluñen kom tafeichi kulliñ, tafeichi ruka, kom wéshakelu; ñi kimgeam chem no rume ñi nùñmanoéteu kaké che, fei meu elélpai chi chillka ñi wäl'giñ ruka meu.

43. Wùn'man meu, féola nùñtramkaéyen tafeichi ñil'men.

Fei piéyeu:

„Eimi mai kyllilmeqen, piéneu tami patronyeuye.

Fenten tami parecemeken meu tami pu peñi fàrenelaqéimeu; fei meu fei tañi kom kulliñ em kom eimi tocatuaimi tèfa“, piñei; „mi fàrenenoéteu meu, fei meu ta trewanetuai.

Fei meu mai werkùgen iñche. Chi *Dios se lo pague* ayùn meu, fei meu féola tami kulliéteu ta

trabajo, reamente nada les faltaba.

Gente, todo, se le había puesto para su servicio; tenía el hombre quienes le prepararan la comida, quienes le trabajaran, quienes le cuidaran sus animales.

Ahora se le pagaba por haber trabajado para el anciano huinca, llamado Juanito.

Entonces se le hizo entrega de todos estos animales.

En la puerta de su casa se le colocó un papel con el nombre del anciano huinca: según el cual en pago de su trabajo se le daban todos estos animales, la casa y todas las cosas; para que conste que otra gente no podía quitarle nada, con este fin se lo dejó la escritura en la puerta de su casa.

43. Al amanecer conversó con él el caballero.

Le dijo:

„Aquel á quien habías tenido por patron me encargó que yo fuera á pagar por él.

En tus grandes padecimientos tus hermanos no tenían compasión contigo; por eso todos los animales que eran de ellos á ti te tocarán en adelante“, se le dijo; „porque no se han compadecido de ti, volverán ellos á ser pobres.

Para eso, pues, he sido enviado yo. Porque querías el „Dios se lo pague“, ahora es Dios

Dios. „Eimi mai elnmesige“ ñi piñen meu¹⁾ fei men ta kùpan eimi tami elelpaiafiel kom kulliñ, kom wéshakulu, tami chepeam“, piñei mai chi pobre wentru.

44. Fei meu: „Feyärke mai! gracias mai!“, pi.

„Déuma mai kom elelpaeimi. Tuntépun nj mögen chepeaimi. Dios tami mañuméten meu, fei meu mai iñche ta werkùnen“, piéyeu chi ùl'men. Amutuan mai. Fei meu mäten mai kùpafun. Nentulmean kiñe mesa fa meu“, piéyeu.

45. Fei meu nentumei chi mesa wekun, rayiñ chi lepùn fei meu elpui ñi mesa.

Fei meu chi ùl'men matrëmfi trùrequ chiepu pofre, mankuqäl-tuffi.

„Amutuan mai! Iñche mai angel. Dios tañi werken iñche. Pératuan wénumapu“, piíf chi epu pofre kúrewen.

„Feyärke mai“, piñu; raf l'a-nei ñi mañumn ñi repentinùnien enu fill kulliñ.

46. Fei meu chi caballero wi-trákənowi wente mesa meu; mù-chai mäten kiñe konowí, mäpùi, pérputui wénumapu.

quién te paga. A mí se me ordenó que fuera á dárte lo¹⁾, por este motivo he venido á dejarte todos los animales y todas las cosas para que te hagas rico“, se dijo, pues, al hombre pobre.

44. A lo cual contestó: „Ah, así es pues! gracias, pues!“.

„Ya te lo he entragado todo. Mientras vivas, serás rico. Porque Dios quiso recompensarte, he sido enviado yo“, le dijo el caballero. „Me voy, pues, otra vez. Para eso no más había venido. Ve á sacarme una mesa acá“, se le dijo.

45. Luego fué á sacar fuera la mesa y la puso en el medio del patio.

Entonces el caballero llamó á los dos pobres igualmente y les pasó la mano.

„Me voy, pues! Yo, pues, soy un angel, soy un mensajero de Dios yo. Subiré otra vez al cielo“, dijo á los dos esposos pobres.

„Ah! así es“, contestaron; ellos quedaron en verdad como muertos, en su gratitud porque de repente poseían tantos animales.

46. Después, el caballero se puso parado encima de la mesa; al instante se transformó en una paloma, se voló, fué en dirección al cielo.

1. Literal. „Tú, pues, anda á entregárselo“, por haberseme dicho.

Fei meu wala tēfeichi epu ñl-men em pofregewetui.

Kùpù-meacha wàln meu kon-pui. Ni peñi fei meu llouffí, kake kùdau meu lloulafí ni wedañmáyefuel meu ni peñi eñu.

Luego después los dos que habían sido ricos volvieron á quedar pobres.

Entraron al trabajo de sacar el estiércol del gallinero. Su hermano los aceptó para eso, para otros trabajos no los admitió, porque habían sido malos sus hermanos.

— — — 0 — — —

8. El chingue machi.

Referido por Domingo Segundo Wenuñamko de Mañolwe
(Misión de Panguipulli).

1. Traru, piam, kutráñmawi¹) kutrani ni kure; amoi machipialu.

Trawäfi räpù meu kiñe shañi, chi shañi ramtutuffi cheu ni mälen machi. „Kiñe fùchá machi mälei“, pi traru, piñ shañi; „fei meu amualu iñche, ni kintuafiel“.

2. „Iñche mai ta machi“, pi ta shañi.

Fei meu máchipifi, eluffí kiñe llochokon kafisatu, fei meu máchipifi. Yemeffí chi machi.

3. Fei men akui ni ruka meu tichi kutran. Anùñmaffí chi kutran, malùffí; fei meu:

„Tunten kutran nò“, piñ. „Tri-

1. El traro, dicen, tenía un enfermo, se le enfermó su mujer; *por eso* fué á tratar con el machi.

En el camino se encontró con un chingue, al cual preguntó dónde estaba el machi. „Hai un gran machi, dijo el traro al chingue; á casa de él quiero ir yo, para buscarlo.

2. „Yo, pues, soy el machi“, dijo el chingue.

Entonces negoció con él, le dió un cabestro colchado, entonces lo contrató. Trajo al machi.

3. Entonces llegó éste á la casa de la enferma. Se sentó á su lado, la examinó; después le dijo: „Mucha enfermedad nò. „Ha-

1. =kutráneluwi

pamom mai wekun kom", pifi chi gen' ruka, „femechi mai machituknen.

4. Fei meu tripai chi kom, wechod ruka meu leſniepe. Kimi. Nùlákənumefi kiñe wechod¹⁾ ñi tripaiam.

5. Machitukei mai: rùŋkùkon-tmiaiwí, *repente* itrùrùkefi²⁾, ñərénekatuyefi.

Fei meu „[Ananai!“, pi chi kutran.

„Fei pilaiaimi, atragei“, pi.

Repente rùŋkùtripai wechosh men. perkùñmakənuff chi kutran
Fei meu l'ai chi kutran.

6. Chi kakelu məlei wekun. All-kùwelaff ñi eyütun ti kutran. Chi machi rume dənuwəlai.

Fei meu wəla konpatuiñ, pepaiñ ñi kutran, mal'ùpafiqñ: l'alewei deumá.

7. Fei meu զùmaiñ.

„Awùllaqéneu wedá machi!
L'añəmmarkeéneu ya ñi kutran!
Amuturkei ya wedañma.
(Ukəmfíñ machi ñi inaqen).

biendo salido todos afuera“, dijo al amo de la casa, „así hago mi curación.

4. Entonces salieron todos, por una abertura fué observado. Lo sabía. Hizo también una abertura¹⁾ para salir.

5. Está, pues, machitucando; siempre á saltos se acerca á la enferma y se retira; de repente la soba, la comprime.

Entonces „[Ai, qué dolor!“ dijo la enferma.

„No digas eso, es malo“, dijo el chingue.

De repente de un salto salió por la abertura y tiró un pedo á la enferma, que murió en consecuencia.

6. Los otros estaban afuera. Ya no oyeron el gemido de la enferma. El machi no habló ya ni un poco.

Entonces entraron otra vez, vinieron á ver á su enferma, la tantearon: ya estaba muerta.

7. Entonces lloraron.

¡Me ha hecho maldad el malvado machi. Me ha muerto á mi enferma. Ah, se fué el bribón. (He olvidado como se persiguió al machi).

1. Fué á dejar abierto un agujero.

2. Es palabra sobre-esdrújula.

9. Más vale maña que fuerza.

Fragmento de un cuento de origen europeo referido por
Domingo Segundo Wenuñamko.

1. Molei kùla péñiwen.

Fei meu, piam, kiñe ùl'men niei kiñe fàchá cosecha. Niefui meli lewa kachilla tichi ùl'men.

2. Fei meu chi wànen amui'kin-tukùdawalu chi ùl'men meu, all-kùlu ñi molen kùdau.

Fei meu puwí, pedipui kùdau, liwen.

3. „Kiñe lewa kachilla meu kulliken kiñe almur plata“, piñeí.

„Bueno!“, pi.

„Wène almorzakànnai“, piqeí.

Fei meu ikènui, wèla kùdawalu.

4. Ikènulu wèla: „Penelñeme-chi kiñe lewa kachilla“.

Fei kùdawí, Rèf newen kùdawí ñi nentuafiel chi lewa kachilla kiñe antù meu.

5. Rèf kùdaufui yem, duam-nielaufi¹) chem kùdan rumé; feichi cosecha meu tuùlai ñi kùdan.

Femjen afeluwi, afelúulu amutui.

Fei meu ramtutuéyeu ñi pu peñi.

1. Eranse tres hermanos.

Entonces, dicen, un rico tuvo una cosecha grande. Tenía cuatro leguas de trigo este rico.

2. Entonces el mayor fué á buscar trabajo donde él, habiendo oido que había allí trabajo.

Llegó y pidió trabajo, por la mañana temprano.

3. „Por una legua de trigo pago un ulinud de plata“, se le dijo.

„Bueno!“, dijo.

„Primero almorcázará“, dijeron de él.

Entonces se puso á comer antes del trabajo.

4. Después de comer: „Quiero que se me muestre una legua de trigo.

Luego trabajó. Con verdadero esfuerzo trabajó con el fin de sacar la legua de trigo en un día.

5. De verdad había trabajado antes, no le amedrentaba trabajo alguno; en esta cosecha empero no rindió su trabajo.

De esta manera se aburrió y aburrido se fué.

Entonces le preguntaron sus hermanos.

1. lauff=lauff

,,Afelwn, tuñlai ñi kùdau“, pi.

6. Fei meu ratiñtu wentru: „Iñche ke ta nentumean chi katrùn“, pi.

Fei meu amui chi fùl'men meu, fèkepui kùdau.

Llowéyéu tèfichi ùl'men, nielu chi kùdau:

,,Iñche mai nien mai cosecha“, pi. „Kiñe lewa meu wàlken kiñe almur plata“, pi.

Fei meu: „Iñche mai nentuan feichi plata“, pi tèfachi wentru.

„Almorzakènuaimi mai“, pi gei.

7. Ikènui. Rupan ilu amui kùdawalu.

Yeqéyeu ñi patron chi káchilla meu.

Medilgepui chi lewa kachilla.

8. Fei kùdawí. Raf kùdawí.

,,Chem mu kam nentupelaian tèfa?“, pi. „Iñche ke ta nentuan“, pi. „Ñi wànen peñi, chofùlu mòten, nentulai tèfachi kùdau“, pi.

9. Raf pitróñkènuukùdawi, al'utuñlu ñi trokiwn.

Féola adkintui ñi kùdau, pefí, fei tuñlai.

Fei meu ká kùdawí.

Ká pichi al'ùñma meu ká adkintui ñi kùdau: felen felekai mòten, gelai ñi tuñm.

,,Me aburrí, no rindió mi trabajo“, dijo.

6. Después dijo el segundo de los hombres: „Yo por mi parte iré á sacar la siega“.

Fué donde el rico y le pidió trabajo.

Recibióle este rico, que tenía el trabajo, diciendo:

,,Yo, pues, tengo cosecha. Por una legua doy un almud de plata“.

Entonces dijo este hombre: „Yo, pues, me ganaré la plata“.

„Almozarás, pues, entretanto“, le dijeron.

7. Se puso á comer. Después de comer fué á trabajar.

Le llevó su patrón á donde estaba el trigo.

Allí le midieron la legua de trigo.

8. Luego trabajó. Con ahínco trabajó.

,,¿Por qué no sacaría esto?“, dijo. „Yo por mi parte lo sacaré. Mi hermano mayor, por ser flojo no más, no sacó este trabajo“, dijo.

9. Realmente dando, dando no más trabajaba, creyendo que avanzaba mucho.

Ahora miró por su trabajo y vió que así no avanzaba.

Entonces continuó su trabajo.

Después de otro rato miró otra vez su trabajo: era enteramente la misma cosa no más, no avanzaba.

10. Fempen afeluukai. Kimí ñi tuñnon.

„Kakéñpèle katrùken, mùchay mäten al'ñ tuñlken“, pi.

Féola ñi tuñnon: „Chem meu yeppei kam?“, pi.

11. Fempen wëla afeluwi.

„Nenturkeliaiafun“, pi. „Kiñe ina amutuchi!“, pi.

Amutulu ramtuéyeu ñi peñi.

„Tuñlan ñi kùdau mai, fei meu wëñomen“, pi.

12. Fei meu chi inan lesu yefni. Kùdaukelafui, ni kimkùdaukelafui rume.

Iñche amuehi!“, pi chi *leso*.

Fei meu ayei ñi pu peñi.

„Iñche rume nentumelan, ¿eimi kùtu nentusfuimi?“, piyei.

13. Fei meu amui liwen, konerpui kiñe ruka meu, qillarpui kiñe *manshana*, ka kiñe *naranja*, ka kiñe *drazno*, ka kiñe kofke. Yerpui meli wéshakelu, ainui, puwí chi ùl'men men.

14. Foképui kùdau. Eluñei.

Fei meu: „Pichi ikamuaími mai“, piyefui.

„Ayùlan ñi iaqel“, pi; „amuan kùdau meu petu ñi tuñlam ñi kùdau“, pi.

15. Fei meu feichi ùl'men niefui al'ñin ñawé.

10. Así se aburrió. Conoció que no avanzaba.

„Corto en otra parte, luego avanza más“.

No avanzando tampoco ahora, dijo: „Por qué será?“

11. Despues se aburrió completamente.

„Veo que no lo sacaría. En el acto me voy!“, dijo.

Por haberse ido le preguntó su hermano.

„No se me rindió el trabajo, por eso me volví“, dijo.

12. Entonces el menor era un tonto. No solía trabajar, ni sabía siquiera de trabajo.

„Yo voy!“, dijo el tonto.

Rieron sus hermanos.

Si ni siquiera yo lo he sacado, ¿hasta tú lo sacarías?“, se le dijo.

13. Se fué de mañana, en el trayecto entró en una casa, donde compró una manzana y una naranja y un durazno y un pan. Llevó cuatro cosas, se fué, llegó donde el rico.

14. Pidió trabajo. Se lo dieron.

Entonces le dijeron: „Come entretanto un poco“.

„No quiero comer“, dijo; „iré al trabajo para avanzarlo todavía“.

15. Entonces el rico tenía muchas hijas.

Chi lesó kiomfi ñi niensuerte pu ñilleha; fei meu ayùlai ñi iaqel.

„Yelevñemeimai mi iaqel“, piñeí.

Kom chi meli esquina meu elí ñikofke, ñi naranja, ñi manzana, ñi durazno.

16. Fei meu á las ocho kiñe pichi ñilleha yelevñeyeu ñi iaqel.

El tonto sabía que las niñas tienen suerte; por eso no quiso comer.

„Te traerán, pues, tu comida“, se le dijo.

En cada una de las cuatro esquinas dejó su pan, su naranja, su manzana y su durazno respectivamente.

16. Entonces á las ocho una niñita le llevó su comida.

(Renunciamos oír la continuación, porque no nos convenía).

—0—

10. Entre brujos antropófagos.

Referido por Carmen Kumillañka Naqill de Palñiñ
(Misión de Panguipulli).

1. Fei men chi kiñe fûta ká kiñe kushe meli fotem nieigu.

Kiñe tafeichi *mayor* fotem: „Wenutaita, chau, ¿chumafuiñ kam tafa? Pofre neñ; welu mai iñche kündawan“, pi, „kintuan kündau“.

„Animawaimi mai, fotem, kündawaimi mai. Iñche pofre yen, deuma fûchan, awantalan kündau meu. ¿Tunten meu aknaimi?“

Kiñe tripantu miawan, taita, chau. Amuan mai.“

1. Entonces un viejo y una vieja tenían cuatro hijos.

Uno, el mayor de los hijos, dijo cierto día á su padre: „Taita del cielo, padre, ¿que haríamos aquí? Somos pobres, pero yo pues, trabajaré, buscaré trabajo.

„Anímate, pues, hijo, y trabaja. Yo soy pobre, ya soy viejo también, no aguento en el trabajo. ¿Cuándo llegarás de regreso?“

„Un año viajaré, taita, padre. Me iré, pues.

Chillai ñi fayo kawellu: „Bueno! vamos, amuyu, amuyu, compañero, perrito, Fayuwentru, Fayuwentru“, pipei chi trewa. „Amoi, amoi, amoi!“.

Ensilló su caballo bayo y dijo á su perro: „Bueno! amuyu, vamos, vamos, compañero perrito, Fayuwentru, Fayuwentru. Va . . . , va . . . , vamos!“

(El referidor salta aquí un *intermezzo* de viaje que hubo y al cual posteriormente se refiere: Es que el viajero llega primero á casa de una joven de quien se enamora y recibe amores. Sin embargo, acordándose de la promesa dada á su padre ó sea impelido por su deseo de viajar, se separa al día siguiente de ella que le mira por su esposo y continúa su viaje).

2. Fei meu puwí kiñe ruka meu.

Chi puerta meu witralei kiñe señora.

„Cheu amuaimi, hombre? Cheu amuaimi?“

„Kintuken kùdau. Kùdawalu iñche.“

„Bueno, pues, hijo, pichi naq-kaweilpaqe. Pichi ipaqe eñumko¹), hijo.

„Bueno, señora“.

Naqkawellu, sei koní chi ruka meu; konpui chi puerta meu, nù-ràftakuyei chi puerta.

3. Apolei; fentren che mèlei fei meu.

Fei meu kiñe koya'm meu, pi'am, mèlei chi fùchá wentru, ñi fàtchi señora, wenu koyam mèlei-fui.

„Ayayá, ayayá²)!“, pikutran chi fùchá.

2. Entonces llegó á una casa.

En la puerta estaba parada una señora.

„A dónde vas, hombre? A dónde vas?“

„Busco trabajo. Voy á trabajar“.

„Bueno, pues, hijo, apéate un poco aquí. Ven á tomar un po-co de café), hijo.

„Bueno, señora“.

Apeóse, entró en la casa; pasó por la puerta y fué cerrada la puerta con llave.

3. Llena está la casa; mucha gente había dentro.

En un roble, dicen, está el hombre viejo, esposo de la señora, estaba arriba en el roble.

„Ayayá, ayayá²)!“, dijo el viejo que estaba enfermo.

1. Literalm. „agua caliente“; entiéndase „café“.

2. Dígnase con voz alta y lastimera.

„Chumpel amuimi wenu? Naq-patuye . . . nochikechi . . . nùukentu naqpaimi“.

„Ayayá, ayayá!

Fei meu semñechi naqpattui chi-ficha. Trekánaqpui mapu meu.

4. Fei men: „Tafachi kawellu; ñinei ñi kawellu?“, piff ñi kure.

„Kiñe witran nien, fei ñi kawellu“.

„Caramba! Masiao kùme ka-wellu tafachi palao, ka fayo tre-wa chi trewa, ka ñi makuñ ká fayu, ka ñi chamall ká fayu, ka ñi trarùlogko ká fayu, shilla ká fayu, chañu, kom“.

„Entuchillafichi kawellu, konai malal meu. Tafichi trewa konai ruka meu“. „Metrómye mi tre-wa, witran“, piñeí.

Metrómi ñi trewa, traq nùraf-tékuñetui ñi trewa yeñu.

Deuma l'aqamaqel tichi wentru, ka chi trewa ñi l'aqamaqel, ka chi kawellu.

5. Rupai tripantu. „Pewùn, ella tripantu akutuan, taita. A Dios!“, pifui tafachi wentru prakawellulu.

Fei meu akulai.

„Caramba! ¿Chumqelu kam akulai ñi peñi qa?“, pi amulu fei ñi inan peñi. „Inaian ñi peñi, cheu ñi mèlepun ñi peñi; kintuan ñi peñi“.

„Para qué fuiste arriba? Ven abajo . . . despacito . . . agarrándote, así te bajas“.

„Ai ai ai, ai ai ai!“

Entonces así se bajó el viejo. Dió un paso al suelo.

4. Después dijo á su mujer: „Este caballo ¿de quién es?“

„Tengo un forastero, de él es el caballo.

„Caramba! Muy buen caballo es este bayo, y es perro bayo el perro, y su manta también de color bayo, su chamal lo mismo, y la venda con que tiene ceñida la cabeza lo mismo, la silla lo mismo, el chaño, todo“.

„Desensillo el caballo, entrará en el corral. Este perro entrará en la casa“. „Llama tu perro, forastero“, se dijo al forastero.

Llamó su perro éste, y fué encerrado otra vez junto con su perro.

Ya estaba destinado para ser muerto este hombre, y el perro y el caballo.

5. Pasó un año. „En la primavera del año nuevo llegaré de vuelta, taita. A Dios!“, había dicho este hombre al montar su caballo.

Entonces no llegó.

„Caramba! ¿Por qué no ha llegado mi hermano?“, dijo al irse su hermano menor, el segundo. „Seguiré á mi hermano á donde ha ido á estar; lo buscaré.

Fei meu nūmei ká ñi fñchá fayo,
ñi fayo shilla, ñi fayo witranté-
kuwe, ñi fayo wenelwe; fei meu
amui.

6. Puwí, piám, kiñe ruka meu.
Melei, piám, rukadomo fei meu.
,,Marimari!“, pipui.
,,Eimi, chachay“, piqeí.
,,E“, pi.
,,¿Chen amuaimi?“, piqeí.

„,Caramba! Iñche ñi fota, a-
mui, petu pashiai, ká mel amui,
fei ñi aye fempeí. !Caramba!
Fei ñi fota trokifiñ“, pichi domo,
kiñe ülleha domo.

Fei meu: „Iñche ñi fota“, pi.
,,Naqkawelluñe mai. ,Chumgen
men kam naqkawellulaimi?“, pi
chi domo.
,,Bueno!“
Naqkawelluñi.
,,Tøfa meu anùpaje“, pi.“
,,Trølke meu anùpaje“.
Anùpui.

Eluñei iaqel, ilafi, pichi motení.
,,Chumgen meu ilaimi?“, pi
chi domo.

,,Ni peñi kintuken. Peli wëla
ñi peñi, trùyñwai ñi piuke; féola
ian.

7. Fei meu puní.
Puwí, piám, ñi umauitual egn.
Jøtantui domo. Fei meu:

Déspués fué á tomar su gran
caballo bayo, su silla, sus riendas,
su freno del mismo color;
con esto se fué.

6. Llegó, dicen, á una casa.
Había, dicen, una casera allí.
,,Marimari!“, dijo al llegar.
,,Tú, papá“, le fué contestado.
,,¡Ah!“, dijo.
,,A dónde vas?“, fué preguntado.

,,Caramba! Mi marido, que
se fué, que pasea todavía, se fué
en el otro año, de él la cara es
así. ,Caramba! Este parece ser
mi marido“, dijo la mujer, una
mujer joven.

Después dijo: „El marido mío“.
,,Apéate, pues. ¿Por qué no
te desmontas?“, dijo la mujer.

,,Bueno!“
Se desmontó.
,,Siéntate acá“, dijo. „En el
pellejo siéntate“.

Pasó á sentarse.
Se le dió comida, no la comió,
poco no más comió.

,,Por qué no comes?“, dijo la
mujer.

,,A mi hermano estoy buscando.
Si lo encuentro, se alegrará
mi corazón; entonces comeré.

7. Entonces se hizo de noche.
Llegó el tiempo, dicen, de acostarse ellos.

La mujer hizo la cama. Entonces:

„Kushùpane“, pi chi domo.

Fej meu ayùlai chi witran.

„Quién sabe?, iñche ñi peñi ñi kure qeperkei tefá?“

„Kiñei ñi aye, fej meu iñche ñi fata“, pi.

Ayùlai kuduqel.

„Welu. ¿chumimi, kushùpalaimi?“

Dapulai chi wentru.

„Chumgen meu ayùlaimi kudupainaquel?“, ká pi chi domo.

„Eimi, quién sabe?, iñche ñi peñi ñi kure qeperkeimi eimi?“

„Fei meu eimi no mai?“

„Iñche nó. Iñche mai tuun ká mapu, ñi chau meu. Kùla antù kùpan ñi mapu meu. Ká mel kùpai ñi peñi. fei meu inapan ñi peñi.

„!E! Kiñei mu aye, mu kawellu, mu trewa, mu kom; fei meu iñche ñi feta trokiwn“, pi chi domo.

„Iñche ñi peñi emú kureyenfuiyu. Fei meu fillkawen iñchiú.

8. Liwen meu wùn'man meu:

„Ayechi mapu mòná kùme mapu.“

Ayùi ñi amual.

„Tófei mi peñi em, ká mel amulu, akulai“. pi chi domo. „Ká ayùi ñi amual tefá!“

„Ven, acuéstate“, dijo la mujer.

No quiso el forastero.

„Quién sabe? Esta debe de ser la mujer de mi hermano“.

„Es una y misma cara, por eso ha de ser mi esposo“, dijo ella.

No quiso él acostarse.

„Pero, ¿qué haces que no vienes á acostarte?“

No habló el hombre.

„Por qué no quieres acostarte?“, dijo otra vez la mujer.

„Tú, quién sabe?, debes de ser la mujer de mi hermano.“

„Entonces no lo eres tú, pues?“

„Yo nò. Yo, pues, vengo de lejos, de casa de mi padre. Eché tres días en venir de mi tierra. El año pasado vino mi hermano, por eso lo he seguido.“

„!E! Una misma es vuestra cara, uno mismo vuestro caballo, vuestro perro, vuestro todo; por eso me creía con mi esposo“, dijo la mujer.

„Mi hermano y tú os habíais casado. Entonces somos cuñados nosotros.“

8. En la mañana al amanecer:

„Aquella tierra es tierra muy bonita“.

Quiso irse.

„Tu hermano que se fué el año pasado, no llegó“, dijo la mujer,

„Este quiere irse también“.

„Chumafuyu?!” pi chi wentru.

Peñikawi. Yemei ni kawellu.
Akuli ni kawellu ruka meu.

„Entumeñe chilla”.

Shillawi.

„Amukaimi ya te?”, pi domo.

„Amukaian”, pi.

„Bueno!”, ¿Wəñomeaimi chi
ká amá?”

„Tarde akutuan; ayin ni pi-
chi pashiámeal”.

Prákawellwi.

„Vamos compañero, amuyu,
ni Fáyutrewa”.

Amuiju.

9. Tarde akulai. Puní....
oración: Puerta meu witralei
chi domo, awáitalei, cheu chi ni
kùpan ni filka.

Puní. Kom pun akulai. Wün'i,
akulai.

„Oh, oh! ¿Ká ñampelai ya...
Ayin ni amual. Katrütufuiñ,
amukilge pifun. Féola ká nüñei
tëfa”, pi. „Akulai”.

10. Ká ináyepui ilochekechi
kúrewen meu, fei meu iná nürëf-
tëkuñei. Puwí mai tæfeichi wenu
koyam mælechi fiejo meu.

„El Ayayá!”, pi chi fucha we-
nu. „Cheu miaukeimi? Cheu amu-
aimi, hijo!”, pi.

„¿Qué tendríamos que ha-
cer?”, dijo el hombre.

Se apresuró, fué á traer su
caballo, hizolo llegar á la casa.

„Saca la montura” dijo á la
mujer.

Ensilló.

„Con que te vas?”, dijo la
mujer.

„Me voy no más”, dijo.

„Bueno!”, ¿Y volverás tal vez?

„En la tarde estaré de vuelta;
quiero dar un paseito”.

Montó su caballo.

„Vamos, compañero, vamos,
mi perro bayo”.

Se fueron.

9. No llegó en la tarde. Se
hizo noche.... oración: En su
puerta está parada la mujer,
está aguaitando por dónde ven-
dría su cuñado.

Era de noche. Toda la noche
no llegó. Amaneció, no llegó.

„Oh, oh! ¿No es perdido él
también? El quiso irse. Le ha-
bía atajado, había dicho que
no se fuera. Ahora tomaron á
éste también”, dijo. „No llega”.

10. También éste siguió cami-
no á los esposos antropófagos;
por eso siguió en ser encerrado.
Llegó, pues, á donde el viejo
que estaba encima del roble.

„Eh! Ayayá, Ayayá!”, dijo el
viejo arriba. ¿A dónde andas
paseando? ¿A dónde vas, hijo?”,
así dijo.

Kintuken kùdau, pofre pen, kintuken patrón. ¿Nieafuimi kai kùdau?

„¡Bueno! Felíkellege, wøne naqtuchi! . . . ¡Bueno! Entonces naqkawelluñe mai. Pichi fikønuñe eñum ko“.

Konpui puerta meu, señora nùrøftøkui.

Entuchillai chi kawellu tøfeichi fiejo, tøkuñei malal meu.

„Møtrømnye mi trewa, hijo“.

„¡Bueno! Fayuwentrü, Fayuwentrü!“

Konpui chi trewa puerta meu. Ká nùrøftøkui chi fieja,

9. Fei meu pepni ñi peñi, ká mel amulu.

„¡Ai mi hermano! Eimi mi duam kùpan, inapaeimi. „Fei meu amui“, piéimu kiñe domo; fei meu kùpan“.

„Fill antù mai nùrøftøkuñen tøfa. Awùnen mai; peantùkelan. Eimi ká felepaiaimi. ¿Chumal kùpaimi? Awùgerkeayu mai“, pi.

„Ai, Dios! Féola jehumayuke?“, pi.

10. Elfui señä inan amulu: „Ká kùyen“, peli ñi peñi, akutuan; penuli, akuan epu kùyen-meu“, pifui.

„Favor femen, fochäm, deuma awantalan kùdau meu: ká ñam-

..Buseo trabajo, soy polare, busco patrón, ¿Tendrías trabajo?

„¡Bueno! Quédate así! Me bajo primero! . . . ¡Bueno! Entonces apéate, pues. Toma entretanto un poco de café“.

Entró por la puerta, la señora cerró.

El viejo desensilló el caballo, fué echado al corral.

„Llama tu perro, hijo“.

„¡Bueno! Hombrebayo, Hombrebayo!“

El perro entró por la puerta. Otra vez cerró la vieja.

9. Entonces eljoven encontró á su hermano, qne se había ido el año anterior.

„¡Ai, mi hermano! Por causa tuya vengo, te he seguido acá. „Por esta parte se fué“, dijo de ti una mujer; por eso vengo.

„Siempre me tienen encerrado aquí. Me hacen maldad, pues; no veo nunca el sol. A ti te sucederá la misma cosa aquí. ¿Para qué has venido? Tendremos que sufrir los dos, pues“, dijo.

„¡Ai, Dios! ¿Qué haremos ahora?“, dijo.

10. Había dejado una seña aquél que se fué el segundo: „En el otro mes, si encuentro mi hermano, llegaré otra vez; si no lo encuentro, llegaré en dos meses“, había dicho.

„Hazme el favor, hijito, ya que no aguento en el trabajo;

lajaimi“, pifui tichi fiucha, fei piñefufi ñi fotem.

Akulai mai. Ká kùyen· ká akulni. Epu kùyen· ñamí ñiakunnon.

11. Ká peñi: „Mira, taita“, piñi ñi chau, „akulai mai ñi peñi; amui, akulai ya. ¡Bueno! ká inaian ñi peñi“, pi.

„¡Bueno! Amusími mai“.

„Peli ñi peñi, mariwe akuan; penuli ñi peni, epu mari antù meu akuan“.

12. Tafeichi kùla antù amulu tarde ká puenti ti domo men: ñi epu péñiwen-ñi kure, fei meu puwi.

„¡Caramba! Ni fayu kawellu ñi fayu trewa, makuñ, chamall, trariloqko ká niekai . . . Kiñei ñi ad“.

„Naqkawelluñe, mai“.

Naqkawelluñi.

„Trélke meu anùpage“.

„Téfa mai iñche ñi peñi ñi kure neperkei. ¡Bueno! mai“. Anùpni.

Tardei. Gétantui chi domo.

„Iñche ñi fata“, pikatui.

Fei deumá puní. Puwi ñi umautual.

„Kudupage“.

„Iñche ñi peñi ñi kure neperkei téfa“.

no te perderás también tú, había dicho el viejo á su hijo.

No llegó, pues. En el mes siguiente tampoco llegó. Se perdieron dos lunas sin que llegara.

11. Despues dijo el otro hermano á su padre: „Mira taita, no llega, pues, mi hermano; se fué, pero no ha llegado. ¡Bueno! yo también seguiré á mi hermano“, dijo.

„¡Bueno! Véte, pues“.

„Si encuentro á mi hermano, llegaré en diez días; si no lo encuentro, en veinte días.

„Este, habiendo caminado tres días, por la tarde llegó también á donde la mujer, á donde la esposa de sus dos hermanos, allí llegó.

„¡Caramba! Su caballo bayo, la manta, el chamal, la venda de la cabeza tiene también así . . . El exterior es el mismo.

„Desmóntate, pues“.

Desmontóse.

„Siéntate en el pellejo“.

„Esta, parece, es la mujer de mi hermano. ¡Bueno!“. Se sentó allí.

Se hizo tarde. La mujer preparó las camas.

„El esposo mío“, dijo otra vez.

Ya se hizo noche. Llegó el tiempo de acostarse.

„Acuéstate“.

„Ah! ésta es la mujer de mi hermano“.

„Inche ñi feta“, piperkei tefachi domo.

Iná kùtralumautui chi wentru.

13. Ká antù mæletui. Liwen wirratui chi wentru.

„Caramba! Tichi mapu maná kùme mapu qei. Ayùn ñi amual, pashiámeal“.

„Siempre fei pikeimn, wəñómelaimn, ñámpukaimn“.

„Chumafuyu?“

Yemei ñi kawellu. Feichi inan wentru wapowapo tafei. Ñidəqu-non prakawellu, amui.

14. Puwí chi wentru frujo meu, fruja meu.

Wenu koyam mælei tichi fiejo, cheu chi ñi kùpan che awaitape-filu.

„Ayayá, ayayá! ¿Cheu amuaimi, fotem? ¿Cheu amuaimi?“

„Mira, Señor, kintuken kùdau. Tefa mo kùpai ñi epu peñi. ¿Pelelaufuen, Señor?“

„Nó, nō! Pelafiñ“, pi tichi wentru, wenu mamæll meu mælelu.

„Espera, espera, hijo; wəñé naq-chi.

Naqpai chi fieko, pənopatui mapu meu.

„Naqkawelluñe mai; pichí spañe eñumko“.

„Caramba!“, pi tichi inan wentru púulu. „Quién sabe? tefa meu mæleperkei ñi epu peñi.

„El esposo mío“, dijo, dicen, la mujer.

A orillas del fuego durmió el hombre.

13. Se hizo otra vez de día. Temprano se levantó el hombre.

„Caramba! aquella tierra es muy bonita. Quiero irme á pasar“.

„Siempre decís así, y no regresáis, os perdéis no más.

„¿Qué habrías de hacer?“

Fué á traer su caballo. Este hombre más joven era muy guapo. Sin hablar montó su caballo y se fué.

14. Llegó el hombre á donde el brujo y la bruja.

Arriba en el roble estaba el viejo, aguantando por si venía gente por alguna parte.

„Ayayá, ayayá! ¿A dónde vas, hijo? ¿A dónde vas?“

„Mira, señor, busco trabajo. Aquí vinieron mis dos hermanos. ¿No me los habrías visto, Señor?“

„Nó, nō! No los he visto“, dijo el hombre, estando arriba en el árbol. „Espera, espera, hijo; me bajo primero.“

El viejo vino abajo, pisó el suelo.

„Apéate, pues; toma un poco de café“.

„Caramba!“, dijo el hombre joven al llegar. „Quién sabe? Aquí, parece, están mis dos hermanos.“

Trewa, trewa, trewa, Fayu-wentru, Fayuwentru."

Múchay mæten wàtróñkätyefi chi frujo, l'ayamfi. L'ai chi fiejo.

15. Nìlai nì puerta chi señora. Fei meu tuáitnai¹⁾ nì kawellu tafachi wentru. Deumá l'ayamchei chi trewa, illkùnkalei, mürilkiaawi, l'ayamchelu kam.

Tripápai chi puerta meu chi señora.

„Caramba! . . . Tafachi señora . . . tafa meu mælei nì peñi . . . Fayuwentru! kùsh, kùsh, kùsh, kùsh!“

Múchay mæten ká nùpuñchi señora. L'ayam. L'ai señora. Ká útráfkätyefi nì pollera, nì kamisha, ken'ù nì trawa wikèrùi.

Útráfkalei chi señora. Fei meu nùi kiñe kura tichi illkunkalechi wentru, teifunkätyefi ventana, puerta; feimeu:

„Chumafuiyu?“

Tripápai chi epu peñi ya.

„Ai, chau eñu, peñi, fa mo mæleimu?“

„Fa mo mælepayu.“

16. Tripaign. Pataka che, piám, mælei, qærülei che tichi ru-ka meu, nì ilopeyel tichi frujo eñu fruja.

„Ai Dios, moñeñ mai. Eimi mi duam moyerkeaiñ, taita.

Perro, perro, perro, Hombre-bayo, Hombrebayo“.

En el acto el perro le hizo muchas mordeduras y le mató. Murió el viejo.

15. Abrió su puerta la señora. Entonces se inquietó el caballo de este hombre. El perro ya había hecho la muerte, estaba rabioso y andaba gruñiendo, pues que había hecho una muerte.

Salió de su puerta la señora.

„Caramba! . . . Esta señora . . . aquí está mi hermano . . . Fayuwentru! zas, zas! ! ! . . .

En el acto agarró el perro á la señora. La mató. Murió la señora. También le apretó su pollera y su camisa con toda fuerza entre sus dientes y hasta le rompió el cuero.

La señora está tendida. Entonces toma una piedra este hombre enfurecido, hace pedazos las ventanas, la puerta; entonces:

„Qué habríamos de hacer?“

Salieron los hermanos.

„Ai! hijos, hermanos, ¿aquí estás?“

„Aquí nos habíamos quedado.“

16. Salieron. Cien personas, dicen, había dentro, atestado estaba la gente en la casa, para comida del brujo y de la bruja.

„Ai Dios, vivimos, pues. A ti debemos que viviremos, taita.

Fentren chi fùchake motriñ, piám, fei iloñekei. Iloñei, fentren che kam ilopelu. Kiñe antú, epu antú, piám, durai chi ilo. Afí chi ilo, kañelu ká l'añamñe, ká motrilu.

Kom, piám, tripaiñ, mojetuiñ. Kom wellitui ruka. Keyù nieñefui ñi iloñeal eñu, kom tripai.

Afí.

Tantos, dicen, solían ser comidos, siempre los que estaban bien gordos. Se comió la carne, pues muchos eran los que comían. De uno á dos días, dicen, duraba la carne. *Cuando se concluía la carne, se mataba á otro, también engordado.*

Todos, dicen, salieron y salvaron sus vidas. Toda la casa se desocupaba. Hasta los que eran tenidos para ser comidos, todos salieron.

Se concluyó!

— — — 0 — — —

11. La suma causa¹⁾.

Referido por Domingo Seg. Wenuñamko de Mañolwe
(Misión de Pangüipulli)..

1. Fei meu, piám, mælei kiñe tiltíwin²⁾. Perpuéyeu kiñe wentru.

„Chumimi ta feleimi?“, piñei ta tiltíwin.

„Tragliñ mai ta trokoléneu“, pi.

2. Fei meu ramtupei ta tragliñ:

„Chumam ta trokolfimi tiltíwin em, te³⁾ tragliñ?“

3. Fei meu ramtupei ta antú:

1. Entonces, dicen, érase un tiltíhuin²⁾. Lo vió al pasar un hombre.

„Qué hiciste que estás así?“, se dijo al tiltíwin.

„La helada, pues, me ha entumecido“, dijo.

Preguntóse á la helada:

„Por qué has entumecido al pobre tiltíhuin³⁾, oh helada?“

3. Entonces fué interrogado el sol:

1. Cfr.: Estudios Araucanos por el Dr. Rodolfo Lenz, pg. 200.

2. Según Dr. Lenz probablemente el pájaro „caminante“ ibid. p. 201 n. (4).

3. Ignoramos el verdadero significado de *te*, cuya pronunciación también tiene algo de particular.

„Chumael ta lluwəmkefimi „¿Por qué derribes la pobre
tragliñ em, te antù?“, piñeí ta helada, oh sol?“, se dijo al sol.
antù.

„Tromù mai tañi takukeéteu
men“, pi.

4. Fei meu ramtutuñei ta tro-
mù:

„Chumam ta takukefimi antù
em, te tromù?“

„Kùrəf mai tañi yeiawəlkeéteu
men“, pi tromù.

5. Fei meu ramtutuñei piku
kùrùf:

„Chumal yeiawəlkefimi ta tro-
mù em, te piku kùrùf?“, piñeí
piku kùrùf.

„Waiwen kùrùf tañi katrùtu-
éteu men“, pi.

6. Fei ramtutuñei waiwen kùrùf:

„Chumaqel kam ta katrùtu-
kefimi piku kùrùf em, te waiwen
kùrùf?“

„Wiñka ruka ñi katrùtukeéteu
men“, pi ta waiwen kùrùf.

7. „Chumam ta katrùtukefí-
mi waiwen kùrùf em, te wiñka
ruka?“, piñeí ta wiñka ruka.

„Dewù mai tañi wechodeéteu
men“, pi.

8. „Chumam ta wechodefí-
mi wiñka ruka yem, te dewù?“,
piñeí ta dewù.

„Narki tañi ilokeéteu men“, pi.

9. „Chumam ta ilokefimi de-
wù em, te narki?“, piñeí narki.

„Pichi mamall mai tañi trawa-
wekeéteu men“, pi.

„¿Por qué derribes la pobre
helada, oh sol?“, se dijo al sol.

„Es que la nube me tapa“,
dijo.

4. Fué preguntada la nube:

„¿Por qué tapas al pobre sol,
oh nube?“

„Porque el viento me lleva
allí y allá.

5. Se preguntó al viento norte:

„Por qué llevas allí y allá la
pobre nube, oh viento norte?“,
dijo al viento norte.

„Es porque el sur me ataja“,
contestó.

6. Entonces se preguntó al
sur:

„Por qué atajas al pobre
norte, oh viento sur?“

„Porque la casa del huineo
no me deja pasar“, dijo.

7. „Para qué atajas al pobre
sur, oh casa de huineo“, se dijo
á la misma.

„Porque el ratón me aguje-
rea“, dijo.

8. „Para qué agujeras la po-
bre casa de huineo, oh ratón?“,
se dijo á él.

„Porque el gato come mi car-
ne“, dijo.

9. „Por qué comes al pobre
ratón, oh gato?“, dijeron al
gato.

„Porque el arbolito me da de
porrazos“, dijo.

10. „¿Chumam trawawəkefimi narki em, te maməll?“, piŋei ta maməll.

„Kùtral mai tañi ləpəmkeéteu meu“, pi.

11. „¿Chumam ta ləpəmkefimi maməll em, te kùtral?“, piŋei kùtral.

„Ko tañi choŋəmkeéteu meu“, pi.

12. „¿Chumam ta choŋəmkefimi kùtral em, te ko?“, piŋei ta ko.

„Fùchá manshun· mai tañi pətokokeéteu meu“, pi.

13. „¿Chumam ta pətokokefimi ta ko em, fùchá manshun?“, piŋei fùchá manshun·.

„Pichi cuchillo mai tañi chùná-rukeéteu meu“, pi.

14. „¿Chumam ta chùnárukefimi fùchá manshu, pichi cuchillo?“, piŋei cuchillo.

„Llimeñ mai tañi yuŋəmkeéten meu“, pi.

15. „¿Chumam ta yuŋəmkefimi pichi cuchillo yem, te llimeñ?“, piŋei llimeñ.

„Qənechen mai tañi adkənu-éteu“, pi.

10. „Por qué apaleas al pobre gato, oh árbol?“, dijeron al árbol.

„Porque me abrasa el fuego, pues“, dijo.

11. „Por qué abrasas al pobre árbol, oh fuego?“, dijeron al fuego.

„Porque me apaga el agua“, dijo.

12. „Por qué apagas el pobre fuego, oh agua?“ le dijeron a ésta.

„Porque el buey grandote me toma“, contestó.

13. „Por qué bebes la pobre agua, oh buey grandote?“, le dijeron.

„Porque el pequeño cuchillo me hace un tajo“, replicó.

14. „P ara qué le haces un tajo al buey grandote, pequeño cuchillo?“, se dijo al cuchillo.

„Es porque el molejón me afila“, dijo.

15. „Por qué afilas al pobre cuchillito, oh molejón?“, dijose al molejón.

„Es porque Dios me ha hecho así“, dijo.

IV. PARTE
CANCIONES.

IV. PARTE

CANCIONES

(*ÚI*).

1.

Ref. por María Francisca Painemilla de Wapi.

Ayeniefal-lai Quluche, lamqen em, No se puede reír uno de los
Chilenos, hermano;
Ayenieñen meu „ayñpen“ pi-karkelu kai. Si se ríe de ellos, sin embargo dicen: „Soy amado¹)“.
Karù manshana meu rul paiafiñ, „Con un manzana verde la conquistaré“,
Pirkelleñulu kai, lamqen em! Decía también él, hermano mío!

2.

Ref. por la misma.

- | | |
|--|--|
| 1. „Kureñean“ pirkeñulu kai,
Lamqen em,
Mñá kom dñu pipiñerkeñui
„Kureñean“ pilu. | 1. Al decir que quería casarse,
Hermano,
Todas estas y más cosas decía
El que dijo „Me casaré“. |
| 2. „Azul makuñpen“ pipiñer-
kelu kai
Wedá weche wentru,
Azul makuñ pipiñerkeñilu | 2. Tengo manta azul, decía
también
El mal hombre joven,
Llamando manta azul |

1. Creen que es porque se les ama.

Ni wedá mœhaitun wedá makuñ. Su mala manta mal teñida con *michai*.

3. „Pañuchumpíruyen“ pirke-
kefulu kai

Wedá weche wentra:

Pañu chumpíru pirkefilu ñi
Miaupéyəm fillkuñ.

4. „Pañu casónyen“, pipiner-
kelu kai

Wedá weche wentra:

Pañu cason pipiyerkefilu ñi

Kerka weshá cason.

5. „Finu seda páñuyen“, pi-
piyerkeñ kai,

Lamqen em,

Finu seda pañu pipiyerkefilu ñi
Kerker weshá pañu.

3. Tengo sombrero de paño
decía también

El mal hombre joven:

Llamando sombrero de paño
Su *Paseo de lagartija*¹⁾.

4. Pantalones de paño tengo“,
decía también

El mal hombre joven:

Llamando pantalones de paño
sus

Pantalones de hilado grueso.

6. „Tengo pañuelo de seda
fina“, dijo también,

Hermano,

Llamando pañuelo de seda fina su
Mal pañuelo de tejido ordi-
nario.

3.

Ref. por la misma.

„Illameyu“ piaen ka, llamqen
em!

Dime no más, hermano: „Te
desprecié“,

„Rakileyu“ piaen ka, llamqen
em!

Dime no más, hermano: „Te he
reparado“.

¿Cheu kam ta peaimi sera fina?

¿Dónde hallarás seda fina?

¿Cheu kam ta peaimi chalon²⁾
küme peneñ,

¿Dónde hallarás niña de mejor
familia,

1. Llámase así por el material de que está construido el sombrero, que es de hoja de chupón, donde comúnmente se pasean las lagartijas.

2. Chalon, distinguida, es un término ridículo.

Llamqen em?
Pelafin mai wente finu pənolu,
Llamqen em!

Hermano?
No he visto, pues quien pise so-
bre la fineza,
Hermano!

4.

Compuesto y referido por Pascual Painemilla Namkuchen
de Wapi.

Itrokom mapu rupan,	Por toda la tierra pasé.
Rupan, an'ai compaño.	Pasé, compañero.
Kimyelafin mapu:	No conozco las tierras:
Montenegro pinerkei mapu ru- pan.	Montenegro se llama el lugar, lo pasé,
Colorado pinerkei ya mapu.	Colorado se llama el lugar.
Sauce Blanco pinerkei mapu.	Sauce Blanco se llama el lugar,
Cholchoel pinerkei.	Cholchol se llama.
Mogen meu ni piuke	En el vigor de mi corazón
Úrkutupatun	Vine á descansar
Manshana mapu meu.	En la tierra de los manzanos..
Witrapatun ya	Volví á parar
Tefachi mapu meu:	A esta tierra:
<i>Compañero, an'ai compañero.</i>	Compañero, compañero.
Itrokom mapu rupan.	Por todas las tierras pasé.

5.

Ref. por Luis Painemilla de Wapi.

Llaq antu ya ni mogen meu	La mitad de los días de mi vida
—Kimfe nelafin mapu—	—No soy conocedor de las tie- rras
Rupan an'ai chachá!	Que pasé, amigo!
Paradero nerkei mapu,	.. Paradero es la tierra,
Rupan an'ai chachá ya!	La pasé, amigo.

Fùchake wawentu perkei uapu Grandes bajos tiene la tierra,
 Rupan an'ai chachá ke ya. Que pasé, amigo,
 Sauce Blanco piñerkei mapu ke Sauce Blanco se llama el lugar,
 mai ya,
 Rupan, an'ai chachá. Que pasé, amigo.
 Montenegro perkei mapu, Es la tierra de Montenegro,
 Rupan, an'ai chachá. Que pasé, amigo.
 Itro femñelu meu ke mai ya En estas y semejantes
 —Itro mawen'ui ñi kelleñu ya— Llovían todas mis lágrimas—
 Rupan ke ya, chachá. Pasé, amigo.

NB. Las partículas *ke*, *mai*, *ya* han quedado sin traducción.

6.

El canto de un Huilliche.

El Hilliche, de viaje en estos lugares, lo cantó en presencia de su hijo y le dejó bañado en lágrimas.

¡Fotem ka fotem!	Hijo é hijo:
¡Télawánial*	Télahuania.
¡Fotem ka fotem!	Hijo é hijo:
¡Komowakia!*	Comohuaquia.
¡Fotem ka fotem!	Hijo é hijo:
¡Kamarakíra!*	Camaraquira.
¡Fotem ká fotem!	Hijo é hijo:
¡Suakiáni!*	Suaquiani.
¡Fotem ka fotem!	Hijo é hijo!

7.

La misma del N°. 2, referida por Luis Painemilla de Wapi.

1. ¡Lampen em kai, lampen	1. Hermano, hermano!
em kai!	
Kureñean pirkelu	Al decir: „Me quiero casar“
Wedá weche wentru	El mal hombre joven,

* Son palabras cuyo significado se ignora aquí, tal vez son denominaciones de parajes del sur.

Məná kom dəŋu pirkfui,	Todas las cosas decía
Kureŋean pifulu:	Al decir „Me quiero casar“:
2. Azul makuñ pipiyeturkefilu	2. Llamaba manta azul
Ñi mñchaitun weshá makuñ.	Su mala manta teñida con mi-chai.
Wedá weche wentru etc.	El mal hombre joven.
3. Pañu chumpiru pipiyeturkefilu	3. Llamaba sombrero de paño
Ñi weshá chumpiru, miaupéyam fillkuñ,	Su mal sombrero, <i>Paseo de lagartijas</i> .
Wedá weche wentru etc.	El mal hombre joven
4. Pañu cason pípiyeturkefilu	4. Llamaba pantalones de paño
Ñi weshá kerka cason.	Sus pantalones de tejido ordinario.
Wedá weche wentru etc.	El mal hombre joven etc.
5. Seda pañu pipiyeturkefilu	5. Llamaba pañuelo de seda
Ñi weshá kerka pañu.	Su pañuelo de tejido ordinario.
Wedá weche wentru.	El mal hombre joven etc.
6. Məná kom dəŋu piturkei	6. Toditas las cosas decía y repetía
Wedá weche wentru	El mal hombre
Kureŋean pifulu.	Al decir: „Me quiero casar“.

8. La canción del machi Koskoy, referida por José Francisco Kolùñ de Wapi.

1. Akullen, akullen em kai, Qñeduamafiñ tranalelu. ¿Chem mu am tá fápele piyellen?	1. He llegado, y, ai! llegado he, Tantearé al que tendido está. ¿Por qué será que me llamaron acá?
2. Qñeduamafiñ kutranlu, Yelmelleafiñ marépu* llawen.	2. Tantearé al enfermo. Le traeré doce*) yerbas

*) *mari epu* doce, según la traducción dada por el referidor, pero probablemente tiene otro significado.

Weehu deqiñ kai, kutranlu em De la cumbre del volcán, al po-
kai. bre enfermo.

9. Canción popular de la comarca de Boroa.

- | | |
|-------------------------------|---|
| 1. Lam̄en an·ai lam̄en! | 1. Hermana, oh hermana, |
| Lam̄en ti wedañma! | Hermana malaza! |
| 2. ¿Chem am ta pensaletuimi? | ¿Qué estás pensando otra vez? |
| Lam̄en an·ai lam̄en! | Hermana, oh hermana! |
| 3. Məná koil·aŋei kauchu | 3. Muy engañosa es la soltera, |
| an·ai, | |
| Kimfalmalai ñi piuke, lam̄en. | No se puede conocerle el cora-
zón, hermana. |
-

Canciones recogidas en Panguipulli.

(Febrero de 1909)

10. Canción de Antonio Kúlallay de Llukúnene.

- | | |
|--------------------------------|---------------------------------|
| 1. ¿Chem mo illamasiñ, lam- | 1. ¿Por qué motivo he despre- |
| gen? | ciarlo, hermana? |
| ,,Iñche ñi mapu meu | ,,A la tierra mía |
| —Kùme mapu nien—amuayu“, | —Bonita tierra tengo—vamos“, |
| pi. | dijo. |
| 2. „Nien kiñe kawellu, kiñe | 2. Un caballo tengo, uno de |
| katiau, | color vayo, |
| Amuayu, kureyeaimi“, pi ta tə- | Vamonos, me casaré contigo, |
| fei. | dijo ése. |
| 3. „Iñche ñi mapu meu amu- | 3. „A la tierra mía vámonos“, |
| ayu“, pi ta təfei, | dijo ése. |
| ,,Wirafùayu“ pi ta təfei. | ,,Echemos á galopar“. dijo ése. |

11. Canción de Ambrosio Naqilef Loñkoñ
de Kúlako.

Lam̄en ka lam̄en!	Hermana y hermana!
Iñche ûdefal-lan.	Yo no soy de despreciar.
Mélei kùme mapu ka, lam̄en.	Hay bonita tierra, hermana.
¿Chen peaimi kùme wentru?	¿Dónde encontrarás mejor hombre?
Amnayu ka, lam̄en, Ni mojen meu, lam̄en.	Vámonos no más, hermana, Vivo que estoy, hermana.
¿Chumpechi wentru kai peaimi, lam̄en?	¿Qué tal hombre encontrarás, hermana?
Masiáo lladkùken ka, lam̄en. Údeeli*) ¿chem nentuaimi?	Muy afligido estoy, hermana. Del aborrecerme*) ¿que ganarás?
¿Chumpechi wentru pealu?	¿Qué tal hombre encontrarás?

12. Otra canción del mismo.

„L'ai“, pipeimi, lam̄en,	„Murió ella“, dicen de ti, hermana,
Moneimi na ti:	Más he aquí que vives:
Féola contenton	Contento estoy ahora,
Fachi antù mi mojen meu.	Porque vives <i>todavía</i> en este día.
Féola mèlei kùme kawellu,	Ahora hay aquí un buen caballo
Mi mañkadam.	Para que subas en ancas.
Ayùeli,	Con tal que me quieras,
Amuaiyu, lam̄en.	Irémonos, hermana.

*) Si me aborreces

13. Canción de Carmen Kumillañka Naqill de Palqiñ.
(Misión de Panguipulli).

Kuifi mai kume wentru yefun em,	Antes, pues, era hombre rico, ai!,
L'ai ñi pu loyko, pofren.	Murieron mis caciques, me que- de pobre,
Moleiei ga mapu tañi cheyemom:	Aquí está la tierra donde había sido rico:
Anuanñumanien ñi mapu, Ñi Palqiñ mapu, ñi cheyemom.	Estoy de asiento en mi tierra, En mi tierra de Palqiñ donde era rico.
Femgen mai ñi pofre gen meu, Welu chumlan.	Así me llevo en mi pobreza, Pero no hago ninguna cosa mala.
Ayñéneu ñi inaéteu wiñka, Inche chem kulpa nielan.	Me quieren perseguir los huin- cas,
¿Chumafun?	Yo no tengo culpa alguna.
Jenechen mai kimí ñi chumáteu.	¿Que se había de hacer?
	Dios sabe lo que dispondrá de mí.

14. Canción del mismo.

Kuifi mai amukefun Waidæf- mapu,	Antes solía ir á la tierra de allende,
Troleitrell, Karuwé, Qeyéu ru- pan.	Por Troleitrell, Karué, he pa- sado.
Fei meu pashian ka iñche Moleken ¹) Waidæfmapu.	Por ahí paseaba yo Mientras estaba en la tierra de allende.
Kiñe trípantu, epu tripantu,	Un año, dos años,

1. Es infinitivo

Kùla tripantu, meli tripantu,
Kechu tripantu, kayu tripantu,
Reqle tripantu witramapun.

Traq mapuche apəmuwí,

Feléfelei tichi loŋko em.

Rupan ya Troleitrall, perpafiñ
Watrúlk̄elei foro che

Weichamom chi pu loŋko.

Ñi mogen meu perpafiñ.

Fempechi ñi kuñifáljen meu
Kom mapu rupan.
Fentren pu loŋko peñiñ.
Parlaméntokechi pu loŋko:

Meleam kùme dəgu,
Ñi ɻenoaqel aukan,
Chem dəgu ñi ɻenoaqel.

ɻenoal ñi salteagen.

Kùme feleáiñ, pu loŋko!
Kùme feleſiñ, epu ɻeai kure,

Kùla ɻeai kure, meli ɻeai kure
Wécheke wentru,
Yillam¹⁾ chi mapu,
Ñi al·ùam che.

Allkùmn, pu loŋko,
Felen dəguun təfei pu loŋko:
Ayùlmn kureɻeal, felepe;
Ayùnlmn, ká feleai.
Kùme kul·feáiñ,

Tres años, cuatro,
Cinco años, seis años,
Siete años, recorri la tierra.

Los mapuches se concluyeron
entre sí,
Así no más eran estos caciques
que hubo.

Al pasar por Troleitrall, ví
Que estaban desparramados
huesos humanos
De un combate que tuvieron los
caciques.

Porque andaba con salud, lo ví.

Así en mi pobreza
Recorrí todas las tierras,
Ví á muchos caciques,
A caciques que estaban en par-
lamento:

Que habrá paz y felicidad,
Qué no habrá guerra,
Que no habrá ninguna cosa
mala

Que no habrá salteos.

Tengamos paz, caciques!
Si estamos en paz, tendrán mu-
jeres,
Dos, tres, cuatro
Los hombres jóvenes,
Para que tenga hijos la tierra
Y aumente la gente.

Oid, caciques,
Así es lo que dicen los caciques:
Queréis casaros, sea así;
Si no queréis, será lo mismo.
Rocemos bien.

1. =yallam

Lipemáiñ mapu.
 Tripajam kachilla, kawella.
 Qenaitnáiñ kulliñ.
 Pütulaiáiñ, cheqeáiñ,
 Masiau pütufe, pofre yekei;
 Welu chumlai.
 Mapudəqulafáiñ,
 Kume feleáiñ,
 Fempechi moqearkefui
 Iñ pu ûl'men kuifi.

Fempen mai kom dəqu ñi ru-
 paumañen,
 Fei meu məletun ñi mapu meu.
 Féola mai məletui weke loñko,
 Afmom kume loñko kuifi.

Fempechi mai mojen.
 Kimnieumañefiñ, kuifi moqefui,
 Kimuufiñ ta kumeke pu loñko.

Fempechi mai anuletun ñi ma-
 pu meu.
 Kuñifal wentru iñche;
 Qenechen mai perdonaniéneu.
 Fei meu aff ñi duam;
 Fei meu yumáken.

Limpiemos las tierras,
 Para que salga trigo, cebada.
 Atendamos bien los animales.
 No bebamos, así seremos ricos,
 Quien bebe mucho, empobrece,
 Pero no hace maldad.
 No pleiteemos por los terrenos,
 Vivamos en paz,
 Así vivían, dicen,
 Nuestros ulmenes antigua-
 mente.

Después de haber hecho ex-
 periencia en todo,
 De nuevo estoy en mi tierra.
 Ahora hay caciques nuevos,
 Habiéndose concluido los bue-
 nos de antes.
 Así, pues, vivo.
 Recuerdo los que vivían antes,
 Yo me conocía los buenos caci-
 ques.

Así, pues, otra vez habito mi
 tierra.
 Hombre pobre soy yo;
 Dios me tendrá lástima.
 Se me van mis ideas;
 Entonces lloro.

15. Canción de Camilo Melipañ de Panguipulli.

Akui mai dəqu pu lonko,
 Rañiñ wenu pu loñko.
 Shillalen kawell!

Llegó, pues, una noticia de los
 caciques,
 De los caciques de la región
 celeste.
 Ensillame el caballo!

Minche mapu mai	Del interior de la tierra
Akui ta də̄u.	Llegó la noticia.
Trepeñeí mai pu kon'a,	Se despierta, pues, á los moctones,
Dullipe kùmeke kawell.	Escójanse ellos buenos caballos.
Weupikaiáñ,	Parlamentaremos no más,
Chaliaffiñ mai fentechi pu loqko.	Saludaremos, pues, á muchos caciques.
Ya mai, pu ûl'men,	Pues bien, caballeros,
Prakawelliñ mai!	Montemos, pues, los caballos!
Ya mai, sarkéntokon'a,	Pues bien, sargento de los moctones,
Qənékonaiaimi.	Mandarás á tu gente.

16. Canción, referida por Domingo Segundo
Wenuñamko de Mañolwe
(Misión Panguipulli).

Kuifi ya, moquen meu	Antes, en vida
Ñi kùmeke femgen ¹) em,	De mis buenos parientes,
„Ayé kùpái“, piñekefun,	Decían de mí: ..Allí viene,
„Lepùlpe ya tafù,	Bárranle el suelo.
Faple anùrpaiái“, piñekefun,	Acá se va á sentar“, así decían,
Monen mai ñi kùme chau.	Estando en vida, pues, mi buen padre.

Féola kom tranárupayei:	Ahora todo ha cambiado:
Kintuwalwetulaqénen	No me miran ya
Kùmeke ya pañeñ,	Los hijos de buena familia,
Tañi pofrenen meu mæten mai.	Sólo porque soy pobre, pnes.

Chegewetulan	Ya no soy persona rica,
Fantenchi ya ñi tremn meu;	Ahora que estoy crecido;

1. El significado primitivo de *femgen* es "ser así, ser semejante". De esta manera se explica bien en traducción por el término „parientes“, dada por el mismo Dom. Wenuñ y otros indígenas.

Ellá pəñeñ ყen,
 Kùme pəñeñ em ყa iñche.
 Feulá ყa kintuwälwetulaqéneu ყa
 Ni kùmeke lamqen.

Cuando era niño mediano
 Era yo niño de buena familia.
 Ahora ya no me miran
 Mis buenas hermanas.

17. Otra canción, referida por el mismo.

Iñche məten, fei ńi kiñen kùme pəñeñ,	Que tú ¹) no más, tengas hija buena y bonita
Pikelaiaimi, lamqen,	No digas siempre así, hermana,
Itrokom mapulu kùme pəñeñ;	Pues que en toda tierra hay niñas buenas,
Rupan ყa itrokom mapu che meu.	He recorrido todas partes donde hay gente.
Wichu chumqerumelai Qañi kùmeke femqen, Kake mapu kùmeke pəñeñ.	No se trata de manera distinta A sus buenos semejantes, Que son gente buena de otras tierras.
Illamkelaiafimi kake mapu. Fei pirupaiawlu kuñifal pəñeñ.	No desprecies á otras tierras. Así habla un hijo pobre, cuando pasa viajando <i>por otras tierras</i> .

18. Otra canción del mismo.

Iñche ყa akun meu,	Al llegar yo,
Chegewetulai fachi mapu ყa kù- meke pəñeñ.	Ya no son gente de bien las hijas bonitas de esta tierra.
Iñche ყa ńi pofre ყen meu,	Por ser pobre yo,

1. La construcción es: No digas: „La hija mía no más es la única buena. *Kùme* puede entenderse „buena, bonita, de sangre ó familia buena ó noble“.

„Pofre pen yá, pitui.

Dicen también ellos „Soy po-
bre“¹⁾.

Iñche tañi akun meu
Qewetulai kùtral rume.

Al llegar yo
Ni fuego queda.

19. Del mismo.

1. *Tío an'ai, tío!*

Kiñe meu mæten qùmaketun:

„Kuifi niefun ñi kùmeka kawell,

Meli tapayu kurù²⁾ niefun.

Kechañmarpaqéneu *salinero*³⁾;

Fei meu mæten mai yùmaken:

Niewelan ya

Ñi kùmeka kawell, kan'ai malle.

2. „Chem meu yùmaimi, malle?

Qùmakelaiaimi ka, malle,

Nieleyu ta kùmeka kawell.

Chumèl ayùlmi mi pérpuaqel,

Pérpuakaiaimi mæten.

Mèlei ya fùchá manchao kolù

Mèlei ya fùchá kallfù⁴⁾ ayùsh.

Tuchi ya mi ayùn,

1. Tío, oh tío!

De una sola cosa lloro siempre:

Antes tenía yo mis buenos ca-
ballos.

Tenía cuatro negros.

Me los ha arreado el salteador;

Por eso no más lloro:

Ya no tengo

Mis buenos caballos, oh tío!

2. ¿Por qué lloras, sobrino?

Nó, no llores, sobrino,

Téngote buenos caballos.

Cuando quieras montarlos,

No tienes sino que montarlos.

Tengo un gran castaño man-
chado,

Tengo un gran overo negro.

Cualquiera que te guste,

1. Simulan pobreza, para que se retire el joven empobrecido.

2. Tapayu kurù es pleonasio. Los indígenas llaman *tapayu* á los negros, y *kurù* también significa negro. La traducción más exacta de este pleonasio sería pues: negro retinto.

3. „Salinero“ es castellano. Ignoramos por qué será que este término se ha identificado aquí con „salteador“, tal vez tiene esta canción ó el término solo su origen en la Argentina.

4. *Kallfù* azul, significa á veces también el color negro; p. e. *kallfùn teñir* de negro.

„Pèrpuchi“ pilmi
Pèrpukaiaimi mèten“.

Siquieres montarlo.
Móntalo no más.

20. Del mismo.

Mùchai fem̄ei ñi yafkan mai,
Tunten dèñu meu no mai,
Mùchai ñoimátrekan
Pichi dèñu meu mai.
Rupárupai ñi duam:
Yafkan mai.
Ñoimátrekaian“, pikelafun,
Mùchai mai ñoimátrekan;
Welu mai tunten dèñu meu no
Yafkaluwn.

Como en un momento caigo
en una falta,
En todas las cosas nó, pues;
De repente doy un paso malo
En pequeña cosa, pues.
Sin darmel cuenta,
Falté, pues;
No había pensado de dar un
paso descuidado,
Cuando de repente lo dí;
Pero en todas cosas nó, pues,
Prevarico.

21. Del mismo.

Chem dèñu rume ta piukeyelan;
Miawn em mai, kolletu mai iñche
Ta miawn, lampen eñn,
Pùlku ñi duam ta kùpállen.

No tengo ninguna intención;
Por gusto ando, por emborra-
charme
Ando yo, hermanas.
Es por la chicha que vengo.

V. PARTE
CARTAS.

V. PARTE

CARTAS.

1. Carta que nos ha dictado el joven Kuriñamko de Wente (Misión de Bajo Imperial), dirigida al Preceptor de un Colegio regentado por Religiosos en Santiago, en el cual había hecho sus estudios.

1. Akutun fan. Kùpatun Purísima antù meu.

Domingo meu á las cinco de la tarde akutun fan.

Epu antù mu mənel kùpan.

Umalan Temuco, deuma¹⁾ alcanzapan tren; fei meu rupáfe-miyu, umalayu feichi Temuco.

Ni kompañ mətewe apórawi²⁾ kùpatualu, fei meu fei umalayu.

2. Akutun fan.

„Wəñó escribilelagen, fei meu kimaqeyu puentun“, piféneu Hermano.

Kùme kùpatun, rəpù meu yelai inautun.

1. He llegado otra vez aquí. Vine el día de la Purísima.

El Domingo á las cinco de la tarde llegué aquí.

Precisamente dos días eché en venir.

No me alojé en Temuco, porque alcancé el tren; por eso pasamos de largo, y no nos alojamos en Temuco.

Mi compañero se apresuró mucho, por eso no nos alojamos allí.

2. Estoy otra vez aquí.

El Hermano me había dicho: „Escríbeme, entonces sabré de tu llegada.

He vuelto bien, en el camino no hubo suceso malo.

1. Deuma „ya“ no sale en la traducción, porque estaría de más en el texto castellano.

2. Apórawi es el verbo „apurarse“, muy usado por los huasos en el sentido de „darse prisa“.

Feichi Traitraiko n'amun'tu tripárpatur, akutun Karawe n'amun'tu; fei meu fei Karawe konpatun *vapor* meu. Umapatun Bajo Imperial.

3. Akutun ñi ruká meu, fei kom kùmelérkei ñi *familia*, ñi pichi altawení kùmelérkei, ka ñi pichi ñawe ká fei kùmelei.

Femqechi kùme ayùukalepatón; ñi kiñe manshun' moten lárkei fau.

4. Fei meu pefiñ tichi *cacique* Santiago, fei meu fei piéneu:

„Mapu meu, cheu tami melen, ñanüi¹) tefeichi epu ruka, *fiscal* entupei²)“.

5. Fei meu, ñi fei piéteu, avisafemfiñ tañ: *Hermano Preceptor*.

„Føreneaqen, escribilelen tøfa-chi døqu“, pifiñ.

6. Fei meu mandalelénueu ñi escribilelaqéteu *Hermano Lion*, fei escribilelénueu ñi døqu.

„Føreneqen, døñúñpeaqen³) tichi diputao meu“, pifiñ.

„Lunes meu entregai aimi kishu mi *papel*“, piéneu.

7. Entregalan feichi *Lunes* meu; doy kutrann, fei meu mandaéneu feichi pital meu.

Epu mari epu antù mèlemen.

De Nueva Imperial salí á pie y de esta manera llegué á Carahue; entonces en Carahue me embarqué en el vapor. Me alojé en Bajo Imperial.

3. Llegué á mi casa, toda mi familia estaba buena, el niñito, mi dije, estaba bueno, y buena también mi hijita.

De manera que estoy otra vez aquí muy contento, solamente uno de mis bueyes ha muerto.

4. Encontré, pues, en Santiago á cierto cacique, el cual me dijo esto:

„En el terreno donde estás se han construido dos casas y ha sido declarado fiscal.

5. Entonces, habiéndome dicho esto, dí aviso á mi Hermano Preceptor:

„Hazme el favor, dame por escrito este asunto“, le dije.

6. Entonces me encargó al Hermano León para que me lo apuntara: éste me escribió mi asunto.

Le dije: „Hazme el servicio de hablarme³) con este diputado.

„El Lunes entregarás tú mismo tu papel“, me dijo.

7. Este Lunes no lo entregué; enfermé más y por eso el Hermano me mandó al hospital.

Allí me quedé veintidós días.

1. Literalm.: se han sentado.

2. Literalm.: ha sido sacado fiscal.

3. Literalm.: háblenle

Fei meu ñi mälemel, llafel, akutun ñi *Hermano Federico* meu.

Ká Lunes wela, fei meu entregan tichi *papel* feichi diputao meu. *Señor Chinike Hoakin* piñeí tichi diputao.

9. Felérkei mai ñi *fiscal* entuyen ñi ruka, ñi mapu.

Fentren tuñmajen ñi mapu, doy mari *cuadra* entuñmajen ti mapu.

10. Fei meu fentren lládkùkerkei ñi kure, ñi malle ká fei, hasta yùmákerkei ñi kure yeju, fentren ñi lladkùn ñi kure. „Fewall mäleafui ñi fota, piken“, piéneu.

11. Ñi kachilla nùlákənnüfei-chi kolon, *tranca*, fei meu koní feichi manshun' ketran meu: áfkəlerkei ñi kachilla, akutun.

12. „Tripanulmi ruka meu, pə-tréntəkuayu, piqen¹⁾“, piéneu ñi malle, akutuel.

„Kimmulu kam wiqka dəqun, fei meu fentren adkáneu tichi kolon“, pi ñi malle, Ignacio Añkañ.

13. Feichi Pitorio Pueñ ká fei „pətreñmaiafiñ ñi ruka“, piñeí.

8. Después de haber estado allí y sanado, llegué otra vez donde mi Hermano Federico.

Solamente el Lunes siguiente, entregué el papel al diputado. Señor Echenique Joaquín se llama este diputado.

9. Es, pues, realmente así que mi casa y mi terreno han sido declarados fiscales.

Me han tomado mucho de mi terreno; más de diez cuadras me han quitado.

10. Por eso se afligió mucho mi mujer y mi tío también, hasta lloró con mi mujer, porque ella se alegriaba tanto. Ella dijo hablando de mí: „En fin, si estuviera mi marido aquí, es lo que yo desearía“.

11. El colono abrió mi trigal y la tranca; entonces los bueyes entraron en mi siembra; cuando llegué, el trigo estaba acabado.

12. A mi vuelta me contó mi tío que le dijeron¹⁾: „Si no sales de la casa, te quemaremos con ella.

„Porque no conozco el habla de los huineas, por eso me ha hecho tanto mal este colono“, dijo mi tío, Ignacio Añkañ.

13. También de Victorio Pueñ se dijo: „Le voy á quemar su casa“.

1. *Piqen* significa literalmente: „Me dijeron“. En el texto araneano la oración es directa.

Farolo Wiñka piñelu, ñi peñi, wedókanentupei, illkuñulu ñi malmañmapen meu ñi rulu.

Feméyen H. A. Fei kintuleléyeu¹⁾ policial, mandai Empresa ñi wedókañeaqel. „L'añaml'añamtujen“, piéneu iñche, ñi akutuel.

Amule Santiago, elulen ñi umiam Farola, fóreneqen.

14. Fentren ayùsiñ ñi Hermano Preceptor.

Pepáneu ñi pu moñeyel, nùtramkaéneu. „Kùmelemeimi Santiago?“, piéneu ñi pu moñeyel.

„Fentren mai kùme mälemen“, piken mai iñche. Kom cacique ramtuéneu, fentren mai dallún-takufiñ ñi kùmelkalemen.

15. Mötewe ñi podel, fei meu mai Chillan, ñi modawaqel. fóla kimn ñi chaqueta, ñi tækuafel em.

Amule feichi Farula, fóreneaqénen tañi Hermano: mandalelpatafíneu²⁾ ñi chaqueta.

16. Tripale cosecha, kom pramili³⁾ ñi caehilla, ñi poñù ká pram-

A mi primo, llamado Farolo Huinca, le hicieron muchas heridas en la cabeza porque estaba enojado por habersele quitado su vega, cercándola.

Esto le causó H. A.. El fué quien buscó¹⁾ la policía, y la Empresa mandó que le lastimaran la cabeza. „Casi me matan“, me contó cuando llegó.

Cuando vaya á Santiago Farola, dámelo alojamiento, hazme el favor.

14. Quiero mucho á mi Hermano Preceptor.

Vinieron á verme mis parientes, conversaron conmigo. „Te ha ido bien en Santiago?“, me dijeron ellos.

Yo digo siempre: „Ahí estaba muy bien“. A todos los caciques, que me preguntaron, les hice mucho alarde de lo bien que me ha ido allí.

15. Como estaba muy sucio, y al mudarme por eso en Chillan, me acordé que debía haberme puesto mi chaqueta.

Cuando vaya Farula, me hará un favor mi Hermano: rogaría-le²⁾, me mandase mi chaqueta.

16. Cuando se concluyan las cosechas y tenga guardado³⁾

1. *Kintuleleyen*, literalmente traducido es „buscó para él“, ó aquí: „le buscó en su contra“.

2. El pospretérito en el verbo expresa en mapuche una súplica humilde.

3. Literal.: subido

li. fei amutuan, peputuafiñ ñi
Hermano Preceptor.

mi trigo y mis papas también,
entonces me iré otra vez de aquí
y volveré á ver á mi Hermano
Preceptor.

Memoria kom ñi pu Hermano,
pu *niño* ká fei fentren *memoria.*

Recuerdos á todos mis Her-
manos, á los niños también mu-
chas memorias.

—0—

2. Lo que el caciquillo Martin Wénchukoy de Wapi, reunido en la Misión con toda su familia pidió, se comunicara á su hijo Miguel en la Argentina.

1. Masiáo pensaken. Kutrán-
ken, tripantu kutrann, féola pí-
chike moyén.

Petual ñi fotém, piken.

Chem piaqéteu tañi fotém, „kù-
pape ñi chan“ ñi piátēu, amuan,
piken., „Kùpape“ pieli meu, amu-
an; kùpaleláneu ñi chillka.

2. Kom kùmelei tañi *familia.*
Kiñe I'ai, ñi pichi ñawe, ñi pichi
fotém moqelei.

„Memoria“, pi tañi kure, Ma-
ría Pashko piñelu. „Kùmelen.
Deuna fúchátreml pëneñ pichi

1. Tengo mucha pena. Estoy
enfermo, *hace* un año me enfer-
mó, ahora estoy un poco res-
tablecido.

Ver otra vez á mi hijo, *es lo*
que quiero.

Cualquiera cosa que me diga
mi hijo, si me dice: „Venga mi
padre“, estoy resuelto á ir. Si
me dice: „Venga él“, iré; me en-
viaré su carta.

2. Toda su familia está buena.
Una hijita suya murió, su hijito
vive.

„Memoria“, dijo su mujer lla-
mada María Pasco. „Estoy
buena. Ya es muy crecido el

Martin, yewei dəquau lu ñi memoria, welu witralei.

3. Kùme kimeláneu, chem wentru ñi akulal, ñi elnpaiaqéteu plata, ñənenkalnoáteu.

Úi che kiman.

Feichi chillka „tío“ pikei ma-ten, welu kimpelai mei ñen, ñi Painekeu ñen, kam ñi Panchu Pichiñwal ñen.

4. „Pelelféneuchi ñi pəñeñ, pi-keeyeu ñi chuchu, Kose Kellú ñi kure.

„Fei ȝefule, eluechi meu dəpu ñi chuchu.

Pen mai, piechi meu; fei meu contento ȝean.

Kuifi mai ñamí ñi pəñeñ“, pi-kei tañi chuchu.

5. Kiñe dəyu pian mai tañi chokəm: Kùpatuai tañi chókəm, pepatuechi meu ñi chókəm! Memoria!“, pikei Kose Kellú.

6. Memoria mai ñi chuchu! Mogelen mai kai“, pikei Kose Kellú ñi kure.

„Memoria!“, piéyeu Ignacio Painenau. „Moqelerkei mai ñi məna! Nùñmachi meu ñi memoria“, pikei.

„Moqelen mai təfa. Ñi memoria ñi pəñeñ!“, pikei Juana Kellú, Kose Kellú ñi ñawę.

niño Martincito, le da vergüenza decir (su) „memoria“, pero está presente.

3. Que me ponga al corriente que hombre traerá la plata para que me la entregue sin engañarme.

Quiero saber el nombre de la persona.

La carta dice solamente „tío“ pero no se sabe quién es, si es Painequeu ó si es Pancho Pichiñwal.

4. Su abuela materna, la mujer de José Kellú, le manda decir: „Tal vez me ha encontrado á mi hijo.

Si es así, déme aviso mi nieto.

Que me diga: „Lo he encontrado“, entonces estaré contenta.

„Pues hace tiempo se ha perdido mi hijo“, dice su abuela.

5. „Una cosa, pues, diré respecto de mi sobrino: „Que venga mi sobrino, que venga á verme! Memoria!“, dice José Kellú.

6. „Memoria, pues, á mi nieto, y que estoy con salud“, dice la mujer de José Kellú.

„Memoria!“, le dice Ignacio Painenau. „Ah! vive, pues, mi primo! Acépteme mi memoria“, dice.

„Estoy con salud al presente. Mis recuerdos á mi sobrino!“, dice Juana, la hija de José Kellú.

„Moylei Nicolás Wéñchukoy, n'ome amui chayí. „Memoria“ tañi pei-il“, pikei.

7. „Mojelen. Memoria ni peñi. Mojelerkei tañi peñi. Welu akutuai ni peñi.

Akutule, kintuwaltuai ni peñi, ká, akule dəgu, nùñmaiafiñ ni chem piaqéteu.

Kùme dəgu kùpalelechi meu ni peñi, ni contentoleam“, pikei Segundo Wéñchukoy.

„Esta vivo Nicolás Wéñchukoy, hoy fué al otro lado. „Recuerdos á mi hermana!“, dice el.

„Estoy vivo. Memorias á mi hermano. ¡Ah! está vivo mi hermano. Pero ha de venir otra vez.

Si viene, verá otra vez á su hermano, y, si llega noticia, se impondrá de lo que le diga.

Segundo Wéñchukoy dice: „Mándeme buenas noticias mi hermano para que esté contento yo“.

—0—

3. Lo que el preceptor de la escuela Misional hubo de escribir al Misionero ausentado de su Misión, á nombre de los indígenas de Wapi.

1. Gracias mai, taiñ fei piéteu taiñ Padre, taiñ ayùn kùme Padre.

Al'ùn mañukeffíñ konempaniéteu pu píuke meu.

Ayùnfúñ lelinieafel tefachi antù meu.

~ Pefilu trokiwiñ, taiñ nùñmafiel meu tañi dəgu.

Masiao mañumfiñ. Dios pile, petuaffiñ taiñ Padre.

2. Fempen mai tañi akun Evangelico Paineñ meu.

1. ¡Gracias! pues, por lo que nos dice nuestro Padre, nuestro Padre querido y bueno.

Mucho le agradecemos que se acuerda de nosotros en su corazón.

Lo quisieramos ver en este día.

Nos pareció verlo, cuando nos enteramos de su asunto.

Mucho le agradecemos. Si Dios quiere, volveremos á ver á nuestro padre.

2. Es, pues, efectivo que el Evangélico ha llegado donde Paineñ.

Kishu mai tañi kintuel mai ta təfei; iñchiñ mai, taiñ Wapiche ñen, duamlaffiñ təfeichi dəñu, lladkùkéiñ maitañi femn meu təfachi wentru.

3. Lladkùtupeáiñ mai taiñ. Padre, pikéiñ mai, məñel taiñ loñko, Fùchá Painemilla, Kolùñ, ka, kake pu wecheke lonko.

4. Newenyeai taiñ píuke, taiñ konpunoaqel feichi wedwed yùlam meu.

Fei meu lladkùtulaiai taiñ Padre inchiñ taiñ duam, feichi dəñu meu inálladkùtulaiaiñ meu taiñ Padre.

Konkeláiñ iñchiñ mai; ká loñko ni yùlam meu məléiñ.

Iñchiñ kom kùmeléiñ, ñelai mai dəñu.

(Con las palabras siguientes encargaron los que hablaban al preceptor para que comunicara esto al Missionero).

5. Fei meu feichi dəñu mai pilelmoáiñ taiñ Padre.

„Memoria taiñ Padre“ pikeiñ. pilelmoáiñ kai.

El mismo, pues, lo ha buscado; nosotros, la gente de Wapi, no queremos esta cosa, por el contrario nos afligimos por obrar así este hombre.

3. Probablemente disgustaremos á nuestro Padre, decimos, principalmente nuestro cacique, Painemilla mayor, Coliñ, y los otros jefes, más jóvenes.

4. Estará firme nuestro corazón para no meternos en este error.

Por eso no se disgustará nuestro Padre por causa de nosotros; en este asunto no tendrá que reprendernos nuestro Padre.

No entramos, pues, nosotros; estamos bajo el consejo de otro cacique.

Nosotros todos estamos buenos, no hay novedad.

5. Entonces nos dirás esto á nuestro Padre.

Nos dirás (á nuestro Padre: „Memorias á nuestro Padre!“) decimos.

Carta de Isabel Painemilla,
alumna del Colegio Sta. Cruz de Bajo Imperial,
dirigida al autor.

1. Ni ayùn kùme Padre, mandayu tøfachi carta tami kimafiel mi kùmelen. Iñche fau kùmelen tøfachi kùmeke pu *Monjas* meu.
2. Fei piaqeyn, ekufaløechi *Padre*: pu Wapiche fentren lladkùkei eimi meu, ayùnekefui mi tami penetual pu Wapiche meu; fei meu fei pikeiñ: „Peqka kùpatupe“, „ipikeiñ“, „taiñ ayùn kùme Padre“.
3. Feichi ká kùme Padre, Jerónimo, eimi meu inanelu, fentren poyekeffiñ fentren tañi kùmechénen meu, masiao tutewiñ feichi Padre meu.
4. Welu feichi døyu meu malekiløe kai Valdivia meu, røfkùpatupe peqka, puedefulmi.
5. Ká fei piaqeyu, Padre: Wapi meu weshake døyu malefui. Rafael kutranlu awùkaqeí. Kimnuchi che reke femiñ mai, culpauq *Dios* meu mai. Iñche ka-
1. Mi querido y buen Padre, le mando esta carta para que sepa de ti si estás bueno. Yo aquí estoy buena donde las buenas Monjas.
2. Te diré esto, Rev. Padre: La gente de Wapi tiene mucha pena por ti, se desearía *de ti* verte otra vez entre los Wapinos; por eso dicen: „Pronto vuelva“, dicen, „nuestro Padre querido y bueno“.
3. Al Padre Jerónimo, *que* también *es* bueno, tu sucesor, lo apreciamos mucho por ser tan buen hombre, estamos muy contentos con el Padre.
4. Pero no sea éste motivo para *que* te quedes en Valdivia; sin falta vuelve pronto, con tal que puedas.
5. También te digo, *que* en Wapi han ocurrido desgracias y maldades. A Rafael *que estaba* enfermo lo maltrataron báraramente. Como gente falta

trūfuiñ, feyentuñelan.

6. Ka, fentren l'ai che: Pichuñ Paillaan, ka Paillafil ñi fotəm ka ñi ñawe. Pascual Pichuñmañ amui Argentina meu.

Pichiñ mu ñi amumuñum l'ai ñi fotəm. Rapitulñemei Antonio Leffu meu. Fentren l'awen eluñei; fei meu l'ai, amul tipichiche, pichi no rume kutrankælafui.

7. Iñche ñi chau kimlafui ñi amuñ; ká antù wøla kimelñe-pai ñi l'an. Feichi antù kimfule ñi chau, eluñelaiafui permiso, iñche ñi chau kam elelyerpufulu feichi domo. Ka, kimlu ñi chau, amui yemetuafilu ti l'á, ka elpatuñiqu Painekeu eyu panteon meu, misañmañei Capilla meu.

8. Ká chem dənu pilaiian.

Fei pikei məten Micadela, Manuela ka Carolina: „Peqka mai kùpatuui“. Masiado sentikéiñ tami felepun meu.

Iñche lloumaiaqen ñi lladkùn carta, ayún Padre.

1. La madre del niño muerto. P. Pichuñmañ de quien se ha dicho arriba que fué á la Argentina es el esposo de ella.

de razón lo hicieron, ofendieron á Dios, pues. Yo quería atajarlos, pero no se me hizo caso.

6. Y, ha muerto mucha gente: Pichuñ Paillaan, y el hijo y la hija de Paillafil. Pascual Pichuñman se fué para la Argentina.

Al poco tiempo de haberse ido, murió su hijo. Lo llevaron á casa de Antonio Leffu para darle un vomitivo. Le dieron tanto del remedio que por eso murió. Era un chiquillo que ya andaba, ni siquiera había estado enfermo.

7. Mi padre no sabía que irían; al día siguiente no más se le avisó que había muerto el niño. Si él lo hubiera sabido en aquel día, no habrían recibido el permiso, pues se había dejado la mujer¹⁾ á cargo de mi padre. Cuando lo supo, fué á traer el cadáver, y él y Painequeu lo enterraron en el panteón; se le dijó una misa en la Capilla.

8. No diré más.

Sólo dicen Micaela, Manuela y Carolina: „Pronto, pues, volverá el Padre“. Sentimos mucho que te hayas quedado allá.

Me aceptarás mi triste carta, Padre querido.

VI. PARTE

VI. PARTE.

VARIEDADES.

Primera versión,

referida por el niño Domingo de la Rosa Kallfùl'em.

1. Weñéñmaŋei ñi sanchu tichi wentru. Amui lelfùn' meu kintalu; fei meu túntekupui, petu l'aŋaməñmaŋei ñi sanchu pepui.

Fei meu tuí kiñe karoti, fei meu ûtræftupufí, añéltupufí, mætróŋù-pufí kam, kimlan iñche.

2. Fei meu túgei tichi weñesan-chuñelu. Feméyeu tichi kiñe weñefe, lefkontuéyeu.

Nentupùtrakefui ti sanchu, el-fui ñi *cuchillo* ñi kompañ meu, fei mælekai kintuñmanielu ñi l'á sanchu.

Púulu pen'sanchu meu, traná-puwælfí, wilárùfí, pen'sanchu fei pail·ánpramnieŋei.

3. Fei meu mætræmuí ti epu weñefe:

„Kùpaje an'ai“ pil „cuchillo kùpalqe an'ai“, piuí ti epu weñefe.

1. Le robaron su chancho á cierto hombre. Fué á la pampa á buscarlo; entonces topó con él y vió que le estaban matando su chancho.

Entonces tomó un garrote, se lo tiró, ó les amenazó con él, ó les golpeó, no lo sé yo.

2. Entonces fué cogido aquel á quién habían robado el chancho. Esto le hizo uno de los ladrones, le embistió.

Estaba ocupado en destripar el chancho y había dejado su cuchillo donde su compañero, el cual se quedó para cuidar el chancho muerto.

Llegado donde el dueño del chancho lo volteó, le golpeó el cuerpo contra el suelo, se le tenía por debajo.

3. Entonces se llamaron los dos ladrones (el uno al otro).

„Ven“, trae el cuchillo“, dijo uno de los ladrones al otro.

Fei meu penpaiñu. Tichi qen-sanchu deuma pail'alefui, tichi weñefe fempechi tuniéyeu.

Fei meu eluwí *cuchillo* eju.

4. Tichi kùpal-lu epu *cuchillo*
fei rəpukətyepaffi ti qen-sanchu.

Ni aqe kom chūqarùñmañei ti qen-sanchu, kom katrùi ni aqe; ni loñko ká fei rəpukətyeñmañei, ka, furi meu chūqarùñei, tri-pai ni n'eyen.

Fei meu, „kiñetu l'ai“, piqe; kiñetu l'alu, leñi ti epu weñefe.

5. Petu ni rəpukagen, tichi qen-sanchu kimuwelai; feimu kənugei, leñi ti epu weñefe.

Fei meu tichi qen-sanchu moñetui, witrai, ka inántekufi ti epu weñefe; welu traní pallé maten, awantalai ni lefal¹).

6. Tichi epu weñefe amui fùchá Painemill meu quecawalu.

Fei meu fei pi fùchá Painemill:

„Amuaimu soleau meu“, piqe; ti epu weñefe, fei meu dəqupuaimu soleau meu“.

Fei meu amuiñu soleao meu²).

Entonces se juntaron. El dueño del chancho ya estaba de espaldas, así lo tenía el ladrón.

Entonces se pasaron el cuchillo.

4. Aquel que trajo los dos cuchillos, le dió de cuchilladas al dueño del chancho.

Le hicieron heridas en toda su cara, toda fué tajeada; también le apuñalearon la cabeza, y en las espaldas recibió una herida, *por la cual* salió el resuello.

Entonces dijeron *por él*: „Está desmayado“. Habiéndose desmayado, huyeron los ladrones.

5. Mientras le apuñaleaban todavía, el dueño del chancho perdió el conocimiento; entonces lo abandonaron, los ladrones se fueron corriendo.

En seguida el dueño del chancho volvió en sí, se levantó y persiguió á los ladrones: pero cayó muy cerca del lugar, no tuvo fuerzas para correr más.

6. Los ladrones fueron á quejarse á *casa del* viejo Painemill.

Entonces dijo el viejo Painemill:

„Id al subdelegado“, se dijo á los ladrones, „entonces declaréis ante el subdelegado“.

Después se fueron al subdelegado.

1. ni lefal = lefalu

2.) Al día siguiente lo hicieron.

7. Fei meu aimulefuiju n'ome-
tu, Alejandro ñi ùiyépale, *quien
sabe.*

Welu qen' sanchu wənē avisa-
pufui ñi dəqu soleao meu.

Petu ñi amulen ti epu weñefe,
kùpalefui epu *policial.*

Peñ ti *policial* ti epu weñefe;
fei meu lefiyu, ellkawafulu lefiyu.

8. Fei meu peñ ti *policial*, ina-
ñeí kawellu meu eju, inaéyeu *po-
licial.*

„Pənókətyeñeyiñu“ piñeju.

Fei meu yeñeyiñu *cuartel* meu,
elkənuyeñeyiñu *cuartel* meu.

Ká wəñomei ti *policial*, fei meu
peñepai ti allfen, pepáyeu ti *poli-
cial.*

7. Entonces iban caminando
los dos al otro lado*), tal vez
más allá de Alejandro.

Pero el dueño del chancho ha-
bía dado primero su aviso.

Mientras seguían su camino
los ladrones, venían dos poli-
ciales.

Vieron los ladrones á los po-
liciales; entonces huyeron, en
lugar de esconderse huyeron.

8. Entonces los vieron los po-
liciales, fueron perseguidos á ca-
ballo, les siguieron los policiales.

Fueron pisoteados, dijeron
de ellos.

Entonces fueron llevados al
cuartel y dejados allí.

Los policiales volvieron otra
vez; fueron reconocidas las heri-
das, las vinieron á reconocer los
policiales.

Segunda versión,

referida por Pascual Painemilla N..

1. Kontuñepai ñi ruka meu fù-
chá Wenchu, nentuñmañepai ki-
ñi shañwe.

Fei meu llùwai ñi yeñmañepan,

1. Le entraron en la casa al
viejo Wenchu y le sacaron un
chancho.

Notó él que se lo habían lle-

* del río Budí.

iná ruka niefui ñi shañwe.

2. Fei meu witrai, inántekui ñi shañwe, welu kimlafui cheu pole ñi yeñmañepan.

Ñi kimmónkechi konpui feichi kiñe ûped meu, p-nókonpui ñi l'-á shañwe meu.

3. Fei meu mælefui feichi epu weñefe.

Metróñkapufi kiñe karotí meu. Fei meu kiñe leñi, kañelu lefkontupaéyeu, loñko meu nùpaéyen, nùñepai fùchá Wenchu.

4. Fei meu kewaiyu. Yeñerpui feichi weñefe, trántupei. Fei meu mætræmfí ñi kompañ:

„Kùpañe an'ai, chùñárùpafiñe tøfa an'ai, yerptiéneu tøfa, féola l'añomafiyu, kishúñerkei tøfa“.

5. Kùpai kañelu, chùñárùpafi feichi yen' shañwe, fentren chùñárùn elußi; fei meu ka leñi feichi epu weñefe.

6. Feichi wentru miaufui ñi fotem eyu, ka ñi ká kiñe ñillañ, káñpale rumefuiyu.

Déuma allifíñi fùchá Wenchu.

KÁ antù amui Naq Imperial meu fùchá Wenchu, dallualu ñi døyu.

vado, tenía sus chanchos juntos á la casa.

2. Entonces se levantó y siguió á su chancho; pero no sabía hacia donde se lo habían llevado.

Sin saberlo entró en uno de esos callejones y pisó su chancho muerto¹).

3. Allí estaban los ladrones.

Los apaleó con un garrote. Entonces uno huyó, el otro le acometió y le agarró de la cabeza, fué agarrado el viejo Wenchu.

4. Entonces pelearon. Fué vencido el ladrón y volteado. Entonces llamó á su compañero y le dijo:

„Ven, dale una cuchillada á este, me ha vencido, ahora lo mataremos, está solo él.

5. Vino el otro y apuñaleó al dueño del chancho, muchas puñaladas le dió; después huyeron los dos ladrones.

6. El hombre andaba con su hijo y con uno de sus cuñados que habían pasado por otra parte siguiendo al ladrón.

Ya había sido herido el viejo Wenchu.

El otro día fué él mismo á Bajo Imperial á interponer su demanda.

1. Era de noche.

Tercera Versión,
referida por Carmen Painemilla.

1. Kechánentuñmañei ñi sanchu malal meu tichi wentru, fùchá Wenchu Antùmañ.

Kiñe pichi sanchu puitui ñi ruka meu.

2. „¿Cheu meu tripaperkùi mai ñi sanchu? Konkélkiaukei ñi pichi sanchu.

Adkintumei, amui ñi malal meu, nùlálerkei ñi malal pepui.

„Qerkelai ñi shañwa“, pi, „wéñesanchuñen.

Iñche amuan tøfá pøle“, piñi ñi fotøm, „eimi agnuaimi Llepu pøle, wampo nùniepuaimi; mèlele wampo, nùpuaimi.

3. Epú amui, ñi fotøm eñu Chaukènu.

Wenchu amui inaltul'eufù meu kintualu ñi sanchu.

Topántekupui petu ñi l'añem-əñmaqel ñi sanchu, pelañi ñi kiñe llaufen mawida meu.

Fei meu llóumætropñünei.

Loñkotui.

Kiñe fùchá mamèll meu mætróñünei weñefe.

4. Fei meu kiñe amutufui tichi weñefe.

„Wæñoqe“, piñei, „¿chumal lefimi? Matuke kùpañe“.

1. por el dueño del chancho.

1. Le sacaron arreando sus chanchos del chiquero á ese hombre, al viejo Wenchu Antùmañ. Un chanchito volvió á su casa.

2. „¿Por dónde saldrían mis chanchos? Gruñendo anda uno de mis chanchitos.

Salió á mirar, fué á ver su corral, vió que estaba abierto.

„No están mis chanchos“, dijo, „me han robado mis chanchos.

Yo iré por esta parte“, dijo á su hijo, tú irás en dirección de Llepu, detendrás la canoa; si está, te apoderarás de ella.

3. Fueron dos, su hijo y Chaukènu.

Wenchu fué á la orilla del río en busca de su chancho.

Por suerte dió con él, cuando todavía se lo estaban matando, pero no lo vió por la sombra de un árbol.

Entonces le contestaron con garrotazos.

Recibió golpes en la cabeza.

Con un palo grande fué apaleado el ladrón¹⁾.

4. Entretanto uno de estos ladrones se había ido.

„Vuelve“, se le dijo, „¿para qué huyes? Ven pronto“.

Tranálewei tichi gen' sanchu, akui kapelu, chūyárrupaffi gen' sanchu.

Pichin meu ká puwí tichi epu wentru, tichi Wenchu ni fotem, ka, fei ni kompañ.

5. „Kùpai che“, pi weñefe, „amutuyu“, pi.

Fei meu inafui gen' sanchu, tranapui; fentren amui ni mollfúñ, fei meu awantalai.

Dəpulai, akuljetui ruka meu. Tripai ni n'eyen furi meu.

Ya estaba tendido el dueño del chancho, cuando llegó el otro y le apuñaleó.

Al poco rato llegaron allí también aquellos dos hombres, el hijo de Wenchu y su compañero.

5. „Viene gente“, dijo uno de los ladrones, „vámonos“, dijo.

Les había querido seguir el dueño del chancho, pero se cayó; tanto se lo corrió la sangre, por eso no aguantó.

Quedó sin habla y fué traído á su casa. Le salió el resuello por las espaldas.

0

2. Un pleito.

Ref. por el ciego José Francisco Kolùñ.

1. Iñche ni chau, fei piñmañen, kiñe mapu niei, ketrapei, kùdawí kiñe kon'a, *Fulano* piñelu, kiñe malaltékulechi mapu.

Iñche ni chau dəgnuelai. „Eluan mapu“ pilai tichi wentru iñche ni chau meu; kishu yənewn kùdawí ni wápoñen meu, entulafi orden ni ketraial feichi maláltaknuechi mapu meu.

2. Iñche ni chau fei meu lladkùi; ainui, pepuffi *Fulano*, dəgnupuffi.

„Chumal kùdawimi təfachi ma-pu?“. piñepui *Fulano*.

Fei meu fei pi *Fulano*: „Iñche chumal kùdawn? Chumuelu kù-

1. Se me dijo que mi padre tenía uu terreno, lo barbechó, lo trabajó un mocetón, llamado Fulano, un terreno cercado.

Con mi padre no hablaron. Este hombre no dijo á mi padre: „Dame el terreno“; lo trabajó arbitrariamente, por su impertinencia nos sacó orden para barbechar este terreno cercado.

2. Mi padre se afligió por eso, se fué, pasó á ver á Fulano, habló con él.

„Por qué trabajas en este terreno?“, se dijo á Fulano.

Entonces dijo Fulano: „Yo ¿por qué trabajo? ¿Por qué no había

daulaiafun? Kishu ñi mapu iñche, fei meu kùdawn“, pi ta *Fulano*.

3. Iñche ñi chau illkulai, re kùme døgñi mæten, ñochi døgñi.

Fulano illkui.

Fei meu fei pi *Fulano*: „Eimi ¿chem llùkaiayu?“, pita *Fulano*. „Ñail ñl'menjen meu llùkaiayu? Kùdawan mæten. Llùkalaiayu. Eimi mi loçkojen meu puulaian, eimi meu puulaian, fillantù puulaian eimi meu“, pi ta *Fulano*.

4. Petu kewatuchi che meu puun iñche.

„Chumal kewaimu?“, pipun iñche. „Kùmelai kewan“, piñ iñche. „Tøfachi *Fulano* doy wedwédkalei. „Chumal kewafimi tøfachi fùchá che?“

Iñche ká fei pifiñ: „Tøfachi culpaimi¹), yafkaimi¹); por que rumelaiafimi²) døgu meu, yerpu-laiafimi²) døgu meu, iñche ñi chau yerpuñelaiai“, pifiñ *Fulano* iñche.

„Eini mai doy mentañekelaimi tøfachi mapu meu, eimi ñidolkølelaimi tøfachi mapu meu“, pifiñ.

Kùdauñe mæten, welu re falta kùdawaimi.“

5. Fei meu fei pi *Fulano* „Kùdawan, kùdawan. ¿Kùdawärkelan, kùdawärkelan am fe? Llùkau-

de trabajar? Es propio terreno mío, por eso trabajo“, dijo Fulano.

3. Mi padre no se enojó, sólo de buen modo habló, habló tranquilamente.

Fulano se enojó.

Entonces dijo Fulano: „A ti te temeré algo?“, dijo Fulano. „Por ventura porque eres un noble, te temeré? Trabajare no más. No te temeré. A ti como cacique no llegaré (más); nunea llegaré donde ti“, dijo Fulano.

4. Mientras peleaban, yo llegué á ellos.

„Para qué peleáis?“, dije yo al llegar. „Es malo pelear“, dije yo: „Este Fulano está más irritado. ¿Por qué peleas con este hombre viejo?“

También le dije yo: „A éste le ofendiste; porque no le vencerás en el pleito, mi padre no será vencido“, dije yo á Fulano.

„A ti no te mientan tanto en esta tierra; tú no eres jefe en esta tierra“, le dije.

„Trabaja no más, pero de balde trabajarás.

5. Entonces dijo Fulano: „Trabajare, trabajaré. ¿No trabajo, no trabajo de veras? ¿Os tendré

1. *Culpaimi* y *yafkaimi* son sinónimas.

2. *Rumelaiafimi* y *yerpuñelaiai* son sinónimas.

añ am?" "pi Fulano", Kom deu-maafñ ñi kùdaufiel.

6. Ká dæqun iñche: „;Bueno! Kùdaufiñ mai. ¿Tuchi kam doy toeapei mapu, eimi yeñu tæfachi fùehá che?"

Fulano fei piññ; „Eimi iñche ñi chau eñu ¿tuchi doy falipei ñi dæñ? Iñche ñi chau mai doy falí, eimi no, eimi ñidolkælaimi, yen' yelaimi," pifiñ Fulano iñche.

7. Kùdawi Fulano, mayilai katrùyel. „Kùdanlaiafimi iñche ñi mapu, fenté kùdawafimi, doy kùdaukifilmi," pi ta iñche ñi chau, piñei Fulano.

Pilai Fulano, siempre kùdawí, kom deumai, kom dewf.

8. Ka fei piññ iñche: „;Bueno! kùdaufimi tæfachi mapu mai, we-lu re falta kùdaufimi tæfachi mapu; eimi tuliaifimi tæfachi mapu. Kishu tami wedwéden meu mayilaimi katrùtuñen meu."

9. Denmai ñi kùdau Fulano. Kùpai soleao meu: „Ketráñma-yen tañi mapu". pipai tañi chan.

Fei meu fei pi soleao:

„;Tuchi doy ñidólkolei mapu meu?" pi „Iñche mai", pi ñi chan.

Kùpape tichi Fulano", pi soleao.

10. Kiñe papel yepai, mætræm-falüei Fulano. Eluñepui papel Fulano.

miedo?" dijo Fulano. „Haré mi trabajo hasta concluir".

6. También hablé yo: „;Bueno!" Trabájalo, pues. ¿A quién toca más el terreno, á ti ó á este viejo?"

A Fulano dije: „;Cuál vale más, lo tuyó ó lo de mi padre? Lo de mí padre, pues, vale mas; lo tuyó nô, tú no eres jefe, no eres dueño", dije yo á Fulano.

7. Trabajó Fulano, no consintió en que se lo prohibiesen; „No trabajarás en mi terreno, cesarás de trabajar, no lo trabajes más," dijo mi padre, se dijo á Fulano.

No quiso Fulano, siempre trabajó, lo acabó todo, todo quedó hecho.

8. Además le dije yo: „;Bueno! has trabajado este terreno, pues, pero en vano lo has trabajado; tú no adquirirás derecho sobre este terreno. Por tu propia locura no quisiste que te lo prohibiesen.

9. Acabó su trabajo Fulano. Vino el Juez: „Me han arrado en mi terreno", dijo mi padre.

Entonces dijo el juez:

„;Quién es el jefe de la reducción dijo. „Yo, pues", dijo mi padre.

„;Venga este Fulano", dijo el juez.

10. Llevó un papel, en que se mandó llamar á Fulano. Entregaron el papel á Fulano.

„Amoaimi mai soleao meu“, piñezi Fulano. „Pilan“, pi.

„Chumqelu pilaimi?“ piñezi.
„Mainulmi amual, yepaiaimen
policia; Doy ayùfimi yepaiáteu
policial?“ piñezi Fulano.

Féola mayí kùpaialu fan.

11. Kùpaiñu dèqualu. Ramtuñei Fulano, ramtuéyeu soleao.

„Inei doy „ñidólkalei Wápimapu
meu? piñezi Fulano;“ „eimí wənen
neimí?“ piñezi Fulano.

„Inche nu“, pi Fulano; təfa mai
wənénkalei“, piñezi soleao. pi Fulano.

„Chumal kam kewafimi təfa-
chi fùchá che?“ pi soleao, piñezi
Fulano.

12. Inche ñi chau ká ramtuñei,
ramtuéyeu soleao.

„Kùme wentru yeppei chei tichi
Fulano?“

„Kùme wentru yelai“, inche ñi
chau fei pi, „masiao pieáro yei
təfa“, pi. „Weñefe yei“, pi. „Fen-
ten pléitunkei, kullikelai təfa,
siempre weñekei məten, yənen
pe“, piñezi Fulano.

13. „Elutuafimi tichi mapu“, pi
soleao, piñezi Fulano.

„Pilan“, pi Fulano, deuma kù-
dañiñ, deumafñ ñi kùdañiel.
„Chumal wətuafñ?“

„Irás, pues, al juez“, dijeron
á Fulano. „No quiero“, dijo.

„Por qué no quieres?“ le di-
jeron. Si no quieres ir, vendrá
la policía y te llevará. „Te gus-
ta más que venga el policial y
y te lleve?“ dijeron á Fulano.

Entonces consintió en venir
acá.

11. Vinieron á tratar. Se pre-
guntó á Fulano, le preguntó el
juez.

„Quién es el mayor en Wápi-
mapu?“ se dijo á Fulano; „¿tú
eres el primero?“ se dijo á Fu-
lano.

„Yo nó“, dijo Fulano; „este
pues, es el primero, se dijo al
juez, se lo dijo Fulano.

„Por qué peleaste con este
hombre anciano?“ dijo el juez,
se dijo á Fulano.

12. Mi padre también fué pre-
guntado, le preguntó el juez.

„Es hombre bueno este Fu-
lano?“

„No es hombre bueno“, dijo
mi padre, „es muy pícaro éste“,
dijo. „Es ladrón“, dijo. „Tan-
tos pleitos tiene; no paga éste;
siempre roba no más; es falsifi-
cador“, se dijo de Fulano.

13. „Le devolverás ese terre-
no“, dijo el juez, se dijo á Fu-
lano.

„No quiero“, dijo Fulano, ya
lo labré, he acabado mi trabajo.
„Para qué lo devolveré?“

„Weltuaimi m̄eten“, piñe; „ki-shu mi wedwéduen kùdaufumi“, pi soleao, piñe; *Fulano*.

„Maláltekulelu ¿chumal ketra-fimi?“ pi soleao. „Mi wápojen, parece toro eimi“, pi ta soleao. „Fachantù wéltuafimi“, piñe; *Fulano*. „Ká kewalmi, presoai-mi féola“, pi ta soleao, piñe; *Fulano*.

14. Fei meu wéltui n̄i mapu. Yérpuei (wéunyei); iñche n̄i chan wewí, tutui n̄i mapu.

Afí. Iñche n̄i wema fei piel, fem tripai d̄aqú.

Féola akui *Fulano* iñche n̄i chau meu, „puulan“ píuma, akui siempre.

Lo devolverás no más, se le dijo, „por tu propia locura lo has trabajado“, dijo el juez, se dijo á *Fulano*.

„Estando cercado ¿para que lo has arado?“ dijo el juez. „En tu guapeza pareces toro tú“, dijo el juez. „Hoy lo devolverás, se dijo á *Fulano*. „Si otra vez peleas, serás puesto preso inmediatamente“, dijo el juez, se dijo á *Fulano*.

14. Entonces devolvió el terreno. Fué vencido (ganado); mi padre ganó, recobró su terreno.

Se acabó. Así como yo había dicho antes, así salió el asunto.

Ahora llega *Fulano* á mi padre; aunque había dicho que no iría, siempre viene.

3. Un pobre loco.

Ref. por el niño Domingo de la Rosa Kallfálem.

1. Lelínieij n̄i kuq, fei meu ki-né lel ayérumekei, welu n̄i chumnon. Ayekei nùtramkayùm, welu leqkelai, wéliniekei, kùmelkai nùtrámkan.

2. ¿Chumgekei? Pascual n̄i fo-tam, *Fulano* piñelu, fei meu ma-lekefui, fei meu p̄eralen kawellu piéyey *Fulano*: „¡Trillalen!“, piñe; wedwed che yem.

1. Mira1) su mano, entonces de repente suelta la risa, pero ríe sin motivo. Ríe al conversar, pero no tiene sentido (lo que dice), toma una cosa por otra, no hace bien su conversación.

2. ¿Qué cosas no hacen con él? El hijo de Pascual, que se llama *Fulano*, con éste estaba; entonces montado á caballo, le dijo *Fulano*: „¡Trilla para mí!“ se dijo al pobre loco.

1. el loco.

2. Tr pronúnciese como la respectiva combinación castellana.

3. Trillai; fei meu felen rulpai
ñi auka lila meu. Kiñe fùchá
wirkon kaehilla meu pératí ñi
kawéllkálen, welu trananaqlai;
wéñópailanaqtui.

3. Trilló; entonces hizo pa-
sar las yeguas sin interrupción
por la era. Subió con su cabal-
llo sobre un gran montón, pero
no se cayó; se fué de espaldas
con el caballo.

4. La muerte de un caballo.

Ref. por el mismo.

1. Kudékudetuñi kawellu, lef-
peichi, leflaichi ñi piñen tøfa:
nekulélkantuñei, pesáñei¹⁾ ñi
lefñ chi, ñi lefñon chi.

1. Había corrido el caballo
con otro por ensayo para que
se pudiera decir (de él) si corría
bien ó no, lo echaron á correr
por prueba, lo ensayaron por si
corría ó no.

2. Deu lepémkantuel kùpál-
quetui, trapélkenuñepatui tøfei
meu (itrótripa' meu); yenei ko
meu ñi pátokolgeal.

2. Despues de echarlo á co-
rrer, lo trajeron acá y lo ama-
rraron (allí al frente); despues lo
llevaron al agua á darle de
beber.

3. Deu pátokolqemelu kùpál-
quetui feichi kawellu, trapélkenu-
ñepatui tøfeichi pichi wau meu;
trapélkenuñelu, fei meu naqär-
kei, fei meu yachóddupui ñi pel,
fei meu l'ai.

3. Despues de haber sido lle-
vado á beber lo trajeron otra
vez, y lo amarraron en aquel
vallecito; ya amarrado, cayó,
dobló su cuello, y murió.

5. Sucesos en el camino.

Referido por el ciego José Francisco Kolùñ.

1. Kimerpulmi aúka ræpù
meu tami yoimafiel lashu, fei
meu fei piaimi tami pichi kon'a:

1. Si estando ya en camino
notas que has olvidado el lazo,
dirás así á tu mocito:

1. del verbo castellano „pesar“.

Yemetuñe lashu an'ai. goimárken lashu, fochém; ruka meu tranákənukarken, élkarken ruka mu ya".

2. Déumta ká mapulelmi mí ruka meu, fei piaimi:

„Ai; məná wesharkai, goimárken fi kütama¹). Wəñope-an mai təfa. Kintumetnafiñ tañi wéshakelu²), goimárkefiñ.

3. Llaŋkùməlmi kiñe wéshakelu rəpù meu, fei³) fei⁴) piafimi kompañ:

„Amuyu an'ai, kintukənumetuen tañi wéshakelu. Llaŋkùmərparken⁵) tañi wéshakelu. Amuyu, fochém“.

4. Ñuiawálmi, fei femnechi ramtuafimi kiñe che:

„Cheu rumei rəpù? Miankelan iñche fápale“.

Lloundənuai tichi wentru: Ayé-pale rumei“, maichikənnuai⁶) ní kno.

Fei meu fei piafimi:

„Fereneqen, piyulkənumetuen, peyelkənumetue rəpù; təkulka-numetuaqen kùme rəpù meu. Feichi rəpù meu təkuqen, təkulmetuan playa meu“.

5. Nütramalu mi ñuiaufel femnechi dəquaimi:

„Trae el lazo. Olvidé el lazo, hijito; lo dejé botado en la casa, lo dejé en la casa“.

2. Si estás ya lejos de tu casa, dirás esto:

„Ai! qué malo que haya olvidado mi entama¹). Tendré que volver, pues, aquí. Iré á buscarla, la oividé.

3. Si se te ha caido alguna cosa en el camino, dirás á tu compañero:

„Vamos, ayúdame á buscar una cosa que estaba traendo. Se me ha caido una cosa. Vamos, hijito.

4. Si andas perdido, preguntarás así á alguna persona:

„Por dónde pasa el camino? Yo no suelo andar por esta parte“.

Contestará el hombre: „Por allá pasa“, y hará seña con la mano.

Entonces le dirás:

„Hazme el favor, guíame, muéstrame el camino, déjame en el camino bueno. Llévame á ese camino, déjame en la playa.

5. Para contar que te habías perdido en el camino, hablarás de esta manera:

1. Saeo arreglado como alforja.

2. mí cosa

3. entonces

4. eso

5. =llaŋkùmərpan.

6. 6 dichókənnuai

„Ká rəpù meu amurkefun.
Kañeitufiñ rəpù, fei meu wəñó-
metun1).

Fei meu kanítripan, amun
willikùrəfpaleñechi.

Willikùrəfpaleñechi tripán,
an'ái kompañ.

Féola pepun, tuputun²⁾ ñi rə-
pù, konputun ñi rəpù meu.

„Andaba por otro camino
Desconocí el camino, entonces
volví.

Entonces me volví por otra
parte, caminé para el sur.

Salí para el sur, compañero.

Ahora encontré mi camino,
lo tomé otra vez, entré otra vez
en mi camino.

6. Crecimiento del haba, del maíz, de la arveja. y del trigo.

Referido por dos indígenas de Wapi.

1. Crecimiento del haba.

Awar lleqkei.

„Laflafüi“ piñekei, wədaluz³⁾
ñi tapəl.

Wədaforónkei.

Ká pichi tremlu, fei meu wə-
wikei.

Rayùkei.

Chomùrayeni: rupan rayùlu
aŋkùrumekiei ñi rayen.

Fei meu „choyofüi⁴⁾“, piñe-
kei.

Fei meu wilíkei awar.

Rupan wililehi awar ká tra-
ŋallkuqkei, təkufen'kei, poskei.

El haba nace.

„Brotó“, se dice de ella cuan-
do han salido¹⁾ sus hojas.

Se macolla.

Cuando ha creido otro poco,
aparecen los botones.

Florece.

Se han marchitado sus flores;
esto es: después de florecer se
secan sus flores.

Entonces dicen: *choyofüi²⁾*.

Entonces comienzan á mo-
strarse las vainas.

Después de esto, „se hace de-
do“ el haba, empieza á granar,
grana bien.

1. ó wəñon

2. ó tutun,

3. Literalm.: cuando se han separado etc.

4. Ignoramos el término equivalente en castellano.

Rupan poflu mèlei ñi aŋkùaquel.

Cuando está con el grano formado, tiene que secarse.

Kol'pii awar, aŋkùi.

Se amortiguó, se secó.

Aŋkùlu, fei meu tuŋekei, koŋuekei.

Cuando ha secado, se la cosecha.

2. Crecimiento del maíz.

Uwa¹⁾ ŋədəfŋekei awədŋen kùyen' meu.

El maíz se siembra á trechos en el mes (llamado) *awədŋen*.

Lleqkei.

Nace.

Welonùi, pichi fùchalu.

Encañó, cuando ya está un poco grande.

Wawai, déuma weflu ñi rayen.

„Wawai“ se dice de él, cuando ya aparecen las flores.

Peñaqi²⁾, wefpalu cheu ñi ma-leam *choclo*.

Muñequea¹⁾ el choclo, cuando se conoce ya donde va á estar.

Fei meu mèlei kàrù uwa.

Después hay maíz verde.

Wùtrùŋekei.

Se acolcha, se hace huitrin.

Chapéŋekei.

Se trenza.

Kelluadkànūŋekei kiñe fùchá wima meu ñi aŋkùam.

Se cuelga contrapesado en un varón para secar.

3. Crecimiento de la arveja.

Allfid ŋan'ŋekei; fei meu lleq-kei.

Las arvejas se siembran es-parciéndolas; después nacen.

Lleqlu lafláfùkei, ká fei meu wélfùkei.

Ya nacidas, se abren sus ho-jas y después guian.

Rayùkei.

Florecen.

Rayùlu, fei meu traftráfùkei, llaŋkokei ñi rayen, menchúq-kei.

Después de florecer, caen sus flores.

Penekei pichike kapi; fei meu təkufən'kei, fei meu poskei.

Se ven vainas chicas, después echan semilla, despuée grana bien.

1. Algunos escriben „Wa“.

2. Principiò á formarse el choclo.

Rupan poslu, aŋkùkei; aŋkù-
lu, fei meu kopiŋekei, pərámpe-
kei.

Ya con grano lleno, secan; ya
secas se cosechan y se suben al
sobrado.

4. Crecimiento del trigo.

Kachilla qan'yekei, lleqkei.

El trigo se siembra esparciéndolo, y nace.

Lleqlu, fei meu wədatapəlkei.

Ya nacido, se parten sus hojas.

Fei meu llikədùkei¹⁾.

Entonces se macolla.

Fei meu witrákei.

Después crece hacia arriba.

Witralu ká tróikei.

Ya crecido se forman las coyunturas.

Fei meu pakədùkei¹⁾.

Después comienza á espigar.

Tripáloŋkokei, trùr lóŋkokei,
loŋkoi.

Principia á abrir la espiga, se espiga bien, tiene cabeza.

Loŋkolu, fei meu ráyùkei, fei
meu təkufən'kei.

Cuando tiene espigas, florece,
y después echa semilla.

Təkufən'lu, məlei karù fən'ka-
chilla.

Cuando ya tiene semilla, hay
granos verdes de trigo.

Ká fei meu aŋkùkei. Aŋkùlu
katrùŋkei.

En seguida se seca. Ya seco,
se corta.

Ká fei meu pənólękei, fei meu
pichúlyekei pala meu. Femę-
chi lſftuŋkei.¹⁾

Después se trilla y se avienta
con palas. De esta manera se limpia.

Iñaqechei yeŋkei ruka meu,
təkúlyekei saku meu.

En fin lo llevan á casa y lo
echan en el saco.

Feichi saku epu trəlke waka
ŋei, traſnidaf trəlke waka, nie-
kei kayu faneka, kam trəlke ka-
wellu ŋei, niekei kùla chi, meli
chi faneka.

Este saco es de dos cueros de
vaca, unidos por costura, con-
tiene seis fanegas, ó de cueros
de caballos, contiene de tres á
cuatro fanegas.

Saku trəlke waka ŋidəŋkei:
kiñe pañilwe meu katáŋkei
kam wechódękei, wala shùñùl-
ulelŋepakei koron kuq meu.

Este saco de cuero de vaca se
cose: con un fierro perforan ó
agujerean *el cuero*, después le
pasan las correas con la mano.

1. es palabra esdrújula.

7. Afkentun.

Rupalu fentren kùmeke dəŋu men ka fentren wedake dəŋu meu, kom kùmeke dəŋu; ka kom wedake dəŋu kimfilu, „afkentun kom dəŋu meu“. pikei.

„Afkentun kom mapu meu, iñche ká fei afkentun fill mapu meu: Fem̄echi dəŋukeiñ tañi malmáuken tañi nñtram meu.

Si uno ha pasado por muchos sucesos buenos y malos, si por experiencia conoce todo lo bueno y todo infortunio: dice: „Tengo experiencia en todas las cosas.“

„He viajado sin cesar por todas las tierras, yo también he pasado por todas las tierras. Así dicen al gloriarse en la conversación.

8. Málmapelu, pramuwnqelù.

1. Málmapelu kishu mäten kùme che ñelu trokiukei, kake che illamkefi, weshá chelkakefi.

Ni ñl-men ñen meu, niem meu kùmeruka, ka, al'ùn mapu, al'ùn kulliñ niem niem, fei meu malmáukei.

2. Kuñifalqelù rume tañi *plata* meu, kom ñl-men wéshakelu meu, fei ni duam rume ayñkelai ni weshá kon'a ni piñeaquel, „ká fei iñche kai kimn“, pikei, „feichi ñl-men ñelu rume ññelaiáneu, kon'ayelaiánen“, pikei, „kishu ññéukelen“, pikei — pramuwn qei.

1. El jactancioso se tiene solamente á sí mismo por persona buena, desprecia á los demás, los tiene por malos.

De ser rico, tener buena casa, y mucho terreno, de tener muchos animales, de eso se jacta.

2. *Mas*, aunque uno sea pobre en plata y toda clase de riquezas, sin embargo no quiere que lo llamen un mal mocetón, „yo también sé algo“, dice, „aquél, aunque sea rico, no tiene que mandarme no me tendrá por sirviente“, dice, „yo me gobierno por mí mismo“, dice „es altanero.

9. Kishu ɻəneun ɻei.

„Kishu ɻəneun ɻei“ piñekei kiñe wentru konkenulu chem dəŋu meu no rume, kishu ñi kùdau meu malekei, ayñkelai inei no rume ñi ɻəneateu, kam ñi konal wedake dəŋu meu.

„Soy independiente“, dícese de un hombre que no se mete para nada con los otros, trabaja solo, no quiere ser dominado por nadie, no quiere meterse con nadie para evitarse disgustos.

10. Dakeltun.

Hacer trato sobre la compra de una cosa.

Dəŋútukənōnekei kiñe wentru. Fei meu „vendelayu“ pikefi.

Wəla ká dəŋutungekei ká wentru meu; fei meu wəltukeffí ká wentru meu.

Fei meu tichi wentru dakeltukənúuma ɻemetuai ñi ruka meu.

Fei meu pepatuaffi tichi wentru cheu ñi dakeltukənumom manshun’.

Fei meu: „Káñpəle ɻilláñmañen, káñpəle wəlfiñ“, pituai.

„Welu dakeltukənuñmafeyu mi manshun“, fei pikənueyu, „ɻillañmaeyu mi manshun“, pieyu“.

Se habla con un hombre, y éste le dice: Te lo venderé.

Después otro hombre habla con el vendedor; entonces le vende á él (el animal).

Entretanto el hombre que había tratado primero, se irá á su casa.

Entonces irá otra vez á ver al hombre con quien había tratado el buey.

Entonces dirá éste *contradicción* doce: „Me lo han comprado en otra parte“.

„Pero ya había cerrado contigo el trato *de la venta* del buey, yo te había dicho antes ya: „Te voy á comprar el buey“.

11. Feyelfeyeltun.

Kiñe wentru kùpale, iñche trokiasfimi. Welu fei nō, iñche ñi adfemuefui tami kintuwəlfiel mu

Si por ahí viene un hombre creerás tú que soy yo. Pero as no es, él era parecido á mí en el

al-ù mapu, kam rapi che; welu iñche nò tafei: fei tafa „feyelfeyel-tun“ pikei.

„Iñche Feyelfeyeltufiñ feichi wen-tru, Segundo femei nì pefiel meu al-ù mapu, welu Feyärke nò.“

exterior, porque lo viste de lejos, ó entre la gente; pero yo no soy aquél: esto es lo que se llama: confundir una persona con otra.

„Yo le confundí con aquel hombre, era parecido á Segundo al verlo de lejos, pero veo que no es.

12. Pleito.

Maträm̄nei Montupill, kekawí Ignacio Kallfùñ soleau meu.

Fei meu ramtupei Ignacio Kallfùñ:

„¿Cheim dägu mén kam maträm̄fimi tafachi Montupill?“

Fei meu fei pi Ign. Kallfùñ:

„Auka kechantakuñmáneu, Montupill femí, kiñe tripantu rupai déuma“.

Fei meu „Epuwe kùpaiaimi“, piyei.

Montupill yaftakuñ feichi auka nì culpaim Kallfùñ, fei meu kuli Kallfùñ.

Seña antù elépei Montupill, nì akual epuwe.

Fué llamado Montupill, Ignacio Calfun entabló una queja ante el subdelegado.

Entonces fué interrogado Ignacio Calfun:

„Para qué asunto has llamado á este Montupill?“

Entonces dijo Ign. Calfun:

„Me arreó las yeguas adentro, Montupill lo hizo, ya va de eso un año.

Entonces le dijeron: „Pasado mañana vendrás.

Montupill había correteado estas yeguas y echado al sembrado de un tercero, para que fuera culpado Calfun, y por eso había pagado Calfun.

Se ha puesto un día señalado á Montupill para que llegue en dos días.

12. Una traducción al araucano,
hecha por Pascual Painemilla Ñamkucheu.

La hormignita.

1. Había vez y vez una hormiguita tan primorosa, tan concertada, tan hacendosa, que era un encanto.

2. Un día que estaba barriendo la puerta de su casa se halló un ochavito.

Dijo para sí: ¿Qué haré con este ochavito? ¿Comprará miñones? Nō, que no los puedo partir.

3. Pensólo más, y se fué á una tienda donde compró un poco de arrebol; se lavó, se peinó, se aderezó, se puso su colorete, i se sentó en la ventana.

4. Ya se vē: como que estaba tan acicalada i tan bonita, todo el que pasaba se enamoraba de ella. Pasó un toro, i la dijo:

¿Hormiguita, te quieres casar conmigo?

¿Y cómo me enamorarás? respondió la hormiguita.

5. El toro se puso á rugir; la hormiga se tapó los oídos con ambas patas.

Sigue tu camino, le dijo al toro; que me asustas, me asombras, i me espantas.

1. M-lefni kiñe rupa kiñe domo kollella, fentren kùmelu, fentren kùmelkalelu ní tèkuluwn, ka fenten tèkkenulu ní kùdawn, aßmatufal yefui.

2. Kiñe antù lepùlepùyefui ní wal'qin ruka meu, pei kiñe ochavito.

Fei men fei pi ní duam: ¿Chumkenupeafuñ tøfachi ochavito? ¿Qillaian mai yaliñ? Fei no, pepi wødamlafuñ.

3. Yom rakidnami, ka amui kiñe qillafakafe ruka meu, chen qillai pichin kolotüe: kallùmtni, peinetui, kùne elwít), tèkui ní kolo ka anùkənni ní ventana ruka meu.

4. Déuma pejei; fenten kùme aifintunkølefulu ka fenten kùme adyefulu, kom rupárupapechi che meu ayùmerpakefui. Rupai kiñe toro ka pirøpaéyeu:

¿Kollella, ayñimi nieafiel iñche?

¿Chumpechi inaukutupeaqen iñche? pi ta kollella.

Feichi toro waqlütui; feichi kollella kom takukənni ní epuñple pilun.

Inahe mi røpù, fei pifi feichi toro; fenten trepenulen, re llùkalkaen móten.

1. verbo *elu* con transición refleja.

6. Y lo propio sucedió con un perro que ladró, un gato que maulló, un cochino que gruñó, un gallo que cacareó.

Todos causaban alejamiento á la hormiga, ninguno se ganó su voluntad, hasta que pasó un ratonperez que la supo enamorar tan fina i delicadamente que la hormiguita la dió su manita negra.

Vivían como tortolitas, y tan felices, que de eso no se ha visto desde que el mundo es mundo.

7. Quiso la mala suerte que un día fuese la hormiguita sola á misa, después de poner la olla que dejó al cuidado de ratonperez, advirtiéndole, como tan prudente que era, que no menease la olla con la eucharía chica, sino con el eucarón; pero el ratonperez hizo, por su mal, lo contrario de lo que le dijo su mujer: cogió la eucharía chica para menear la olla, y así fué, que sucedió lo que ella había previsto.

Ratonperez, con su torpeza, se se cayó en la olla, como en un pozo y allí murió ahogado.

8. Al volver la hormiguita á su casa, llamó á la puerta. Nadie respondió ni vino á abrir.

6. Ká fei meu ká waŋkùléyen kiñe trewa, ka, kiñe narki ñauñauwoléyeu, kiñe shañwe wùrwùrùléyeu, kiñe alka dəŋuléyeu.

Itrokom al'ümäpuleafui, pi ñi duam feichi kollella, kiñe no rume weulai ñi ayñfel meu. Feolake rupai kiñe dewù, feike fenten kùmelkai inaukutun, kollella eluýeyeu ñi pichi kurù kuq, femñechi niewiñu¹).

Kiñe mür maikoño reke moñefiuñu, ka fenten kùmelefuiñu, deu ñi elñemom mapu peñelai femñechi døyu.

7. Maí feichi wedá pällin, kiñe antù kishu amui collella misa meu, wema tøkukønuyefui ñi challa, elfálkønufi ñi yøneituni-eal dewù, ka, fei piñi: Eimi fenten llùwafe qelu kam, diwùllùlaiafimi challa pichi *euchara* meu, fùchá wùtrù meu mæten femaimi. Dewù welílkai ñi fei piñeteu ñi kure, wedáfemi, dullí pichi eucharía ñi diwùlltaknuam ñi challa: femñechi femñei ñi fei pimum ñi rakiduam kollella.

Dewù ñi ademuunun meu tráñakoni challa meu, kiñe røqan ko meu femñechi, ka, iei meu ñúfinkechi l'ai.

8. Wøñomelu kollella mætrømpatui ñi wøñiñ ruka meu. Inei no rume lloudøŋulai, kùpalai ñi nùlalpeal wøñiñ ruka.

1. De esta manera se casaron.

Entonces se fué á casa de una vecina para que la dejase entrar por el tejado. Pero la vecina no quiso, y tuvo que mandar por el cerrajero que le descerrajase la puerta.

9. Fuése la hormiguita en derchura á la cocina; miró la olla, y allí estaba ¡qué dolor! el ratonperez ahogado, dando vueltas sobre el caldo que hervía. La hormiguita se echó á llorar amargamente.

10. Vino el pájaro, y la dijo:

¿Por qué lloras?

Ella respondió:

Porque ratonperez se cayó en la olla.

Pues yo, pajarito, me corto el piquito.

Vino la paloma y le dijo:

¿Por qué, pajarito, te has cortado el pico?

Porque el ratonperez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y llora.

Pues yo, la paloma, me corto la cola.

11. Dijo el palomar:

¿Por qué tú, paloma, cortaste tu cola?

Porque ratonperez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora, y que el pajarito cortó su piquito, y yo, la paloma, me corto la cola.

Pues yo, palomar, voyme á derrribar.

Fei meu amui kárukatu meu, ni tákulelqetual ni ruka meu. Feichi ni kárukatu domo pilai, ka, malefui ni werkñal feichi rùtrafe, ni nùlalgeam wàlgìñ ruka.

9. Nor amui ni kùtralwem, konkintupui ni challa meu, ka — fenten kutranduamnqefui — feichi dewù fei meu ûrfilefui, chiwàdkianfui feichi wádkùpechi korù meu. Kollella fùchá qùmautui.

10. Pepaéyeu feichi ùñam, fei pipaéyeu:

„Chumqelu kam qùmakeimi?

Fei lloudaqui:

Dewù tranákoní challa meu, fei meu fémken.

Fei meu mai iñche ni pichi ùñampen katruan ni wən’.

Pepaéyeu paloma fei pipaéyeu:

„¿Chumqelu kam, pichi ùñam, katruhi wən’?

Dewù tranákoní challa meu, kollella fenten lladkùi ka qùmakei, feimu femn.

Iñche ni paloma qen meu katruan ni kelen.

11. Fei pi alka paloma:

„Chumqelu kam eimi, paloma, katruhi kelen?

Dewù tranákoní pu challa, kollella fentren lladkùi ka qùmakei; feichi pichi ùñam ka katru ni wən’, feimu fela iñche ni paloma qen katruan ni kelen.

Fei meu iñche ni alka paloma qen ûtrøftækuluumean.

Dijo la fuente clara:
¿Por qué, palomar, vaste á derribar?

Porque el ratonperez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y llora, y que el pajarito cortó su piquito, y que la paloma se corta la cola, y yo, palomar, voyme á derribar.

12. Pues yo, fuente clara, me pongo á llorar.

Vino la infanta á llenar la cántara.

¿Por qué, fuente clara, póneste á llorar?

Porque el ratonperez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora; y que el pajarito se cortó el piquito, y que la paloma se corta la cola; y que el palomar fuése á derribar, y yo, fuente clara, me pongo á llorar.

Pues yo, que soy infante, romperé mi cántara.

Y yo que lo cuento acabo en lamento, porque el ratonperez se cayó en la olla; y que la hormiguita lo siente y lo llora!

Fei pi lif maqñiñ ko:
¿Chumqñelu kam, alka *paloma* ûtræfkuluumeaimi?

Dewù tranákoní challa meu ka fei mu kollella fentren lladkùi ka qùmái, feichi pichi ññem ka katrùi ñi wən', ka feichi *paloma* katrùai ñi kəlen, feimu fela iñche ñi alka *paloma* qen ûtræftekuluumean.

12. Fei mea iñche ñi lif maqñiñ qen yechi qùman.

Akni ûlleha domo apolafiel ñi metawe.

¿Chumqñelu, lif maqñiñ ko, yechi qùmaimi?

Dewù tranákoní challa mu, ka fei meu kollella fentren lladkùi ka qùmái, pichi ññem ka katrùi ñi wən', ka feichi *paloma* katrùai ñi kəlen, ka feichi alka *paloma* ûtræftekuluumei, fei meu fela iñche ñi lif maqñiko qen yechi qùmaian.

Fei meu iñche ñi ûlleha domo qen trafokeuan ñi metawe.

Ka iñche ñi apéufe qen lladkùn meu rupan nùtramkaian: dewù mai tranákoní challa mu ka fei mu kollella fentren lladkùi ka qùmái.

VII. PARTE

CÁNTICOS RELIGIOSOS.

VII. PARTE

CANTICOS RELIGIOSOS, compuestos por el autor.

1. Pewñuen.

(Melodfa: Alle Voegel sind schon da etc.)

1. Fentren pu ùñem trawí.

Kawiñ mai nenturkealu;
Úlkantui, úwéñukei,
Ni məpù kai ùnùnkənukei,
Wélukon nùtrámkaukei:
Pewñuen ta akualu.

2. Shiwù an'ai, pichi kompañ,
Loika, kelù raku,
Kùreu, wilki ùlkántukei,
Wadwad, rere, chukau ká məlei;

Itrokom fùchá ayùukalei:
Weshá pukem rupai ya.

3. Wé kachu meu karùlei

Wiñkul, lelfùn, rulu;
Rayùkei ta wé peshkiñ,
Muñkukei kùme n'ùmùn;
Nieí pelon, ka nieí aifiñ
Mapu: wetripantui.

4. Narki ta pañùtukei
Tié, wenté malal mu;

1. Primavera

1. Muchos pájaros se han juntado.

Tendrán fiesta, dícese;
Cantan y silban,
Extienden sus alas
Y se cuentan la nueva:
Que primavera llegará.

2. El jilguero chico amigo,
Loica con su pecho rojo,
Tordos y zorzales cantan,
Wadwad, carpintero y chueau
no faltan;

Todos están contentos:
Pues ha pasado el mal invierno.

3. De pasto nuevo están verdes,

Los cerros, pampas y vegas;
Y brotan las nuevas flores,
Y exhalan suaves olores.
Tiene luz, tiene hermosura
La tierra: pues es primavera.

4. El gato toma la resolana
Allí, arriba del cerco;

Wé ofish ayùniaukei,
Rəpù meu aukantukei;
Wé kal· meu təkutulei
Ñi kawell: pewù meu.

5. „Ai fótr, tañi pu pəñeñ

„Cheu chi fentreñmapuiñ?“
„Wénuruka kurilei,
Kallfù wenu doy kùmei,
Antù meu ashñellukei
Mi pu pəñeñ: pewù meu.“

6. Mañumfiñe, ai fochəm
Dios ta, ayñfalu:
Fei təfa, rupan pukem.
„Kùpape“, pi, „ta pewñyen“.
Ka, rupaial lladkùn moqen,

Ruñel trùyñuwn wəlalu.

Alegre anda el cordero
Traveseando por el camino;
Nuevo pelo tiene vestido
Mi caballo: en primavera.

5. ¡Caramba! ¿Dónde es que
mis hijos

Se quedan tan largo tiempo?“
„De la casa el cielo es negro,
Mas bonito el azul firmamento,
Al sol se pasan jugando
Tus hijos: en primavera.“

6. „Dá gracias, hijito *mio*,
A Dios que es *tan* amable:
El es que después del invierno,
Mandó venir la primavera,
Y después de los pesares de la
vida

Dará los gozos eternos“.

2. Eimi Santa.

(Melodía: O santisima)

1. Eimi Santa,
Trùr lifñelu,
Kochi Vírgen María;
Ayùn kùme Piuke,
Dios mai ñi Ñuke:
Llellipuñmamuiñ, María.

2. Yafülduamfe yem,
Kelluchefe yem,
Virgen, Ñuke María!
Rañiñ Eimi meu
Puukeiñ Dios meu:
Llellipuñmamuiñ, María.

1. Tú la santa,
Toda pura,
Dulce Virgen María;
Corazón amoroso
De Dios, pues, Madre:
Ruega por nosotros, María!

2. Consoladora,
Auxiliadora,
Virgen, Madre, María,
Por medio tuyó,
A Dios llegamos:
Ruega por nosotros, María!

3. Newenqelaiñ em
Wedá trekaiaiñ em,
Matumatu kùpañe, María!
Llaftuam kutranlu,
Wañotuam kulpalu:
Llellipuñmamoíñ, María!

4. Kintunaqpañe,
Mi kùme aqe
Peñelmupaíñ, María!
Mi Pñeñ eimi
Metaniekeimi:
Llellipuñmamuiñ, María!

5. Chem ta pilmi
Tami Kesús Pñeñ
Mùchai femkeimen, María.
Fei meu mòtramuukeiñ,
Petu n'eyéñqeqeíñ:
Llellipuñmamuiñ, María!

3. Faltos de fuerza,
Daremos pasos malos,
Pronto, pronto ven, oh María;
Que sane el enfermo,
Se convierta el culpable:
Ruega por nosotros, María!

4. Mira hacia nosotros,
Y tu bello rostro
Muéstranos, oh María;
Al hijo tuyo
Tienes en brazos:
Ruega por nosotros, María!

5. Cuanto mandes
A Jesús, hijo tuyo,
Luego te lo hace, María;
Por tanto te clamamos,
Mientras tengamos aliento:
Ruega por nosotros, María!

3. Kùpamn, itrokom che.

(Melodía: Venid y vamos todos).

Coro:

Kùpamn, itrokom che,
Kùpalelfimn, María
Treumén, rosa ka kodkälla;
¿In ñuke no kam tøfa?

Solo:

1. Feolá ta peupakeiñ,
Lif Virgen, aifiñqelu,
Ale meu doy tutelu.
Mi iná n'amun' lukulekeiñ.

2. Lloumamuaiñ, María,
Naqmapu tuuchi rayen;

Coro:

Venid, venid, toda la gente,
Venid y traed á María
El notru, rosa, copihues;
¿No es madre nuestra ella?

Solo:

1. Ahora venimos á verte,
Virgen pura y hermosa,
Mejor eres tú que la luna,
Nos hincamos aquí á tus pies.

2. Acéptanos, oh María,
Las flores de esta tierra:

Rəf taiñ ayùuken
Fei meu kimaími, Papay.

3. Wenu mapu, fei kimən,
Peshkiñ niei doy tutelu;
Tami ayùchen meu welu,
Señora, yənaitumuaiñ.

Que de veras te amamos, Señora,
En ellas lo conocerás.

3. El cielo, no lo desconozco,
Tiene flores de mayor belleza;
Pero en tu amor á los hombres
Señora, nos disculparás.

4. Por tí, oh dulce Virgen.

(Melodía: Cecilia No. 167)

1. Eimi, kochi Vírken,
Kesús ñi naqpéyəm,
Eimi meu, María,
Íñ píuke ləfləfnei:
[: ¡Ave, ave, ave, María! :]

2. Eimi feichi wima,
Fən í ka rayení,
Mogen fən· wəliini,
Mogelpəllikei.
Ave etc.

3: Mi lif kərpú meu
Dewí feichi dəqū:
Naqí Dios tue meu,
Ñi wenupraiam che.
Ave etc.

4. „Gracia meu apoleimi“,
Ankel pipaqeimeu;
Chalíukeiñ fei meu
Femqechi rumel:
[: „Ave, ave, ave, María. :]

Por ti, dulce Virgen
Bajó Jesueristo,
Por ti, oh María,
Arde nuestro corazón.
[: ¡Ave etc.!

Tú eres la vara
Que tuvo fruto y flor
Has dado el fruto de vida,
Que vivifica nuestra alma.

En tu puro seno
Realizóse esta cosa:
Bajó Dios á la tierra
Para que al cielo suba el hombre.

„De gracia eres llena“,
Te ha dicho el ángel
Por lo cual te saludamos
Así para siempre:
[: Ave, ave etc. :]

5. Kesús, ñi duam.

(Melodía de „Jesus, dir leb ich“, un poco cambiada.)

- | | |
|--------------------------|------------------------|
| 1. Kesús ñi duam moqen, | Por Jesúz vivo, |
| Kesús ñi duam l'aian: | Por Jesúz moriré: |
| ¡Eimi ȝean chi mai | Tuyo quiero ser, pues, |
| Moqeli, l'ali kai! | Sea vivo, sea muerto. |
| 2. Kúme che ȝean, piken, | 2. Quiero ser bueno |
| Petu ñi fau melen; | Mientras aquí viva, |
| Wénuple ȝiyulen, | Guíame hacia el cielo, |
| Kúme Kesús. Amen. | Buen Jesúz. Amén. |
-

6. Adoración del Pan Eucarístico.

(Melodía: *Jubilate*, Mohr, Nr. 59.)

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------------|
| Adoraukeiñ, rəf Wénumapu- | Te adoramos, verdadero pan |
| kofke | del cielo |
| Eimi, Kesús, ellkankalechi Dios! | A tí, Jesúz, Dios que se oculta! |
| Qillatuukéiñ: Förenemoiñ, Ñidol, | Te rogamos: dígnate, Señor. |
| Mi kochi ȝen kalli kùmentuaffiñ. | Permitirnos gustar tu dulzura. |
| Santo, Santo, Santo, | Santo, Santo, Santo, |
| Eimi fùchá Santo, | Santísimo tú eres. |
| Aflaiai iñ pramyeken | No dejará de ser alabado. |
| Kesús fei tañi ayùcheken. | El amor de Jesúz á los hom-
bres. |
-

7. Sea alabado nuestro Jesúz.

(Melodía: parecida á „Noche de paz“.)

Solo:

- | | |
|-------------------------------|----------------------------------|
| 1. Kallfùwenu pelo pu n' meu, | 1. Cielo azul en noche clara, |
| ¿Tuntelepei mi waŋel'en? | Tus estrellas ¿qué tantas serán? |

Solo:

*Coro:**Coro:*

Rakifal-lai, ref 1) rakifal-lai.

Son incontables, incontables
son.Fentenchi mai, ref 1) fentenchi mai
Pramyenepe iñ Kesús.Tantas veces, tantas veces
Sea alabado nuestro Jesús.2. Karù lelfùn, nùtramelmoa-
gen:2. Verdes campiñas; me con-
taréis:¿Tuntelepei kai mn ayùfalte ra-
yen?¿Cuántas son vuestras lindas
flores?3. Itrokom ketran, walèn ñi
kùpalel:3. Oh cosechas, que otoño ha
traido:¿Tunten wàlimi fèn' pu che ñi ia-
qel?¿Cuántos granos habéis dado
para que coma la gente?4. Fùchañma l'afken· tami
llufùñen:4. Mar espacioso, con ser tan
profundo:

¿Al'ñlepelai mi l'ùikùn?

¿No son numerosas tus gotas?

5. Mawida kai, al'ùprai:

5. Selva también, de elevada
altura:¿Tunten tapèl meu dewí mi ta-
kun?¿De cuántas hojas está hecho tu
vestido?

6. Inal l'afken· witraleken,

6. A orillas del mar me estoy
parado,

Kalli ra-kifiehi kuyøm.

Dejad que cuente la arena.

7. Afnoachi moyèn, feipiaqen:
Kufù niei-mi hora kai?7. Vida sin fin, eso me dirás:
¿Qué tantas, pues, son tus horas?

8. Como prenda de mi amor.

(Melodía: Cecilia Nr. 180.)

1. Kimqeam mi ref ayùfiel²)1. Para que se sepa que te
amo,

Eluaqeyu, Santa Ñuke,

Te daré, oh Madre santa

1. en realidad

2. ó Kimqeam iñ ayùkuén

Ni lladkùn ka ñi trùyùwn kai.
 Ka ñi kuñifal piuké.
 |: Eimi nieaimi, kochi Ñuke,
 Tañi píuke komkelen. :|

2. Lloumaiágen, ayùn Ñuke,
 Pəntùlelen werilkan meu,
 Elelen Mi Pəñeñ meu,
 Kimpean mañumfeñen.

3. Eimi kai pəñeñyeágen
 Iñche rəf tañkùaqueyu
 Kiñe duam meu serfiaqueyu
 Wechuan mi ayñafiel.

4. Pichin fali tañi píuke,
 Doy wewimi, kochi Vírken.
 ¡Ká chemfelchi eluaqueyu?!
 Kiñe píuke nién məten.

Mi pesar, mi alegría
 Y mi pobre corazón.
 |: Tu tendrás, oh dulce Madre
 Todo entero mi corazón.:|

2. Recíbemelo, Madre querida,
 Apártamelo del pecado,
 Preséntamelo á tu Hijo,
 Así se conocerá mi gratitud.

3. Acéptame también por hijo,
 De veras te seré obediente,
 Con fidelidad te serviré,
 Hasta el fin te amaré.

4. Poco vale mi corazón,
 Más mereces, dulce Virgen.
 ¿Qué más te voy á dar?
 No tengo sino un solo corazón.

9. Para la Pascua de Natividad.

(Melodía: Cecilia Nr. 120, Los Angeles cantando.)

1. Pu Ankel ñlkantuiñ,
 Alláñei ñi wənən:
 |: Dios ta niepe gloria
 Kùmeletuai pu che. :|

2. ¡Ya, ya! dəŋupe múshika,
 Iñchiñ allkùtuleiñ:
 |: Lleqí mai qa pichi Kesús,
 Fei meu ayñukaleiñ. :|

3. Ni pu kamañ ta Israel,
 Afai tamu ñùman
 |: Fùchá ayñifal dəŋu ñei
 Montulfe ñi kùpan. :|

1. Los Angeles cantaron
 Con lindas melodías:
 |: Dios tenga gloria,
 Los hombres tengan paz. :|

2. ¡Pues bien! que toque la
 música
 Escuchando estamos nosotros:
 |: Pues nació el niño Jesús,
 Por eso estamos gozosos. :|

3. Oh pastores de Israel!
 Vuestro llanto cesará:
 |: Es nueva muy amorosa
 La venida del Salvador. :|

9. Kiñewn ûlkantuaimn.

(Melodía: Stimmt an in vollen Choeren etc.).

1. Kiñewen ûlkantuaimn
Doy wenumapu ple,

Marpa pramyeaimn:
Iñ kùme Reina ñei.

Coro:

: Santa, santa María :|
Iñ ayùun, iñ kùmelen,

Pramyewáiñ túrpulen.

2. Iñchiñ weshá werilkafe,

Eimi Dios ñi serfiñ.

Podemlaufui mi piuke
Adán ñi weshá werin.

3. Mi duam tuntepu mi mojen
Kiñerumelefui:

Dios tamí trùr tuteafiel,
Fei tamí duamñefui.

4. Dios Fotem mi pñeñ qefui,
Kesús piñei ñi ùi,

Iñchiñ iñ duam yentekuwí:
Fei kom pu che kimí.

1. En coro cantaréis
Hacia lo más encumbrado del
cielo,
A María la ensalzaréis:
Que es nuestra buena Reina.

Coro:

: Santa, santa María, :|
Nuestra alegría, nuestra sa-
lud,

Te alabaremos eternamente.

2. Nosotros, pecadores y ma-
los,

Tú la esclava de tu Dios:
No ha manchado tu corazón
El feo pecado de Adán.

3. Tu anhelo durante la vida
Uno solo ha sido:

Complacer perfectamente á Dios,
Eso había sido tu anhelo.

4. El hijo de Dios era tu hijo,
Jesús se llama, es su nombre,

Por nosotros se sacrificó,
El mundo entero lo sabe.

11. Un Dios por galardon.

1. Iñ Dios mi wewaqel,
Lelinierpuafimi
Rumel-, ta serfiafilmí
Naqmapu mi molen.

1. A nuestro Dios ganarás,
Para siempre lo verás,
Para siempre, si le sirves
Mientras estés en la tierra.

2. Iñ Dios mi wewaqel:
 Lloftulekei wekufù,
 Fei milla ñei ñi lashu,
 Ñi nùpøllipeyøm.

3. Iñ Dios mi wewaqel,
 Feolá ta ñønewilmi,
 Pichin katrùtuwilmi,
 Mi werilkanoaquel.

4. Iñ Dios mn wewaqel:
 Ya, ya! animawaimn,
 Kùmè cristiano ñeaimn,
 Pu wen' eñn, pu papay.

2. Nuestro Dios será tu premio.
 Asechando está el demonio,
 Su lazo es de oro,
 Con que coge las almas.

3. Nuestro Dios será tu premio.
 Si ahora te dominas,
 Y un poco te vences.
 Para no cometer pecado.

4. Nuestro Dios vuestro pre-
 mio.
 ¡Pues bien! animaos,
 Haceos buenos cristianos,
 Hombres y mujeres.

APENDICE.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LAS ROGATIVAS.

(Véanse N.os. 1, 11 y 12 de las Costumbres de los arauaneanos).

La práctica de los nguillatunes ó rogativas representa un sacrificio, nombre que le dan aquellos indios que tienen conocimiento de los sacrificios del Antiguo Testamento. Distínguense en ellos la víctima, el altar, el sacerdote y el ser soberano á quien se ofrece la víctima.

Víctimas

Son de ordinario corderos, en algunos lugares también potrillos y toritos. Se finalizan abriéndoles el vientre y arrancándoles el corazón aún palpitante. Mas en algunos lugares degüellan los corderos después de haberles cortado una ó ambas orejas. La sangre siempre se recibe¹⁾ en platos de palo. Con ella se hacen aspersiones, se untan ciertos objetos,²⁾ y el resto se deja en el llanguillangi.

El altar.

En el relato sobre el nguillatun de Wapi el relator llama el llanguillangi una especie de altar, nombre que merece en realidad, por cuanto se deposita en él la sangre de la víctima, recibida en unos platos³⁾ de palo y mezclada con chicha de maíz ó de trigo.

1. Pg. 37 No. 22 dice Domingo Wenuñamko incorrectamente: „La sangre se echa al suelo“.

2. Véase pg. 40 No. 27.

3. Es algo característico para el poco respeto que los indios profesan á sus dioses el que para tales funciones no prestan sino sus platos más viejos y defectuosos. Lo hacen por experiencia de que los pícaros se suelen robar los nuevos y buenos. Una indígena joven cristiana á quien conocemos se burló en cierta ocasión de esta falta de respeto diciendo á las demás mujeres: „Cosa extraña es que para vuestro dios usáis de los platos más feos, mientras que á cualquier forastero de alguna distinción le ponéis los mejores que tenéis.

Domingo Wenuñamko nos dijo equivocadamente que en Panguipulli no se usaba ya poner un llanguillangui. Mas posteriormente supimos que éste se llama ahí llanguill (*llanill*¹), que es colocado en el llongoll²). y que en él se pone la sangre recogida en unas artezas. Esta sangre se la comen los festejantes pasada una á dos horas, espacio de tiempo que creerán suficiente para que se harte el dios ó sean los espíritus con el vaho.

Consiste el llanguillangui ó llanguill en dos ó tres pares de varas de unos tres metros de largo plantadas en dos filas. Dichas varas terminan en ganchos, en los cuales descansan otras dos varas, una para cada fila, sirviendo de descanso para otras, atravesadas, que amarradas con *voqui* en las laterales forman de esta manera una especie de mesa.

Sacerdote.

El oficio de sacerdotes lo desempeñan unos anciauos, llamados ngenpines (*qen'pin*). Estos son también los que convocan para la fiesta y la presiden, no extendiéndose á tales actos puramente religiosos la postedad de los caciques³).

En las reducciones de la costa, según relato de Pascual Painemilla Ñ., funcionan varios ngenpines en una fiesta, mas en Panguipulli, según nos aseguró Domingo Wenuñamko, no hay más que uno. Dice el mismo que el ngenpin es y era siempre un hom-

1. *Llanill* es la misma palabra *llanillañi* apocapada.

2. En el texto respectivo hemos traducido erróneamente esta palabra por sacrificadero, debe decirse „lugar sagrado“; porque en Panguipulli no se matan los corderos al pie del llanqui-llangui como en Wapi, sino fuera del llongoll.

3. Certo dia, hace unos once años, visitamos á los indios de Trawatrawa, reducción marítima, á los cuales habíamos reunido ya dos veces y enseñado la doctrina y el rezo sin que hubiesen demostrado mala voluntad. En esta ocasión los encontramos oenpados en los preparativos para hacer sus rogativas, y se disculparon ellos con no tener tiempo. No pudimos contener nuestra indignación, y con el fin de imponernos á estos rebeldes, nos apoyamos en la autoridad del cacique principal que reprotaba tales rogativas; pues era bastante inteligente para conocer que eran un culto supersticioso y temía los desórdenes que traían consigo. Nos observaron friamente estas gentes: „Tratándose de rogativas, no nos atenemos á los caciques. En estos asuntos tenemos á otros que nos mandan“. Se refirieron á los ngenpines.

bre venerable por su ancianidad y sus virtudes¹⁾, de costumbres inatacables.

La deidad á que se ofrecen estos sacrificios.

Para resolver esta cuestión no hay otro recurso que estudiar las invocaciones de los sacrificantes, de las cuales se encuentran bastantes ejemplos en ambos relatos de las rogativas. Refléjase en ellos lo que piensa del supremo ser el indio no cristiano.

Es un ser, creador de todo, que domina la tierra como un rey ó pastor²⁾, da vida y fecundidad á los hombres, animales ó plantas, dispone de las fuerzas de la naturaleza para dicha y perdición de los hombres, reside en paz en una casa de puro oro en las alturas celestes.

Lo llaman padre porque creen que han sido engendrados por él³⁾, lo suponen parecido al hombre, pero de una naturaleza más sutil, tal vez espiritual, y tienen de su naturaleza idea tan confusa que no saben, si es hombre ó mujer, más bien lo creen de ambos sexos, por lo cual le dicen Rey Padre, Reina anciana ó madre á la vez, y ya dicen: „Tú nos has engendrado“ tratándole de ser masculino, ya³⁾ „Tú nos has parido“, tratándole de mujer.

Su ancianidad, si no eternidad, se refleja en la denominación *Rey fūcha, Rey Kushe*, anciano Rey, Reina anciana.

Su habitación está arriba, por lo cual lo llaman *Wemu Rey Fūcha, Wemu Rey Kushe*, anciano Rey, anciana Reina de las alturas, tal vez en el punto cenit del cielo, por eso: *Raqiñwenn Chau, Raqiqiñwenn Nuke*, Padre, Madre de en medio del cielo. En las inmensas regiones azules está, lo que le merece el nombre de *Kallfū Rey Chau, Kallfū Rey Nuke*, Azul Rey Padre, y Azul Reina Madre, ó sea paternal y maternal Majestad celestial. Su casa es de puro oro, tal vez es el sol.

Es bondadoso y accesible á las súplicas de los mortales, sus súbditos. Es *Chan, Janechen, Janemapun* Padre, Dominador de los hombres y de la tierra.

1. Ha de entenderse al modo que piensan los infieles.

2. mirando á los hombres por sus ovejas; véase pg. 6, 13.

3. Véase pg. 5, 8.

EL REHUE (*REWE*), NGUEICUREHUEN'N
(*QEIKUREWENN*).

Una de las prácticas superstiosas que á lo menos entre los indios riberanos se junta con las rogativas es el ngueicurehuen'n ó mecer el rehue, ejecutado por el machi hombre ó mujer.

Pascual Painemilla N. dice en el principio de su relato sobre el ngnillatun pg. 3: „Es erigido el rehue“; pero en seguida no explica para qué fin, omisión que manifiesta que el „mecer el rehue“ no es esencial para el ngnillatun, y nuestro relator de Panguipulli nos ha asegurado que esta ceremonia no tiene relación con el ngnillatun.

No hemos presenciado el ngnillatun, ni el ngueicurehuenn, pero lo que hemos visto y oido al respeto lo comunicamos en las siguientes líneas.

Según la descripción que nos ha hecho el indígena José Francisco Coliñ de Wapi, consiste el rehue en un tronco grueso de maqui, colocado expresamente para este objeto, en cuya extremidad se amarran ramas derechas y descortezadas, de maqui ó canelo, de manera que divergen en todas direcciones. En dichas ramas se suspenden por el nervio los corazones¹) de los corderos victimados, y gallinas enteras y muertas. En el tronco se ven tallados unos peldaños cuyo destino es facilitar á la machi el ascenso, pues ha de subir en él con el fin de hablar „con el dios“ y recibir sus revelaciones respecto al buen ó mal resultado de las rogativas. Al rededor del rehue ejecutan hombres y mujeres sus bailes de la manera referida en la misma narració del ngnillatun²).

Semejante rehue hemos visto en Rucacura, reducción ubicada entre Tolten y Bajo Imperial. Allí estaba marcado un rectángulo de unos 15×4 metros con coligües plantados de trecho en trecho, el cual incluía el llanguillangui y el rehue.

1. En Pangipulli los amarran en la bandera; véase pg. 41, 29. De un indio, conocido nuestro nos contaron que en cierta ocasión se cortó con mucha calma de espíritu unos corazones del rehue y se los llevó diciendo que eran muy buenos para comérselos asados. Los creyentes, que asustados le rodeaban, le amenazaron con que „el dios“ le castigaría con una muerte repentina lo que le hizo poca impresión.

2. Véase pg. 6, 14 y 7, 15.

Merece notarse aquí una ceremonia, usada á lo menos en la región marítima:

Antes de ascender la machi en el rehue, se echa á correr un caballo blanco al rededor del mismo rehue hasta bañarse de sudor la pobre bestia. De este sudor se quita una porción mediante una cuchara, *y la machi se lo toma revuelto con agua. Ignoramos el efecto que se atribuye á esta esencia de sudor de caballo blanco.

Otra forma de rehue hemos visto en Quille (*Kùllum*), cerca de Carahue.

El tronco era un poste de unos tres metros de altura, macizo, y labrado de suerte que la extremidad superior en toda su circunferencia formaba la cabeza de un hombre con sombrero tarro puesto, mientras que los brazos y piés y lo distintivo del sexo estaban tallados sin arte alguna en la cara anterior del mismo poste, en cuyo lado opuesto se veían los peldaños, mediante los cuales la machi sube á la plataforma del tarro, donde ejecuta su baile (*ngueicurehuenn*, mecer el rehue) y se pone en comunicación con „el dios“ ó los espíritus, hasta llegar al sublime momento en que de salto se deja caer abajo, siendo recibida allí en las mantas de unos hombres galanes para no sufrir una caída fatal lo cual sin embargo á veces sucede¹.

Unos arbolitos más altos que el poste estaban plantados á ambos lados y amarrados en el mismo poste, no nos acordamos si eran canelos ó otra clase de arbolitos.

Hay que constatar que el *ngueicurehuenn* se realiza también fuera del *nguillatun* solemne, en las curaciones de las machis, ó también como fiesta propia para saber cosas venideras, respecto del tiempo ó de grandes calamidades que se temen.

1. El famoso machi y adivino Coshcoy, que tenía el entelá hasta en Santiago, terminó de esta manera los días de su preciosa vida.

AVERIGUACIÓN HISTÓRICA SOBRE LAS IDEAS
RELIGIOSAS DE LOS ARAUCANOS Y SUS
MANIFESTACIONES CULTUALES.

Por más mínimas y escasas que sean las noticias sobre la historia de los araucanos que precede á la invasión europea, no se rinde el espíritu investigador del hombre ante las dificultades al parecer insuperables, ante las tinieblas más espesas.

Así como le basta uno que otro hueso para reconstruir toda la estructura de algún animal de períodos geológicos muy remotos, y como el gaucho no necesita más que ver los rastros del caballo del viajero para contar de que tierra venía y á donde iba y con que fines andaba, así la investigación histórica sabrá aprovechar los más pequeños ó insignificantes detalles para llegar á un feliz resultado.

La antigua nación araucana no ha dejado á la posteridad ni monumentos ni inscripciones, han desaparecido sus armas, sus útiles domésticos, sin embargo siempre quedan los rastros que han dejado su idioma, sus costumbres y creencias en otros países de donde venían probablemente en una antigüedad tal vez no demasiado lejana.

A la lingüística y etnología comparativas les está reservado aún un ancho campo de investigación. Lo que se ha hecho hasta ahora á este respecto, en cuanto lo conocemos, no eran más que ensayos muy superficiales.

El autor no conoce ni el quichua ni el aimará ni otro idioma de los aborígenes del América fuera del araucano, pero ya una mirada echada al mapa de los países de la costa occidental de América del sur, descubre en toda su extensión nombres geográficos, que revelan una semejanza con palabras araucanas que llama la atención; por más que se hayan españolizado muchos de estos nombres, se nota que figuran en ellos elementos tan específicamente araucanas que obligan á juzgar que, ó han vivido en un tiempo en aquellos lugares nuestros araucanos, ó qué el idioma á que pertenecen, es del mismo origen.

Por casualidad nos vino á las manos un mapa del Ecuador, o muy sembrado de nombres, y entre ellos muchos españoles encontramos allí los siguientes nombres de pueblos, ríos ó montes que se parecen mucho á palabras araucanas:

„Nulpe á *wolpe* que lo balsee. Gualpi á *Wapi* y *Walki* ó *Gualqui*, como se escribe en castellano, Piquer á *Pikor* el lenguado. Cotacachi á *koechakachi* quiero lavar. Pichincha á *pichin che* poca gente, Bilopan á *Filupan* serpiente y león. Pinuneuy á *pinon kuyom* arena agujerada, Chunchi á *chumchi* cómo, Machalilla recuerda á *macha* cierto marisco y *lila* era, Colon, che á *colog* máscara y che gente, Machache á *macha* cierto marisco ó *matra* la canilla y che gente, Cachaví á *Paicaví*, Carihuai-razo á *karù* verde y *parawai* espurio, Gualla á *wala* cierta ave acuática y á *wella* cierta planta, Gualaquisa á *wala* y *kude* lumbrera, Guayaquil á *wakilpe* cierto pez.

En Panamá hay un lugar, llamado Aspiwal, otra vez palabra compuesta de elementos araucanos, y en Guatemala una ciudad, llamada Wallpa que es palabra mapuche.

Persiguiendo este camino de investigación caerían sin falta unos rayos luminosos sobre la cuestión del origen de los araucanos y de los aborígenes americanos en general, envuelto hasta hoy en las más densas tinieblas y las más fantásticas hipótesis.

Mas esto es seguro para nosotros: que no han nacido del suelo americano, y que tampoco descienden de unos monos americanos. Nacieron en el centro de la propagación del género humano, y llegaron á América en épocas en que aún existía un puente terrestre que uniera América con otro continente, ó arribaron á sus playas como audaces navegantes de la manera que se poblaron también las islas australianas.

En sus ideas religiosas no constituyen tampoco una excepción respecto á las demás naciones bárbaras. Sin duda creían los antiguos araucanos en tiempo de la conquista en la subsistencia del alma después de la muerte, y en seres superiores al hombre que influían sobre su suerte, y aunque no es absolutamente seguro que conocían el *Jonechen* ó *Ng'nechen*, con todo es muy probable. Aquella ley natural que según el Apóstol San Pablo está inscrita en el corazón aún de los gentiles, está grabada también en los corazones de los araucanos; nunca demostroaban extrañeza al inti-

marles que la mentira, el robo, el adulterio, la ira, etc. eran malos, que había un Dios, vengador de la iniquidad: es que la facultad para conocer dichas verdades existía ya en su naturaleza, y predicándoselas no se hace más que recordárselas ó sea dar á su conocimiento quasi latente nuevo impulso de vida. Las ideas religiosas que existían entre los indios antes de la predicación del Evangelio, no habían sido las primeras inserciones de religión en un pueblo salvaje, sino residuos degenerados de la primera revelación y de la ley natural, los cuales no habían podido ser destruidos ni si quiera por un alto grado de salvajismo. Damos mucha razón á la opinión del R. P. Lagos, el cual en su historia de las Misiones del Colegio de Chillan¹⁾, sobreponiéndose á las aseveraciones de los cronistas, establece la tesis de que es un error creer que los araucanos no han tenido religión.

Las cuestiones que nos ocupan y para cuya solución buscamos una base en las noticias históricas son:

„Existía entre los araucanos antiguos la idea del N'gnechen? ¿Le daban culto? ¿Adoptaban á muchos dioses? ¿Adoraban á los astros? „Qué papel hacían el Pillañ y el Wekufù en su sistema religioso?

1) pg. 114.

I. P. LUÍS DE VALDIVIA, S. J.

A. Nueve sermones en lengua de Chile
por el P. Luis de Valdivia, reimpressos por Jose Toribio Medina.
Año 1621.

Sermon II.

No. 3: adorar al Pillan y Huecuvoe... esto es pecado".

No. 13: „Quanto os parece q enojará a Dios, el Indio q honra al Pillañ, nombrándole, y que se suele reuerenciar, y llamar, y dexa de adorar a Dios, y el que suele nombrar por hourarle al Huecuvoe, y le respeta.“

Sermon IV.

No. 9 dice hablando de los viejos y hechiceros: os dizen q con reuerencia nombreys al Pillan y Huecuvoe; y q no adoreys a Dios. Y q en vuestras enfermedades, y necessidades, nombreys al Pillan, y al Huecuvoe“.

Sermon V.

No. 5.: No penséis ni digáis q ay un Dios en el cielo y otro en la tierra, y mar No digáis q ay un Dios del mayz, y otro del trigo, uno q truena, y otro q hace llover, y otro q quita enfermedades, y da salud á los hombres — no ay un dios de Españoles, y otro de Indios Vuestros viejos no sabian nada; para conocer a Dios, eran como niños sin razón, aveys de hazer burla de lo q dezian sin fundamento, cosa de burla es quanto referian y contavan.

No. 11. No aveys vergüenza de q adoranades al Pillan, y al Huecuvoe, como a Dios, no siendo dignos de tal adoración, y reuerencia. Vosotros en el ser de hombres, soys mas q el Pillan (que es el volcan 1) y mas, que lo que llamays Huecuvoe, Dios solo es digno de ser adorado ...

Sermon VI.

To. 7. dice de los ángeles malos: „Estos son los que se llaman demonios, diablos, y alhues.

1. Esta frase no aparece en el texto araucano. En Wapi llaman á los volcanes *deqiñ*, en Panguipulli *pillañ* ó *dewiñ*.

No. 8. . . . el diablo engañó á vuestros viejos, diciendo que se llamana Pillan, y Huecuvoe, que si huierades sabido vosotros, que es el diablo este que llamays Pillan no le huierades de aver adorado, porque al diablo le soleys aborrecer pues quando os enojays con alguno le llamays mal diablo quien es este mal alhue sino el diablo.

No. 10. . . . Dize el diablo que el Pillan truena en el cielo y ayuda a pelear a los conas.

No. 11. Dios solo haze q salgan los sembrados, y el diablo dixo lo q dezis vosotros que por mandado del Pillan nacen, o no nacen los sembrados, y que teniendo entrada el Pillan, tendreys vida y ventura, dicho es del diablo lo q dezis, tomando tabaco quando le ofreceys el humo todas estas son mentiras

Sermon IX.

No. 7. . . . El Pillan, ni el Marepuante, ni el Huecuvoe, no pueden quitar los pecados, ni pueden salir con la sangre q se hazen vuestros neges¹), los pecados de los hombres.

No. 8. No hay Marepuante, ni Huecuvoe, ni cosa alguna q sea Pillan, o Marepuante, ni Huecuvoe. El sol no tiene vida, pues lo q no tiene vida, como puede tener hijo, y lo q no viue en si, como puede dar vida a otros. Tu lo que no tienes no lo das a otro, pues como el sol q no vine, ni tiene vida, puede dar vida a los hombres enteramente. El sol no viue, ni si tuviera hijo viviera su hijo, y si el Marepuante no tiene vida, como os anima de dar la vida a vosotros. Mentira es muy grande decir q el sol tiene hijo. Y como no ay Marepuante, assi es mentira decir q ay Pillan. . . .

B. Arte, vocabulario y confesionario de la lengua de Chile por el mismo Autor. Año 1606.

1. Catecismo breve:

Pregunta 6: ¿Pues el sol, la luna, estrellas, lucero, rayo son Dios?

2. Confesionario:

Pg. 5: 1. As nombrado para reuerenciarle al Pillan, al Sol, Rios o cerros pidiendoles vida?

2. As te sacado sangre de tu cuerpo en las borracheras nombrando al Pillan? has hecho otra cosa destas?

1. No podemos explicarnos la palabra, que tambien figura en el texto araucano.

3. Cuando no llueve has creydo que ay Indio hechizero que es el señor de las aguas que haze llouer? Embiastele a buscar y ofrecerle paga para que te hiziesse llouer para coger tu comida?

6. Has ofrecido a los muertos algun mayz o chicha pensando que vienen a comer y beuer?

7. Has desenterrado y hurtado de la Yglesia algun difunto para enterallo junto a tu casa como [tus antepassados lo hazian?

8. Quando viste al pajaro Loyca, o Merni, o otros que te pasan por la mano yzquierda creyste que te auia de venir algun mal?

Observaciones.

Los datos extraidos de las obras del P. Luís de Valdivia revelan que en opinión del autor los indios antiguos creían en varios seres superiores al hombre á quienes atribuían influjo sobre su bienestar ó malestar y sobre los fenómenos de la naturaleza, á cada uno dentro su propia esfera de actividad y poderío.

Especialmente les reprocha que adoren, reverencien ó invoquen al Pillañ, que ejerce su imperio desde las regiones aéreas, y al Huecufù que lo tiene sobre la tierra y el mar. Ambos pueden ayudar á los hombres dando salud á sus cuerpos y fecundidad á sus sembrados. El Pillañ cuyo nombre ya es traducido volcán, ya rayo, asiste á los guerreros en la pelea y de su mandado depende si nacen ó no los sembrados.

Respecto á la forma del culto tributado á Pillañ menciona el Autor solamente una incensación con tabaco y una sangría que se hacen los indios en sus borracheras para brindarle con su sangre.

Estas noticias concuerdan con las de otros autores, pero la de que los indios hubiesen tenido por dioses á Pillañ y Huecufù no es sostenible, como se verá más adelante.

El autor refiere también de otros seres que en la idea de los indígenas tenían influjo muy especial sobre las enfermedades, el agua, el trigo, el maíz etc., llamándolos dioses, pero también injustificadamente á nuestro juicio. Sus denominaciones en la lengua araucana son nguencutran, ngueneo, nguencachilla, nguenuhua respec-

tivamente; ahora bien *nguen* (*gen*¹⁾) no significa dios, los indios traducirían: „el que maneja las enfermedades, el agua etc.“, pero no debe entenderse, con independencia de otros seres superiores. No sabemos á cual ser dan los indios el nombre *nguencachilla* ó de *nguen uwa*, pero *nguenco* es para ellos cierto sapo, llamado *aramko*, que se encuentra en los pozos cuidándolos. *Nguenlafquen* (*gen-lafken*²⁾) es un gato marino *nullnull*. Dicen de él los indios que produce el ruido del mar, y que con cambiarse de un lugar á otro se oye este ruido en diferentes direcciones. Lo respeten y probablemente lo invocan para tener suerte en la pesca, y temen mucho matarlo ó aprisionarlo, porque „al que se atreve á hacerlo, le persigue el mar subiendo tras él en los riscos y se lo traga, si no deja su presa.“

El P. Havestadt menciona en su vocabulario los *nguenhuenu* (*gen-wena*) en la explicación del verbo *plpln* ó *plplean*. Lo interpreta: „refregarse con la savia de las hojas ó del tallo de la planta *plpl*²⁾, como suelen hacer los indios para que sean amados. Lo mismo hacen los indios denominados *nguenhuenu*, dueños de la lluvia porque según la creencia de sus paisanos tienen en su potestad las aguas celestes y pueden hacer que llueva. Ellos, con el objeto de hacer bajar del cielo las lluvias en la cantidad suficiente ó que les paresca bien, echan dichas hojas juntamente con agua y piedras en un vaso de palo, y lo revuelven, por lo cual los indios para expresar que está por caer una lluvia copiosa, dicen que sus *nguenhuenu* están trabajando mucho, mueven sus lagartos, remueven sus piedras“.³⁾

Además explica el P. Luis de Valdivia á los indios que ni el sol, ni la luna ni las estrellas, ni el lucero, ni el rayo son dioses, lo cual permite inferir que los indios antiguos probablemente los miraban como tales, aunque sin reverenciarlos, por cuanto el Autor no les hace semejante cargo. Y no es éste el único indicio que da lugar á la suposición de que el ser supremo en la idea de los araucanos debe de haber tenido estrecha relación con el sol.

1. *Gen* se usa también en el significado de abundar con exceso, predominar; p. ej.: *Tafachi kachilla gen kamtra yei* en este trigo predomina la cizanta. *Kushe gen kutrangei* las viejas son achacosas.

2. una especie de enredadera.

3. es traducción del latín.

En el sermón noveno combate el mismo Autor enérgicamente la creencia de los indios en un Mareupuante (*Maréupu antù*) el cual para ellos era hijo del sol y daba la vida á los terrenales. No hemos dado con esta figura mitológica en ninguna otra obra que trata de la materia. Hemos consultado á un indio de Panguipulli de unos sesenta años. Este nos dijo que ignoraba lo del Mareupuantù.

Advertimos luego que el P. Havestadt interpreta en su vocabulario el término maréupu antù „*ranniae, quas superstitione co-unt, ranas pequeñas que veneran supersticiosamente*“¹. Mas es inverosímil que el P. Valdivia se hubiese referido á estas ranitas al hablar del „*Maréupu ante*“. Dichas ranas tal vez aún no tenían este nombre en su tiempo ó en los pasajes que él recorrió.

El término se compone de *maréupu* y de *antù*.

Antù es el sol. *Maréupu* es usado á veces en lugar de *mari epu* (doce).

El P. Febrés en su diccionario trae: „*marepu*, ó *majepu*¹“), por *mari epu*, es doce; usan de esta voz repetida *majepu*, *majepu*, cuando sacan camarones, por abusión ó monería, como si con esto hubiesen de sacar doce cada vez.“²

Mas importante para nuestra cuestión es saber que *maréupu* significa según nos asegura P. Painemilla Ñ. la doble fila de los cántaros con chicha que se ponen en las rogativas, con cuyo contenido se hacen aspersiones hacia la salida del sol, acompañadas de invocaciones dirigidas al Ng'nechen ó tal vez á los espíritus.

En Panguipulli llaman *marehuepull* (*marewepull*) tanto el mudai que hay en los cántaros como las tortillas que se colocan en el lugar sagrado y en cuya fabricación las indias entonan cánticos tan conmovedores para el corazón del indio como los de los bardos lo fueron para los antiguos celtas.

Maréwepull empero no puede ser otra palabra que *maréupull*. Probablemente es la ll terminal residuo de *llayka* apocopado, formando ambas, palabras una combinación de significado parecido al de *llayka pñuke* y *malwellayka*³).

1. La *j* tiene pronunciación francesa.

2. P. Painemilla llama *daqlu* el camarón de los esteros y *mashen* el de las vegas. Puede ser, pues, que con aquella monería se les haya pegado el nombre *mashéupu* á los de la vega, ó también que Febrés se haya equivocado.

3. Véase pg. 38 las últimas tres líneas del texto arancano y la nota 4, que se encuentra pg. 39.

La palabra *antù* es según el P. Havestadt de origen quichua. Copiamos lo que tiene consignado á este respecto en la pg. 188 del tomo primero de su gramática:

„Tiene (el idioma araucano) por el comercio que había entre Chilenos y Peruanos unos términos de la lengua quichua; e. gr.: *Apo* gobernador, *tupu* legua, *antù* sol, *atahuall* v. *achawall* gallina etc.”¹⁾

Como no conocemos el quichua, fiamos en la autoridad del relator.

Ni *Apo* ni *tupu* se conocen con el significado citado en las partes de la Araucanía donde hemos hecho nuestros estudios. *Atahuall* es una parte constitutiva del nombre Atahualpa cuyo portador fué el famoso Inca á quien Francisco Pizarro mandó ahorcar.

Es muy obvio pensar que los incas hubiesen traído las gallinas al norte de Chile y con la especie el nombre. Pero lo mismo no se puede decir del sol *antù*.

No hay sinónimo por el término *antù* en toda la extensión donde se habla el araucano, á menos que se quisiera tomar en consideración el término *pañi* (*pañù*) que significa los agradables efectos del sol sin viento para cuyo goce la familia araucana saca los pellejos y se sienta en el suelo fuera de la casa.

O debemos aceptar un más estrecho parentesco entre ambos idiomas, el quichua y el araucano, ó admitir el fenómeno de que el culto del sol de los incas haya echado ya en tiempos remotos tan profundas raíces en la raza araucana que ha hecho desaparecer hasta el nombre primitivo de la lengua araucana que designaba el astro del día, 6 — ¡qué atrevimiento! — los incas que llevan el nombre araucano de auxiliador, no han caido del sol, sino nacido del suelo araucano: todo esto supuesto que sea cierto que *antù* es también palabra quichua.

Además, ¿qué razones determinarían al P. Luís de Valdivia á decir á los araucanos que ni el sol ni la luna, ni el lucero ni el rayo son dioses? ¿Dijolo solamente para impedir que no cayesen en los errores de la religión de los incas, ó porque ellos en realidad miraban el sol como un dios?

A nuestro parecer el mito del Mareupuantù, como hijo del sol, cuadraría muy bien en el sistema de la mitología araucana como

1. Es traducción del latín.

se ofrece hoy día: El Ng'nechen que es hombre y mujer, tiene hijo que sería el Mareupuantù que dió la vida á los hombres y á quien se refiriese el sacrificio incruento del *maréupu ó marewepull* sin que de eso se diesen cuenta los araucanos modernos. Ni estorba el que es hijo supuesto del sol; pues, bien que es cierto que los indios no creen que el sol material sea dios, tampoco puede negarse que sus actos de culto se dirigen hacia el sol, pues el *marewepull* se lleva procesionalmente hasta la salida del sol, la oreja del cordero victimado se eleva hacia allá, las invocaciones al Ng'nechen se dirigen hacia el mismo lado, los espíritus convertidos en pájaros llevan la denominación de pájaros del sol, porque allí se detienen, cerca del Ng'néchen y desde allí prestan auxilio á los hombres.

II. DIEGO DE ROSALES,

Historia General de el Reyno de Chile. Libro I. Cap. 29.

1. „Son estos indios de Chile los más bárbaros de las Indias; porque ni conocen al verdadero Dios, ni tienen otros dioses falsos ni ídolos que adorar, y assi no saben de religión, cunto ni adoración, ni tienen sacrificios, ni offrendas, ni invocaciones. Solo invocan al *Pillan*, y ni saben si es el demonio ni quien es: mas, como se les aparece a los hechizeros y les habla, les da a atender que es alguno de sus parientes o caciques difuntos, y como a talle hablan, sin hacerle adoración. Y como no han tenido noticia del verdadero Dios, assi tampoco la han tenido de los angeles, ni de los buenos que nos guardan di de los malos que cayeron y nos persiguen . . . el consiguiente, no saben de pena.“

2. En la continuación se extiende el Autor más ampliamente sobre la suerte que según las creencias que encontró entre los araucanos, corren las almas de los difuntos, distinguiendo tres clases: los caciques y gente noble, los soldados, y finalmente la gente plebeya, hombres y mujeres.

„Los caciques, dizan, que en muriendo se convierten sus almas en Moscardones¹⁾ y que se quedan en los sepulcros, y de allí salen

1. Véase: Nuestros textos pg. 35, primera linea.

a ver a sus parientes y se hallan con ellos en las fiestas y las borracheras; y assi en ellas el primer jarro de chicha que han de beber suelen derramar parte de él ó todo para que beban sus caciques y parientes diffuntos. Y en sus casas cuando almuerzan y beben el primer jarro de chicha, meten primero el dedo y asperjan (como cuando echamos agua bendita) a sus diffuntos, diciendo *Pu am.* que es como brindando a las almas, que con esta palabra *am* significan las almas de los diffuntos. Y los hechiceros, en todas las invocaciones que hazen, llaman a las almas de los diffuntos diciendo *Pu am*, no al Demonio expresamente, que no le conocen, aunque él es el que les habla y les da a entender que es alguno de sus diffuntos. Y lo mismo entienden por el Pillan, a quien tambien invocan, porque los volcanes que ay en este Reyno, que son muchos y echan fuego, humo y azufre, dizen que son algunos de sus caciques diffuntos que habitau en aquellos volcanes y arrojan fuego quando se enojan. Y assi quando invocan al Pillan ni llaman a Dios ni al diablo, sino a sus caciques diffuntos que se han convertido en volcanes: que todos estos herrores les enseña el demonio a los hechiceros, a quienes se apareze cercado de fuego y en otras varias figuras, ya de niños¹), ya de pájaros²).

Suerte de las almas de los indios soldados.

Las almas de los indios soldados, que como valerosos mueren en la guerra, dizen que suben a las nubes y se convierten en truenos y relámpagos. Y que allá prosiguen con la ocupación que aca tenian de el ejercicio de la guerra, y lo mismo dizen que les sucede a los Españoles que mueren en ella, que suben a las nubes y alla están peleando con los indios. Y a unos y a otros llaman Pillan.

Suerte de la gente plebeya.

Dizen que en muriendo van sus almas a la otra banda de mar a comer papás negras. Que fingen unos campos, no Eliseos, ni de-

1. El anchimallen p. ej. es, según Pascual Painemilla N. un pigmeo que aparece. Debería verse la seriedad con que aseveran y defienden la realidad de sus apariciones.

2. Véase pg. 35, No. 15 y nota 3. de nuestros textos.

liciosos, sino que de la otra banda de el mar, están unos campos tristes, frios y destemplados, que aunque siembran en ellos no dan sino unas papas negras, y que con ellas solo se sustentan, y lo passan con trabaxo; aunque tambien tienen sus fiestas y borracheras las almas de los diffuntos, como acá los vivos, solo que la chicha, que es la bebida de sus fiestas, es negra como de muertos. Carezen en aquellos campos de leña, y para hacer fuego solo ay una muy mala de encender y moxada. Y el que de esta vida no lleva fuego no tiene alla ni con que calentarse en tan rigurosos frios como alli hace. Y assi para que tenga fuego en la otra vida le hacen encima de la sepultura al diffunto fuego por un año. . . .

Persuadidases que las almas son corporeas y a que en otra vida comen y necesitan de abrigo , les ponen a los diffuntos en las sepulturas los mexores vestidos que tenian en vida, las joyas y las armas, para que peleen; fuego para que con él alla se alumbrén y hagan sus candeladas y comida para que coman. Y assi les llenan los sepulcros de cantaros, de assadores de carne, de aves, maiz, harina de cebada y lo demas que cada uno, segun su piedad y compassión que tiene al diffunto, le parece. Es cada entierro una borrachera que dura tres y cuatro dias, cantando las exequias al diffunto; para cuyo entierro hazen los poetas sus romances particulares, y se les pagan los parientes con chicha. Y despnes le hazen al cabo de año, que es otra borrachera en que se juntan, como para el entierro, todos los parientes, y traen muchas ovejas, carneros y chicha, y sobre la sepultura¹⁾ los matan y derraman la sangre para que tenga el muerto que comer. Y luego dan vueltas al rededor, llebando en las manos jarros de chicha, y como van passando van haciendo un razonamiento al diffunto, diciéndole la falta que hace y contándole lo que por acá a pasado desde que murió, y luego le echan la chicha diciéndole: que no dejará de tener sed, que beba. Y renovando la comida que tenia en la sepultura, le ponen otra fresca y nuevos cántaros de chicha. Con que le dejan para siempre.

1. Es costumbre que hoy dia existe aún en Panguipulli y tal vez también en otras partes; pero quitan la tierra encima de la canoa en que yace el muerto.

Libro VIII. Cap. VIII.

Ceremonias de los araucanos empleadas al jurar la paz.

En el año 1641 el Marqués de Baydes hizo una paz con los indios. Del relato del autor sobre su concertamiento extraemos lo siguiente:

„.... fueron a una ramada capaz que estaba prevenida a hacer los juramentos y ceremonias de las pazes, conforme a los ritos y costumbres de los indios, que en semexantes ocasiones los señores de las tierras y los que dan la paz hazen a los forasteros agasaxo y offrecimiento de la cosa mas estimada que tienen, que son las ovexas que llaman de la tierra, mayores dos tantos que las ovexas de Castilla, con un cuello muy largo y cabeza pequena. Y aunque esta offerta es ceremonia y offerta de unos indios con otros, y nunca offrecen ovexas de la tierra ni se los matan en su presencia a los españoles sino a los indios, todavia en esta ocasión, por salir de lo ordinario, offrecio el cacique Antegueno¹.... una ovexa blanca como la nieve al Marques y puesta en su presencia la dió con un garrote en la cabeza, y cayendo aturdida la sacó con pres-teza el corazón, y untando con su sangre el canelo, dió al Marques el canelo y el corazón. Y al mismo tiempo mataron otros caciques treinta y dos ovexas, todas blancas, y se las dieron a los dueños de nuestras provincias, los indios amigos de Arauco y San Cristóval....

Aviendo muerto todas estas ovexas las llevaron arrastrando para dárselas a los caciques amigos, y juntamente les dieron los corazones palpitando, los cuales iban pasando de mano en mano por todos los indios de sus parcialidades y luego los partían en menudos pedazos, y lo mismo hazian de las ovexas, para que cada uno tocasse algun pedazo, por pequeño que fuese, que con eso quedaban obligados cuantos alcanzaban algun pedazo de el corazon y del cuerpo y de aquella ovexa a hacer un cuerpo y ser de un corazon con los que la offrecieron, para el servicio de Dios y de el Rey, con obligación tan estrecha, que es como un juramento y una confederación, y le dizen al que ha recibido un pedacito de aquellos, que llaman *Curucuk*: „hasta la muerte no nos hemos de apartar; y

1. Correctamente: Antuwenu.

en señal de eso recibisteis ese pedazo de el corazon ó de la ovexa. Y de esta suerte se convocaban antes para la guerra, y era ley inviolable salir a ella en recibiendo un pedacito.

Hizieron despues de esto un hoyo y enterraron en él sus flechas, toquis, y otros instrumentos de guerra, y lo mismo hicieron los españoles por conformarse con sus ceremonias, que echaron en aquél mismo hoyo, valas, hierros de lanza, dagas y cuerda, y plantando sobre todos estos instrumentos de guerra un ramo de canelo con sus raices, simbolo de la paz, dieron a entender que ya la guerra y los instrumentos de ella quedan enterrados de entradas partes etc.

III. P. BERNARDO HAVESTADT, S. J., Chilidūn 1777.

El Autor dice

1º. en pars IV de su obra, sobre la palabra *Dens*, Dios:

1) „Los indios de Chile no tienen vocablo que contenga y comprenda en sí todo el significado de la palabra de „Dios“. Tienen ellos, sí, nombres de algunas causas universales en uno que otro orden, pero de una causa universalísima y en todo orden, esto es, de una causa única y exclusiva, además dicen, que son ó han sido meros hombres, ó ciertas cosas animadas ó inanimadas de otra naturaleza. E.g.: *ngen Huenn* aquél que gobierna y preside los fenómenos aéreos, las nubes, lluvias. *Nguenpiru* aquél que tiene potestad sobre gusanos; *Nguen eo* el conservador de las aguas. Nombran tambien á *Pillan* al cual atribuyen los fenómenos más importantes é insólitos. Pero carecen de término que responda en toda su extensión al concepto de Dios, por lo cual hay que valerse siempre de esta palabra.“

2. En la II.a parte de la misma obra en unas notas que encabezan el, Indiculus universalis R. P. Francisci Pomey Soc. Jesu in Linguam Chilensem translatus etc. bajo el número 300, 3tio.

„Como que entre los indios de Chile no florece ni se encuentra religión ni culto alguno, sino una pura ignorancia más ó menos

I. Es traducción del latín.

culpable, y solamente alguna aplicación á las cosas domésticas, no se encuentran términos que reproduzcan los conceptos de templo, altar, sacrificio, víctima, ofrenda y semejantes, ni otras que se puedan aplicar á las cosas sobrenaturales, como espíritu, gracia, gloria, virtudes, vicios etc. en el sentido teológico.

Observaciones sobre los datos extraídos de las obras del P. de Rosales y del P. Havestadt.

Las indagaciones sobre las deidades de los araucanos han resultado negativas en las obras de ambos autores.

No han observado ellos durante los largos años que pasaron entre los indios y á pesar de que poseían su idioma, ninguna clase de divinidades ni de culto, ni tampoco el conocimiento del demonio. Los únicos datos positivos se refieren á la subsistencia del alma después de la muerte, creencia generalmente adoptada por los indios, la cual mucho influía en sus costumbres y actos políticos y que existe aún más ó menos en la misma forma que antes.

No aluden estos Autores ni ligeramente al Ng'uechen ó Ng'ne-mapun, ni al Mareupnante. Solamente hacen mención del *Pillan*, pero dicen que no es tenido por un dios, sino por algún cacique difunto y que además es múltiple, transformándose en pillaños unos caciques y los guerreros tanto araucanos como españoles.

¿Comprueban estos testimonios negativos que no existía la creencia en el Ng'nechen ni el culto respectivo en la época en que vivían aquellos Padres? ¿Es específicamente cristiana la idea de esta deidad, y se habrá introducido en la mente de los indígenas mediante la predicación del Evangelio?

Decimos que no, y para probarlo ofrecemos los argumentos siguientes:

El Ng'nechen no se parece tanto al Dios de los cristianos, como al dios cuya existencia profesan los deschristianizados que aseveran: „Sí, hay un dios, y si no lo hubiera, se debería hacer uno“; pero que á la vez niegan que es un ser moral y que su esencia es la bondad: El indígena infiel no pide á su Ng'nechen sino ventajas materiales y alejamiento de males materiales, pero nunca perdón

gracia, virtud, gloria eterna, es porque tampoco mira á Dios como un ser moral. Lo mismo se da á conocer también en que la suerte de los difuntos en la otra vida no es determinada por su bondad ó malicia, sino por la riqueza ó el estado á que pertenecían durante su vida mortal^{1).}

El término „rey“ que figura como uno de los elementos en las denominaciones que dan al Ng'nechen²⁾, es de origen español, no hay duda, pero solo ha eclipsado á otro de origen araucano de significación menos gloriosa, como ser Apo ó ulmen (*ül'men*), y hay varias otras denominaciones tomadas únicamente de la lengua indígena. Si los indios hubiesen aprendido la creencia en el Ng'nechen de parte de los cristianos y no la hubiesen conocido antes, sin duda habrían adoptado el nombre de Dios; pues es regla que una nación, cuando adopta una idea ó concepto de otra nación, injerta á su idioma también el término que lo señala.

El P. D. de Rosales no menciona el Huecube (*Weknfū*)³⁾ ni el machitum, mas no se puede inferir de su silencio que en su tiempo no hubiese existido la creencia en el uno ni la práctica del otro.

Además los indígenas hablan poco del Ng'nechen y no le dan culto sino en sus rogativas, y en ellas invocan al Ng'nechen con varios otros nombres, como también invocan á las almas de sus muertos para que intercedan con *el dios* á favor de los saerificantes y sus familias. Ninguno de los cronistas ó gramáticos antiguos habla de estas rogativas en la forma en que se realizan hoy día, pero estas ceremonias que se hacen en ellas ya existían desde tiempo antiguo, como se ve en la narración del concertamiento de paz del Padre Rosales que hemos copiado. Creemos, pues, que los indios antiguamente no admitían á ningún cristiano para sus nguillatunes, porque temerían la profanación é irritación de su culto, y por la misma razón Domingo Seg. Wenuñamko no accedió facilmente á hacernos las respectivas revelaciones.

1. De los hechiceros creen que estén en el volcán, pero no dicen que estén padiendo allí.

2. Véase: pg. 6 No. 13 y pg. 35 No. 17.

3. Solamente una alusión al *Weknfū* encontramos en el libro III. ept. IX donde narra un primer encuentro de los españoles con cierta tribú de indígenas y la impresión aterradora que recibieron éstos al ver las armas de aquellos y sus efectos, impresión que les hizo exclamar: „hullámos de estos pillanes, . . . que desde lejos matan, y con un soplo ó *guecuba* invencible matan.“

Lo que el mismo Wenuñamko nos cuenta sobre el origen de las rogativas lleva en sí el sello de la antigüedad.

De los cristianos no aprendieron los indígenas los sacrificios de animales, y ¿cómo se les hubiera ocurrido ofrecer al Ng'nechen estos sacrificios si no hubiese sido costumbre heredada de sus antepasados?

La fe en un ser supremo y el modo de honrarle con sacrificios es común á todas las naciones antiguas, por lo tanto tampoco es de invención moderna para los indios, ni es algo adquirido por la educación, sino que lo han tenido desde el origen del género humano. Asimismo no carecían enteramente de la ciencia del bien y del mal aunque ignoraban la ley cristiana. Pero el demonio ha logrado envolver su mente en tupidas tinieblas y adormecer sus conciencias de modo que ya no creen en la santidad de Dios ni temen su justicia, yerran en el modo de honrarle y no aspiran por conseguir la gloria.

IV. STORIE DELLE MISSIONI APOSTOLICHE DELLO STATO DEL CHILE.

Opera di Giuseppe Salustj. Roma 1827.

En la pg. 118 del tomo tercero habla el Autor en un extenso capítulo sobre el „*Sistema di Religione degli Araucani*“ del cual extraemos lo siguiente en traducción.

1), Los Araucanos conocen un ser supremo, creador de todas las cosas, á que llaman Pillán, que quiere decir Espíritu por esencia. Danle los atributos de eterno, infinito, omnipoente y cualquier otro que es propio de la Divinidad Suprema. Mas, como no tienen otras ideas que las de su propio gobierno, dicen que Dios gobierna como lo hacen ellos; y que siendo El el *Toqui*(jefe) principal tiene bajo sus ordenes á los Apo-Ulmenes, los Ulmenes y en la mayoría de los lugares también á los Caciques, á los cuales confía el gobierno de las cosas de menor importancia. Todos estos ministros son estimados como otros tantos dioses subalternos, y á la clase de

1. Traducción del italiano.

ellos hacen pertenecer al *Epunamun* que es su dios de guerra, el *Menlen*, dios benéfico, del cual imploran los araucanos todos los bienes y el *Güecubu*, Dios maléfico, al que atribuyen todas las causas de los males. Hé aquí el Maniqueísmo ideado también por los araucanos, como se encuentra en todas las naciones bárbaras que no saben dar con el verdadero origen del bien y del mal sin admitir la necesidad de dos principios, el uno bueno, y malo el otro.

Como lógica consecuencia de su sistema que los hace uniformar el gobierno del cielo al de su nación, dicen los araucanos que, á semejanza de sus *Ulmenes*, ni el *Pillan* ni los demás dioses subalternos pueden imponer al hombre gravámen alguno. Esta es la causa porque viven sin templos, sin imágenes, sin sacerdotes y sin otra manifestación de religión, pareciéndoles ser una traba para su libertad. Ni suelen hacer verdaderos actos de culto, sino para concertar alguna paz que les interese, ó en otras necesidades graves del Estado: en cuyos casos sacrifician animales y queman tabaco cuyo humo estiman como el incienso más agradable á sus divinidades. Tal vez también en sus banquetes y en otras borracheras alegres se vuelven al cielo con el vaso en mano, y saludando al *Pillan* y á los demás *Ulmenes* subalternos, dejan caer por tierra un poco de vino, ofreciéndolo á su divinidad, con el fin de hacérsela propicia.

Observaciones.

El Autor ha tenido una feliz idea ordenando y subordinando en un sistema las „divinidades“ araucanas, pero para corresponder á la realidad debía haber dado el lugar predominante en su sistema al *Ng'nechen*.

No lo conocía; mas éste era sin duda, en la idea de los araucanos, el ser supremo. No es de admirar que la creencia de los indígenas en el *Ng'nechen* se haya escapado á la observación del Autor y de sus informantes, ya que es tan escaso el culto que le tributan los indios, y ya que su propio nombre *Ng'nechen*, dominador de los hombres, no le da á conocer tampoco como ser supremo; pues, si bien lleva el nombre de Dominador de los hombres ó del mundo, hay muchos otros seres que según la idea supersticiosa de los indios

ejecutan también algunos de los poderes que nosotros atribuimos á Dios y que merecen por lo tanto á lo menos en sentido restringido el mismo nombre de *Ng'nechen ó Janemapun*.

Pues al Ng'nechen, y no al Pillañ, se subordinan las almas transformadas en pájaros ó moscardones que suponen que vienen de la región del cielo, los pillañes, los cheurfes, los nguenhuenu, ngenenco, ngenlafquen, ngenecutran etc., y el Huecufù con los demás espíritus malos y los hechiceros que dependen de él: un ejército de seres que tienen influjo ante el Ng'nechen ó que ejercen un dominio independiente de él: los unos amigos, los otros adversos al hombre.

Justificaremos el papel subordinado que atribuimos al Pillañ en la monografía que va á continuación.

Estudio sobre el Pillañ.

No hemos podido obtener de los indígenas costinos una explicación satisfactoria de la idea que ellos tienen del pillañ: de la naturaleza de ese ser ni de sus cualidades etc.. Sólo recordamos alguna pregunta: „Es Dios el Pillañ?“, respondiendo ellos con admiración: „„Es Dios el Pillañ? Quién sabe si es Dios!“ En cierta ocasión se oyó un trueno, y nos dijo nuestra cocinera, que era indígena: „Los mapuche dicen cuando truena: Ahora sube el Pillañ al cielo.“.

Los costinos llaman deguiñ (*degiñ*) á los volcanes, mas en Panguipulli los llaman pillañes ó *dewiñ*. Preguntamos, pues, á Domingo Wenuñamco, si los mapuche creen que el Pillañ es Dios ó vive en los volcanes. „Nó“, nos contestó, „pillañes son los volcanes; allí dentro están los hechiceros, los brujos y malvados“. Mas, si están allí detenidos en calidad de reos ó si el volcán es su taller en que forjan sus maldades, no lo hemos podido averiguar.

Consultamos también á Tadeo Huenunguir, del mismo Panguipulli. Este nos dijo más ó menos, que los *mapuche* entendían por *pillañ* á todos los fenómenos igneos, como el fuego del volcán, los relámpagos y otras luces que suelen ver los indígenas, y que con estos fenómenos los espíritus dan á conocer que están enojados.

Le expresamos nuestra extrañeza porque los indígenas no invocan al Pillañ en sus nguillatunes, á lo cual nos contestó que el

nguenpin lo hace, cuando ofrece el animal para todos. Sería, pues, interesante conocer en qué forma invoca éste á los pillañes. Domingo Wenuñamko no lo trae en su relato; dijo que no lo sabía bien, pero parece que se recelaba en comunicarlo, pues se hizo rogar mucho para darnos el relato respectivo.

Sin duda el P. Diego de Rosales ha dado en el blanco en esta materia, diciendo que los pillañes eran en la idea de los indígenas unos caciques muy antiguos y los soldados araucanos y españoles que caían en las guerras.

El P. Luis de Valdivia explica en sus pláticas á los araucanos que el *Pillañ* y el *Wekufū*, venerados por ellos, en realidad no eran otra cosa que el diablo, el cual en sus revelaciones, hechas á los hechiceros, ya les decía que se llamaba *Pillañ*, ya que se llamaba *Wekufū*; sin embargo al hablar del diablo siempre se sirve de este mismo término y no confunde al diablo con el *Wekufū* ó con el *Pillañ*.

El P. Havestadt ya introdujo en sus pláticas¹⁾ el término *Pillañ* en el significado de demonio.

El P. Febrés dice en su diccionario: „*Pillañ, pillan*. llaman al diablo, ó á una causa superior que dicen hace los truenos, rayos, relámpagos, y reventazones de volcanes, y á estos mismos efectos también los llaman *pillañ*.“

En el exámen para la confesión pregunta, si lo han adorado ó suplicado.

En su primera plática, añadida á su gramática dice el mismo Autor, hablando de los ángeles rebeldes: „*Pillañ getnigu* (se volvieron pillañes), y continúa: *pu diablo lle* (que son los diablos). Mas en adelante no vuelve á llamarlo así, y usa el término castellano.

Para él y el P. Luis de Valdivia *allhue* es el demonio, término que hoy día tiene el sentido de fantasma del muerto (= *am*), y que

1. Hay que advertir que las pláticas antiguas han de usarse con discreción para que p. e. no se caiga en el desatino de que se diga á los indígenas que el diablo fué echado del infierno, queriendo decir todo lo contrario: que fué arrojado al infierno.

es muy usado en la combinación *witranalwe*, almas migratorias, de que los hechiceros tienen un gran surtido, con que matan á quienes quieran matar, ó que por pago prestan á los interesados para el mismo fin. Estos *witranalwe* son muy hábiles para matar haciendo agujeros en el corazón de la víctima y chupando la sangre á la manera de vampiros, cosa que los indígenas seriamente pretenden poder probar con los corazones de los muertos, atribuyendo á efecto de los *witranalwe* las cavidades naturales del corazón.

En pg. 9 n.o 3 de nuestros textos referimos un ejemplo de los sueños visionarios que suelen tener las machis de la costa.

Allí figura el *Rekùlpillañ-wentru* como un ser que exige que se le hagan rogativas, y en cambio promete fertilidad de los campos y fecundidad en la procreación de los animales domésticos.

Por lo que siempre oímos decir, creíamos que el *Rekùlpillañ-wentru* tanto, como el *Trañmal-eufù* y el *Wirkal-eufù* de que los indígenas hacen mención bajo el mismo concepto, eran tenidos por dioses. Pero desde que nuestro relator de Panguipulli nos observó que el *Wirkal-eufù* y el *Trañmal-eufù* eran unos antepasados insignes, de que las machis creen ó fingían descender, juzgamos que lo mismo ha de admitirse respecto del *Rekùlpillañwentru* siendo esta misma la opinión del P. Rosales respecto al Pillañ.

Sin embargo debe entenderse que es el *Pillan*, cuando las machis hablan del dios especial de su raza que hace bien especialmente á los indígenas. A esto parece oponerse la circunstancia de que en sus rogativas todas las invocaciones se dirigen al Rey Padre y la Reina Madre, esto es al Ng'nechen, pero en tales machis no hay percibimiento de inconsecuencias, sino sólo estupidez, confusión y diablura. En Panguipulli, como se ve en el relato respectivo y en la invocación del pájarot¹) invocan á los espíritus de sus difuntos y renuevan la amistad con ellos mediante los corazones de los corderos. Eso lo hacen con el fin de que no les hagan mal los pillañes y que intercedan por ellos con el Ng'nechen los demás espíritus, y por analogía ha de aplicarse lo mismo al nguillatun de los costinos respecto al *Rekùlpillañwentru* y compañeros, no son más que mocetones del *Wenu Rey fùcha*.

1. pag. 42

Aún nos queda otro material en apoyo de nuestra argumentación y que hace resaltar la superioridad del Ng'nechen sobre el Pillañ.

En el cuento titulado „El viejo Latrapai“, pg. 225 de los Estudios araucanos por el Dr. Lenz, los dos yernos de aquel viejo caprichudo se acercan á un roble alto y allí llaman hacia arriba para que se bajen dos hachas *pillañ* (*pillañtoki*), que tenían la virtud de voltear los árboles de un golpe, con las cuales querían desocuparse de una tarea sobrehumana, en materia de hacer roces, que les había impuesto su suegro malévolο y cruel. La súplica está dirigida varias veces á las hachas mismas, pero dos veces al Ng'nechen en estos términos: „*Forenemayu, jonechen, naqelmpaya epu toki*“ (Favocéenos, Dominador de los hombres, haznos bajar dos hachas).

En nuestro cuento „*Menoko*¹⁾“ también dos jóvenes, en circunstancia análoga, invocan sucesivamente á la lluviaustral, á la nieve del sur y al *pillantoki* (hacha pillañ) para que se bajen, aunque sin hacer mención del Ng'nechen.

Si según la idea del indígena fuese el *Pillañ* sumo Dios, debería hacerse la súplica en estos términos: „*Naqelmpaya toki, Pillañ, haznos bajar hachas, Pillañ*“.

Pero atendiendo á la letra, las tales hachas *pillañ* pertenecen al arsenal del Ng'nechen.

Ni puede traducirse „hacha del Pillañ“, porque esto sería *Pillañ ñi toki*. Ha de ser, pues, un hacha mágica, cuyos efectos recuerdan la extraordinaria fuerza de los sacudimientos volcánicos, relámpagos y truenos atribuidos al Pillañ como causa directa.

En el nguillatun de Panguipulli se hace un *pillañkùtral*²⁾ un fuego *pillañ*, en el cual se asa la carne de la víctima y se queman sus huesos y entrañas para que el Ng'nechen le tome el olor y nadie se profane de la víctima sagrada. Probablemente denominan así este fuego, porque ha de ser muy grande como el fuego del volcán (Pillañ).

1. pg. 107, 14.

2. pg. 37, No. 21.

V. L' ARAUCANIA.

**Memorie inedite delle Missioni dei F. F. M. M. Capuccini
nel Chile. Roma 1890.**

Este opúsculo de 165 páginas en 8a, escrito en italiano, trata de las trabajos apostólicos de los Misioneros Capuchinos en las diferentes Estaciones de la Araucanía. En su interesante prefacio viene un capítulo titulado „Religione“, en el cual el *R. P. Adeodato da Bologna*, que había trabajado cuarentidos años en dichas Misiones, escribe lo siguiente que reproducimos en traducción:

Cuando á principios del año 1849 arribamos á los encantadores bosques de la Araucanía, encontramos á los Araucanos infieles en mucha ignorancia respecto á las creencias de sus antepasados y á la vez muy tenaces en sus supersticiones.

Ante todo no tenían idea clara de Dios, á quien denominaban *Nughmapu*¹⁾ y *Pillan*: pero principalmente temían al Güecubu, esto es, al Espíritu maligno á quién creían autor de todas sus desgracias; mas no tenían ni templos, ni altares, ni sacerdotes, y su culto se reducía á ciertos sacrificios de animales que hacían á campo abierto con el fin de aplacar á los espíritus airados cuando ellos (los indios) estaban afligidos por las calamidades públicas, y á ciertas libaciones de chicha ó de aguardiente, que hacían bañando la mano en el licor y desparramando algunas gotas hacia el volcán de Villarica donde suponían que vivía el omnipotente Pillán.

Tenían también la idea de un lugar privilegiado, escogido por los dioses para su residencia, y de que estos estuviesen en relación con los hombres por intermedio de ciertos espíritus que les servían de mensajeros. Confesaban asimismo la inmortalidad del alma y las penas y recompensas eternas después de la muerte, imaginándose que las almas destinadas á los gozos eternos, al separarse de los cuerpos, se trasladaban á una montaña misteriosa, situada en el medio del Océano.

1) Es un error. *Nughmapu* no significa nada. *Naghmapu* sería la tierra de acá. La verdadera palabra es *Ng'nemapun*, usada aún hoy día en la subdelegación de Bajo Imperial.

Mas, si por una parte, poco se preocupaban del culto de Dios, prestaban, por otra parte, una fe y obediencia ciegas á sus adivinos y brujos, cosa de que pude convencerme plenamente más tarde por muchos sucesos ocurridos durante mi estadía entre los indios en la Misión de (Bajo) Imperial.

En 1856 tratábase de escoger cuatro mensajeros de entre los más diestros en hablar, los cuales debían acompañar al P. Constancio á la capital para gestionar con el Presidente de la República varios asuntos concernientes al bien común de los araucanos. Para hacer la elección, todos los caciques principales se constituyeron en asamblea en la vecindad de la Misión.

En esta circunstancia me encargó el P. Constancio, me trasladara á aquel lugar con el fin de anunciarles que los dichos mensajeros estuviesen listos para ir con él á Santiago dentro de tres días.

Llegado al lugar de la reunión, en compañía de un capitán y un mozo, me presenté al cacique principal, de nombre Lemunao, al cual encontré en medio de un gran círculo de indígenas, en punto de celebrar una ceremonia religiosa según sus costumbres. Terminadas las salutaciones usuales, dije al cacique que tenía que manifestarle una cosa importante de parte de mi compañero; mas él contestó que por el momento le era imposible imponerse del encargo y que lo haría después de concluida la ceremonia. Yo entretanto me retiré del círculo y me senté debajo de un árbol aguardando que terminase esta fiesta diabólica. Poco después me trajo una india en un plato de palo algunas presas de carne de diferentes animales, no faltando carne de caballo con papas cocidas, y así me restauré juntamente con mis familiares.

Hacia las tres P. M. me avisó el cacique que me presentaba al éfrenlo, y luego monté el caballo y me aproximé. Entonces vi que en el medio habían plantado un árbol grande, al pie del cual estaba una machi, rodeada de las indias, que tenían pintadas las caras de color azul, y las cabezas adornadas con muchos adornos fantásticos, que suelen usar en las grandes solemnidades. Los hombres tenían también las caras pintadas, pero de rojo y negro. Habían guisado ya muchos corderos y ofrecido su sangre á Güeenbu, autor del mal, y esparciendo en tierra algunas gotas de chicha, la bebieron y en seguida todos se pusieron á comer, pasando á la machi las presas mejores. Después de comer se levantaron todos,

y la machi subió en el árbol y allí se puso á mirar por todas partes como esperando la llegada de alguna persona; entretanto las mujeres con cajas pequeñas y los hombres con sus flautas hacían un ruido ensordecedor, bailando á la vez en torno del árbol y cantando á todo grito. Finalmente la machi hizo una señal de silencio, y todos se callaron. Entonces ella, con aire de pitonisa, se dió á profetizar, diciendo: „En este año no sucederán desgracias . . . no habrá guerra con los cristianos . . .“ Despues de esto se volvió como estática, y entonces cuatro jóvenes robustos se colocaron debajo de ella, teniendo extendida una cubierta de lana, sobre la cual se dejó caer la profetiza, y de ahí la deslizaron al suelo. Poco despues volvió en sí, se puso en pie, y haciendo con la mano unas señas en el aire, empezó á cantar algunos hechos célebres de sus abuelos, y todos la acompañaron con sus instrumentos y con gritos, brincando en torno de ella hasta que se cansaron. Despues de nuevo se sentaron en tierra á comer y beber.

Mientras yo estaba observando aquella función supersticiosa, se me acercó un indio borracho, de á caballo, y habiéndome saludado con el acostumbrado *Mari mari*, me dijo: „¿Para qué te has venido aquí? ¿Tal vez para conocer nuestros ritos y reirte de ellos? Retirate de este lugar, perro.“

Mi capitán le reprendió intimándole que respetara al Padre Misionero. Entonces aquél, fuera de sí en su estado ebrio, sacó un gran cuchillo para amenazarme; mas yo, echando el caballo á toda carrera, me escapé, y el capitán dió al cacique aviso de lo ocurrido. Despues me volví á la junta, y con el favor de Dios regresamos sanos y salvos á la Misión, sin que yo hubiera podido desempeñar el encargo que se me había confiado.

Es cierto que los araucanos en general respetan á los Misioneros, pero cuando están ebrios, se ponen insolentes con todos.

En las frecuentes conversaciones que tuve despues con los infieles, procuraba alejarlos de las tales supersticiones y les preguntaba: „¿Por qué ofrecéis en vuestras necesidades sacrificios al dios de lo malo, en vez de recurrir al Dios de los cristianos, el cual es el Creador y Gobernador providentísimo del universo?“ Me contestaban que lo hacían por aplacar al Güecubu airado en contra de ellos. Entonces les replicaba yo: „¿Cuál de los dos es más poderoso?“. A esta pregunta no sabían contestar, y yo tomaba de

esto ocasión para explicarles que su Güecubu era el demonio, lanzado del cielo á causa de su soberbia por el Dios de los cristianos. Mas para quitar de la mente de los infieles sus errores y costumbres inveteradas, no bastan las explicaciones de la verdad, sino que á más de la divina gracia se exige para eso una larga educación. Por eso mis palabras ni las de los otros Misioneros obtuvieron efecto alguno por entonces.

—0—

VI. DEL MANUSCRITO INÉDITO DE UNA GRAMÁTICA ARAUCANA, COMP. POR EL MISIONERO CAPUCHINO R. P. OCTAVIANO DE NIZZA.

El Autor de esta gramática vivió en la Misión de Purulón entre los indios Moluches desde 1873 hasta su muerte acaecida en el año 1903, después de haber servido á varias otras Misiones entre los años 1853 y 1873.

En su obra nos proporciona los siguientes datos relativos al tema que tratamos:

Tres clases de dioses reconocen estos indios, á diferencia de los Maniqueos, que no conocían más que á dos, el Dios bueno y el dios malo.

Su primer Dios, al cual le dan el nombre de Ng'nechen, es á su modo de ver el gran Dios de todo el mundo, el cual se halla en el sol. Desde ahí ve todas las cosas, lo gobierna todo y da la vida ó la muerte. No le dan culto alguno, le guardan sólo mucho respeto, gloriándose de conocerlo.

Su segundo dios es aquél á quien llaman *Pillan*. Este dios es solamente el dios de ellos, de su nación y de su tierra, no haciendo ningún caso de todos los otros que viven en otros lugares. Le consideran también como dios bueno, le respetan mucho y procuran no disgustarle, porque enojándose hace temblar el mundo, tronar los volcanes, haciendo que arrojen un humo muy negro y tupido, y que salgan grandes llamaradas, las que según ellos son producidas los indios malos que el Pillan sentenció á aquellugar, y tam-

bien por los brujos que allí son detenidos por mandato de los adivinos.

El último dios ó ser invisible es aquél á quién titulan Huecufù. Ese es el dios malo de ellos, y por eso á él únicamente le ofrecen todos los sacrificios, la mayor parte sangrientos y bárbaros. A él le hacen rogativas, que duran tres días y tres noches consecutivas á toda pampa, esté bueno ó malo el tiempo. Le dedican sus fiestas, sus bailes, sus cantos, su música para agasajarle, tenérselo por amigo, creyendo que en consideración de todo lo que hacen en su honor, no les hará daño, no les mandará la peste, no les hará secar sus siembras, no los hará enfermar y por fin no les hará morir.

Observaciones.

El Padre Octaviano es el primer escritor que deja constancia de la creencia de los araucanos en el Ng'nechen, y él y el P. Adeodato son los primeros que hablan de los nguillatunes en el sentido de sacrificios. Aquella creencia como hemos probado, existía siempre; sólo se había escapado á la observación. No es este un caso singular con los araucanos. También las tribus de aborígenes de Oceanía se consideraban hasta hace poco enteramente faltas de religión; mas guardaban como doctrina secreta muy preciosas tradiciones que todavía dan á conocer que también aquellas naciones habían recibido la revelación primitiva.

Era necesario que vinieron los Misioneros y se ganaron con su dulzura y caridad apostólica la plena confianza de aquellos bárbaros para que mediante las revelaciones hechas á dichos Misioneros quedara probada la verdad disputada por los racionalistas, de que no hay ninguna nación sin dioses, y más aún: que no tenga ningún conocimiento, aunque confuso, del verdadero Dios.

También los nguillatunes de los araucanos existían desde tiempo antiguo, y ya habían perdido su más grande brillo, cuando los escritores empezaron á hablar de ellos. También eso se vé bastante probado en pg. 31. N°.10 y en el artículo 11 pg. 24.

Mas, á nuestro juicio, están equivocados los P. P. Capuchinos italianos al afirmar que los nguillatunes se ofrecen al Wekufù.

El R. P. Adeodato no estaba presente durante los sacrificios, como él mismo escribe „que se retiró para no meterse en este culto diabólico“; luego no ha oido tampoco las oraciones de los sacrificantes. Asimismo el R. P. Octaviano establece su opinión sin comprobarla. Estaríamos de acuerdo con ambos, si hubiesen juzgado los sacrificios de los *mapuche* por un culto supersticioso de que el demonio no puede menos de complacerse. Pero el que se hubiesen ofrecido al *Wekufù*, no lo admitimos; pues los indios rechazan indignados semejante suposición. En realidad se efectúan con el fin de paralizar el funesto poder del *Wekufù*.

¿Qué clase de ser es propiamente el *Wekufù* en la idea de los araucanos?

El P. Luís de Valdivia demuestra en sus pláticas á los indios la necesidad y lo pecaminoso que hay en venerar é invocar al *Wekufù*, pero no dice como lo hacen. El Padre Diego de Rosales no hace mención alguna del *Wekufù* en el capítulo que trata de la religión de los indios, aunque lo conocía¹), y hasta declara ahí mismo que los indios no concián al demonio.

El P. Febrés dice en su diccionario: *Huecusù* las flechas, palillos y dientecillos que los Machis dicen que los sacan chupando: item, cualquiera enfermedad, ó cierta Deidad, ó ente de razon que fingen ser causa de muertes, enfermedades y trabajos . . . etc.²

El P. Havestadt habla exactamente en el mismo sentido.

Preguntándose á los indios mismos por el *Wekufù*, contestan que es el Malo, y niegan con indignación que ellos le ofrezcan sus sacrificios. Por eso nos parece que los Padres se lo han atribuido equivocadamente, lo que es de disculpar porque los indios mismos son muy confusos en dar explicaciones, no saben darse cuenta del ser que es objeto de su culto, y asimismo nunca se habrán formado idea sobre el origen del *Wekufù*, si es ser increado, principio del mal en el sentido del Maniqueísmo, ni de dónde viene.

Nosotros no hemos visto en los indios, sino manifestaciones de horror al pronunciar el nombre del *Wekufù*²).

1. Véase pg. 245, nota 3.

2. Concedemos que algunos dichos de ellos hacen suponer lo contrario. Un ejemplo se encuentra en el famoso libro del Dr. Leuz, *Estudios Araucanos*. En la primera pieza de lectura cuenta Domingo Quintupai su viaje al país de los mapuches. Allí dice un cacique en una arenga, dirigida á sus nobles y mocetones,

El *Wekufù* es para el araucano un ser espiritual, pero que suele tomar cuerpo y habita en ciertos animales y objetos insignificantes, como astillas, pajitas etc., y mediante ellos ejerce sus efectos funestos.

Las machis combaten con sus ridículos procedimientos á este ser. Con el fin de alejarle de sus casas, guardan los indígenas encima de las aberturas de éstas, cierta yerba muy olorosa, el *kelleñ-lawen'*, cuya fragancia le produce al *Wekufù* segúin ellos, la sensación de la más repugnante hediondez, lo cual es muy bien pensado y aplicable también á lo moral, pues para el demonio todo lo bueno, toda nobleza de sentimiento es repugnante.

En cierta ocasión que señalábamos á un indígena viejo una bellísima loica, que se había posado cerca del camino donde estábamos conversando, le dió fastidio el lindo pajarito y dijo volviéndose hacia él: *Wedá kurøf Wekufù* (mal espíritu Huecufù). En realidad la loica con el encendido lacre de su pecho tiene para los indígenas relaciones especiales con el demonio. Pero el animal más temido como poseido por el *Wekufù* ó que está bajo su influjo es la muy bonita e inocente lagartija cuyo arnés escamoso luce los mas lindos colores de verde azulejo.

En Wapi hay un camino, llamado *Lapamwekufùwe* (lugar donde se ha quemado al demonio). Este nombre le ha quedado, porque con ocasión de la enfermedad de un cacique juntaron las machis un gran número de lagartijas y las quemaron allí, creyendo ó fingiendo haber quemado al *Wekufù*, autor de la enfermedad de dicho cacique.

De estas y otras observaciones se deduce que los mapuches no dan culto al *Wekufù*, á no ser que algunas veces lo hagan por temor, para que no les cause daños.

También impugnamos la opinión de aquellos escritores que niegan que el *Wekufù* sea idéntico con el demonio. Así como los

con la cual dió comienzo á una solemne borrachera: . . . solo gobernará el padre Dios, gobernará el Huecufù, los dueños de la tierra; no está abandonada, en toda la tierra está el padre Dios y asimismo el Huecufù."

Mas este dicho lo hizo el cacique en un arranque de insolencia que produjo en él la naturaleza de la fiesta y la sonriente esperanza de hacer una enorme ganancia con la venta del licor diabólico. No quiso adorar, sino blasfemar, como diciendo á sus amigos y mocetones: Tomad, emborrachaos, y no hagáis caso ni de Dios ni del diablo. Por tanto su dicho no altera nuestras ideas expuestas.

indígenas infieles no toman en consideración la Santidad de Dios, aunque creen en un ser supremo, tampoco se preocupan de la perversión del demonio, lo abominan porque les hace daño. Pero precisamente por este modo malicioso de causar daños se da á conocer el demonio en la figura del Wekufù. Los fenómenos aterradores de la naturaleza no se presentan á la mente del araucano como producidos por el demonio, los atribuye á los pillañes, pero el perjudicar y matar alevosamente secretamente es obra del Wekufù: él es, pues, el verdadero Satanás, no puede negarse esto. Si los libre-pensadores de París ó de Roma quisieran erigir una estatua á este ser, tendrían que darle figura de un hombre de estatura grande con un sombrero de alas muy anchas, y botas largas provistas de espuelas cuyas rodajas midan dos decímetros de diámetro; porque así le vió el finado cacique Paineñ, y su intérprete, un chileno del campo, lo confirmó, y como nos obstinásemos en persuadirle que era ilusión, el cacique meneó indignado é incrédulo la cabeza y dirigió la conversación á otro tema, no menos estúpido.

3. Influencias que deben tomarse en cuenta al estimar la lenta marcha de la cristianización de los indios.

La predicación de los Misioneros no ha quedado infructuosa entre los indígenas, aunque su acción no ha sido fácil. Los Misioneros no eran los únicos que influían sobre su modo de pensar, siempre habían otras influencias contrarias á los trabajos de los Misioneros.

Tal vez hay algo de verdad en lo que dice el señor Guevara en su „Historia de la Civilización de Araucanía¹“: „que el catolicismo no ha ejercido una influencia bastante sensible en las prácticas de enterramientos, como en las demás que constituyen el sistema de creencias de los indios, aún cuando su predicación se implantó activamente con la conquista misma“.- No podemos reconocer como causa de este resultado al parecer pequeño „la incapacidad intelectual de los indios para comprender los dogmas del catolicismo“. Ellos pueden y siempre han podido comprender lo que en dichos dogmas es comprensible y creer lo que en ellos es

1. Tomo I, pg. 228.

misterio é incomprendible. Mas les faltaba la buena voluntad. No querían abandonar sus costumbres y en consecuencia tampoco los errores que acallaban los remordimientos de sus conciencias. Lo que les prohibía el catolicismo era precisamente lo que ellos más amaban, y de esta manera sucedía con ellos la misma cosa que con los cristianos, víctimas de la embriaguez, avaricia, lascivia, del respeto humano y de los demás vicios. Por las mismas razones por las cuales éstos se alejan del cristianismo, se niegan también aquéllos á abrazarlo.

La costumbre y el respeto humano son las potencias mundiales á las que sólo hace competencia el oro y la lujuria.

¿Cómo podían los jóvenes indígenas casarse cristianamente cuando no encontraban mujeres sino en la manera usual y reproable de los indios? Casi imposible era que cambiaran su modo de enterramientos, porque en estas ocasiones los deudos del difunto hacían grandes expensas regalando con viandas y bebida á los forasteros, parientes y amistades. En verdad no lo hacían por generosidad, sino forzados por la costumbre y en la esperanza de ser regalados por sus huéspedes en semejantes ocasiones. Si „el dueño del difunto“ no mataba animales, se los robaban sus amigos.

Lo mismo sucede en las rogativas. Allí reparten los indios muchas viandas y chicha de balde, hacen regalos de corderos y por eso quieren que lo regulado de este modo se les devuelva en el año siguiente. Y de esta manera el interés y la guña nunca permitían que se pusiera término á este culto supersticioso.

No era de extrañar que los niños educados en las Misiones, vueltos á sus casas, siempre recayesen en las costumbres y supersticiones antiguas, siendo sus propios padres los que los seducían al mal. ¿No hay el mismo peligro para los niños chilenos educados en los colegios cristianos cuando sus propios padres, de los cuales dependen en todo, viven entregados á la incredulidad y á los vicios?

A esto se agrega el orgullo nacional tan pronunciado entre los indígenas, su feroz espíritu de independencia, su odio innato contra los extranjeros, cuyo desprecio les hiere profundamente, á quienes consideran como sus opresores, que les tenían siempre envidia por su hermosa tierra, odio que venía creciendo como una avalancha

con la acumulación de las acciones injustas, cometidas contra los indios, y que se alimentaba con la sangre de sus enemigos y de sus connacionales en los largos años en que luchaban por su existencia nacional.

El mal ejemplo de la inmoralidad de aquellos cristianos que vivían en contacto con ellos, estaba muy lejos de disponerlos favorablemente para la religión cristiana, cuyos preceptos veían burlados por los mismos cristianos, y la incredulidad del tiempo moderno y la aparición de las sectas termina por sembrar la duda y el indiferentismo en los escombros de sus ideas y costumbres antiguas.

También otras naciones, como los antiguos Germanos debieron sentir primero la presión de una legislación civil basada en fundamento cristiano y de un Gobierno de brazo fuerte hasta que se entregasen definitivamente al cristianismo y se amoldasen á él en sus costumbres. Si ahora se convierten los indios, después de un espacio de 400 años que demoraron en hacerlo, este espacio no ha sido demasiado largo; siempre se llevan la delantera en comparación con muchas otras naciones, como la India oriental, la China, el Japón y las naciones mahometanas.

Solamente en nuestros Colegios de la Misión Capuchina se educan cada año casi mil quinientos niños y niñas indígenas. Es ésto una guerra pacífica y muy eficaz que con los años obtendrá por resultado el más completo cambio en las costumbres y los conceptos de los indios. Mas no somos nosotros los únicos Misioneros.

También el contacto con los elementos civilizados de la nación chilena es de no pequeño influjo. Los viejos mueren y con ellos se llevan á la sepultura las supersticiones y la terquedad antiguas. Los sobrevivientes, á lo menos la parte mejor entre ellos, se acamarán con admirable rapidez al nuevo orden de las cosas, los demás perecerán por el consumo excesivo del alcohol.

Cuando un decreto ministerial del primer año de la presidencia de D. German Riesco prohibió las rogativas por motivo de los robos de animales, borracheras de muchos días y otros excesos que las acompañan, los indios á quienes se negó el permiso de efectuarlos, no opusieron ni la menor resistencia, y á lo menos dentro del departamento de Imperial se suspendieron por varios años. Sólo cuando una autoridad administrativa de Temuco bajo el fa-

moso título de tolerancia religiosa se opuso á las presentaciones del respectivo Misionero y dejó sin efecto dicho decreto ministerial, volvieron á hacerse esporádicamente. Ni hay necesidad de fuerza pública, ya se alcanza mucho, cuando las autoridades respectivas, en vez de provocar á los indios al nguillatun y asistir á ellos, en ocasiones que les pidan la licencia legal de efectuarlos, les expresen su extrañeza porque creen aún en tan estupidas ridiculeces, y les digan que toda la gente se ríe de ellos por esas costumbres y que se acomoden lo más pronto posible á las de los cristianos.

La forma antigua de los entierros queda imposibilitada desde el momento en que los oficiales del registro civil insisten — lo que podrían hacer sin encontrar resistencia — en que se efectúen los entierros de los indígenas dentro del término prescrito por la ley respectiva, porque en tan reducido espacio de tiempo no alcanzan los indígenas á terminar los preparativos necesarios para sus entierros tradicionales.

Cada año van en aumento los matrimonios arreglados en el sentido cristiano y civil, y si como enseña la experiencia, entre ellos el vínculo matrimonial no tiene la firmeza que debería tener, les disculpan los pésimos ejemplos de los civilizados, muchos de los cuales se burlan de la santidad del matrimonio eclesiástico y practican las leyes civiles cuando quieren.

Tanto la escasez de terrenos como la circunstancia de que la ley del matrimonio civil no reconoce á más de una sola mujer, se unirán á la acción del Misionero para acabar con la poligamia que ya no es muy frecuente.

Las machis continúan aún con sus supercherías, pero no ya en tan grande escala como antes, riéndose de ellas no pocos indígenas. Vengan á establecerse cerca de ellos buenos médicos que pidan un honorario módico, entonces las dichas machis quedarán aun más abandonadas de lo que están hoy día, como ha sucedido en Wapi donde el autor con sus conocimientos de medicina las eclipsó; pero siempre quedarán algunas, pues la estupidez nunca se acabará del todo.

La predicación sola del Evangelio de parte de los Misioneros, no puede alcanzar el triunfo de la transformación completa de esta raza en gente cristiana y civilizada; á este fin han de unirse mu-

chas otras y variadas influencias, así como un niño civilizado no se forma hombre bueno solamente asistiendo á las instrucciones religiosas y confesándose: la familia, la sociedad en que vive, los libros y diarios que lee, y muchas otras influencias operan sobre su índole y genio para formarle hombre más ó menos bueno, ó más ó menos malo.

—0—

LAS INVOCACIONES DE LOS ESPÍRITUS.

Aunque los araucanos creen y creían siempre en Dios, el culto que le tributaban era tan escaso que no fué descubierto por los observadores antiguos. No buscaban los araucanos tanto relaciones inmediatas con Dios, cuanto con los espíritus de sus parientes difuntos, á quienes veneraban de varios modos, algunos de ellos bien ridículos, é imploraban su auxilio.

Se ve en la descripción del nguillatun de Panguipulli pag. 33, 14 y 34, 15 con nota 3, y en la „Invocación de un pájaro pag. 42, que los araucanos invocan á los espíritus con la intención de que ellos intercedan ante el Ng'uechen á favor de sus parientes de acá. Aunque este culto se asemeja en algo al que tributamos á los Santos, no por eso se deduce que haya tenido origen del cristianismo, pues otras naciones no civilizadas, y que de ninguna manera han estado bajo el influjo del cristianismo, tienen las mismas ideas y prácticas.

En la revista „Antropos“¹⁾, se encuentra un artículo titulado „Tradiciones y prácticas religiosas del paraje Mkulwe(Africa oriental), recogidas por el R. P. Alois Hamberger de la sociedad de los Padres Blancos.

En dicho artículo se dice de los negros de Mkulwe: „Hoy día muchas personas carecen de una idea clara respecto de la morada de las almas, á pesar de eso todas sin excepción se imaginan que esta morada está en la cercanía del Nguluwi²⁾, pues todos invocan á sus padres, abuelos etc. difuntos para que intercedan por ellos ante Dios: „Intercede por mí con Dios, alcánzame de Dios . . . , arrodillate por mí delante de Dios.“ Si las almas han de arrodillarse por nosotros delante de Dios, no pueden menos de ser consideradas como seres que viven con Dios y ejercen con El su influjo.“

Se ve también que la práctica de servirse de intercesores ante Dios, es muy propia y natural al hombre, sólo que yerran los de infieles en la manera de ejercerla, y al prescindir de que Dios en la otra vida toma en cuenta la conducta moral observada durante la vida de acá.

1. Tomo IV. fasculo 2.

2. ser supremo.

El P. Bernardo de Havestadt trae en su vocabulario el término nguillatun, nguillatucan dándole la siguiente explicación:

„Especie de superstición frecuente entre los indios de Chile: Queman unas hojas de tabaco en una concha, aspiran el humo mediante un tubito, y tras cada bocanada que echan invocan el nombre ó sobrenombre de algún heroe ó hombre célebre y famoso de entre sus antepasados, y muchos nombres ridículos y supersticiosos, añadiendo á cada uno la palabra *pom*¹).

Esta costumbre de incensar con humo de tabaco á los espíritus, ya no es de uso hoy día, pero usan aún aspersiones hechas con licor ó sangre, é invocan á tales espíritus dentro y fuera del nguillatun.

Hay entre los indios también espiritistas (*doyulfe*) que pretenden estar en comunicación con los espíritus.

1. Véase el capítulo siguiente.

Las palabras *pom*, o *ó*, *óm*, o *om*.

La palabra misteriosa *pom* cuyo modo de usarla antiguamente acabamos de referir, no puede ser, á nuestro juicio, sino una contracción de „*pa am*“ que según el P. Diego de Rosales¹) los araucanos pronunciaban al asperjar á sus difuntos con licor y que dicho Autor traduce: „las almas de los difuntos“.

La misma palabra *pom* podría también entenderse como *panam* ó *powam**, que quiere decir: „para que (el humo) degue ahá“, á saber al olfato del difunto, y esta interpretación también es aceptable.

Los indígenas terminan sus oraciones en los nguillatunes gritando toda la concurrencia *o ó*, *o om*, ñ *om*²).

Ya el P. D. de Rosales menciona la exclamación *ou!* empleada en circunstancias análogas á los nguillatunes.

En el tomo I cpt. XVIII pg. 114 describe como el Toqui general arenga á sus mocetones para la guerra, llevando en sus manos el corazón de un cordero sacrificado „a que responden todos dando un grito a una, diciendo *Ou!* que es decir que assi lo haráu“.

Resulta, pues, que el *o ó* final de las oraciones debe tener el significado de „así sea“, pero siempre queda la duda, si *óm* ñ *o óm* no tiene relación con el *pom* del P. Havestadt.

Mas es difícil dar con el verdadero significado de tales expresiones porque á veces se forman de manera muy extraña, como ha sucedido con la misma palabra *óm*, usado en la religión de los indios orientales. Esta es la contracción de *am* (lo mismo que *pom* lo es de *pa am*). Cada letra de *am* representa á otra persona de la tri-murti india, á saber: *M* al Dios Brahma, el creador, *A* á Vishnú, el protector y conservador, *U* á Civa, el destructor.

Se entiende que nada queremos asegurar, sino una semejanza entre el sonido de ambas palabras.

1. Véase pg. 240 del apéndice.

2. Véanse nuestros textos pg. 4.

Yapepüllin.

Véase pg. 33, 14 y 35, 16 de nuestros textos.

En el nguillatun de Panguipulli se honra el *marewepull* (la chicha en los platitos) por un repetido *yapepüllin* que consiste en unos brincos que se dan con ambos pies, sea en el mismo lugar ó signiendo el camino.

También esta costumbre existía ya en tiempo del P. D. de Rosales.

En el discurso arriba citado¹), al decir el Toqui á sus tropas: „despedacen al enemigo como el alcon al paxarito“, „(los moctones) batén con los pies la tierra y la hacen temblar, y dan un grito todos a una diciendo: *Oú* y los que andan corriendo al rededor les dicen en alta voz: *Yapepullimén*²) que quiere decir: „ea; valientes soldados! tiemble la tierra de vosotros y haced temblar el mundo“. „Y esta ceremonia“, continúa el P. de Rosales, „de batir la tierra todos a una con los pies y hacerla temblar es muy usada siempre que han de pelear, y en todas sus exhortaciones de guerra, a que llaman *yape*, y dicen que es echar el miedo afuera, y cobrar ánimo contra el enemigo.“

Hasta aquí Rosales.

En el nguillatun no puede tener la ceremonia del *yapepüllin* la significación que le da dicho Autor.

Yapen es golpear rápidamente, sea la tierra³) con los pies, ó la misma con el palo de chueca como lo hacen los vencedores en este juego expresando su regocijo, ó golpear la boca con la palma de la mano interrumpiendo la voz, como acostumbran en sus nguillatunes para hacer mucha bulla. En esta última aplicación equivale á *kefufan*.

Parece que el *yapepüllin* trae su origen de las ideas religiosas de los indios, y que no significa solamente „echar de sí el miedo“, como lo entiende el P. Rosales; pues el ceremonial de los nguillatunes prescribe hasta el número de las veces que han de ejecutarse los brincos.

1. pg. 265.

2. Debería decirse: *Yapepüllimén*.

3. *pülli* el suelo, de ahí *yapepüllin*.

Trentej.

(Referente á „Una visión de una machi. pg. 8).

Encontramos el mito del *Trentej* ya en la Historia del P. de Rosales, aunque en una forma diferente. Mas de eso no se deduce que dicha forma sea la primitiva, y la nueva solamente adulteración de aquella antigua, pues es muy posible que en la época del citado historiador se contara el mismo mito con diversos variantes.

Esta leyenda tiene innegable analogía con el diluvio, ó por lo menos con el hecho de un diluvio universal, aunque no se ha tomado en cuenta el aspecto moral de este.

Ha tenido lugar un diluvio, pero no tuvo relación con el pecado. Esta es la creencia de los antiguos indios. Don Tomás Guevara, reproduce en su „Historia de la civilización de la Araucanía“ en extracto la relación del P. Rosales. He aquí sus palabras:

„Según cuentan los cronistas, los indios antiguos creían que sus antepasados se habían salvado²⁾ en la cima de los cerros que sobresalían por su altura, denominados *Tregtreg*, *Trentren*, ó *Tenten*.

Una culebra del mismo nombre les había advertido el peligro i otra, *Caicai-vilu* de lugares bajos i enemiga de los hombres, había hecho salir el mar. Aquella los protijía en la inundación elevando el cerro en que estaban aislados i ésta los hostilizaba levantando el nivel de las aguas.

Pocos lograron salvarse, después de infinitas penalidades. El agua alcanzó al mayor número, que se convirtieron en peces i rocas³⁾

Por su instinto, los animales se salvaron.

Los hombres convertidos en peces después se mezclaron con las mujeres que iban a pescar: de ahí se derivan muchas familias indígenas⁴⁾.

1. pg. 88.

2. del diluvio.

3. Este es un evolucionismo retrógrado, pero para nosotros más probable que el de los actuales evolucionistas.

4. Esto sí que da valiosas luces para las teorías de Haekl y sus secuaces.

Al presente, los indios conservan aún esta tradición i todavía creen que algunas rocas salientes de los cerros y llanos, *huitralcura*, son los cuerpos petrificados de los antiguos. Conservan también algunas alturas la denominación de *Tenten* o Tren-tren . . . etc".

—0—

Ashqellkawellun.

(Referente á 4. Entierro, pg. 10)

Otra costumbre es la que los indios llaman el *ashqellkawellun*. Efectúase, sin dejar el *awññ*, de la manera siguiente:

Dos ginetes, cuyos caballos llevan campanillos al cuello, se colocan frente al cadáver. En seguida dan media vuelta á sus caballos, el uno por el lado derecho, el otro por el izquierdo y juntándose, siguen á marcha de tranco ó de carrera, según la costumbre del lugar, hacia cierta punto, que dista como ochenta metros más ó menos del cadáver. Llegados allí toman la vuelta de la misma manera arriba dicha, se acercan hasta llegar al cadáver, repitiendo en seguida su correría unas cuatro veces más, siempre de la misma manera.

Parece, que la ceremonia es de invención moderna, pues en tiempo antiguo no habrían tenido campanillas los mapuches, ó tal vez las campanillas se han introducido posteriormente.

Ad *Mœñutu*, pg. 23.

Se llama así una costumbre curiosa, y muy original, cuyo fin es recuperar una cosa robada.

El verbo es *mœñutu*^{*)} , y significa „hacer un *mœñutu*, celebrarlo, lo cual exige cierta astucia de parte del dueño del objeto robado, como luego se verá:

A nuestro informante le faltó cierto día su sombrero, y sospechando quién fuera el ladrón, convocó á una reunión á la gente de diferentes casas vecinas, entre las cuales estaba comprendida también la del ladrón presuntivo. Luego manifestó á los convocados que le faltaba su sombrero, el qual sin duda le había sido robado; que sabía muy bien quién era el ladrón, pero que prefería arreglar la cuestión á buenas, por lo cual quería celebrar un *mœñutu*. Acceptada la propuesta, acto continuo, se acordó el sitio donde había de efectuarse, designándose para este fin un cerrito retirado de las habitaciones á donde pasaron inmediatamente á plantar una rama como señal.

En la noche siguiente se acercaron todas las personas que tomaron parte en el *mœñutu*, una por una, al sitio señalado, sin saber los unos de los otros, depositando allí los unos un ramillete de flores, los otros un atado de ramitas ó de trapitos viejos, que llevaban debajo de sus ropas. El ladrón llevó el sombrero y lo dejó allí. El resultado fué, pues, feliz, y el dueño del sombrero tuvo al amanecer el gozo de encontrarse otra vez con su buen amigo que volvió á abrigarle la cabeza.

*) Febrés: *mœñumu*, restituir, devolver.

TEXTOS RECOGIDOS

POR EL

R. P. FRAY SIGIFREDO DE FRAUNHÆUSL

en Panguipulli

y revisados, arreglados y traducidos

por el Autor.

I. PARTE

PROSA.

I. PARTE.

PROSA.

1. Desafío entre cuadrúpedos é insectos.

Cuento, referido por Domingo Segundo Wenuñamko de Mañolwe.

1. Chi pañi perpuñi kuníkuníy rəpù meu.

Illámturulfi:

„Chem faiilleimi chei? Feleimi təfa meu, trefkùtuaukeimi tamí weshá kon'a ḡen. Pənonaqkəmnoelmi, wilánaqkəmafoeimi.

2. Kuníkuniy:

„Chem meu illamturulen? Iñche chumlaeyu. Ayùlmi, kewai-aiyu“, pifi chi pañi.

3. Pañi na pi: „Ayùn“, pi. „Elantħaiyu, trapəmayu kon'a“.

4. Pañi kintui kon'a, kintuffi shañi, kintuffi kuya, kintuffi kod-kod, kintuffi kudmu, kintuffi pùdu, kintuffi williñ, kintuffi gùrù.

5. Kuníkuniy ká trapəm-kon'ai; kintuffi rùrù, kintuffi pa-lù, kintuffi shiulliñ, kintuffi petro-kiñ, kintuffi moseón.

Fentren kon'a trapəmi kuníkuniy.

6. Úi antù meu werkñi pañi, werkññmañei kuníkuniy, werk-

1. El león encontró al grillo por el camino.

Le expresó su menosprecio.

„¿Qué valdrás tú? Estás así aquí, andas á saltos, no siendo más que un mocetón ordinario. ¡Cuidado! que no te pise, te dejaría pegado con el suelo.

2. El grillo:

„Por qué me miras con desprecio? ¿Que te he hecho yo? Si quieres pelearemos, dijo al león.

3. El león dijo: „Sí, quiero“, dijo. „Fijaremos un día, juntaremos mocetones“.

4. El león buscó mocetones, buscó el chingue, el quiqui, la huiña, el *kudmu*, el venado, la nutria, el zorro.

5. El grillo también juntó mocetones: buscó el sancudo, la mosca, el moscardón, el tábano, el moscón.

Muchos mocetones juntó el grillo.

6. En el día señalado el león envió mensajeros, iba el mensa-

kñyei qarù, shañi egn.

7. Fei pifali: „Raf yu kewai-aqel fachi antù“, pifalqei kuniqkuniq.

Fei meu kuniqkuniq lloumei: „Ayûle, kùpákape mæten“.

Fei meu wñomei qùrù, shañi egn.

8. Wñomei, kuniqkuniq i-nalefli egn kon'a, ñi trepewelaqéten.

Werkñyei petrokiñ, pél'ù egn.

Iná diffi qùrù rapù meu, ñipirñei qùrù, shañi ká fei ñipirñei.

Fei meu choqkùwiqñ, lefiñ chi egn werken.

Wñomei petrokiñ.

9. Fei meu puwf qùrù pañi meu, fei pipuff:

„Trapemkon'alen, pi kuniqkuniq, ayûle ñi kùpaiaqel, kùpákape mæten“, piñeí pañi.

10. Fei meu feika amoyei ñi kon'a.

Fei meu pañi fei pifí kuniqkuniq:

„Amoyu mai inaltu ko, wiwùliñ, iñ pëtokoam.

Kuniqkuniq:

„Cheu rume ayûle, yu kewai-aqel“.

11. Amuiqñ inaltu l'afken; fei meu;

je al grillo, eran enviados el zorro con el chingue.

7. Mandó decir: „Sin falta hemos de pelear hoy“, al grillo se mandó decir *esto*.

A lo cual el grillo contestó: „Si quiere, venga no más“.

Después regresaron el zorro y el chingue.

8. Cuando regresaban, el grillo hizo seguir tras ellos dos moctones para espantarlos.

Eran enviados el tábano con la mosca.

Alcanzaron al zorro por el camino, se le picó al zorro, al chingue también.

Entonces corcovearon y huyeron los dos mensajeros.

El tábano se volvió.

9. Entonces llegó el zorro donde el león y le dijo:

„Tengo reunido mi gente, dijo el grillo; si quiere venir (el león), venga no más“, se dijo al león.

10. Entonces inmediatamente se puso en camino con sus moctones.

Después el león mandó decir al grillo.

„Vamos á orillas del agua, para tomar agua, caso que tengamos sed.“

El grillo:

„Donde te convenga, peleemos“.

11. Fueron á las orillas del lago; entonces:

„¡Ya! kewaiaiñ“, pi pañi.

„Feyarke“, pi shañi.
Trapemíñ kon'a.

Kuníkuniy iñapelniei kùmeke kon'a: *moscón*, petrokiñ eñu iñaquelei.

Pel'ù, rùrù, diulliñ, feyeñ traf-tui, traftuñmapei ñi kon'a pañi, wallple chñqkoñmapei.

12. Piehiñma mòten ñi pu kon'a pañi lefiñ.

Fei meu kùpai chi iñaquelelu, kontupafíñ.

Pañi kom lefiñ, pañi rùn-kunt-kuwí ko meu.

13. Ñi pu kon'a rañiñ l'ai. Chi moqeelu kom ùtrøftakuwiñ l'affken' meu, weskolelu inaniefiñ kuníkuniy ñi pu kon'a.

Apemfiñ kom ñi kon'a eñu chi trapial.

„¡Pues bien! peleemos“, dijo el león.

„Conforme“, dijo el chingue.

Ambas partes pusieron en orden sus tropas.

El grillo tenía en la reserva (sus) mejores mocetones: el moscón y el tábano estaban atrás.

Mosca, sanundo y moscardón ellos dieron frente, se lo daban á la gente del león, se les envolvió de todas partes.

12. Dentro de poco no más huyeron todos los mocetones del león.

Entonces vinieron los de atrás, y se metieron con ellos.

Los del león huyeron todos, el león á saltos se echó al agua.

13. Sus mocetones murieron la mitad. Los sobrevivientes se arrojaron al lago, á los que se asomaron les venían siguiendo las gentes del grillo.

Concluyeron con el león y con todos sus mocetones.

2. Una tragedia.

Cuento, referido por Painmal Weitra.

1: Fei meu¹) kuifi mòlei ti ma-lon. Féola²) ináperkei kùla an-

1. Hubo antiguamente un ma-lon. Tres días y tres noches,

1. Entonces, no aparece en la traducción.

2. Más inteligible sería „dëuma ya“ en lugar de *féola*, lo hemos suprimido en la traducción.

tù, kùla trafuya. Fei meu fitu-
yepui, fei men tralkatuñepui.

Kùlliyeqel l'ai; tuel ùtrøf-
naqi.

2. Fei meu mai kiñe ùtrøfna-
qemuñi; féola llumí røtron meu.

Fei mái feichi l'alu trapømøei,
pøtrépei.

3. Feichi llumlu fei moyei.

Fei meu mai kùla antù n'a-
muntui, yelai iaquel; fei men a-
wantawelai ñi n'amuntun.

4. Fei meu traféyeu nawel; fei
meu yùmai:

„Jønéchen¹), føreneqen, mo-
qechi, Dios ñi elel eimi. Mone-
chi, føreneqen, tau, yønaituen“.

Qùmai tichi nawel. Rupan yù-
malu amui røpù meu.

Fei meu nùpui choike; fem-
pechi moyei tøfichi mapunche.

5. Pun'malu umai. Tøfeichi
nawel chewí, ñl'men domo yø-
tui.

— Nawel: „Llùkalalaiqen, iñ-
che moyelaqeimi. ¿Chiem llùka-
fimi røpù meu?“

— Mapunche: „Eimi llùkafuei-
mi, ka chùpei-toro²) fei llùka-
fimi.“

dicen, que duró la persecución.
Entonces se les alcanzó y se
les fusiló.

A quienes apuntaron, murie-
ron; acertados, cayeron (de ca-
ballo).

2. Entonces uno se hizo caer
por tierra, después se escondió
en unas matas.

Los cadáveres fueron junta-
dos y quemados.

3. Aquél que se había escon-
dido quedó vivo.

Entonces tres días andaba á
pié, no tenía que comer; por eso
no aguantó ya andar á pié.

4. Entonces le encontró un
tigre; entonces lloró:

„Señor, favorécame, déjame
vivir, de Dios eres criatura tú.
Quiero vivir, favorécame, padre,

Lloró este tigre. Después de
llorar fué hacia el camino.

Después cazó á un avestruz;
de esta manera se sustentó este
paisano.

5. Al anochecer se alojaron.
Entonces este tigre se transfor-
mó en gente, hízose una mujer
rica.

— Tigre: „No me temas, yo
te daré para vivir. ¿Qué temi-
as en el camino?“

— Paisano: „A tí te temía, y
el toro chùpei también lo te-
mo.“

1. Así denomina al tigre, suponiendo en él un ser superior.

2. Véanse Estudios Araucanos por Dr. Lenz, pg. 198, 12 y nota (11).

— Nawel: „Féola chumlaiai-mi, iñche fei l'añemkefiñ.“

6. Kùla antù amui, kùla ta-fnya umaiñu.

— Nawel: „Féola, mai, al-ù-tripa, rukaiaimí, yu che qe-am.“

Fei meu, raŋi antù, mai: „Fitueyu meu tafeichi chùpeil) toro; ayé mai kùpai. Eimi mai llum-ye, iñche tefa meu lloftufichi.“

7. Akui tafeichi toro. Rùŋkù-tui nawel, nùpui raŋi furi topel-meu. Pailárupai, pailá rupalu trañmanaqəmpuñi ñi məta meu.

Fei meu ùtrəfkəleweiñ. Fei meu wala amoí tafeichi wentru, pepui ñi kure, chùqarùnaqəm-nieyéyeu ñi məta meu chùpei toro.

Fei meu pepui ñi l'á kure, fei meu qùmai kom antù.

„Femgechi mouen“, pi tafeichi wentru.

— Tigre: „Ahora no te sucederá nada, éste lo mato yo.“

6. Tres días caminaron, tres noches se alojaron.

— Tigre: „Ahora, pues, en un lugar retirado harás una casa para que vivamos como gente.“

Entonces, á medio día, pues: „Nos alcanzó el toro chùpei; allí pues, viene. Escóndete tú, yo me lo aguaitaré aquí.“

7. Llegó el toro. La tigre dió el salto, lo cogió en medio del cogote²⁾. Se echó de espaldas el toro, y al hacerlo aplastó á la tigre bajo sus cachos.

Entonces ambos quedaron tendidos. Después se avanzó el hombre, y vió su mujer, la tenía el toro Chùpei debajo de sí y empalada en sus cachos.

Entonces encontró á su mujer muerta, y lloró todo el día.

„De esta manera he salvado mi vida“, dijo este hombre.

La casa encantada.

Cuento, referido por Domingo Segundo Wenuñamko.

1. Kuifi kiñe ûl'men wiŋka'ma-lefui, pi'am.

Kom chi che umarpukefeyeu.

1. Tiempo há vivía un huinca rico, dicen.

Toda la gente pasaba allí, se alojaba donde él.

1. Es un toro antropófago según dicen los indígenas.

2. ó en la mitad del lomo según otra traducción del relator.

Kiñe ruka niefui al-ùtripa., „Fei meu amuqe“, pikeuffi, „fei meu doy malei kaehu, iaquel mi kawellu“, pikeeffi.

Feichi che, umapui, fei wùn-makefui l'a.

2. Kiñe antù puwí kiñe ká kuñifal wentru, kiñe machu meu amulefui.

Fei meu fèkepui ñi wùn'maiam.

3. Eluñei feichi ruka, kidulechi ruka.

„Fei meu amuqe“, pifi.

Tèfeichi wentru amui kidulechi ruka meu.

„Kiñe pichi maláltaku meu malei mätewe kachu“.

Fei meu eluñei tèfeichi kuñifal wentru muñin poñù ka piehin ilo.

4. Tèkui ñi kawellu chi maláltaku meu, fei kùtráltui, afùmi ñi poñù ka ñi ilo.

Mekei ñi ilotun, fei meu wenu pidüll dæñuéyeu che.

Feichi kuñifal wentru duamkanolaffi.

5. Fentreñma pipiyeqéyeu, femuen wæla:

„Naqpaje, ayùlmi mi naqpaiqaqel. Ùæñùlmi, ípaje ilo, poñù“, pifi tèfeichi dæñudæñuje lu wenu pidüll.

6. Femuen mùchais ùtrøfnaqpai, yawaunaqpai re foro.

Tenía una casa algo retirada. „Vete allá, hay más pasto allí para que coma tu caballo“, les solía decir.

Las personas que se alojaron, amanecían siempre muertos.

2. Un día llegó allí también un pobre hombre que andaba montado en un macho.

Pidió que le permitieran pasar la noche.

3. Le dieron la casa que estaba sola.

„Anda allá“, le dijo el dueño.

El hombre fué á esta casa aislada.

„En un pequeño cercado hay pasto de más“.

Entonces le dieron al pobre algunas papas y un poco de carne.

4. Echó su caballo al terrenito cercado, hizo fuego, coció sus papas y su carne.

Estaba ocupado en comer la carne cuando desde el sobrado le habló alguien.

El hombre no le hizo caso.

5. Largo tiempo le hablaba aquél, entonces por fin:

„Ven abajo, siquieres bajar te, y si tienes hambre, come carne y papa“, dijo el pobre al que estaba siempre hablando arriba.

6. Inmediatamente después se dejó caer abajo, con ruído cayó un esqueleto.

Fei meu tafeichi pofre wentru:
„Cheu kam ta nierkeimi mi we-
dáñimagen¹)“², pifi.

Fei meu femnen dəŋui, kùmel-
kadəŋui, dəŋuff tafeichi pofre:

„Eluaqeimi, ayùlmi, ní fentren
plata, nien təfa meu“, pifi; „rə-
palnien wekun ka pu ruka“, pifi
tafeichi kuñifal wentru., „Amuyu“,
pifi, „peyelmeaeimi, wəneqe“,
pifi.

7. Chi kuñifal wentru ayùlai,
illkui.

„Inche ɿchum kimafin chen mi
nien plata, kidu wəneqe“, pifi.

„Llùkalaiafuimi chei?“

„Llùkalaiian. Amuye məten.
inaiaqeimi.

8. Amui chi wentru, inai chi
kuñifal che. Tafeichi wentru ləf-
yekoumei.

Fei meu fei pi tafeichi kuñifal:

„Petu ləfimi furi meu“, pifi,
kiñe maməll witrarulelpoff ní
furi meu.

„Kalli felepe, fei ní femqekan“,
piŋei.

9. Fei meu puwiŋu chi rəŋal
plata meu.

„Fei təfachi plata eluaqeim-
i“, piŋei chi kuñifal.

„Ya!“, pi.

Ká yeŋei chi ruka meu, ká pe-
ŋelŋei chi rəŋal plata.

Entonces le dijo el pobre: „Ah!
¿qué tienes tú, malvado?“

Después habló, habló á buenas,
habló á este pobre:

„Te daré, si quieres, ní mu-
cha plata, que tengo aquí“, le
dijo; „la tengo enterrada fuera
y dentro de la casa“, dijo al
hombre pobre. „Vamos, te la
mostraré, anda adelante“.

7. El hombre pobre no quiso,
se enojó.

„Cómo sabré yo dónde tienes
tu plata, anda tú mismo ade-
lante“, le dijo.

„No tendrás miedo?“

„No tendré miedo. Anda no
más, te seguiré“.

8. Adelantóse el hombre, tras
él iba el pobre. Aquel hombre
ardía al andar.

Entonces le dijo el pobre.

„Estás ardiendo en las espal-
das“, y le pasó con un palo por
las espaldas.

„Déjalo, así soy siempre“, se
le dijo.

9. Después llegaron donde la
plata enterrada.

„Esta plata te la daré“, se
dijo al pobre.

„Está bien“, dijo.

Fué llevado tambié á la
casa, y se le mostró otra plata
enterrada.

1. Literalm.: en tu ser malvado.

„Kom təfachi plata nūqaimi. Kulliñmaiaqen mari misa, tunten mi puchuñman kom nūqaimi“, piñezi chi kuñifal.

Fentekənowígu.

10. Wùn'mai. Ella liwen pe-paéyeu chi ûl'men:

„Chumlei mi uman?“, piñepai təfachi kuñifal.

„Kùme'uman“, pi ñi lloumen.

„Kom chi che elukefiñ ñi umai-aqel təfa meu, l'á maten wùn'makei“, pi chi ûl'men.

11. Fei meu chi ûl'men: „Fere-neqen“ piñi, „ká kiñe antù ñi rul-paiaqel“, pi chi kuñifal.

„Feyérke“, pi chi ûl'men. „A-moaiyu mai“, piñezi chi kuñifal.

12. Kom antù kùdawí. Feichi pun· kom pun· nentufí chi rəyal plata. Kom yei ñi plata, kiñe trokiñ re oro.

Féola təfachi pofre fùchá ûl'meni.

„Todo este dinero te lo to-marás. Paga por mí diez misas, y todo cuanto te sobre, todo será tuyo“, se dijo al pobre.

En esto quedaron.

10. Amaneció. Muy de maña-na vino á verle el caballero.

„¿Cómo te ha ido en tu aloja-miento?“, se pregunto al pobre.

„Bien alojé“, dijo contestando.

„A todos permito alojar aquí, y siempre amaneцен muertos“, dijo el caballero.

11. Entonces dijo el pobre al caballero: „Permítame que pase otro día más aquí“.

„Está bien“, dijo el caballero.

„Vámonos, pues“, se dijo al pobre.

12. Todo el día trabajó. Esa noche, toda la noche sacó la pla-ta enterrada. Se llevó toda su plata, una parte puro oro.

Entonces el pobre se hizo muy rico.

4. El hijo del sol.

Cuento, referido por Domingo Segundo Wenuñamko.

1. Kuifi, piám, məlefui kiñe ñilleha domo. Kiñe wentru rumé ayylaféyen, rəf fùchápəra kon-meí.

2. Femuen afeluwi, trekátri-pai adkintun mapu; fei meu, pi-am, ûtrəfkənupui.

1. Erase, dicen, hace mucho tiempo una joven. No la había amado ningún hombre y ya se había hecho solterona.

2. Del todo se aburrió, salió á un lugar con bella vista; entonces, dicen, allí se echó á tierra.

3. Fei meu naqtupaéyeu chi antù ñi am. Fei umaqeléyeu ka niepaeñeléyeu.

4. Kiñe kùyen' men lleqamí ñi pañeñ. Fei mùchais moten tremamí ñi pañeñ, wentrupañeñ.

Kiñe tripantu meu fatá wechei.

5. Fei tafachi kuñifal domo raf kuñifal. Fei mei mùchais mäten dumíñi, newelai ñi wànn'.

6. Fei meu fiñmawí itrókom mapu che.

Fei meu tafeichi weche wentru: „Inche kulligeali, fei meu amuan tafachi antù meu, nùlameafin“, pi tafeichi weche wentru, „inche ñi chan chi antù“), pi.

7. Fei meu itrókom mapu che elñeyeu plata. Fei amui ñi chan meu wenu mapu, nùlámétuffi.

3. Entonces se bajo donde ella el alma del sol. Este le dió sueño, la hizo dormir y la dejó embarazada.

4. Un mes después dió á luz á su criatura. Inmediatamente lo crió, era hijo hombre.

En un año fué joven grande.

5. Esta pobre mujer era en realidad muy pobre. Entonces de repente entró una oscuridad, ya no amaneció.

6. A esto se angustiaron los hombres de todo el mundo.

Entonces este hombre joven: „Si me pagarán, iré donde el sol y lo abriré“, dijo el joven, „padre mío es el sol“, dijo.

7. Despues todo el mundo le dió plata. Entonces fué él donde su padre y abrió otra vez.

—0—

5. El zorro y el chingue.

Cuento, referido por Domingo Segundo Wenuñamko.

1. Fei meu, piám, yarù eñu shañi amoiqu pillañ meu.

Elmei ñi kawellu, kintualu ñi kawellu amoiqu.

Fei meu naqmaiqu pire pillañ men.

2. Ni miawn eñu yaskeñmaiqu.

1. Entonces, dicen, el zorro y el chingue fueron al volcán.

Fueron dejar su caballo *o sea que* fueron á buscarlo.

Entonces les nevó en el volcán.

2. Caminando los dos les sorprendió el crepúsculo.

^{*)}Véase lo dicho del Maréupu autù pg. 234 y pg. 237 del Apéndice.

Fei meu chi qərū illamtufi shañi: „Kudeaiyu imei ñi trokoyaqel.

3. Shañi fei pi: „Eimi kam ten1“; pi shañi. „Tuchi wewel nentúñmaqeai ñi tralke, ñi kawellu ká nññmaqeai“.

Fei meu rəyaluwijü pire meu.

4. Fei meu mùchaiske ramturañtuyewiñ ñi trokon chei.

„¿Chumleimi n'ai?“, pi qərū.

„¿Chumafui ta ñùwa wentru?“, pi shani.

5. Ká pichin meu shañi ramtuñi qərū:

„¿Chumleimi n'ai, qərū?“, piñ.

„¿Chumafui ta ñùwa wentru n'ai?“, pi qərū.

6. Ká pichin meu ká ramtni qərū:

„¿Chumleimi n'ai, shañi?“, pi.

„¿Chumafui ta ñùwa wentru?“, pi shañi.

Shañi ká ramtui:

„¿Chumleimi n'ai, qərū?“, piyei qərū.

„¿Chumafui ta ñùwa wentru n'ai?“

7. Deuma petu trokofui qərū, mellmällemekei ñi dəyün.

Ká pichin meu ramtui shañi:

Entonces el zorro hizo desprecio al chingue: „Jugaremos á lo quién va á entumirse.“

3. El chingue dijo: „En ti no más está“, dijo. „Al que gane le será sacado el cuero y también se le quitará su caballo.

Entonces se enterraron los dos en la nieve.

4. Cada momento se preguntaban si estaban entumidos.

„¿Cómo estás?“, dijo el zorro.

„¿Qué ha de hacer esto á un hombre valiente?!“, dijo el chingue.

5. Poco después el chingue preguntó al zorro:

„¿Cómo estás, zorro?“, le dijo.

„¿Qué ha de suceder á un hombre valiente?“, dijo el zorro.

6. Un ratito después el zorro volvió á preguntar:

„¿Cómo estás, chingue?“, dijo.

„¿Qué ha de hacer eso á un hombre valiente?!“, dijo el chingue.

El chingue preguntó otra vez:

„¿Cómo estás, zorro?“, dijose al zorro.

„¿Qué ha de hacer eso á un hombre valiente?“

7. Ya estaba entumiéndose el zorro, estaba tiritando su voz.

En otro ratito más preguntó el chingue:

1. No sabemos explicarnos la palabra. La traducción es del relator.

„Chumleimi n'ai, yərù?“, pi shañi.

„Chumafui ta nūwa wentru?“, pi yərù; wehu deuma tripawefui nī dəyūn, déuma épeke l'ai.

8. Ká ramtui shañi:

„Chumleimi n'ai, yərù?“, pi yərui yərù. Dəquwelai.

„Chumleimi n'ai, yərù?“, pi yərui. Dəgulai kiñe ina.

9. Fei meu shañi amoi, pépuffi chi yərù, l'afui deumá. Nentuñmässi nī trölke, nī kawellu ká nūi. Féola amutni.

Fentépum epen.

„Cómo estás, zorro?“, dijo el chingue.

„Qué ha de hacer un hombre de valor?“, dijo el zorro; pero ya no le salía su voz, ya estaba moribundo.

8. Otra vez preguntó el chingue:

„Cómo estás, zorro?“, dijose al zorro. Ya no habló.

„Cómo estás, zorro?“, se le dijo. No habló en seguida.

9. Entonces el chingue se fué donde el zorro y lo encontró, ya había muerto. Sacóle el cuero y tomó también su caballo. Ahora se fué.

Fin del cuento.

6. Discurso del sacerdote (qen·pin) al inaugurar unas rogativas.

Referido por Painemal Weitra.

(Todo el discurso casi es una interretación de las intenciones que han movido al ulmen ó cacique á convocar para la fiesta.)

Fachantù mai kontun nī pillañ lefum meu.

„Witrañpraman kiñe kùme dəyū“ pi mai təfachi ûl'men. „Jillañmautuan“, pi təfachi ûl'men.

„Mojelelu nī mapu meu, nietuan kallfù chiwai dəyū*“), pi təfachi ûl'men.

Hoy he entrado otra vez, pues, en mi pampa pillañ.

Este cacique, pues, ha dicho: Emprenderé un negocio bueno. Haré otra vez unas rogativas.

Como esté vivo en mi tierra, volveré á tener ocasión de pedir cielos serenos y cielos nublados.

*) Literalm.: „Volveré á tener asunto de nieblas azules“; pero ha de entenderse lo que se dice arriba según la explicación dada por indígenas.

„Moqen meu ñi pinke, fei meu nietuan təfachi dəyu“, pi.

Petuam ñi ketran mapu, fei meu mai ɻillatuyaqeimi fachantù. Təfa mai llaŋka piukei ɻillatuyaqeimi, ñanechen.

Eimi ta elkeen, Dios. Eitəfachi dəyu meu elen, fei meu mai felen.

Fachi antù mai niean ñi pəru-kantun, fachi antù mai piwəm-tuan²⁾ ñi pillañ³⁾ bandera.

Wichanietauan tañi kallfū ma-fen⁴⁾, lukutuai ñi pillañ kushe⁵⁾.

Fenkənoéten⁶⁾ ñanechen, fei men mai nieken təfachi dəyu ñi petuam tañi moqeam, ñi ketra-mapun, ñi kachilla ñi petuam, ñi allfid, ñi awar ñi petuam, ñi kawella fei ñi petuam, ñi poñù ñi petuam, ñi wá, ñi kùl-wí, ñi dawe⁷⁾ fei ñi petuam: fei meu mai ɻillatukén fachantù Dios.

Estando sano mi corazón, volveré á tener esta satisfacción“, dijo el cacique.

Para obtener de nuevo los frutos de la tierra, te pediré hoy. Con un corazón víctima, te pediré, oh Dios.

Tú me creaste, Dios. Tú me has dejado en este oficio, por eso hago esto.

Hoy, pues, celebraré mi danza; hoy, pues, volveré áizar mi bandera *pillañ*.

Tendré por ayudante mi niña azul y se arrodillará mi vieja *pillañ*.

Porque Dios me da el impulso, practico este rito, para obtener mi sustento, mis frutos de la tierra, mi trigo, mis arvejas, mis habas, mi cebada, mis papas, mi maíz, mis porotos, mi quiuna⁸⁾: para eso hago hoy rogativas á Dios.

1. Véase pg. 38 y nota 4 que se encuentra pg. 39. Literalm.: Este, pues, corazón llanero.

2. Literalm.: La volveré á secar.

3. Hay *pillañ-bandera*, un trapo amarillo, amarrado en la punta de un coligüe, su color aludirá al sol ó al fuego. Véase pg. 41, 29. *Pillañ lelfún* es la pampa donde suelen realizar el *gillatun*. *Pillañ kùtrat*, véase pg. 37, 21. *Pillañ kushe* es una vieja, cuya distinción exterior ignoramos y que juntamente con las maleñas azules secunda al *yerpin* en su acción y sus oraciones.

4. Véase Texto No. 8. que sigue, donde Domingo Wenuñamko describe sus funciones en las curaciones que hace la machi.

5. Véase nota 4..

6. Habiéndome dejado Dios en esta costumbre de hacer sacrificios que ya era la de mis padres.

7. Da una fruta parecida á la sémola.

Fareneaeen fachantù, adkintun-en fachantù, ñi witranien¹⁾ tañi llanika piuke.

Farenetauyaqen mai, elutuya-
gen tañi kom ketran, móyeltu-
peyùm tañi ñawe, ñi fotam, fen-
techi *familia*²⁾ tañi moñepeyùm,
fei meu mai farenetauyaéneu
piñ fachantù.

Pi mai tafachi ûl'men, fei meu
witrañpramkei fei tafachi däqu.

Fei meu mai ñillatulen, piñen,
fentechi *familia* tañi mopeam.

Mótewe amui antù, fei meu
ayñi kallfù chiwai.

Fei meu farenetauyaqéneu Dios
os, fei kam ñi éliteu, fei mu fe-
len. Elutuáneu mawàn ñi ma-
leam ñi ketran, kùme ñi fən'atam:
fei meu mai ñillatumekimí.

In femkənomollen kam³⁾, fei
meu mai feichi däqu inakéiñ.

Kom fentechi ñi che, kom
mapunche feichi däqu niei.

Inche ñi chan nienoel tafachi
däqu: Eimi elmukéiñ, Dios.

„Ei tafachi däqu nieaimi“, pi-
en, „Dios, elchekelu, pepilkefilu

Séme propicio hoy, mírame
hoy, mientras tenga en mano¹⁾
mi corazón victima.

Séme propicio de nuevo, vuel-
ve á darme toda clase de gra-
nos con que mantener á mis
hijas y mis hijos y con que se
sostiene mi familia numerosa,
por eso digo hoy, que me sea
propicio.

Esto dijo este ulmen, por tal
motivo celebra esta fiesta.
Por lo mismo se me dijo: „Rue-
ga por mí, para que se alimente
mi numerosa familia.

Está muy avanzada la estación,
por eso quiere él tiempo
sereno y lluvias.

Séame propicio Dios, pues El
me ha creado, por eso hago
esto. Que me mande lluvias,
para que prosperen mis siem-
bras y granen bien, pues te ocu-
pas en pedir estas cosas.

Nos han dejado en esta cos-
tumbre, por eso continuamos
en ello.

Todo mi gente, tan numerosa
y todos los mapuches tienen
esta costumbre.

Mi padre no ha introducido
este uso: Dios, tú nos has creado,
„Seguirás este reto“, me dijiste,
Dios, creador de los hom-

1. La traducción no es segura, y tal vez es la palabra *Wichánien*.

2. La palabra „familia“ es usada por los indios de ordinario impropiamente en el sentido de miembro de familia, equivaliéndose de esta manera al término araucano „kuñul“, por lo cual dicen á veces: „Tengo seis familia“, en lugar de decir: „Mi familia consta de seis personas“.

3. Véase nuestra Gramática araucana pg. 193, 2º.

che, pepilkefilu kulliñ“, Eimi mai elumokéiñ fill kulliñ.

Mèlei mai kawellu, mèlei mai waka, mèlei mai ofisha, achawall: fei mai elemoiñ, „tëfa mu ñillatuaimn“ pimukéiñ.

Fei meu mai ñillatukéiñ. Tëfa mai mi karékare¹), tëfa mi llauka pinke²): Nùtuñe mai fachantù.

Fachantù mai maleupan antù elutueimi karékare, mi llauka pinke.

Tëfa mai mi kùtraltru nùtuñe fachantù, „nùltuaéneu“, piñeimi, Dios.

L'ai ñi kùme chau, ñi laku, fentenchi ñi kùmeke che, ñi kùmeke laku, ñi kùmeke chau, ñi kùmeke ñuke, ñi kuku.

Døguñpeaqen Dios meu: Nien fentechi ketramapun, nietuan ñi fill ketran; fei meu mai ñillatuchi, pi fachantù tefachi loqko.

Fei meu mai ñillatueimi, Dios; fentenchi laku rupai mai ñillatucuñ lukululen pillañ lelfùn meu.

Welu, kutranduamen, leqkeqen mai, Dios. „Kutranñei ñi pipigen ñi ñillatun kamañ“, piñe fachantù; leqken fachantù.

bres, que tienes poder sobre los hombres y los animales. Tú nos das todos los animales.

Pues, hay caballos, vacas, ovejas gallinas, los cuales has criado para nosotros, y nos has dicho: Pedidlos.

Por eso hacemos rogativas. Hé aquí tu gallina, tu corazón

Hoy, pues, al elevarse el sol, te ofrezco tu gallina y tu corazón inmolado.

Hé aquí tu holocausto recíbelo hoy, te digo, Dios, que me lo recibas:

Murió mi buen padre, mi abuelo, tantos de mis buenas gentes, mis buenos abuelos, mis buenos padres, mis buenas madres, mi abuela.

Pide á Dios por mí: tengo tanto sembrado, quiro cosechar toda mi siembra; por eso el cajique dijo hoy que quería hacer las rogativas.

Por eso ruego, Dios; tantos antepasados celebraron de rodillas en la pampa pillan el nguillatun.

Mas, compadécete de mí, dame oh Dios, lo que pido. Dí hoy: „Da lastima pue habla tanto mi oficiante del nguillatun“; concédeme hoy lo que pido.

1. Gallina inmolada. Véase pg. 228.

2. Véase pg. 38, linea 3 de abajo y la nota 4 pg. 39.

7. Jíllatunkamañ ñi yùlantuken rupan trawiñ déuma.¹⁾

(Consejos que da el oficiante del uguillatu al despedir la reunión.)

Dictado por Domingo Seg. Wenuñamko.

1. Fachi antù mai niemekefuiñ²⁾ dàyu, yillañmaumekefuiñ jànechen meu: ñi kùmeleam kom che, chumuellefule pu kuñifal; ñi kùme moñeam, chumuellefule pàñen; ñi kùme moñeam pu domo che, pu kushe.

2. Allkùmn:

Jànechen ñi elel ketran, ñi moñeam kom pu kuñifal. Ñi piel jànechen eleléyiñ meu fill ketran, yiñ moñeam.

3. Fei meu mai kùme tremí pàñen; chumuellefule kuñifal, kùme fléi¹⁾, fei meu kùme witrarupaiawkei.

4. Fachi antù yillañmaumekefuiñ: Jànechen meu, kùmeleam kom mapu che; femyechi dàyu eleleyiñ meu yiñ jànechen, fei meu yillañmaukeiyiñ moñeam kom pu pàñen.

5. Allkùmn, fentenchi che: Chem dàyu meu nò witralemekeyiñ yiñ yillañmaupéyam lelfùn men.

1. Hoy, pues, hemos tenido fiesta, hemos hecho rogativas al Señor; para el bienestar de toda la gente por más pobres que sean; para que vivan bien cualesquiera hijos de familias; para que vivan felizmente las mujeres y las ancianas.

2. Oid:

El Señor crió los frutos del campo á fin de que vivan todos los pobres. Porsu voluntad crió para nosotros todos estos frutos para que nos sirvan de sustento.

3. Con ellos se crian bien los chicos; por más pobres que sean, comen bien, y de esto tienen fuerza para trajinar.

4. Hoy hemos hecho rogativas al Señor para el bien de todo el mundo; en este culto nos ha dejado nuestro Señor; por eso hacemos *estas* rogativas para la felicidad de todos los hijos.

5. Oid, numeroso pueblo: Para ningún otro asunto estamos en pie en el campo de oración.

1. apuntado por Fr. Félix José de Augusta.

2. —nieumaqefuiñ

3. forma de estado del verbo *in comer*.

8. Kallfù mal'en y kallfù wentru¹).

(Niña y hombre azules.)

Referido por el mismo D. Wenuñamko.

Trùrómquekei kallfù mal'en
trawn dègu ñi melen meu, ka,
kutrann meu ñi yillatuñmañetu-
am meu.

Kallfù ñkella tækulelqekei, tra-
rùloñkolqekei kallfù pañu; ñenon
meu kallfù pañu, chod trarùloñ-
kokei.

Kallfù wentru ká fei mèlei. Fei
kallfù pañu kalkaitökulelqekei.

Shillañekei kiñe flañ kawellu
ka kiñe alazan, fei prakawelluñ
chi kallfù mal'en ka •kiñe kallfù
wentru.

Fei meu wirafù tripakeiñ lel-
fùn meu. Chi kallfù wentru mia-
wälkei ñi chod *bandera*.

Wəñomei, wall konpukeichi ku-
tran meu.

Witralei chi kutran. Fei raqñ-
makənopukéyeu kallfù wentru
eyu kallfù mal'en, fei n'eyñma-
keéyeu. Útriruukei chi kutran
ñi rùku kawell meu. Epñimañe-
chi n'eyñmaukeei kutran eyu
kawellu. Petu yillatuñmakéyeu
chi machi.

Se adereza á una Niña azul,
cuando se trata de hacer una
junta, en caso de enfermedad,
cuando se quiere hacer una ro-
gativa.

La visten con una capa azul,
y como venda de la cabeza le
ponen un paño azul, mas cuan-
do no lo hay de tal color po-
ne otro amarillo en la cabeza.

Hay también Hombre azul; á
éste le echan un paño azul al
cuello.

Se ensilla un caballo blanco y
alazán, entonces montan sus
caballos la Niña azul y un Hom-
bre azul.

En seguida salen de galope á
la pampa. El Hombre azul lle-
va consigo su bandera amarilla.

Se vuelven, y se acercan otra
vez al enfermo.

Este está de pie. Entonces el
Hombre y la Niña azules lo to-
man en el medio, y le soplan. El
enfermo se apoya en los pechos
de ambos caballos. El enfermo
y los caballos respiran mutua-
mente su soplo. Entretanto ha-
ce la machi sus rogativas.

1. apuntado por Fr. Félix José de Augusta. Llama mucho la atención la analogía que hay entre el Kallfù wentru y la Kallfù mal'en por un lado, y el Kallfù Rey Chan y la Kallfù Rey Nuke por otro lado (cfr. pg. 227 y otras.) El color amarillo que á veces reemplaza al color azul, y que siempre es el de la bandera, debe de tener relación al fuego ó al sol. No conocemos aún el papel que desempeña la Kallfù mal'en etc. en el nguillatun.

9. Dos parlamentos grandes (*weupin*).

Referido por Painemal Weitra.

Preámbulos.

Venancio Koñwepañ, cacique de Truftruf, cerca de Temuco, había ido con sus mocetones á la Argentina (á la tierra de los indios pehuenches) á buscar sal. Regresaron. Un perro, perteneciente á uno de los mocetones quedó en la Argentina. Por eso su dueño emprendió nuevamente viaje para buscarlo. Cierta pehuenché, mocetón de un cacique argentino, tenía el perro amarrado y no lo quiso entregar. Principiaron á pelear y el pehuenché mató al indio chileno.

En seguida fué Venancio con sus mocetones á vengarse y venció en Mamellmalal á los caciques Pällile, Cheuketá y Chokori, abandonando casi totalmente con su gente.

El finado Weitrañamko, padre del relator, enviado por los caciques del sur, visita á Venancio para darle buenos consejos. En seguida pasa á la Argentina á tratar también con Chocori y alcanza á hacer las paces. Merece admiración tanto el carácter pacífico como la prudencia de Weitrañamko. Segundo nuestro cálculo el hecho tuvo lugar hace unos setenta ó ochenta años.

A. *Weupin* entre Weitrañamko y Venancio Koñwepañ.

Weitrañamko:

1. Werkùnen. Kùmelai ñùwa yen, kùtralñepéyam logko: fei meu mai werkùnen. Fanten meu¹⁾) ñùwa nei tañi ûl'men. Kùmelai mai feichi dàqu; fei meu mai „amue“²⁾ piñen.
2. Iñche mai ta fempelan. Ayùlafisñ ñùwa dàqu; fei meu mai „eimi amue“ piñen.

1. Me han enviado. No es bueno, ser *tan* feroz que se quema á unos caciques: por eso, pues, me han enviado. Son *tan*¹⁾ fieros mis ulmenes. No es bueno eso; por eso me dijeron que fuera²⁾ á tratar con ellos.
2. Yo no soy así. No tengo gusto en fierzas; por eso, pues, me dijeron que fuera yo.

1. La traducción de *fanteu meu* no es segura.

2. Literalm.: „Anda“ me dijeron.“

3. Kùmei ta kùmelen, kùme
l'an ta kùmei.

Kùmelen meu mapu, kùmelen
men ta che: fei meu ta, l'ai ta
peñi, kùme røyalnei, kùme pøno-
tunei wit'i kawellu meu¹⁾.

L'ai ta peñi, kùme røyalnei;
l'ai ta fotøm, kùme røyalnei, ye-
non meu chem døyu.

Femquechi mai l'akéiñ kùmelka
tøfa tañi mapu meu iñche,

4. Iñche ayùlasifñ nùwa døyu,
ayùlasifñ mai tañi kùtrañyeaqel
tañi peñi.

Iñche mai kùme rukatun meu,
kùme kureyewn meu mølen tøfa
meu iñchë.

5. Fei mai allkùpe tañi pu ñù-
men. Fei meu mai „prakawellu-
ne“²⁾ piñen.

Allkùpe tøfachi døyu tañi pu
ñùmen. „Fei tøfachi nùtram en-
tupuñe. Allkùle, allkùai tañi pu
ñùmen. Tøfa meu mai mølen iñ-
che, y-lai døyu. Fei meu mai „a-
moñe“, piñena“

6. Kùme umautum kùmei. Fei
meu mai werkùpen.

Aípe ñi døyu ñi pu ñùmen.

Kùmelai ta nién mai ta leska-
wellu døyu, chumquechi rune kù-

3. Buena cosa es estaren paz
y morir tranquilamente.

Cuando está en paz la tierra,
y la gente sosegada: entonces
muere un hermano, se le entierra
bien, se le pisa bien con las uñas
del caballo¹⁾.

Muere un hermano, se le hace
un buen entierro; muere un hijo;
se le entierra bien, cuando no
hay contrariedades.

Así, pues, morimos pacífica-
mente en la tierra mía.

4. Yo no quiero bravezas ó
provocaciones. No gusto de que
estén encendidos de rabiñ mis
hermanos.

Yo, pues, estoy en buenas con-
diciones domésticas, de buena
manera casado estoy aquí.

5. Oigan, pues, mis caciques
el *asunto* por el cual me dijeron
que montara²⁾ el caballo.

Que oigan mis ulmenes este-
miasunto. Me dijeron³⁾: „Refiére-
les estas palabras, cuando estés
allá. Si quieren oirlas, las oirán
mis ulmenes. Aquí, pues, estoy
yo sin novedad, por eso anda“.

6. Bueno es dormir tranqui-
lamente. Por eso, pues, me en-
viaron.

Termínese la cuestión *qué hai*
entre mis ulmenes.

No conviene que hayan corre-
rías de á caballo, en que se pier-

1. Se alude al *awàn* (véase pg. 11, 7 y nota 1.) y tal vez también al *ashyell-kawellun* (véase pg. 270).

2. Literalm.: „Monta tu caballo“.

3. es la traducción de *pigen* al final del No. 5.

me wentru tañi gənapéyəm.

de cualquier hombre, por más bueno que sea.

Afelfipé tañi dəyu.

Pongan término á su pendencia.

Fei men mai werküyen.

Con este fin, pues, he sido enviado.

7. Kùme felen, fei mai ta kùmei. Iñche mai ta təfa meu nieken qillatun ka marikun¹). Feichi dəyu ta nieken tañi mapu meu: qillañmawn ta jənechen meu.

7. Conviene estar en buenas relaciones con otros. Yo, pues, aquí, en mi tierra tengo mis rogativas y fiesta de marikun¹). Tales asuntos no más tengo en mi tierra; rogativas que hago á Dios.

8. Fei meu mai feichi dəyu allkùpe. Iñche mai ayùlafin ñùwa dəyu.

8. Oigan, pues, ellos este asunto. Yo no quiero las hazañas.

Felei mai tañi waria tañi Valdiviano: rupai tripautu, qəntukawellken tañi waria meu.

Está la ciudad de mis Valdivianos: pasa el año, hago mi galope á su ciudad.

Feichi dəyu kimpe, feichi nùtram allkùpe tañi pu ûl'men, feichi dəyu elelmeñi, piñen. Fei meu prakawellun fachi antù mai.

Que lo sepan mis ulmenes, que oigan estas palabras, de esto, se me había dicho, anda á dejarlos informados. Poreso monté hoy el caballo.

9. Allkùmn, pu loñko, fentenchi pu ûl'men! Jùnaituñmanyiñ tam fotem, pu ûl'men.

9. Oíd, caciques, tantos ulmenes: os tengo lástima á vuestros hijos, oh ulmenes.

Allkùnmamochi tañi dəyu ni prakawellyekel.

Oidme en el asunto por el cual he montado el caballo.

10. Iñche ni mapu meu nielan chem dəyu. Akui ta Intendente tañi Valdivia, fei mai prakawellmakefiñ; niekenon meu chem dəyu, fei meu peken tañi waria meu.

10. Yo, en mi tierra, no tengo ninguna pendencia. Llega el Intendente de Valdivia, lo acompañó á caballo; sin tener pendencia alguna, lo visito en su ciudad.

Re feichi dəyu məten nien.

Solamente tales asuntos tengo.

1. Ignoramos que fiesta es *marikun*; el relator dijo que era el mismo uguillatun, pero no es probable.

11. Fei meu mai kùmei kùmelen. Feichi dàgu nien iñche: Kùme femnien ñi peñi, ñi fotem.

Nienon meu chem dàgu iñche ta tafa ñi mapu meu, fùchái mai tañi manshun', watroi t' ñi mèta, fùchái tañi ofisha, watroi tañi mèta tañi kùmelen meu, tañi niekenon meu chem dàgu.

12. Femyechi mai ta felen. Fei kimpe ñi pu ûl'men.

Iñche mai tafa meu chem dàgu rume niekelan. Anùlmapu dàgu nien. Nieken mai trawn dàgu.

Feichi dàgu meu eléneu ñi laku. Nieken mai tafeichi dàgu. Fei meu mai qillatuken Qñechen meu: ñi elélen dàgu, feichi dàgu inatuniyen.

13. Feichi dàgu mai kimpe, ñi felen chi dàgu. Feichi dàgo mai „prakawellue, Weitrañamko“, piqen. Fei meu prakawellun, qñ-naituñmawən¹) taiñ loñko.

11. Por eso, pues, conviene tener paz. Mi modo que sigo, es: Tener en paz á mis hermanos y mis hijos.

Por no tener yo pendencia alguna en mi tierra. se envejecen mis bueyes, se cayan solo sus cachos, se envejecen mis ovejas, se les caen sus cachos, porque me van bien las cosas y no tengo asunto malo alguno.

12. Así, pues, me encuentro. Sépanlo mis caciques.

Yo, aquí, no tengo absolutamente ningún asunto malo.

Tengo en paz la tierra. Celebro mis juntos.

En eso me ha dejado mi abuelo. Eso no más tengo. Por eso hago rogativas á Dios: habiéndose dejado en esta costumbre, sigo siempre con ella.

13. Sépanlo, pues, ellos, como están las cosas. Con este motivo me dijeron: „Monta el caballo, Weitrañamko“. Por eso monté el caballo, tengo lástima á mis caciques.

Venancio Koñwepan:

14. Iñche mai ta kidu illufúiñ ñi femtuel tañi pewenche. Mètewa fofo²) pei tañi pewenche.

Fei meu mai witramelfiñ feichi

14. Yo mismo no deseaba que los pehuenches volvieran á hacer tal cosa. Son muy mentecatos mis pehuenches.

Por eso procedí así contra

1. Esta forma verbal no parece ser correcta.

2. El término castellano „bobo“.

dəŋu. Femqechi dəŋu meu ta kewakeiyu, n̄i femtuéteu tañi pewenche: l'aŋəmənmaqéneu tañi kon'a.

15. Trewa meu mai rumei tayu dəŋu. Femqechi mai məlei təfeichi dəŋu.

Iñche mai wənē illulafúiñ. Kidu mai n̄i foto yen meu, fei meu mai niekeiyu dəŋu, iñche kam tañi ilmoñiel kam iñche.

16. Fei meu mai niekefun feichi dəŋu. Fei meu kam ɿchem piñafun? q̄ñnaituéneu tañi willi ûl-men.

Féola mai afai chi dəŋu, pile mai tañi pewenche.

17. Kùmei mai tañi fei piéteu tañi willi ûl-men. Kùmei mai tañi q̄ñnaituñmaéteu tañi peñi, tañi fentenchi tañi *capitan*, „kùme niepe n̄i peñi, n̄i *capitan* n̄i piéten — n̄i willi ûl-men fei piéneu —; fei meu kam ɿchem piafun? „; Feyärke mai!“, pian fachantù.

18. Femqechi mai niekefun kùtral¹⁾ dəŋu, niekefun mañiñ²⁾ dəŋu, femqechi mai kùtral niekefui tañi kon'a; fei meu kam ɿchupiafun³⁾, q̄ñnaituéten tañi willi

ellos. Por tal asunto peleamos, por culpa de mis pehuenchés, pues me mataron á un mocetón.

15. De un perro se trata, pues, en nuestro pleito. Así, pues, es el caso.

Yo no lo había provocado. Porque son tan bobos ellos mismos, por eso tenemos pleito, pues que yo no lo había provocado.

16. Es cierto que tenía esta colisión, respecto de la cual — ¿qué diré? — me da un bondadoso consejo mi ulmen del sur.

Áhora, pues, se acabará el pleito, si quiere también mi pehuエンche.

17. Bueno es, pues, que me haya dicho eso mi ulmen del sur. Bueno es que me haya tenido consideración para mis hermanos y mis muchos capitanes, y que me haya dicho que tenga en paz — mi cacique del sur dijo esto de mí —; por eso, ¿qué le habría de contestar? „Está bien, pues!“, será lo que digo hoy.

18. Así es, pues, que tenía este asunto del incendio¹⁾, tenía este asunto que sobrevino como una avenida²⁾, y produjeron incendios mis mocetones, mas,

1. Venancio quemó á los pehuenchés con sus casas.

2. El relator ha dado esta explicación del término.

3. — *chem piafun*.

ùl'men.

Pilafun felen tañi mapu meu.

19. „;Feyärke mai!“, pian fachantù. Aftuai tañi lefkawellu, watrotuai tañi rëpi, choqemtu-an tañi kùtral dëqu, aftuai ta tafeichi dëqu.

20. Ñi pepéyem ta kùme kawellu tañi pewenche, fei meu ta yemen tapayu kurù kawellu, yemen ta kurù ayùsh kawellu, fei meu ta péragei trapi kolù¹⁾) kawellu, tañi sempéyem tañi pewenche.

21. Casoafin mai tañi pù ùl'men. Kùmei mai ta kùme umantu-un. Apemtu-an tañi dëqu, ñi qùnaitauéteu ñi willi ùl'men.

Fachantù mai pérakawellérkeimi, Weitrañamko. Casuya-queimi fachantù, doy witrapéraram-welaián²⁾) tañi dëqu.

Aquí se concluye el parlamento de Weitrañamko y Venancio Koñweprau.

22. Fei meu amui Weitrañamko pewenche meu. Puwí Linkoleu meu, Úykoqéyeu mapu. Ká amorkei, puwí cacique meu, Chocori, mòlei Puelmañ, Mollfùñkeo, Chakayal.

Fei meu ká weupipui.

1. Trapi ají, kolù color café.
2. Literalm.: ya no alzaré mi pendencia.

¿qué habré de decir, teniéndome tanta consideración mi ulmen del sur?

No quería yo tal estado de cosas en mi tierra.

19. „;Está bien, pues!“, diré en este día. Se acabarán otra vez mis correrías, rómpase mi lanza, apagaré otra vez lo del incendio, ya no habrá tal cosa.

20. Porque encontraban buenos caballos mis pehuenchés, por eso iba á traer caballos moros oscuros y overos negros, por eso se montaba los castaños, como hacían los pehuenchés.

21. Haré caso, pues, á mis ulmenes. Bueno es dormir bien. Pondré fin á mi pendencia, porque está tan atento conmigo mi ulmen del sur.

Hoy, pues, montaste el caballo, Weitrañamko. Me impondré hoy de lo que dices, ya no continuaré²⁾ mi pendencia.

22. En seguida fué Weitrañamko á ver á los pehuenchés. Llegó á casa de Lincoleu, tierra de Úykoqéyeu. Siguió viaje, llegó donde el cacique, donde Chocori, estaba también Puelmañ, Mollfùñqueu y Chacayal.

Allí parlamentó otra vez.

B. Parlamento habido entre Weitrañamko y Chokori.

Weitrañamko dice:

23. Pərakawellun mai, pu ûl-men. Eimi mai pərakawelluge“, piéneu ñi pu loñko; fei meu mai pərakawellun.

24. Féola mai ninkui tamn rəpù, peñewelai tamn rəpù. Shollo tañi rəpù fei məten ta məlei. Qərù tañi rəpù ta məlei.

Rupan ta mapu meu tañi anù-lepéyəm tañi pu ûl-men. Féola yewelai. Weñapkùñyewei tamn mapu.

25. Fei meu mai kùpan.

„Afeluwn“, pallefuli, ¿chumafun kam, „Doy pelai kimlu, fill dəqù meu wirtáulu“, ñi piñen meu.

Prakawellun mai. „Pewenche allkùñmaiaqéneu tañi dəqù“ ñi pin meu ta prakawellun.

„Təfachi dəqù mai yeue“ ñi piñen meu kùpan mai. „Ûl-men afpe tañi dəqù“ tañi piñen meu, fei meu mai kùpan, iñ yùnaitauwn.

26. Kùmelai kùtraljen kon'a. Kùmei ta kùmelen, fei meu ta kùpan. „Doy kùmelen fei kùmei mai, tañi pu pewenche kùmellepe“ tañi pin meu, fei meu mai prakawellun.

23. Monté el caballo, pues, ulmenes. Mis caciques me dijeron: „Monta tú, pues, el caballo“; por eso lo monté.

24. Ahora se ha cubierto de pasto vuestro camino, ya no se distingue. No hay más caminos que los de las perdices y de los zorros.

Pasé por la tierra que habían habitado mis caciques. Ya no están. Da tristeza vuestra tierra.

25. Después vine acá.

Aunque hubiese dicho: „Estoy aburrido“, ¿qué había de hacer, como me dijese: „No hay quien sepa más y esté mejor orientado en todos los negocios.“

Monté, pues, el caballo. Me dije: „Los pehuenchés me prestarán oido en mi asunto“, por eso lo monté.

Por haberseme dicho: Lleva este encargo“, vengo, pues. Por haberseme dicho: „Termínese esta cuestión entre los ulmenes“, por eso, pues, vengo, en consideración de vosotros.

26. No conviene que se quema á los mocetones. Conviene estar en sosiego, por eso vengo. „Conviene estar en más sosiego“, digo, y deseo que estén felices mis pehuenchés, por eso, pues monté el caballo.

Aftuai təfachi dəgu, feichi dəgu meu mai pərakawellken. Fei meu mai, „Fei təfeichi dəgu elelmefi-ne tañi waidef ûl-men“ ni piyen meu prakawellun mai.

27. Pu loŋko: fachantù allkùmn təfachi dəgu tañi pərakawellun mai.

Yùnaituñmauyiñ tamu fochəm, tamn loŋko. Kùtralgen, fei ta kùmelai, wedá dəgu təfei. Kùme ta iñmopenoyəm, fei meu mai ta kùpan.

28. Kùmeletuaimn, kùmelkaletuaimn, kùdawaimn, kùme kureyewaimn, yùltuaimn, kùme kureyeurnaimn, yillandəyulaimn, ref kùme fəkewaimn; fei meu tronytua mapu.

Rəkùlaiaimn tamn deya, kùmelka eluwaimn. Kùmei ta kùmelen. Kùmelkaleaimn. Yùltuai mapu, yewenole chem dəgu. Feichi mai ta chegetuaimn, pu ûl-men.

Aftuai kùtralgen tamn *capi-tan*, tamn peñi, tamn malle, kùme yùnaitutum; fei meu kùpan.

29. Ni pepéyəm kùmekawellu, fei meu mai kùpan. Pu ûl-men choqəmfiebi tañi kùtral dəgu“ pin mai, kùpan.

Se acabará esa cuestión, el asunto, pues, en que viajo. Se me había dicho: „Vete á proponer esta cosa á los ulmenes de allen-de“, por eso monté el caballo.

27. Oid hoy caciques, el objeto de mi viaje.

Tengo consideración á vuestros hijos, á vuestros caciques. Ser quemado, no es bueno, eso es cosa mala. No puede uno comer tranquilo *con tales disgustos*, por eso vengo.

28. Estad otra vez sosegados, estad buenos, trabajad, casaos de buen modo, enjendrad hijos, de buena manera casaos, no hágais comercio (con las mujeres), pedid su mano el uno al otro; entonces se poblará de nuevo la tierra.

No seáis mesquinos con vuestras hermanas, dadlas buena mente. Conviene estar sosegado. Estaréis felices. La tierra tendrá otra vez hijos, cuando ya no hay ninguna cuestión. Entonces volveréis á ser ricos, ulmenes.

No suceda ya que se queme á vuestros hermanos, tíos ó sobrinos, tenéos buena consideración; por eso vengo.

29. Vengo, habiendo encontrado buen caballo. Vengo, porque deseo extinguir el asunto de los incendios *que tenían* los ulmenes.

„Yewenqe n'amuurtun, chegetuai tañi pu ñilmen“ tañi pin meu kùpan.

Afpai denu fachantù, neweke-nopet) chem dàgu.

„Feichi dsu elelmeñichi“ pin mai, kùpan, „veñmaiaqéneu ta-fachi dàgu“, pin, kùpan.

30. Féola mai yeinn tñachi dàgu. Fofo qen meu kon'a, fei meu trewa qetuiinn, pi ñil'men.

Fei meu mai „kùme kùlaantuaimn“ pin mai, kùpan. Feichi mai cheq-tuaimn, kùmelkaletuaimn.

31. Iñche ní mapu meu kùme kñdauken. Kñdaukei tañi kon'a. Kùme yñlamtnikeu tañi kon'a, genoaqel ta chem dàgu, weñenoqel ta kiñe kon'a. Kùme ta serfitui ta kon'a, fei meu ta cheq-kei ta che,

32. „Feichi nñtram elelmeñichi“ pin, kùpan.

Qñnaitum, yom kùtralñekel-pe ta fochñm, fentenchi che: Kom kùmelemn.

Chokori contesta:

33. ¡Feverke mai! Kùmei mai tañi piéten, qñnaituñmaéteu tañi kon'a, qñnaituñmaéteu tañi fotem, tañi kùmeke capitán, tañi malle, tañi peñi tañi qñnaituñmaéten.

Yo digo: „Da vergüenza andar á pié, han de volverse ricos mis ulmenes“, por eso vengo.

Hase concluido desde hoy la pendencia, ya no haya nada.

Me dije: „Quiero proponerles esto“, por eso vengo „lo aceptarán de mi parte“ dije.

30. Ahora, pues, lo aceptad esta propuesta. Por la bobería de los mocetones os habéis hecho pobres, oh caciques!

Por eso, pues, trabajad bien. . . . Entonces seréis ricos de nuevo y os irá bien.

31. Yo en mi tierra trabajo bien. Trabajan mis mocetones. Les aconsejo bien para que no haya ningún escándalo, y no robe ningún mocetón. Bien sujetos están los mocetones, por eso es rica la gente.

32. Tales ideas me propuse á esponeros, por eso vengo.

Respetaos los unos á los otros, ya no se queme en adelante á vuestros hijitos, á tantas personas: Todos estás en paz y felicidad.

¡Está bien! Estoy de acuerdo con lo que se me ha dicho y con que se (me) quiere el bien de mis mocetones, de mis hijos, de mis buenos capitanes, de mis tíos y sobrinos de mis hermanos y primos.

1. =yewekilpe.

Fei meu kam „chem piafun?
Fachantù mai allkùn, allkùn tañi
kom tañi fentenchi che.

Kùmei qùnaituuwn pu ñl'men.
Fachantù mai ayùwn. Fei meu
kam., „Kùmelai“ kam piafun? All-
kùan tefachi dèn. Fei meu kam
„chupiafun, qùnaitueteu qulu ñl'-
men? Trùyùwn, ñi fei piéteu.

34. Fanten meu niekefun fei-
chi dèn tañi l'aqamemagén
men ñi fentenchi che: fei meu mai
lladkùfun, fei meu mafí: „Wañoai
tañi pənon kawellu¹“, pifun. Fé-
o'a gelaiai.

35. Féola mai kùme feletuan,
nielaian chem dèn, kùme umant-
tuan: kùmei mai tañi fei pié-
teu tañi qulu ñl'men.

Mélei mai choike, tañi moñ-
péyam. Méllei mai kumtrù, fei
meu moñen. L'uan, fei meu mo-
ñen. Rənatufiñ mara, fei meu
mogen. Qerù meu mogen, qəllfú
meu mogen: femñechi ta mogen.

36. Weshá dèn ta chi kùtral
dèn: fei meu kam „Kùmelai ñi
piéteu ñi qulu ñl'men“ piafun
kam?

Por eso, ¿qué tendría yo que
decir? Este día, pues, lo he oido
y lo ha oido toda mi gente nu-
merosa.

Es bueno que se tengan con-
sideración los ulmenes entre sí.
Me alegro, pues, hoy. O, diré
tal vez que no es bueno eso?
Prestaré oído á esta propuesta.
Por eso, ¿qué voy á decir, cuan-
do me hace un servicio el ulmen
chileno. Me gozo en lo que me
dice.

34. Tanto tiempo me ocupa-
ba esta cosa, que me han muerto
á tantos de mi gente: por eso
estaba triste y decía: „Habrá
de volver los rastros de mis ca-
ballos¹“. Ahora no habrá eso.

35. Ahora volveré á tener paz,
ya no tendré cuestiones, dormiré
otra vez bien: agradezco á mi
ulmen chileno haberme dicho
esto.

Hay avestruces que me sirven
para mi sustento. Hay quir-
quinchos, de ellos vivo. Vivo de
guanacos. Escavo la tierra y
saeo las liebres, de ellas vivo.
Vivo de zorros y de piñones: de
esta manera me sostengo.

36. Mala cosa era lo de los
incendios, por eso, ¿me disgusta-
ré con las palabras de mi ulmen
chileno?

1. Tengo que ir por el mismo camino en que venían mis enemigos, para tomar venganza de ellos.

Fachantù mai allkùn, kimí tañi pù kon'a, allkùn tañi pu *capitan*, allkùn fei tafachi dəyú.

Fachantù mai, kimn mai, Weitrañamko: Ñi yùnaitukefiñ pərakawellimi. Fei meu kam Ɂwéldəyú piafun, yùnaituñmafiñ tañi kure, yùnaituñmafiñ tañi ñawe.

37. Fanten meu mai felen, yepenofum dəyú. Femketuel mai tañi koñ'a. Fei meu mai mèlei nùtram.

Kon'a mai niékerkei dəyú. Fempechi mai trewa yen, kon'a ñi kintuel dəyú fempechi mai tranalei ñi fentechi che.

Afpui.

Hoy, pues, lo hemos oido, lo saben mis mocetones, lo han oido mis capitanes, han oido esta cosa.

Hoy, pues, sé, Weitrañamko, que por hacerme un servicio montaste el caballo. Por eso, ¿habré de tomar á mal el que tienes consideración á mis mujeres y á mis hijas?

37. Mucho tiempo estuve sin que hubiese tenido pleitos. Por causa de mi mocetón, por eso hubo la historia.

Los mocetones, pues, suscitan las querellas. De esta manera me he hecho pobre, por los pleitos que buscaron los mocetones, y por eso está tendida por el suelo tanta gente.

Se acabó.

—0—

10. Iñche ñi kuifike che yem ñi dəyú. 1)

Referido por Domingo Seg. Wenañamko2).

1. Kuifi tuwí ñaqəl mapu ñi yom pu laku yem.

Akurkei mai Koreltuwe epu weche wentru, leftripalu melen mu fillutuun kutran.

2. Fei akui Koreltuwe, aflu ñi pu tremke che feichi kutran meu.

1. Hace mucho tiempo salieron mis finados bisabuelos de la tierra de ñaqəl.

Dicen que llegaron dos hombres jóvenes á Coreltuwe que se habían huido porque había el colera.

2. Estos llegaron á Coreltuwe después de haberse concluido

1. Algo de mis antepasados.

2. apuntado por Fr. Félix José de Augusta.

Tranalechi mapu men, fei meu akuiñ.

Fei meu nieyepaiñ wela yall. Kolñaqka piñeñ ñi yall tafei, Rupaiñamko ñi fotem.

3. Feichi Kolñaqka kiñe tremí, fei akui Trinqül. Fei meu fúchá ñi menyepai Trinqül mapu meu.

Ñi niekulliñwe mawida „Pitruñtrur meu” piñefui, apoi kulliñ meu.

4. Nierkelafui kiñe fúchá fotem no rumé. Niefui kiñe tæwa, feichi trewa cuiñakefui chi kulliñ. Mandakení ñi trewa, che fempechidägukueñi: „Kintumeaimi mai waka, Trewüll”, pikeñi ñi trewa, „yu ilotuaqel”. Feichi trewa amukefui mawida meu, dullimekefui doy motriñ, akulkefui ñi niépeéteu meu. Féola laseturkení chi yen' kulliñ, l'agømkeuffi ñi kulliñ.

5. Femperkefui ñi yom pu laku yem.

Fei meu ká nierkefui kiñe wampu *plata*.

Fentren ñi ñi'men yen meu trùrømdæguléyeu kake mapu pu loqko. Paqipulli mapu, Trailéfken mapu egn eludægnwí ñi l'agømafiel Kolñaqka: „Chumpechi ñi fenté ñi'men yen, kiñe ina l'agømafiyin”.

6. Chi pu loqko eldæguléyen. Fempechi kontuyerkei: Kiñe pun'

sus mayores por esta enfermedad. El terreno al cual llegaron era abandonado.

Después tuvieron descendencia allí. Colianca se llamó su hijo, *a saber* el hijo de Rupaiñamco.

3. Este Colianca crió á uno que llegó á Trinquil. Allí en la tierra de Trinquel se enriqueció mucho.

El monte en que tenía sus animales se llamaba Pitruñtrur y estaba lleno de animales.

4. Se dice que no tuvo ningún hijo adulto. Tenía un perro, el cual cuidaba los animales. Mandaba á su perro y le hablaba como si hubiese sido una persona: „Anda y busca un animal, Trewüll”, decía á su perro, „para que comamos carne”. El perro iba al monte, escogía el animal más gordo y lo traía donde su patrón. Después el dueño del animal lo laceaba y lo mataba.

Así vivían mis bisabuelos.

Se dice que tenía también una canoa llena de plata.

Porque era tan rico, le calumniaron los caciques de varias tierras. Los *caciques* de las reducciones de Pangnipull, y de Trailéfken convinieron en matar á Colianca diciendo: „Por más rico que sea, le mataremos luego”.

6. Los caciques deliberaron como proceder contra él. De esta

malokontuei, l'aqəmkənuqe-me; cintal kawell meu wiranen-tuñmañei ñi wampo *plata*. Fei meu wəla wədamiñ kom feichi *plata*.

7. Fei meu kiñe pichi fotom, piám, llumi furi trakal, fei meu peñelai. Fei peniei kom, chum-gechi ñi l'aqəməñmañen ñi chau.

Fei, tremərpulu, nierputulu yall, femgechi dəqu nùtramelfí.

manera entraron donde él: Cierta noche le hicieron un malón en su casa y lo dejaron muerto. Con la cincha de su caballo le sacaron la canoa que contenía su plata. Después repartieron entre sí toda esta plata.

7. Dicen que un hijo pequeño se había escondido detrás de un saco de cuero, por eso no le vieron. El lo vió todo como le mataron á su padre.

Este ya grande, cuando ya tenía hijos, se les refirió este hecho.

II. PARTE

CANCIÓNES.

II. PARTE.

CANCIÓNES.

Introducción á las canciones.

Versificación.

Los indígenas distinguen de ordinario fácilmente el texto de una canción araucana que se les lee, de otro no poético. Preguntados en que se nota esta diferencia, dan á entender que en el argumento y en la forma de la dicción, sin más explicaciones.

A quien no sea araucano y haya oido ó leído ya muchas canciones, no le es difícil conocer lo que es argumento ó lenguaje poético entre los araucanos; pero para otros esto no es fácil, pues no se manifiesta ley alguna de versificación: no hay simetría en el número de las sílabas de que se componen los versos, ni un ritmo bien pronunciado é uniforme.

Lo que es verso en la poesía indígena sólo se conoce en el canto, por la inflección de la melodía, y entonces se nota también que el texto dictado muchas veces no equivale al cantado, figurando en el último no pocas repeticiones, á veces algo cambiadas, y partículas é interjecciones que faltan en el primero. Algunos de los indígenas, al dictar sus canciones, tenían bastante fino para dar á conocer los versos, de lo cual nos convencimos cuando les hicimos cantar las mismas canciones; pero en general no garantizamos que las palabras que hemos reunido en un verso, compongan siempre el verso ideado por el poeta. Hay, pues, que recurrir al canto para saber con alguna certeza cuantas palabras tiene cada verso.

Lo mismo debe decirse del ritmo. Este, sin duda, se funda en el compás de la canción. Con las partes acentuadas del respectivo compás han de concurrir siempre las sílabas acentuadas ó graves del texto, pudiendo su duración comprender una ó más partes del compás.

La aplicación del texto al compás es en gran manera facilitada por la irregularidad del valor prosódico de las sílabas, las cuales dividimos en acentuadas, débiles y ambiguas.

La reproducción fonográfica de algunas canciones nos ha dado lugar para unas respectivas observaciones:

En una canción canta Julio Weitra *wéñómen* en lugar de *wáñomen*. La raíz verbal *póno* (de *pónon* pisar) la transforma en *páno*, y la sílaba *kə* de la raíz *kéno* (verbo *kénon* ó *kénun*) la emplea ya como acentuada, ya como débil, ó la modifica en *kúno*. Las partículas *ya*, *mai*, *n'ai* son ambiguas. El sustantivo *lampen* ya figura como palabra grave, ya como ayuda. La combinación *eu*, p. ej. en la preposición *meu*, es disílaba¹), sin embargo la palabra *meu* puede emplearse también como monosílaba acentuada ó no acentuada. Lo mismo sucede en *duam*, pero parece que su empleo como disílaba es más bien licencia poética. Empléase también el acento enfático, reforzando la voz sobre una sílaba naturalmente débil, como al decir: *¿Akuimi, Padre?* ó *Rúpakéi ya tráfuyá?*

En algunos canciones, al leerlas, unos versos seguidos presentan un metro bien pronunciado, mas después siguen otros, que salen de todo ritmo. La razón de esto es porque el ritmo de una canción no se puede conocer, sino oyéndola cantar, y no se puede propiamente hablar de métrica, mientras la poesía no se haya separado del canto.

Traducción de las canciones.

Nadie encontrará sabrosa la traducción de estos textos, pero poco importa, habiendo de servir ellos en primer lugar á fines lingüísticos. Sentimos que á veces hemos tenido que alejarnos de una traducción enteramente literal, pero era inevitable, porque tales traducciones son frecuentemente difíciles de entender.

A veces tuvimos que invertir en la traducción el orden de los versos, á lo cual casi siempre nos daba motivo cierta propiedad de la dicción araucana, que consiste en que muchas veces precede el texto de un dicho en construcción directa, y en seguida se expre-

1. Luego: *me-u, pə-tre-u, kə-re-u,*

2. El acento enfático está sobre las sílabas *dró* y *yá*.

sa que esto se ha dicho y quien lo dijo. Advertiremos con notas en los lugares respectivos donde hay inversión de versos en la traducción. Unas que otras partículas quedan sin traducción, por faltar un equivalente en castellano; otras veces para completar el sentido de la traducción, hemos introducido en ella palabras que faltan en el texto araucano, lo cual hemos dado á conocer con letra bastardilla.

La inteligencia de las composiciones poéticas es como en los demás idiomas, en el araucano mucho más difícil para el extranjero que la de las piezas escritas en prosa. Presupone un conocimiento profundo de las costumbres y del sentir de una nación, y gran conocimiento del idioma. Por esta razón nos ha costado harto trabajo la traducción de estas canciones. Tuvimos que consultarnos con los mismos araucanos que nos daban sus explicaciones en un castellano casi ininteligible ó parafraseando el texto en su propio idioma lo que es más instructivo. Hemos acudido también para nuestra traducción á colaboradores castellanos. Si á pesar de esto la traducción no ha salido á satisfacción de uno que otro lector, el mismo crítico puede componerlo como á él le parezca.

Clasificación.

La canción es *ùl**), la melodía *yañun*, en la costa *wənən*; y se forman de *yañun* frases como *yañúùlyen* ó *yañúùlkantun* la melodía de la canción, *yañúùlyei ti ùlkantun**) la canción tiene una melodía.

La clasificación de las canciones no ha sido difícil.

En primer lugar hemos puesto unas composiciones en que se expresan efectos comunes á la generalidad de los hombres; les damos el nombre de *elegías*, porque el mayor número es de éste carácter.

Después siguen otras, que han recibido su nombre de los indios mismos, y que tienen relación á ciertas costumbres propias de su raza.

Entre ellas merecen el primer lugar las *canciones de machi* (*machi ùl*), no por su valor poético, aunque algunas no carecen

* ó *ùlkantun*, pero impropiamente.

de él, sino principalmente, por su abundancia y las curiosas y fantásticas supersticiones que se reflejan en ellas.

En continuación traemos las canciones que aumentan la diversión en las fiestas (*kawiñ*) celebradas al inaugurar una casa nueva, llamadas por eso *kawiñ ñl* ó en cuanto son canciones de los hombres disfrazados (*koloq*^{*}) que hacen cierto papel en dichas fiestas, *koloq ñl*.

Otra clase forman las canciones con que se acompaña la acción de trillar los cereales con los piés, lo que se llama *ñuiñ* y de ahí viene el nombre *ñuiñ ñl*, canciones de trilladores.

No poco impulso para composiciones poéticas da el juego de la chueca (*palin*), y las canciones respectivas tienen el nombre de *paliwe ñl*.

Hasta el juego de las habas (*awar kuden*), antes muy usado entre los indios, ha puesto en movimiento su lira poética, y por eso hay también el *awarkudewe ñl*.

Terminaremos la colección y el orden de las canciones con un cantito de los pajareros y una pieza muy bonita y singular, pero que debe tener sus compañeras, no conocidas todavía, y es la invocación de los pescadores, dirigida á *Sompallwe*, ser que domina las aguas.

* = *kolloq* en la costa.

I. ELEGÍAS

INTRODUCCIÓN.

Como se ha dicho en el prefacio general de las canciones figuran en primera clase unas composiciones de carácter lírico, en su mayor parte *elegías*.

Sobresalen entre ellas dos, cuyos nombres son: *llamekan* ó *llaméken* y *qanéñilün*.

Los P. P. Havestadt y Febrés ya conocían el término *llamékan*. En el vocabulario del primero se lee: „*llame*¹), sorores²) *llamecan*, cantus Indarum molentium³). En su *Indiculus universalis* trae la frase: „*Llamecan mo quimlai pu mallqen ñi kdau*⁴), y lo traduce por el dípticon:

*Cantantis pariter sua pensa trahentis,
Fallitur ancillae, decipiturque labor*⁵).

Descubrimos este término en el relato del *nguillatum*, hecho por Domingo Wenuñamko⁶) y por insinuación nuestra hizo el R. P. Sigifredo investigaciones que han dado por resultado los siete *llamekan* con que iniciamos las elegías.

Los *llamékan*, sin duda, son cantos propios de mujeres, pero no estamos conforme con llamar así cualquiera canción cantada por ellas al moler el trigo; se distingue el *llamékan* por el argumento que es eminentemente elegíaco. El citado D. Wenuñamko nos aseguró que todos los *llamékan* se cantan con la misma melodía, la cual se repite á cada dos versos, y de esta manera nos cantó el primer *llamékan* de nuestra colección.

1. El P. Luis de Valdivia tiene también en su vocabulario: *llame hermann*, *llamegen* dos hermanas, y trae además *lamnen* hermanas.

2. hermanas.

3. cantar las mujeres al moler el trigo.

4. Por el *llamecan* las mujeres no sienten sus trabajos.

5. Desempeñando con canto sus tareas.

La muchacha no siente sus trabajos.

6. Véase pg. 39, nota 5, la cual se refiere á la pg. 38, linea penúltima de ambos textos.

Los *gənēñlùn* son al parecer exclusivamente canciones de hombres, también elegíacas, mas su melodía es diferente para cada canción y rica en variaciones y ornamentos musicales. Oportunamente haremos notar cuáles canciones señalaron los mismos mapuches como *gənēñlùn*. Mas puede ser que la colección contenga otras de esta clase ó de la de los *llamékan* sin que lo sepamos.

En las canciones de amor el amante invita á su escogida á montar en ancas de su caballo y poner fin á las habladurías de que se han hecho objeto. A veces nace la inspiración poética del color del caballo, otras veces del paraje pintoresco que recorren huyendo, otras veces de algún rasgo cómico ó raro.

Otras canciones tienen por argumento quejas de un corazón oprimido por la pobreza, la horfandad y los sufrimientos que de ellas resultan al cantor. Algunas son ocurrencias graciosas de un enamorado, en otras reboza el arrogante contento del devoto del dios Baco. En otras se refleja la grande afición de los arau-canos á los caballos y viajes, ó el cantor satisface su vanidad de ginete ó se jacta de su persona. En resumen: mujeres, caballos, vino y libertad, amor al suelo, á sus parientes y amigos son la materia de sus inspiraciones.

Advertencia: Siempre que figure el nombre de una persona entre paréntesis después del título ó del número de una canción, significa el relator del texto.

1. *Llamekan* de Mashall Tripaiantù,

referido por Domingo Seg. Wenuñamko.

Es costumbre entre los indígenas, aún actualmente, el vender á sus hijas al que haga por ellas una oferta que les agrade.

Las jóvenes, dadas en matrimonio á un viejo ó á un joven muy antípatico, á veces recurren á la fuga, repitiéndola tenazmente, hasta convencerse los opresores de su libertad de que es inútil insistir por los medios violentos. Pero las más tímidas y dóciles, después de haber pasado algunos años en mudo pesar y desesperación, se resignan y se conforman con su suerte y más facilmente cuando ya tienen hijos.

Concedemos que hay padres de familias más decentes que para dar su consentimiento toman también en consideración la voluntad de sus hijas.

En la canción que sigue, el joven que trae sus animales para llevarse la niña, es del gusto de su escogida y ella no tiene otro reparo que la gran distancia que le separará de sus padres. Recurre á su modestia que la hace ver sus cualidades personales muy inferiores á las del joven, manifiesta sus temores de padecer tal vez entre gente desconocida; pero su madre fácilmente la hace consentir, imponiéndole su voluntad y prometiéndole un hermanito por compañero. Por fin la joven se consuela con la voluntad de Dios que la ha dado la suerte de mujer.

En la melodía de esta canción, que nos hicimos cantar algunas veces, se da á conocer muy bien que cada verso tiene la medida en que lo presentamos. Los versos son veintiocho y se repite la melodía cada dos versos, sin que el cambio de la persona ocasione alteración de este orden, pues una misma persona desempeña el papel de madre é hija, aunque á veces lo cantan con papeles repartidos para aprender la canción. Coro de cantores no hay entre los indígenas, todo canto es ejecutado por una sola persona.

Madre:

Epe wùn' ña, shaqípuñ ¹⁾	Poco antes de amanecer ó á media noche
¿Wùtrametulaimi rume? ²⁾	¿Ni siquiera te levantaste? ²⁾

Hija:

Wùtramefuñ, trekatripamefuñ	Me levanté, salí, di unos pasos
Wekun ta roka.	Fuera de la casa:
Pelafíñ chem no rume,	Pero no ví nada,
Chem no rume truñrlafui ³⁾ .	Ni un murmullo hizose sentira).

Madre:

Féola kùpai mi kulliñmajen,	Ahora se ha venido á pagar por ti,
Amoalmi.	Por si te vas.

1 = *ragipun* en prosa.

2. Literalm.: Verso 1 Casi alba, media noche,
Verso 2 ¿No te levantaste á lo menos?

3. Literalm.: Nada hizo murmullos.

¿Amopelleiaaimi kam? ¿No querrás irte tal vez?

Hija:

¿Chem meu chei ñi komùeteu¹⁾ ¿Por qué ha fijado sus miradas en mí

Kake mapu fochäm?

Un hijo de otras tierras?

Tranánakäm—tranánakämyepai

A botar, á botar viene

Ñi plata ñi kulliñ,

Su plata y sus animales,

Wùtrantökumekepai.

Que ha conducido acá.

Iñche ña ñi kuñifal piuke meu

Yo con mi pobre corazón,

Kake mapu fochäm peñ²⁾,

¿Por qué será que un hijo de otras tierras

Chem meu chei ñi komùeteu,

Me mira con agrado.

Mupiñ ña ñi kùme pëñen yenoel? Cuando en realidad no soy niña tan bonita?

Madre:

Amoaimi meten.

Te irás no más.

Hija:

¿Mupiñ chei ñi tutelleafiel

¿Será cierto que yo pueda agradar

Kake mapu fochäm peñ?

A un hijo de otras tierras?

¿Yùmalkaullenoaqels³⁾

¿No será para que me lo pase llorando,

Amoan ña kake mapu kùmeke Que tenga que irme á buenos hijos de otras tierras?

Madre:

Kiñe yeñmuaimi⁴⁾

Te llevarás á uno

Mi pëchù⁵⁾ lamyen, mi fataldo- De tus hermanos, que sea tu amaéteu.

consuelo y apoyo.

1. *Komùn ó komùtun* es mirar con agrado.

2. Los indígenas no saben explicar esta palabra. El R. P. Sigifredo preguntó á muchos por ella é hizo que preguntara el relator, recibiendo explicaciones las más inverosímiles y contradictorias, hasta decir una vieja de las más sagaces que significaba „Dios“. Mas no cabe duda en que es una interjección, que expresa afecto de ternura y tristeza.

3. *yùmalkaw* = *yùman*. La construcción es muy difícil de entender, pero muy frecuente.

4. Véase nuestra Gramática Araucana pg. 68, 4.

5. *Pechù* „pequeño“, pero pichi cierto árbol en la pronunciación de Pangipulli; *pùtrù* es „mucha“.

Hija:

¿Q'ənellaeneu Q'ənechen?
Domo yen. Féola amoan
Kake mapu che meu.

¿No dispone Dios de mí?
Soy mujer. Ahora me voy
A gente de otra tierra.

2. Llamékan,

compuesto y referido por Teresa Weitra.

El dolor agobia á la mujer, de que se trata, tal vez infelizmente casada ó injustamente calumniada. Ve en un árbol un palomo cuyo lindo plumaje de color morado le atrae y cuyo genio naturalmente pacífico le da garantías de paz y buen tratamiento y de que, gozando de completa libertad, pueda volar á cualquiera parte. Y como ella no tiene otro escape de su desgracia, piensa que tal vez el tal pájaro será un alma amiga, transformada en palomo que podrá libertarla de su miseria y pena.

Cheq'erkeafuimi, koño ¹⁾ yem,	Ojalá! que fueras gente, palomo lindo
Yepakatuafuen,	Y me llevaras no más de aquí.
¿Pùtrùrkenoael ²⁾ ñi q'ùmal-kawn,	Tengo mucho de que llorar
Pùtrùrkenoael ²⁾ ñi lladkùluwn iñche peñ?	Hay mucho de que afigirme yo, jai!
Cheq'umerkeafuimi, koño yem,	Si al instante te volvieras gente, palomo lindo
Yekaiafuen ká mapu ká, koño yem!	Y me llevaras lejos, palomo lindo!

3. Llamékan de Magdalena Tripaintù.

Llampeñ ³⁾ em chei piyefiñ	Será el pobre hermano ³⁾ , digo,
Metrém metrém tuiawí	Que anda llamando
N'ome l'afken', inaltu l'aiken'.	Al otro lado, á orillas del lago.

1. = *kono* en prosa.

2. = *pùtrùrkelaiai*. Es pregunta negativa con significado de afirmación reforzada, construcción muy usada en este idioma.

3 = *lameñ* en prosa. Entiéndase el marido ó sea el amante de la mujer que compuso la canción.

Fau ñi amouaqel ¹⁾ pilaéneu;	No me había dicho que iría allá.
Matróm matróm tuiatui	Siempre anda llamando
N'ome l'afken — , fau ñi ruya-	Del otro lado — , que pasara allí
qel ²⁾)	
Pilaéneu ñi llamqeñ em.	No me lo había dicho mi pobre hermano.
¿Pùtrùkatullai ³⁾ mi ehillawn?	¿No embromas mucho con tu ensillar?
Femqen konmaiaiyu ⁴⁾ ale.	De esta manera se nos entrará la luna,
N'ontumeaiyu tayu llamqeñ em.	Iremos á balsear á nuestro pobre hermano.
Chillaqe mi kawellu.	Ensilla tu caballo
¿Pùtrùllai tami chillawn?	¿No embromas mucho con tu ensillar?
Petu qa yu n'ontunon	Aún antes que balseamos
qa yu llamqeñ em,	A nuestro pobre hermano.
Déuma pérañmapayu ⁴⁾ ale,	Ya se nos había subido alto la luna
Trafmeaqel iñ llamqeñ em.	Para ir á encontrar á nuestro pobre hermano.

4. *Llamékan* de la segunda mujer de un polígamo.

(Domingo Segundo Wenuñamko 5).

„Ayé qa chi kiñe ellá domo
Ñi konpan meu,
Chewewelan“,

„Desde que ha entrado aquí
A aquella mujer desgraciada,
Ya no me consideran como gente“.

Pipíyeéneu *señora*⁶⁾.

Esto dijo de mí la señora⁶⁾.

1. En dialecto de Panguipulli se dice *amon* en lugar de *amun*. No sabemos explicar la *u* que se ha introducido en la palabra.

2. del verbo *rur*, que conocemos únicamente en sus compuestos *rumen* y *rupad*.

3. = *Pùtrùkatulaien* prosa.

4. Compárese nuestra Gram. Arauc. pg. 298, 6.

5. Nombre del relator; véase advertencia pg. 312.

6. La primera mujer, llamada „señora“, tal vez por ser de nacionalidad extranjera, ó sea porque sabe defender sus derechos de mujer legítima y de ama de casa. *Señora* = ó *Chiñura piñom niei* tiene á una señora (no indígena) por mujer.

Iñche ya melen, pilauñiñ fo- No había dicho al hombre¹⁾:
 chəm¹⁾); Yo estoy;
 Féola fei pipíyejen. Ahora dicen esto de mí.
 Eimi ya mi²⁾ duam Por causa tuya²⁾ es tanto
 Fenteni ñi dənyuejen. Lo que se habla de mí.
 Pùtrùllai ñi koil'alkaniefiñ³⁾. Mucho me has engañado.

5. *Llamékan* de Mashal Tripaiantù (mujer).

¿Pùtrùllai ya dənyuejen?
 Kiñe ina amoaiyu,
 Ñamyewaiyu, amoaiyu
 Juluche ñi mapu meu,
 Winka ñi mapu meu;
 Wiñka ñi rəpù inaiaiyu.
 Yemepe mi kawellu,
 Chillauye mai, lampen.
 Yu amoam.
 Petu mi chillauon.
 Deuma pərañmapaiayu ale:
 Pùtrùkan³⁾)ya mi shillawn.
 ¿Deuma rupalelai kam kai,
 Ya ñi iñerùtukuran⁴⁾?
 Deuma rupai ale, ka deuma
 Pərapai wùn'yelfe⁵⁾, kùpai wùn':
 Féola matukelqe mai!
 Amoyu.

¿No es mucha la habla liria?
 Inmediatamente nos iremos,
 Llevémonos por perdidos, vá-
 monos
 A la tierra de los Chilenos,
 A la tierra de los extranjeros;
 Sigamas el camino de ellos.
 Ve á traer tu caballo,
 Ensilla, pues, hermano,
 Para que nos vayamos.
 Antes que ensilles,
 Nos subirá ya la luna:
 Demoras mucho en ensillar.
 ¿No he terminado ya
 De mover la piedra de moler⁴⁾?
 Ya se declina la luna, y ya
 Se ha levantado el lucero, viene
 el alba:
 Apresúrate ahora, pues!
 Vámonos!

6. *Llamékan* de la misma.

¿Chem chei ya ruparkei ya
 Ni senchuye meu

¿Qué es lo que pasó
 Por encima de mi cabeza

1. *tochəm* hijito, pero entiéndase al hombre.

2. Lo dice la mujer al hombre.

3. Es infinitivo.

4. Literalmente: .., Y no ha cesado ya

Mi hacer sonar la piedra (de moler)?

5. de *wùn'* el alba, *yén* llevar, equivale á *lucifer*.

Rañipu'n ya, epe wùn¹)?

Pellomeñ²) arke chei,

Rupai ya senchu meu.

¿Alwe geturkean chei³)?

¿Alwetullelaiafun

Dənyepeyel ya iñche?

A media noche y antes de amanecer¹),

Habrá sido una mosca zumbadora²),

Que me pasó por encima.

¿Moriré tal vez³)?

O ¿no moriré,

Hablándose tanto de mí⁴)?

7. Llamékan de la misma.

¿Chieu chi rumerkeafun ya?

Ni rumeafum meu⁵)

Pichúlpichulñeí⁶) pichuñ mañke ya,

Ni rumeafum meu

Pichúlpichulñeí pichuñ choike.

¿Chumpechi ya ni konparken

Kawiñ meu?

¿Pùtrütulai ya ni lladkùluwn,

Pùtrütulai ni qùmaluwn⁷)?

¡Cómo he podido pasar!

Cuando iba á pasar⁵)

Levantáronse⁶) nubes de plumas de cóndor;

Cuando iba á pasar,

Levantáronse nubes de plumas de aveSTRUZ.

¿Cómo he entrado aquí

A esta fiesta?

¿No es muy grande mi sentimiento.

¿No es mucho mi llanto⁷)?

8. La celosa.

Canción, referida por María Lienaf.

1. Awùllaqéneu ni kùme lam-en em,

1. Me ha ofendido mi hermano querido,

1. Compárese el primer llamékan de esta colección, verso primero.

2. Un insecto que á la idea de los indios tiene especial relación al otro mundo.

Véase pg. 35, nota 1. y su texto respectivo.

3. Literalm.: Me haré talvez un muerto (*alwe*)?

4. La mujer, casi aburrida de vivir, á causa de las habladurías de que es víctima, teme que la mosca azul, que se le había pasado encima, sea señal de su muerte inminente.

5. Para ir á la fiesta.

6. Pichuln es aventar. En la traducción se ha introducido la palabra „nubes“ lo cual se justifica comparando pg. 279, 4º de nuestra Gramática araucana.

7. La commoción que siente la mujer se explica por lo que le ha sucedido, tal vez ve en ello un mal presagio, ó bien se encuentra con los nervios excitados á consecuencia del esfuerzo hecho con el fin de vencer aquellos obstáculos misteriosos.

Illaméneu.	Me ha despreciado.
Ká doy chumqechi kùme pñeñ pellépei:	Encontraría á otra niña mejor que yo:
Féola iñche illaméneu.	Ahora á mí me tiene en menos.
2. Iñche kai kimaqeimi, Féola iñche illamen.	2. Yo también sabré de ti, Ahora me desprecias á mí.
Iñche kai kimaqeimi Mi kùme pñeñ mi nien.	Yo también sabré de ti. Que tienes una bonita chiquilla.
Féola iñche rakilen.	Ahora me reparas.
3. Iñche „wedañma“ pien, Ká femqechi chékafuel eimi: Doy chumqechi kùme pñeñ no eimi.	A mí me llamas mala. Mas tú eres igual á mí: No eres tú de mejor familia que yo.
4. Epuñmañechi kùme iná kin- tuwaiyu. Doy chumqechi kùme pñeñ no ta eimi.	4. Nos fijaremos bien el uno en el otro, No eres tú de mejor familia.
Illamkñoen.	Me tienes despreciada.
Féola iñche inákintuaqeimi Doy kùme pñeñ mi nien.	Ahora me voy á fijar Si tienes á una niña mejor que yo.

No hemos averiguado cómo viene esta canción dividida en estrofas. Parece que la María Lienlaf misma lo ha indicado de alguna manera al R. P. Sigifredo. La primera estrofa es como un soliloquio en que la niña da expresión á sus sentimientos. En la siguiente se vuelve á su amante ó marido y le manifiesta franca-mente el objeto de sus celos: tiene á otra amada á quien prefiere. El hombre le ha dicho: „Mala!“, lo cual rechaza con el honor de su familia que es igual á la de él (3.a estrofa). Ella quiere ob-servar si la otra niña tiene en realidad cualidades que la hagan preferible é invita al hombre á que haga lo mismo.

9. Los huesos del negro.

(Domingo Segundo Wenuñamko.)

Rupan, rupan	Recorrí, recorri
Lelfùn, mapu, añañamapu.	Pampas y tierras, medio mundo.
Kùtralturpan tapayu	Al venirme hice fuego con los huesos

Ni foro meu mai.
Fei meu iloturpan;
Fei meu moqen
Tapayu ni foro meu.

De un negro, pues.
Entonces comí carne;
Por eso, *si es que vivo,*
Es por los huesos del negro.

En las pampas de la Argentina, donde hay falta absoluta de leña se usa como combustible el pasto seco, el abono seco de animales y los huesos de animales muertos, esparcidos por todas partes.

Con *tapayu* puede entenderse un hombre negro, ó también un caballo del mismo color, tal vez el mismo caballo que el viajero tenía montado al emprender su largo viaje en que se gloría haber recorrido un medio mundo. Tal vez consiste el efecto cómico de esta pieza en la ambigüedad de este término. Asevera el viajero que los huesos de un negro le han conservado la vida y lo comprueba pór el hecho curioso de haberle servido dichos huesos para cocer carne para su mantención. Entre varias canciones que leímos á cierto indígena, esta le gustó más y le hizo reir mucho. Hay que saber que el negro es para los indígenas siempre una figura cómica y que su propia superioridad física é intelectual respecto á los negros les parece ser una cosa muy cierta y segura.

Tres canciones para acompañar el toque del trompe
(*trompatupéyəm ûl*)

(Domingo Segundo Wenuñamko)

10.1)

Afle ya ni duam ya peñ ²) ya,	Cuando me aburro en mis pen-
Afle ya ni duam ya peñ ya,	samientos tristes
Cheu ya ni rumen, rumeán ya	Por cualquier parte, paso
peñ ³)	
Gñefili ya ni piuke peñ ya,	Si sujetó mi corazón,
Gñefili ta ni piuke peñ ya,	Si sujetó mi corazón,
Cheu ya ni amun ya, amuan ya	Me iré á cualquier lugar.
peñ ya ⁴).	

1. El texto está puesto conforme á la reproducción fonográfica.

2. Véase 1.a elegía, pg. 314, nota 2.

3. Literalm.: Por donde mi pasar, pasare

4. Literalm.: A donde mi ir, me iré.

Cheu ya ñi rumen ya, rumean Por cualquier parte pasará,
 ya peñ ya,
 Qñefili ñi piuke peñ ya. Si sujeto mi corazón
 Cheu ya ñi amuan ya, amuan ya A cualquier lugar, me iré,
 peñ ya,
 Qñefili ya ñi piuke peñ ya. Si sujeto mi corazón.

11.

Itró tuchi mapulfiñ	Por todas las tierras hago va-
Ñi rakiduam iñche;	gar
Itró wall mapu rupai	Mi pensamiento triste;
Ñi rakiduam iñche.	Al rededor de todas ellas gira
„L'ape kai ya“	Mi pensamiento triste.
Pielí meu kal·ku,	Diga de mí el brujo:
„L'arkellenaoalu?	„Que muera“ ¹⁾ ,
Che kai ya iñche.	¿No he de morir?
	También soy gente yo.

12.

Ayúllaufiñ ²⁾	Siento amor
Ayé ya chi domo.	Por aquella mujer.
Choqnaqle kùtral,	Cuando se apague el fuego,
Trekakonpukaian	Con pasos cautos me acercaré
Ayé ya chi domo meu.	A aquella mujer.

13.

Lamentos de una mujer que quiere retirarse de su marido porque la maltrata y por eso se habla mucho de ella.

(Domingo Wenuñamko).

Kiñe wedañma meu maten	Sólo por un malvado
Itró ³⁾ fenteni tañi dæuyeyen.	Se habla tanto de mí.
Kiñe ina amukatuan	Luego me volveré
Tañi mapu meu	A mi tierra
Rupaiam tañi dæuyeyen.	Para que se deje de hablar de mí.

1. Los versos 5 y 6 corresponden en la traducción á 6 y 5 del texto mapuche.

2. No sabemos explicarnos con seguridad esta forma. Tal vez debe entenderse ayúllaufiñ; esto sería: «No sentía yo amor por aquella mujer?»

3. Aleman: gar

14.

Canción de una niña que tiene un amante oculto¹⁾.

Waŋkule ta trewa,
Utroškanofemaimi.
Rùŋkùrumele ta trewa,
Konpakiaimi
Wechod ruka meu.

Cuando ladre el perro,
Echate al suelo²⁾.
Cuando haya saltado el perro
sobre ti,
Ven no más adentro
Por un agujero de la casa.

15. Canción de hombre.

(Origen argentino, referido por Domingo Wenuñamko).

„Chemchi ñanechen chei
Ñi ñanelleéteu?
Kiñewe mopen iñche.
„Kiñe antù³⁾ ya mopen
Itro yùmarupaiaawerpualu“
Ya ñi pillenoéteu ñanechen⁴⁾.
„Moñepé ya“, piéneu,
Moñen ya iñche.

¿Qué Dios será
Quien rige mi destino?
Vivo solo.
„No dijo Dios de mí⁴⁾:
„Si éste vive algún tiempo,
Lo ha de pasar llorando por do-
quier“?
Ahora bien dijo de mí: „Que vi-
va!“;
Por eso vivo.

Paráfrasis de esta cantion⁵⁾.

„Moñepé“ piéneu ñanechen.
moñen, kiñewe mopen.
„Yùmarupaiaawai“ ñi pillenoé-
teu ñanechen⁴⁾, moñen, kiñe an-
tù mopen, fentren tripantu
moneiawan. „Moñepé“, pieli meu
ñanechen, moñean.

„Que viva él“, dijo de mí Dios,
por eso vivo, solo vivo.
Vivo porque Dios ha dicho de
mí: „Andará por todas partes
llorando, un día vivo, muchos
años andaré vivo. Si Dios dice
de mí „Viva él“, viviré.

1. La joven enseña á su amante cómo podrá acercársele de noche sin peligro.

2. Para que no te vea el perro.

3. Literalmente: un día, pero se entiende: algún tiempo; lo explica la proposición „fentren tripantu moneiawan“ que en la paráfrasis se sigue á „kiñe antù mopen“

4. Es traducción del verso sexto. En indicativo: „yùmarupaiaawi“, pipela-
qénen Dios?, fei meu mopen.

5. La debemos á Francisco Pönolaf.

Parecellefule ñi piuke, moqean.

Aunque tenga que padecer mi corazón, viviré.

Déuma „moqepé“ piéneu ñi pəñeñkeéteu, mopelen.

El que me tiene por hijo ya ha dispuesto de mí que viva, *por eso vivo.*

Fenté pareceiawí ñi piuke.

Mucho padecerá mi corazón en todas partes.

16. Canción de una viuda, antes muy respetada y finalmente menospreciada.

(Domingo Wenuñamko.)

Kuifi rupai
Tañi kùme pəñeñgen,

Mucho tiempo ha pasado
De que era niña buena, aprecia-
da,

Deuma cheñewetulan,
Kùpá lladkùwelan,
Kùpá qùmawelan.

He cambiado, ya no soy gente,
Ya no me quiero afilligir *por eso.*
Ya no quiero llorar.

Las quince canciones que siguen con los números 17 — 30
son dictadas por Painemal Weitra.

17. Canto de un Williche.

Nielan peñi, kunifal pen.

No tengo *ni* hermano, huérfa-
no soy.

Tuchi antù l'ali, qelai
qùmayeaéteu.
Pütuan, nien plata.
Pofre ñi piuke!
Fanten meu l'ali,
Ká che ayñuafui:
Ñi plata meu ayñuafui.

Cualquier día que muera, no hay
Quien me llore una lágrima.
Me daré á la bebida, tengo plata
Pobre mi corazón!
Si ahora muero,
Otro se alegraría.
Con mi plata se alegraría.

18.

Pilmi, amuaiyu, lamjen,
Inchiú kureyewaiyu.

Si quieres, nos iremos, hermana,
Nos casaremos.

Wirafñaiyu; tuntelai mapu

De galope iremos; no estálejos
la tierra.

Inaŋen meu rəpù;

Siguiendo el camino:

Pilmi, amuaiyu.

Si quieres, nos iremos.

191).

Eimi mi duam kùpan,
Alùfui mapu, kùpan,

Por ti he venido,
Lejana es la tierra *de donde* he
venido,

Chumñenon meu ñi piuke,
Fei meu kùpan.

Por ser inocente mi corazón,
Por eso he venido.

,,Ayùeli meu, yemeafiñ“, ñi pin
meu,
Fei meu kùpan.

Había dicho: Si me quiere, la lle-
varé,
Por eso he venido.

20.

Eimi mi duam kùpan,
Chumñenon meu ñi piuke,
Fei meu kùpan.

A causa tuya he venido.
Por ser inocente mi corazón,

,,Ayùeli meu, yemeafiñ“, ñi pin
meu,
Fei meu kùpan.

• Por eso he venido.
Había dicho: Si me quiere, la
llevaré,
Por eso he venido.

21.

Tefa meu mèlei kùme pëñeñ,
,,Fei meu mai amochi“ pin.
,Qillaqen“ pieli,
Qillaiaeimí:
Nien plata, nien kulliñ
Mi qillaiaqéyùm²).

Aquí hay una niña deseable,
,,Donde ella, pues, me voy“, dije.
Si me dices: „Cómprame“
Te compraré:
Tengo plata, tengo animales
• Para comprarte.

1. El esposo de la niña á la cual se dirigen las canciones 19 y 20 había venido de otro lugar lejano, y su intención había sido llevársela para su casa; mas como á ella no le daba mucha gana pasar á vivir lejos de sus padres, manifestó al joven que no tenía maña ni mal genio, por lo cual él se resolvió á quedarse al lado de sus suegros. Ahora se presenta el caso de que la mujer le ha salido muy guapa, teniendo en todos los disgustos matrimoniales el apoyo de sus padres. Esto le da motivo para muchos sentimientos los que prudentemente hace saber á su esposa en forma de una canción.

2. Transición de 1a. á 2a. persona con interposición de *e*; el pronombre corresponde á la persona paciente.

22.

Qollaiayu, comadre!
 Pütuayu fachantù!
 Qollilu qollaiayu!
 Monechi che ñi pütuken¹⁾:
 Qollaiayu fachi antù meu!

Embriagémonos, comadre!
 Bebamos este día!
 Ebrios, sigamos bebiendo!
 Beba el hombre, mientras viva:
 Embriaguémonos en este día!

23.

Moñen meu ñi piuke
 Qùmáken:
 L'ai ñi kùme chau,
 Qùmaken.
 Che piwelaéneu
 Kùmeke che
 L'an meu ñi kùme chau:
 Fei meu masiao qùmaken.

Mientras viva mi corazón
 Lloraré
 Murió mi buen padre, por eso
 Lloro.
 Como si no fuera gente, me tra-
 tan ahora
 Los de mejor condición
 Desde que murió mi buen padre:
 Por eso lloro tanto.

24.

Féola kidu moñen,
 Nielan kiñe peñi,
 Aff ñi peñi, ñi malle:
 Fei meu kidu moñen.
 Fei meu mai lladkùken,
 Fei meu trùrmuwekelan.

Ahora vivo solo,
 Ningún hermano tengo,
 Se acabaron mis hermanos, tíos
 y sobrinos;
 Por eso vivo solo,
 Por eso me aflijo siempre,
 Por eso ya no me considero
 igual á los demás.

25. Canto de una mujer.

Fachi mapu che meu che piñe-
 ian.
 Féola mèlepan tefachi mapu che
 meu
 Féola cheñepalan.

Entre la gente de esta tierra
 no me llaman gente.
 Desde que estoy aquí entre la
 gente de esta tierra,
 He dejado de ser persona respe-
 tada.

1. Literalm.: Gente, que vive, su beber.

Fanten meu kiñe centavo faliwe-
lan.
Ni mapu meu, penon meu kùme
che.
Kùme pëñeñ piñekafun.

Desde entonces ya no valgo ni
un centavo.
En la tierra mía, por no encon-
trar gente mejor.
Me llamaban niña de buena fa-
milia.

26. Canto de un viejo,

„Inei ya tié kùpái?“ piéneu,
„Ni kùme lamqenérke!“, piéneu.
Kuifi, ni weche qen, fei piiawke-
fun.
„Akui ya tié“, pikefíneu.
„Kimlaufiñ ni kùme lamqenér-
ke“,
Pipíyetuáneu.
Kuifi, ni weche qen,
Kùme ayùn em ya iñche.

Antes, cuando era joven, en
todas partes cantaba¹⁾:
„Quién viene allí?“ dijo ella de
mí.
„Ah! mi buen hermano“, dijo
ella de mí
„Llegó aquél“ decían siempre,
„Ah! no conocía que era mi
buen hermano“,
Decían siempre hablando de mí.
Antes, cuando era joven,
Era hombre bien querido yo.

27. Canto de una mujer.

Iñche kùme pëñeñ nô,
Iñche meu ataluwafuimi,
Kintuñe mi trafme kùme pëñeñ.
Iñche ayùlan, illkuafui mi chau,
Mi ñuke illkuafui; fei meu ayùlan.

Yo no soy niña apreciable,
Por mí pasarías vergüenzas.
Búscate una niña digna de ti.
Yo no quiero, se enojaría tu pa-
dre,
Tu madre se enojaría; por eso
no quiero.

28.

Chayí mai akun, yollipan.
Rupatui ni lladkùluwn.
Fei meu mai qùmaken,

Hace rato llegué, aquí me he
emborrachado.
Ya me pasó la tristeza.
Por vivir solo²⁾,

1. Es traducción del verso tercero.

2. es traducción del verso cuarto.

Ní kidu mojen meu;
Welu mai chumlañiñ
Kùme pøñeñ,
Kidu ní piuke meu lladkùluwken.

Por eso suelo llorar¹);
Pero no he ofendido
A ninguna persona decente,
Mi corazón tan solo se alige de
sí mismo.

Rupai ní yùmaluwn.

Ya ha pasado mi llanto.

29.

Akui, mai, mn
Dønyepeyel mùchai wøla.

Akupen.
Akui mn dønyepeyel:
¿Iñche lle no kam?
Iñche lle mai ta, Painemal,
Dønyepeel kom che.

Llegó, pues,
Aquel de quien acabáis de ha-
blar.
He llegado.
Aquí está á quien alabáis:
¿No soy yo?
Yo, pues, soy, Painemal,
De quien habla todo el mundo.

30.

„Akui ya tié“, piñen.
„Chieu anùpaiai?“, piñen.
„Tøfa meu anùpape“, piñen.
Chumyènon meu ní piuke

„Llegó éste“, dicen de mí.
„A dónde se sentará?
„Ven acá, siéntate, dicen de mí.
Porque tengo el corazón inocen-
te y sin engaño,

Chumyèchi kuñifal rume
Kùme yeweñiñ.

A cualquier pobre
Le trato con el conveniente
respeto.

Por eso tengo renombre de hom-
bre bueno,

Por eso, pues, me respeta la
gente buena.

Fei meu kùme wentru piñen,
Fei meu mai yewekeéneu kùmeke
che.

31.

Vengo, pues. No necesito
De cosa alguna
Sólo quiero participar en la be-
bida.

Cualquier asunto que haya,
De nada me importa:
Por el licor vengo.

Kùpan mai. Chem no ruine
Duamlafiñ:
Kolletu²) mai iñche.

Chem døyu rume mælellele,
Fei duamlafiñ:
Pàlku ní duam kùpan.

1. es traducción del verso tercero.

2. uno que va á la tomadura sin estar invitado.

32. *Qənəñlən,*
referido por Julian Weitra.

Iñche mai kuiñ, weche wentru ñen.	Yo, pues, antes, cuando era joven,
Amon mai ká mapu meu.	Fuí á una tierra lejana.
Elmen mai fentren kùmeke we- n'ñi,	Allí he dejado muchos buenos amigos,
Elmen mai ñi kùmeke lamñen.	Allí he dejado mis buenas her- manas.
Ká mapu mapu meu	En tierra lejana
Tranakənometefiñ mai	He abandonado
Ñi kùmeke lamñen mai.	A mis buenas hermanas.
Fei meu mai weñaqeken,	Siento pena
Təkulpan meu ñi kùmekelamñen,	Al acordarme de ellas,
Fei meu ñùmaken.	Entonces lloro,
Rupakei antù, rupakei trafuya,	Pasan días, pasan noches:
Təkulpan ñi kùmeke lamñen,	Recuerdo mis buenas hermanas
Ká mapu ñi elmen meu,	Porque las he dejado lejos
Ká mapu che meu.	Entre gente de otra tierra.
Rupakei antù, rupakei trafuya: ñùmaken.	Pasan días, pasan noches:
Eimi mi duam wəñomen	Siempre lloró.
Ká mapu che meu,	Por ti regresé
Təfachi mapu akutun	De entre los extranjeros,
Eimi mi duam, lamñen.	Llegué otra vez á esta tierra
	Por ti, hermana.

La misma canción según su reproducción fonográfica.

(Principia por el quinto verso del texto dictado.)

1. Ká mapu, ká mapu, ká mapu che meu n'ai eu
2. Tránakənometun ñi kùme lamñen ke em.
3. Éllákelai mai n'ai,
4. Élláñelai mai n'ai
5. Tañi kùme lamñen ka eu,
6. Tránakənometufiñ ya
7. Ká mapu che meu ya euñ.

8. Eimi ya mi duam mai, lamqen,
9. Eimi ya mi duam mai, lamqen,
10. Wéñómen mai,
11. Wéñómen mai,
12. Ká mapu che meu n'ai, lamqen.
13. Moyen mai ni pinke n'ai,
14. Kónùmpaketun n'ai ni kùmeke ni lamqen eu.
15. Qùmalkauketun mai ya é.
16. Rúpakéi ya tráfuyá,
17. Rúpakéi ya antù n'ai, eu, eu
18. Qùmalkauken mai, lamqen,
19. Qùmalkauken mai, lamqen.
20. Ká mapu che meu n'ai é
21. Tranakùnometun ya ni kùme lamqen:
22. Eimi ni duam mai, lamqen,
22. Wùtrapatun ka n'ai
24. Tèfachi ya mapu meu.

El metro es trocaico; mas no poeos troqueos se hallan reemplazados por silabas largas que todas tienen la duración de un troqueo. Empiezan por una silaba larga los versos 1—4, 6 y 7, 10—12, 14 y 15, 20 y 23. Con troqueos incompletos terminan los versos 3 y 4, 6—13, 15 y 16, 18 y 19, 22 y 23. Los versos 1, 2, 5, 7, 14, 24 terminan en un espondeo, solamente el verso 17 en dos espondeos. El verso 21 es el único que consta exclusivamente de troqueos completos. En el verso primero se repite tres veces la palabra ká, que siempre es silaba larga y equivale, pues, a un pié completo. Duam léase: du-am; wù: u-ù.

Las dos, respectivamente cuatro sílabos largas terminales son *ea* (dislaba), *ke em*, *eum* (=em). E (larga) de los versos 15 y 20 y *eu* son interjecciones que sirven para sostener la cadencia del verso.

33. Jénéulùn.

Canción argentina, referida por Julian Weitra.

(Según la reproducción fonográfica).

Kuifi ya, kuifi, kuifi,	Hace tiempo,
Kuifi ya, kuifi, kuifi yeum!	¡Aí!, hace tiempo,
Weche wentru yen ya kuifi,	Cuando era joven,

Weche wentru yen ya kuiñí,
 Amun ya, amun
 Pikum che m-u ka meu (?).
 Pəran¹) ní, pəran ní
 Fñchá manchao koñù,
 Itró wirafñyei
 Ni ñtr-floñko ya. Kuiñí eu
 Amun ya pikum ché meu
 Amun ya pikum ché meu.
 „Akui ya williché“,
 Pienéu pikumché,
 Papay yeñn²), eu, eu.
 Pemefñ ya fúchaképra,
 Petu pùno-dawerkei ya
 Fúchaképra.
 Mèlei ya Llañma mápu ché,
 Papay yeñn eu.
 Qemen ya Llañma ché meu.
 Qemen ya kuiñí,
 Petu pùnodawerkei fúchaképra.
 Qemen ya, qemen.
 „Akui ya williché“,
 Pipiéneu pikumché kuiñí.
 „Akui ya williché“,
 Pienéu ya pikum ché kuiñí eu.

En esta canción predominan los anapestos, alternando ellos con espondeos y yambos.

34.

(Domingo Segundo Wenuñamko).

Kùpái, piám, williche.
 Kulantuyekùpái.
 Malon døyu kùpái.
 Chayí mai lèpəmlepəmtullefun

Vienen, se dice, los huillches.
 Se acercan arrasándolo todo.
 Los trae aléún malon.
 Hace rato ensayé

1. Este trovador era, según Juliañ Weitza, un jinete primoroso y montaba un caballo muy activo lo que llamó la atención de la gente del Llaima.

2. Son las mujeres del poeta; á ellas les cuenta todo esto.

Ni ella maŋka,
Wele mətrurwei.
Eimi mai nieafuimi ta
Kùme kawellu ka,
Fœchá mùna.
Ashelafen mi kùme kawellu.
Kiñe ȱfui ñi pichi fotəm,
Fei ñi maŋkadnentuafun.
Kùpái mai auka che,
Kulan dən kùpali.
Chem ya pilmi, kulliaqeyu.
Molei ya fətā pikuña¹⁾ makuní,
Fei ya „eluen ya“ pieli,
Elukaiaqeimi, fùchá mùna.

Mi caballo, no muy bueno,
Tropieza en el lado izquierdo.
Tú, pues, tendrás
Un buen caballo,
Gran primo.
Me prestarías tu caballo bueno.
Tengo un hijito.
A quien quiero salvar en ancas.
Vienen, pues, los alzados,
Traen incendios y llamas.
Te pagaré lo que quieras.
Tengo una manta pieuña¹⁾,
grande,
Esta, si me dices: „Dámela“,
Te la daré, gran primo.

36.

(Domingo Wenuñamko).

„L'ai“, piqeimi,
Wedañma;
Kuifi mai kimeimi mi l'an ka,
Wedañma.
Kiñe witrún ya che meu,
Epu witrún ya che meu,
Kimtueimi tami mojen ka,
Wedañma.
Mojen meu mai kintuwəluwiyu
Wedañma.

„Murió“, dijeron de ti,
Malvado;
Tiempo ha supe de tu muerte,
Malvado.
De una fila de gente.
De dos filas de gente
Supe después que con todo vives,
Malvado.
Pues, porque vives, nos mira-
mos,
Malvado.

37.

(Juan Rayùnawel).

Iñche akun, yollipan,
Kimlafiñ chumqechi ñi yolliaqel.
Akun, „Eimi ørke mai! ¿Molei-
mi?“

Yo llegué, aquí me he embo-
rrachado,
No sé como emborracharme.
Llegué: ¡Ah! tu eres, pues. ¿E-
stás?

1. Mantas pikuña son mantas argentinas que tienen flecos en toda la orilla.

Iñche akun, qollipan.	Yo llegué, aquí me he emborralado.
Kimlaeimi; welu kimllenofuelmi,	No te conozco; pero aunque no te conozco,
Welu wen'ñituwaiyu.	Siempre nos miraremos como amigos.
Iñche akun, „mèlei“ mi piñen meu.	Yo llegué, porque dijeron de ti: „El está“.
Kiñe ñei ñi kawellu, kùpan, lagra tra picazo.	Uno es mi caballo, en que vine, un picazo bajo.
Meli antù kùpan, „Mèlei“ mi piñen meu“, kùpan.	Cuatro días eché en venir, Vine, porque dijeron de ti: „El está“.
¿Kureñelaimi kam?	¿No tienes mujer?
Dæñuñpegen mi kure meu:	Háblame con tu mujer:
Lepamkænolleñechi ñi cigarrito,	Quisiera que se me encienda mi cigarillo.
Færeneqen.	Hazme el favor.
Peukellenofulu, féola pewiyu,	Aunque no nos habíamos visto, ahora nos vemos,
Welu wen'ñituwaiyu	Pero seremos amigos
Tuntepule yu moñen.	Mientras dure nuestra vida.

38.

(Juan Rayñawel)

Tëfa meu miawn, „che nò“ pi-	Aquí ando, dicen de mí que no soy gente.
Miawn tëfa meu, cheñelan.	Ando aquí, aunque no sea gente.
Amutuan cheñewe mapu meu;	Me iré á la tierra donde uno se hace gente.
Chumtepule ñi moñen.	Mientras dure mi vida,
Che piñelaiafun tëfa meu.	No me llamarán gente aquí.
Wûle mæten, maleupan antù,	Ya mañana, despuntado el sol,
Amotuan cheñewe mapu meu.	Me iré á la tierra donde uno va á ser gente.
Cheñepetuan, ûl'menñepetuan,	Allí llegaré á ser gente rica ,
Færeneqeli meu ñenechen.	Si Dios me favorece.
Úl'menñepetuan, kùme wentru pigetuan,	Llegaré á ser rico y me llamarán otra vez hombre de bien,
Amotuli ûl'men mapu meu.	Si me voy á tierra rica.

39.

(Valerio Kallikull).

¿Chem meu illamen?
 ¿Pofre ñen meu?
 ¿Cheu kai peaimi
 Doy kùme lamñen
 Mi kureyeateu?
 Doy wedañma meu
 Fetañeaimi
 Chumel antù.

¿Por qué me desprecias?
 ¿Por ser pobre (yo)?
 Y ¿dónde encontrarás
 Un hermano mejor
 Para que se case contigo?
 Con uno mucho peor
 Te casarás
 Ciento día.

40.

(Mannel Segundo Aillapan)?

Qollirumefemn, pùlku ya
 Ni feméteu yollirumen.
 Eimi ya ni duam kùpan,
 An'ai lamñen em.
 Itro eimi ineu chumgewean ru-
 me¹)
 An'ai lamñen.
 Ya ni kuñifalñen meu fei piiawn,
 Ashelu reke fei piiawn:
 Itro eimi mi duam, lamñen, kù-
 pan.
 ¿Chem meu am ya illamen, lam-
 ñen?
 „Amoan“ pieli, amuaiyu;
 Mankashayu kawellu meu, an'ai
 lamñen.
 Epu kom antù wirafñaiyu.

De repente me he vuelto ebrio,
 el licor
 Me lo ha hecho, *que de* repente
 estoy borracho.
 Por ti he venido,
 Hermana linda.
 Por ti gastaré todo lo que ten-
 go¹),
 Hermana.
 Por ser pobre ando diciendo
 esto,
 Como chusmádo, ando dicien-
 do esto:
 Exclusivamente por amor tuyo
 vengo, hermana,
 ¿Por qué me desprecias, herma-
 na?
 Si me dices: „Me iré“, nos ire-
 mos;
 Te llevaré en ancas de mi caba-
 llo, hermana.
 Dos días enteros galoparemos.

1. La traducción es libre.

Witralepai fùchá lafcha kolù,
Tayu amoam, lampen.

Está parado aquí el viejo castaño bajo,
Para que nos vayamos, hermana.

41.

(Domingo Segundo Wenuñamko).

Ñana, wedañma,
Kùpan eimi mi duam,
Al·ùfui mapu, kùpan.
Inaltu faranco
Rumekaiaiyu.
Kèlkèlentu ràpù meu
Rumekaiaiyu.
Triparpuaiyu
Kèl'onentu ràpù meu.

Ñaña, wedañma,
Cheñewenolu
Cheñewelaiaiyu.
Rupale tripantu,
Cheñekatuaiyu ka,
An'ai lamjen.

Hermana mala,
Vengo por amor tuyo,
Vámonos, vámonos.
A orillas de la barranca
Pasaremos.
En el camino entre helechos
Pasaremos.
Saldremos
Al camino *que pasa* entre los maquis,
Hermana mala,
Aunque vamos á padecer,
Padeceremos¹⁾,
Pero pasado un año,
Con todo volveremos á ser gente.
Hermana.

42.

(Domingo Seg. Wenuñamko).

„Tefau²⁾ mèlei pùlku ya
Ni pijen meu kùpan.
Kolletu mai ta kùpan.
„Peli ta, pean kiñe yiwe pùlku“
Ni pin meu kùpan.
„Witrañei charu“³⁾,
Ni pijen meu kùpan.

Vengo por habérseme dicho:
Que aquí hay licor.
A tomar, pues, vengo.
Me dije: „Si encuentro, encontraré
Un vaso de licor“, por eso vengo.
„Están echando copas“³⁾,
Me dijeron; por eso vengo.

1. Literalm.: Aunque ya no seremos gente, ya no lo seremos.

2. Tefau = tefa meu = fau en este lugar, aquí.

3. La traducción es libre,

Chem dən̄u rume duamyelan (kùpan).	No necesito ninguna cosa.
Pùlku ñi duam kùpan,	Por el licor vengo.
Mèllefule kiñe dən̄u	Aunque hubiese algún asunto,
Fei duamyelafíñ.	No me preocupo por él.
Asheluwn mai ya	Me he chusmeado pues,
Ñi kuñifalgen.	Por ser pobre y huérfano.

43. Canción compuesta por José Ayìnkeu,
referida por Juan de Dios Peraiantù.

1. Tripan mai lelfùn mapu
Kiñe kawellugen.
,,Trewa“ piéneu ñi kùmeke peñi
ya ñi
Kunifalgen.
- 2 Féola mèlepan tefachi ma-
pu,
Perkealu iñche;
Trewa piéneu ya ñi
Kùme peñi.
3. Tuchi antù l'ali, trewa tra-
naleli,
Kintulaqen kùme mapu,
,,Tefa meu mèlepe ñi kùme pe-
ñi“,
Piaimi.
4. Elən kùme kure
Mapu meu:
Aflu ya ñi duam akun
Tefachi mapu.
5. Ká antù kimafiñ ñi pu pe-
ñi,
Kuiñ tranakənofíñ.
Pile mai Qənechen, l'alian
Tefachi mapu.
1. Salí, pues, á las pampas,
Montado en un caballo.
Perro me llamaron mis buenos
hermanos
En mi pobreza.
2. Ahora estoy aquí en esta
tierra,
Por ver si encuentro *fortuna*:
Perro me llamó mi
Mi buen hermano.
3. Cualquier día que muera y
como perro quede tendido,
Me buscarás un bonito lugar,
,,Aquí ha de estar mi buen her-
mano“,
Dirás.
4. He depositado una buena
esposa
En la tierra.
En mi profundo pesar llegué
A este tierra.
5. Un día tendré noticia de
mis hermanos,
Tiempo ha los he abandonado.
Si es la voluntad de Dios, moriré
En esta tierra.

6. Fei kai l'ale,
L'aiai mieten;
Deu kakecheyewiñ;
Konempan, gümáken.

6. Y si ellos mueren,
Que mueran no más;
Ya nos miramos como extraños:
Lo recuerdo y lloro.

44. Canción compuesta por Juan de Dios Truitrui,
referida por Juan de Dios Peraiantù.

1. Eimi kulliñmayeimi, deya,
¿Tunten plata?
„Fanté plata kulliñmagen“,
Piaqen.

2. Iñche kulliñmaiaeimi
Mi ayñfiñ meu;
Welu
Koilatulaiaimi.

3. Cheu yn amon amoaiyu,
Ayñlmi:
Iñche yeñu.
Amualmi, fei kulliñmaiaeimi.

1. Se ha pagado por ti, hermana,
Y ¿cuánta plata?
„Tanta plata han pagado por mí“,
Me dirás.

2. Yo pagaré por ti
Porque te amo;
Pero
No mentirás.

3. A donde queramos, nos iremos
Con tal que quieras:
Si conmigo
Te vas, pagaré por ti.

45.

(Juan de Dios Peraiantù)

Kuñi ellake l'ai pu malle,
Féola kishu mlewen.
Tralkatuñmagen, kom pashai;
Wif l'afken* ñi l'añemæñmagen.
Amui l'a, moyelelu amui
Troletroel;
Fei meu kom
Peshatui.

Tiempo há perecieron mis tíos,
Ahora me he quedado solo.
Me los fusilaron, todos se perdieron;
A orillas del lago me los mataron.
Fuéreron los finados, en vida fueron
A Trole - Troel.
Entonces todos
Perecieron.

Féola mèlei ñi kuq,
Fei meu wañolan ká antù
Ñi l'añemmaéteu ñi malle.

Mèlei ñi kuq, wañolelafiñ.

Cheu rume l'aiai.
Kom kuramchoikewñ¹) ñi malle.

Moñelen mai iñche,
Ká antù kimafiñ.

Aquí está mi mano,
Con ella devolveré un día
A quienes me mataron á mis
tíos.

Está mi mano, tomaré vengan-
za por ellos.

En cualquier lugar morirán.
Huevos de avestrnz*) se han
hecho mis tíos.

Vivo, pues, yo,
Un día lo sabré.

46.

(Mariano Rayñanu)

Amuaiyu ká mapu.
Tefachi mapu meu
Fenteni yu dəñuyeñen.

Mèlei ya tapayu kurù
Ta yu amoam.
Mèlei mapu ya yu cheñeam.

Cheu ya yu trananaqerpun,
Trananaqerpunaiyu.
Ká mapu trewañekei ya che.
Femlu ya,
¿Femllelaiayu kam, llam²)?
Kákənulaiaimi piuke, llam!
¿Chumtuimi kam,
Kákənutuimi piuke?
Femlaiaimi ka, llam!
Eimi mèten mai kákənutuimi

Tami piuke, llam.

Vámonos á otra tierra!
En esta tierra
Es tanto lo que de nosotros se
habla.

Está *listo* el caballo moro negro
Para irnos.

Hay tierras donde podemos ha-
cernos ricos.

A dónde lleguemos á caer,
Caeremos.

En otra tierra se empobrece.

Haciendo esto,

¿No nos sucedará así, hermana?
No cambies tu corazón, hermana.

¿Qué sucedió contigo
Que has cambiado tu corazón?
No lo hagas, hermana.

Tú solamente, pues, has cam-
biado

El corazón, hermana.

1. Los indígenas no han podido darnos explicación alguna de esta compara-
ción tan rara. Probablemente quiere decir el poeta que sus tíos han quedado
abandonados y olvidados, así como el avestruz abandona y olvida sus huevos.

2. *llampeñ* apocopada. No hemos encontrado la forma en ninguna otra can-
ción.

47. Canción de Juana Marinao,
referida por ella misma.

¿Pùtrùtullai ñi lladkùn ñi piú-	¿No es grande el pesar de mi
ke?	corazón?
¿Chem meu no rum, qùman?	¿Lloro tal vez sin motivo?
Wichu chumqelai ¹) mi ayùn lam-	En nada me aventaja tu queri-
nen.	da.
Eimi qa mi duam, ¿pùtrùtullai	¿No es por causa tuya, herma-
na	no,
Ñi dønyueñen, lampen em?	Que tanto hablan de mí?

48.

(Rosario Tripaiantù de Codcod).

Iñchiú wé meu mæten mai	De nosotros recientemente no más
¿Itró pætrùtulai tayu dønyue-	¿No es mucho lo que se habla?
yen ²)?	
„Kureyewí qa“ piñelaiyu,	¿No dicen de nosotros: „Se han casado“?
„Kureyewalu“, piñellaiyu	¿No dicen: „Se van á casar“,
Ta yu dønyueñen ²), ta yu ùl-me-	Cuando hablan de nosotros y nos alaban?
yen ²),	
Lampen em qa, lampen em?	Hermano lindo, ai, hermano lindo!

49.

(La misma)

Iñche ñi kuñifal piukeñen meu	De mí, únicamente porque ten-
mæten,	go un corazón sencillo,
¿Pætrùtullai ³) ñi døqun kúmeke	Mucho es lo que hablan los hi-
pøñeñ?	jos de buenas familias.

1. Casi la misma expresión se encuentra pg. 172, 17.; pero allí la traducción es distinto.

2. es infinitivo: al hablarse de nosotros, al alabársenos

3. es afirmación en forma de interrogación negativa.

Rupan ya ñi dənyueñemom Luego se ha hablado de uno,
Witráwitrapui kuñifal ñi píuke. Se presenta éste en la sencillez
de su coroazón.

Məlei ya ñi pùlku ya, Hay lieor aquí
Ñi kimnepéyùm¹) kùmeke ya pa- Y por el licor se conoce lo que
ñeñ, son gente decente,
Qəneuwn kùmeke ya pəñeñ ya Y se conoce si son honestas
Ñi kimnepéyùm. Las hijas de buena familia.

50.

(Ignacio Katrùlaf)

Kùntron kawellu amnaya ka,	En caballo bailador, vámone-
lamyen;	nos, hermana;
Dənyueñeli, dənyueñeaiyu ka:	Si se habla de nosotros, que se
	hable no más;
Amukaiayu, afkallialu ²) yu də- Nos iremos con todo, así sólo	
ñuyeñen.	se acabarán las habladurías
	de nosotros.

51.

(Carmen Silva)

Amukatuayu ñi mapu meu,	Vámonos no más á mi tierra,
Añkashkèleayu, trelpoñkèleayu,	En un caballo juntos, de trote
	iremos,
Añkashkèleayu, lamyen kai.	En un caballo juntos, hermana.
Ayùulu amukaiayu ñi mapu meu;	Si me amas, vámonos á mi tierra;
Ayùulu kureyewayu.	Si me amas, nos casaremos

52.

(La misma)

Hombre:

Qollikatun, qollikatun kai	Me emborraché y de nuevo me
	emborraché
Wiñka pùlku meu,	Con el licor de los gringos,

1. más bien: en la conducta que una niña observa en las fiestas donde se sirve licor.

2. =kalli nfala ó kalli afpe.

Qollikatun, yollikatun kai

Me emborraché y de nuevo me
emborraché

Charu pùlku meu.

Con un jarro de licor.

Mujer:

Qollialu, yollikaiayu, lamñen.

Habiendo de emborrachar-
nos, emborracharémonos,
hermano.

Qollilu kai, ¿chumayu kai?

Y borrachos, ¿qué haremos?

Qollikaiayu mñten

Emborrachémonos no más

Wiñka pùlku.

(Don) licor de los gringos.

■

53. Otra canción pehuenche,

(referida por Manuel Kurùwala)

Féola mai tremn,

Ahora soy grande,

Kuifi mai tremlan;

Antes no lo era;

Féola mai tremn, lamñen,

Ahora, pues, soy grande, her-
mana,

Kuifi mai ta tremlan.

Antes lo era.

Eimi mai ta tremérkeimi, lam-
ñen.

Tú, pues, también ya eres gran-
de hermana.

Føreneqelu meu ñenechen

Si Dios nos favorece,

Moqeayu mai lamñen.

Viviremos, pues, hermana.

El joven expresa á la niña con timidez, que los dos tienen la
edad de casarse, pero no se atreve á declararla abiertamente su
intención de casarse con ella.

54. Otra canción pehuenche.

(Manuel Kurùwala)

Chumli rume, chuman

Cualquier cosa que yo haga, haré
En mi propia ciudad.

Kidu ñi waria meu.

Si después quiero hacer otra co-
sa, la haré.

Chumtuli rume, chumtuan

En mi propia ciudad.

Kidu ñi waria meu.

Aunque muero, moriré.

L'al'i rume ya, meu.

Si Dios no lo quiere, no moriré.

Pinole ñenechen, l'alaijan.

Aunque yo quisiese morir,

Ifñche ya „l'alaijan ya“, pillefuli:

Si Dios no quiere, no moriré.

Pinole ñenechen, l'alaijan.

55. Canción de un viudo.

(Manuel Kuruwala).

„Kenpu, nieleimeu ñawe, ka mi malle,	Tu cuñado tiene hija para ti y también tu tío,
Kuñifalduamlaiaimi.	No tengas pena.
Ayùlmi tami kureñeaqel	Si quieres casarte,
Kimelaqen.	Me avisarás.
Iñche ta aftækulaiaqeimi.	Yo no te dejaré sin amparo.
Duamèlmi kulliñ, nieleimi	Si necesitas animales, tengo para ti
Ñi epu kawellu tami fôreneafiñ“:	Mis dos caballos para favorecerte:
Piéneu tañi kenpu. Fei meu	Así me dijo mi cuñado ¹). Por eso
Yeñmafiñ tañi qùlam tañi ken-	Me llevo del consejo de mi cuñado.
pu.	Por eso, pues, he venido.
Fei meu mai kùpan.	¿Tú no eres tal vez de mi tío
¿Eimi no kam iñche tañi maile	La hija, no lo eres tú?
Tañi ñawe no kam ta eimi?	Por eso he llegado y me he parado aquí.
Fei meu mai akun, witrapan.	Y tú, ¿qué pensarás en tu mente?
Eimi kai ¿chem piaimi tami rakiduam?	Pensando bien, no me aborrecerás.
Kùme rakiduamèlmi ta, ùdelai-	Por ti he venido.
aqen.	
Eimi tami duam kùpan.	

56. Una conversación.

(Emilio Tripaiantù).

Hombre:

„Ayùfuimi, lampen? Féola pe-wiyu. Féola iñche kai tremn.

Féola ¿chem piai mi rakiduam?

Féola iñche rakiduamaqeimi. Eimi kai ¿chem piaimi? Ayùneli

Hombre:

„Quisieras, hermana? Ahora nos hemos encontrado. Ahora yo también soy crecido.

Ahora ¿qué piensas en tu corazón?

Ahoa, yo contaré contigo. Y tú ¿que dirás? Si también me

1. otro cuñado

iñche kai, kiman¹) mi dəṇu.

Mujer:

Feyärke mai.

Hombre:

Koil'atukenoŋe¹). Deuma felepe yu dəṇu.

Ya mai, mūpiñe.

¿Ká chem piafuiyu? Féola affi yu dəṇu. Féola púule kùyen, kureyewayu.

¿Mupimi? Ñenechen pifule, deuma felei yu dəṇu.

Hasta epu antù.

Mujer:

Iñche newé adtukalafíñ chi dəṇu. Féola pichi rakiduamn ñi piuke meu.

Kùme wentru, ayùpeaqueimi mai, adəmuunoliyu.

Ayùlmi fəkepaiaqen ñi chau meu ka ñi ñuke (meu).

Ayùlmi, femñechi kureyeayu; ayùnolmi, kalli feleai.

quieres á mí, me harás saber tu resolución.

Mujer:

Está bien, pues.

Hombre:

No mientas. Ya estamos convenidos.

Pues bien, dí la verdad.

Qué más tenemos que decir? Ahora, está en orden nuestro negocio. Ahora cuando llega el mes, nos casaremos.

¿Dijiste la verdad? Si Dios quiere, ya está arreglado nuestro casamiento.

Hasta pasado mañana.

Mujer:

A mí casi no me agrada bien el asunto. Ahora he reflexionado un poco en mi corazón.

Si eres bueno, te amaré, pero, quien sabe, si nos vamos á entender.

Si me quieres, me pedirás á mi padre y á mi madre.

Si quieres, de esta manera me casaré contigo; si no quieres quede en nada *nuestro asunto*.

57. 2)

Mamällmapu ñemen,
Kùtraltumen matrakawellu;

Fei meu ilotun.

Fuí al país de los árboles.
Allí hice fuego con canillas de caballos;
Entonces comí carne.

1. = koil'atukilqe

2. Cfr. canción 9., pg. 319

Afeluwn ñi duam,
 Amun Mamallmapu meu.
 Kùtraltun matrakawellu,

 Fei meu ilotun.
 Trafui ñi shillan kawellu,
 Qemen Puélmapi,
 Afeluwn ñi duam iñche
 Amun Puelmapu.

Aburrido en mi corazón
 Fuí al país de los árboles,
 Hice fuego con canillas de ca-
 ballos
 Entonces comí carne.
 Quebróse mi caballo ensillado,
 Fuí á Puelmapu,
 De aburrido en mi corazón
 Fuí á Puelmapu.

58. Compuesta y referida por
 Juan Cayulef de Chedqui.

Kùpan mai al'ù mapu,
 Moñen meu ñi piuke.
 Mopen meu
 Kom dəñu meu lladkùluukei.

 Moñen meu ñi piuke,
 Chau eñn, chumlan.
 Moñen ta təfa:
 Moñen, chumlan.
 Føreneéneu Qñechen.

Vengo de lejos,
 Porque está sano mi corazón.
 En la vida
 Por cualquiera cosa se alige
 uno.
 Porque está sano y bueno mi
 corazón
 Padres, no hago mal á nadie.
 Así no más vivó:
 Vivo, pero no hago mal á nadie.
 Me tiene consideración Dios.

59. Disculpas de uno que es tenido por cicatero.

(Painemal Weitra).

Kidu ya ñi plata meu
 Dəñuyeneken.
 Kom mapu ya rupan
 Kidu ya ñi plata meu.
 Inakefiñ ya rəpù
 Kidu ñi mañka meu.
 Rupaken ya itrokom mapu
 Kidu ñi mañka meu:
 Fei meu mai dəñuyeneñ,
 Úlmeyençetun.

Por mi propia plata
 Se habla de mí.
 Pasé por todo el mundo
 Con mi propia plata.
 Sigo mi camino
 En mi propio *caballo* viejo.
 Paso por todo el mundo
 En mi caballo viejo:
 Por eso se habla de mí
 Y otros me alaban.

60. Los baqueanos, *yənēñlùn* de orígen argentino.

(Julian Weitra)

Kompañ. an'ai kompañ!	Compañero compañero!
Amuaiyu <i>Blanca</i> -waria, kompañ.	Iremos á Villa Blanca,
Amuaiyu <i>Blanca</i> -waria ka, kom- pañ.	Iremos á Villa Blanca,
Kompañ, an'ai kompañ!	Compañero, compañero!
Konaiyu <i>Azul</i> -waria, kompañ	Entraremos á Villa Azul,
Konaiyu ya <i>Azul</i> -waria ka,	Entraremos á Villa Azul tam- bién,
Kompañ, an'ai kompañ.	Compañero, compañero!
Rapñyeafiyu waŋel'en, an'ai kompañ:	Tomaremos la dirección de una estrella:
Pipiéneu ya ñi kùme kompañ,	<i>Esto</i> me lo dijo mi buen com- pañero,
Piéneu ya Pisheñ1),	Me lo dijo Pisheñ1).
Kiñe rume ²) pérón kachu meu wùtrapatuaiyu, kompañ.	En cierta ²) hebra de pasto anu- dado nos pararemos en la vuelta, compañero.

El texto es exactamente así como nos lo cantó Julian Weitra sólo que el primer verso ha de repetirse dos veces.

61.

(Juan Painepi)

La siguiente canción canta un joven á una niña. Le aconseja que se fije en la buena conducta de él, confiando en que ella en tal caso no se enamorará de otro. Pero también deberá ella portarse dignamente para ganarse la voluntad del joven, que asimismo la observará.

Llamñeñ em!	Hermana linda!
Kùme trekanpelu,	En quien tenga buen tranco,
Fei lelikeafimi.	En éste fijarás tus miradas.

1. Ciertº mapuche argentino. Este verso se repite.

2. En la vuelta se juntarán otra vez en cierta hebra de pasto que al partir dejaron señalada con un nudo.

Weluduamkelaiaaimi,
 Ñi llampen.
 Kume lelijeaimi.
 Fei meu kume peneñ piaimi,
 Ñi llampen.
 Fofogelaiaaimi.

Nunca te descuides,
 Hermana mía.
 Se van á fijar bien en ti.
 Entonces te llamaré hija buena,
 Hermana mía.
 No seas tonta.

62.

(Painemal Weitra)

„Kureyeafiñ“ pieimi;
 Eimi ataltuimi denu.

 „Nieyafiñ ya“ mi pifiñ meu,
 Fei meu ya dagueimi,
 Fei ya elueimi denu.
 Féola kañpèle waltuimi denu
 Féola kalli inaque mi denu:

 Iñche meu wedañmägeafuimi.
 Wedá che yeafuimi.
 Iñche ñi piuke meu ka antu

 „Welulkawn“ pilleyafuimi;
 Welu mai kidu mi denu.

Dije de ti: „Me casaré con ella“;
 Tu has echado á perder el casamiento.
 Porque tenía buena intención
 de casarme contigo,
 Por eso hablé contigo
 Y te di mi palabra.
 Ahora te has comprometido en
 otra parte.
 Ahora sigue no más con tu com-
 promiso.
 En mi poder serías mala,
 Serías gente mala.
 Ante mi corazón no digas un
 día
 Que te habías equivocado;
 Pero es cosa tuya.

63.

(Domingo Weitra)

Kuñifal ya piyen:
 Pofre yen ká,
 Ñi femlleéteu ñanechen.

 Kom che dagueale,
 Dáñukaiai mæten
 Iñche meu.
 ¿Chumafun kam kai ta iñche?
 ñumalleli,

Me llaman pobre:
 Sí, lo soy,
 Pues Dios así ha dispuesto de
 mí.
 Si habla todo el mundo,
 Hablará no más
 De mí.
 ¿Y qué voy á hacer yo?
 Aunque llore,

¿Chumafun kai ta iñche
 Ni femlleéteu
 Nieu ya wedá piuke?
 Fauten meu kuñifalqen.
 Niellefuli peñi,
 Fentépurkelai
 Ni kutranpiukeyeaqéteu.
 Fenté fei pichi¹⁾ mèten
 Ni lladkùlkawn
 Tefachi mapu meu.

¿Qué voy á hacer,
 Habiéndome hecho así
 Uno que tiene mal corazón?
 Ahora soy pobre y huérfano.
 Y, aunque tuviese hermano,
 No alcanzaría
 A tenerme lástima ;uanta me-
 rezco.
 Hasta aquí no más quiero ma-
 nifestar
 Mis sufrimientos
 En esta tierra.

*Texto de la misma canción según su
 reproducción fonográfica²⁾.*

Kunifal ya piñen, pofre yen
 Kuñifal ya piñen, kuñifal ya piñen mai peñ.
 Jønelleéteu Jønechen kuñifalqetun ya.
 ¿Chum qùmalaiafun mai peñ.
 Pofre ya piñen, pofre piñen;
 Kishu mai, kishu mai ni yøneunon kuñifal yen,
 Kishu mai, kishu (?) mai ni yøneunon.
 Kuñifal ya piñen, kuñifal ya piñen;
³⁾ kuñifalqetun peñ:
 Pofre ya piñen; pofre

64. Canción de hombre.

(Domingo Weitra)

Kùpai ta wùn·yelfe	Viene el lucero
Ta yu yønepeéteu ya	Que nos rige,
N'ai lamjen.	Hermana.
Kùpai ta wùn·	Viene el alba,
Tayu trokipeéteu.	Que manda sobre nosotros
Jønefelu meu tayu Jønéchen,	Si nuestro Dios así dispone de nosotros

1. Primera persona de imperativo del verbo *pin*. La pronunciación de *pi* es de más duración que en *pichi* pequeño, el cual en Panguiquill se pronuncia *pochì*.

2. Predominan los anapestos; *mai* y *peñ* al fin equivalen á sendos anapestos.

3. No se entiende en el fonógrafo.

Chumelkùn¹)antù cheqealu ña, Que un día nos hagamos gente
 Chequerkenfuiyu, lamñen. acomodada,
 ¡Ah! entonces lo seremos, her-
 mana.

65. Qanéñlán,

referido por Domingo Weitra.

Ña ñi kuñifal ñen meu,	Por ser huérfano
Ña ñi pofre qen meu	Y en mi pobreza
Itró fei pirupaiawn	Decía siempre esto andando
Kake mapu che meu:	En medio de gente de otras tierras:
Affí ña ñi duam	Me aburri
Ña ñi kuñifal piuke.	En mi pobre corazón.
L'an meu ña ñi kùme ñuke yem,	Por haber muerto mi buena madre.
Fei pirupaiawn	Decía esto andando
Kake mapu che meu.	Entre gente de otras tierras.
Affí ña ñi duam:	Me perdí en mis pensamientos tristes,
Amon ña adkintun mapu,	Así fué á un lugar de perspectiva lejana,
Witrakənoupun.	Allí me paré.
Adkintun mapu,	Miré á lo lejos,
Kintúrulùn ña ñi mapu yem:	Ví mi tierra querida:
Kallfùkallfùrpai.	En lejanía azul se presentó.
L'an meu maten ña	Sólo por haber muerto
Ñi kùme ñuke yem,	Mi buena madre ¡ai!
Fei pirupaiawn	Decía esto andando
Kake mapu che meu.	Entre gente de otras tierras.

66.

(Antonio Kàllalap)

„Qollifeñerkei“, pilaiaimi	No digas de un hombre de otra tierra:
Ká mapu che,	„Es un borracho“;

1. —chumel antù

Ni ñaneéteu ña ñanechen:
¿ollife ñellelaafun,
Ni ñaneéteu ñanechen?

Pues Ng'néchen le ha dado el destino.
¿No he de ser un borracho,
Cuando Ng'néchen me ha destinado para eso?

67.

Referida por el mismo.

Afle ña yu¹) duam,
Trekatutripatuan,
Rupale ñi dñuyeyen.

Cuando estemos aburridos¹),
Saldré y daré un paso afuera
Hasta que dejen de hablar de mí.

68.

Ref. por el mismo.

Witralepai ñi kawellu,
Jollipan mai.

Mi caballo está parado aquí,
Me he emborrachado, pues, aquí.

69.

Comp. y ref. por Alemañ Treulem, cacique de Codeod.

Llampeñ mai, llampeñ mai!
¿Cheu rumeaiyu, lampeñ?
¿Cheu amuaiyu mapu, lampeñ?
¿Cheu kam weñaŋkùn?
¿Ellaŋelai kallfù-kallfù mapu?
Jùmaŋùmaŋeaiyu, lampeñ.

Kùpai mai wùn', lampeñ,
Kùpai mai wùn'yelfe, lampeñ.
Metrèmn pió!
Epe wùn', lampeñ!
Fei meu mai deuma kùpai wùn'.
Wèdaupe llampeñ.

Pues, hermana, pues, hermana!

¿A dónde pasaremos, hermana?
¿A que tierra iremos, hermana?
¿A dónde me lleva mi deseo?
¿No es bonita la tierra azul?
Lloraremos amargamente, hermana.

Viene, pues el alba, hermana,
Vine el lucero, hermana,
El reclamo del gallo!
Casi es de alba, hermana.
Entonces, pues, lya vino el alba:
Apártese la hermana.

1. Probablemente él y su mujer.

70.

(Canfu Weitra)

Qùmalkauweñei,
Lladkùlkauweñei
Kuñifalqen mo.
Qelai ñi chumaqel
Ñi kuñifalqen mo:
Amoan ká mapu;
Moñeli, wəñoan.

Es un lugar de llanto,
Es un lugar de tristeza
Donde uno está pobre.
No hallo que hacer
Por la pobreza:
Me iré á otra tierra;
Si tengo salud, volveré.

71. Sueño del viejo cacique Mauricio Weitra,
referido por él mismo.

Kureyen ñi peuma ña.
¿Ella qelai ñi peuma?
¿Koil'a ñei chi pun'!

Soñé, que era casado.
¿No ha sido bonito mi sueño?
¡Que engañosa es la noche!

72.

(Millal Llañkapan.)

Lampen ka rakilen, lamuen.
Kureaiyu, lampen;
Ayñeli, kureaiyu.
¿Chem meu illamen?
¿Ñi kuñifalqen illamen?

Amuaiyu ñi mapu meu:
Iñche kùme kuñifal;
Iñche meu afmalaiaimi,
Iñche kùdaufe wentru.
Amuayu iñche ñi mapu meu:
Kimlai ká wentru,
Llum kureyeayu¹).
Dios pile, kureyeayu¹).

Hermana, me reparaste, hermana.
Nos casaremos, hermana;
Si me quieres, nos casaremos.
¿Por qué me desprecias?
¿Porque soy pobre, me desprecias?

Vámonos á mi tierra:
Yo soy un pobre decente:
Conmigo nada te faltará,
Yo soy hombre trabajador.
Vámonos á mi tierra:
Nadie lo sabe,
Ocultamente nos casaremos.
Si Dios quiere, nos casaremos.

73. *Qənēùlùn*

(Julian Weitra.)

Añi ña ñi duam
Ña ñi kuñifalqen meu,

Me dió una gran tristeza
Porque estoy tan abandonada,

1. Literalm.: me casaré contigo.

Ya ñi pofreñen meu mai.
 Qùmanakəmuken em.
 Trekátripan mai,
 Adkintun ya mapu,
 Qùmanakəmuwn.
 Afən mo tañi duam
 Anùkənuwn mai,
 Adkintun ya mapu:
 Chuməl tajíi pewerkenoael
 Yañi kùme lampen em.
 Ká mapu mai cheñetui mai ya
 Trewa yem.

Porque soy tan pobre.
 ¡Ai! me deshago llorando.
 Salf, pues, á pasearme
 A un lugar de bella perspectiva
 Y me deshice en mi llanto.
 En mi tristeza tan grande
 Me senté, pues,
 En aquellugar de hermosa vista.
 Nunca he de ver más
 A mí buen hermano,*) ¡ai!
 Se ha vuelto á tierras lejanas
 El pobre Perrito.

Texto de la misma canción según la recepción fonográfica.

1. Afí ya ñi, afí ya ñi, afí ya ñi, afí ya ñi duam em n'ai,
Afí ya ñi, afí ya ñi, afí ya ñi duam em n'ai.
Afí ya ñi, afí ya ñi duam em n'ai.—
2. Ta ñi kuñifal yen meu, tañi pofre yen meu n'ai eu,
Afí ya ñi, afí ya ñi duam em n'ai
Tañi pofreñen meu n'ai.—
3. Afən mo ñi duam n'ai, wùtratripan mai,
Wùtratripan mai, adkintun ya mapu meu.
Qùmánakəmuwn em mai n'ai.—
4. Afən mo ñi duam n'ai, trekatripan mai,
Adkintun ya mapu n'ai,
Qùmánakəmuwn em mai n'ai.—
5. Afən mo ñi, afən mo ñi duam
Tañi pofre yen meu em
Qùmalkauken mai.
Dəyukauken mai n'ai.—
6. Anùkənown, anùkənown
Qùmalkauken em mai n'ai
Tañi kuñifálqen meu,
Tañi pofreñen meu em n'ai.—
7. Chuməl ya ñi, chuməl ya ñi pewerkenoael mai ya é
Tañi kùme lampen em na'i,

*) Entiéndase „al amante“.

Ká mapu cheñetui,
Trewa yem mai.
Ká mapu cheñetui
Trewa yem mai.—

El metro es trocaico; mas muchos versos empiezan por una sílaba débil que al cantar viene á ser el último tiempo de un compás incompleto.

74.

(Amalia Aillapan)

Kuifi ña, kùme pøñeñ em iñche. ¡Ai! en un tiempo era niña felíz.

Kake mapu ña ñi femkiawn meu Por recorrer otras tierras
Chenewelan. Ya no soy gente
Pile ña ñenechen, cheqeafun ña. Quiera Dios, que lo vuelva á ser.

75.

(Filomena Kurùnau)

Affí kai ñi duam,	En mi tristeza
Miawn ña mapu meu.	Recorri la tierra.
Pobre kuñifal pøñeñ iñche!	Soy una pobre huérfana.
Aff ña ñi duam,	En mi tristeza
Witrakənōwn ña kintun mapu.	Me detuve en un lugar pintoresco.
Aflu ña ñi duam	En mi tristeza
Qùmakənōwn ña.	Me puse á llorar.

76.

Qənēùlùn, referido por Julian Weitra¹⁾
(Origen argentino)

Llamøñ k' an'ai ²⁾ llamøñ,	Hermana, hermana,
Amukatuaiyu ke.	Vamonos no más.
Kurakurantu mapu meu	Por una tierra pedregosa
Rumeaiyu, k' an'ai llamøñ.	Pasaremos, hermana.
Itró chuntelai mapu n'ai,	No es muy largo el trayecto,

1) & Fr. Félix José de Augusta. Son yambos.

2. =ka an'ai.

Llampeñ k'an'ai llampeñ:	Hermana, hermana.
Kiñé travésia lei,	Es una travesía,
Epú travésia lei mai	Son dos travesías,
Tayu wirañam.	Para galopar.
Wûtralepalei mai	Está parado aquí
Lafchá azúlekú	El caballito overo azul
Tayú wirañam k'an'ai.	Para galopar.

77.

Domingo Weitra

„Ellapelai“, fei pirupaiawn,	Andaba diciendo por todas partes:
„Solteñen meu, lampen,	¿No es bonito, en esta tierra hermana,
Taæahi mapu meu, lampen“.	Cuando se está soltero...hermana?

78. Canción de mujer,

referida por Mauricio Weitra.

Amoli ña kawiñ meu ña,	Si fuera á la fiesta,
Piafun:	Diría:
„Sólteñen yod kùmei,	Mejor es ser soltera,
Casáñen kùmelai.	No conviene ser casada.

II. CANCIONES DE MACHI.

Machi ñl.

INTRODUCCIÓN.

Se da el nombre de *machi* ó *fileu* á ciertas personas indígenas¹⁾ que desempeñan el oficio de curanderos y cuya arte se apoya en la suposición de que todas las enfermedades interiores son producidas por un mal influjo misterioso.

De las funciones de machis es inseparable el canto, acompañado por el toque de la caja²⁾.

Una parte de las canciones recogidas por el R. P. Sigifredo, y tomadas algunas de boca de las mismas machis, tiene por argumento saludar al enfermo, expresarle el pésame, ponerse á sus órdenes. Otras las parece cantar el mismo enfermo, cuando va á consultar á la machi en su propia casa ó cuando es visitado por ella, siendo entonces el tema de tales canciones expresar á la machi sus temores de tener un *wekufu* (demonio) y pedirle humildemente su auxilio.

En algunas canciones el asunto principal es la promesa de la machi de traer al enfermo remedios, de ordinario *melikos*³⁾ (ó *melinko*) ó *maréupu* llaweñ⁴⁾; pretende buscarlos en el volcán, pero

1. De ordinario son mujeres.
2. Usan pieles de perro para sus cajas.
3. Literalm.: cuatro aguas; y, de hecho nos ha asegurado un indígena que ha de ser un remedio, compuesto de agua, tomada de cuatro diferentes chorros. Pero hay también una yerba medicinal del mismo nombre.
4. Literalm.: doce remedios; así lo traducen los indios, riéndose de la bobería de la machi. Más probablemente tiene relación con el *maréupu* ó *marewepull mudui* (pg. 33, nota 2. y pg. 237) y con el *Mareupuanutú* (pg. 237), sin que los indios modernos se dén cuenta de ello. También el cuatro es número místico, cfr. pg. 33, 14., pg. 35, 15 y pg. 46, 4.

las más veces sobre una cascada, á veces el tal remedio es niebla de la cascada, agua de la cascada azul, flor azul buscada allí¹).

En otras canciones se indica la causa de la enfermedad. Se atribuye á varias clases de *wekuñ*. Entre ellos es nombrado el demonio torbellino, á veces con el atributo de negro, el mensajero de éste y el diablo nortino²). O se atribuye como causa próxima á los *alwe wekuñ* (almas perjudiciales³), llamadas también *alwe püllomeñ*⁴) ó *witral*= ó *witran alwe*⁵), á quienes falta algo (material) para ir al lugar de su descanso en las regiones celestes. La presencia de estas almas la diagnostica la machi, observando p. ej. los movimientos, no se sabe si del enfermo ó del alma y que son parecidos al andar de los moscónes azules (*püllomeñ*).

Según las mismas machis el mal es tirado por alguna persona, enemiga á la víctima, ó es adquirido por un encuentro con el *wekuñ* que envuelve á su víctima en un torbellino, ó le hace puente, sobre el cual tiene que pasar, la lleva á su cueva subterranea, corre con ella, la coge por el corazón ó por la cabeza. Dicho mal se establece en los huesos ó en el vientre ó en cualquiera otra parte del cuerpo, lo mismo, cuando es alma perjudicial⁶). La machi lo hace venir con sus artes á la superficie del cuerpo y de ahí lo extrae chupando, lo escupe en unas hojas, que luego se queman, ó se le escapa y entonces ha de perseguirle, corriendo con él, uno regulando y la otra siguiéndolo, en posturas de cuerpo las más raras, hasta que alcanza á cogerlo en el aire ó en el suelo en forma de un palillo ó de una pajita ó de un pelo ó de una largartija. El tal objeto es quemado en seguida: el diablo, convertido en humo ha de retirarse á su cueva y el influjo malo queda roto. Mas al *alwe wekuñ* le provee la machi con una rama sagrada de canelo ó de palguin y lo despidie á las regiones celestes.

Otras canciones tienen por argumento la disposición de la machi, necesaria para que se hagan eficaces sus funciones. Esta dis-

1. Llama la atención que muchas mujeres indígenas tienen el nombre de Trayen, Kallfutray, Kallfuray, Kinturay. Cfr. nuestro opúsculo: „Cómo se llaman los Araucanos pg. 39 y 40.

2. „Del Norte viene el diablo“.

3. Traducción libre de *wekuñ*; *alwe* es el alma del muerto.

4. Moscón azul, insecto en que se convierten unos finados.

5. Cfr. pg. 250.

6. *alwe wekuñ*

posición depende de las visiones que tiene al buscar sus remedios. Las tiene á veces junto á una cascada, otras veces en otro lugar. En ellas desempeña gran papel el árbol canelo (*foye*) y un animal fabuloso de forma de culebra, llamado *piwichen*, del cual nombran tres especies, el *kumpiwichen*¹) el *iwaipiwichen*²) y el *llaitakintui-piwichen*³). En una ó dos canciones llama y conjura la machi á su mismo arte para que venga sobre ella.

Una clase especial de los *machi ñil* son las canciones que se cantan al enfermo cuando empieza la mejoría como para alejarlo y felicitarlo. En ellas se alude también al sacrificio de cordero y gallina que se hace en beneficio del enfermo ó que podrá volver á hacer en los solemnes ngillatunes. Se llaman *konaq ñil*, nombre que no podemos explicar. En tales ocasiones toma el lenguaje un alto vuelo poético.

El R. P. Sigifredo se ganó tanto la confianza de los machis hombres y mujeres que le manifestaron los nombres de los diferentes artes de machi; son diecinueve los que enumera, y sólo podemos dar una explicación etimológica de algunos de dichos nombres. Sin embargo los reproducimos aquí para que puedan hacerse respectivas investigaciones.

1. *Malloldomo* (arte del machi José Wichamañ). *Domo* es mujer, *mallol?*.

2. *Llaweñmadomo*. tal vez: mujer que encontró remedios.
 3. *Lululwentru*, tal vez: hombre ruidoso.
 4. *Antùwapin'da*: *pin'da* picaflor, *antù* sol, *wa* maíz.
 5. *Qùmaillawen*: lloró remedio, ó sea cierta clase de trévol.
 6. *Nuikonme ñllecha*: niña (*ñllecha*) que hasta (*konmet*) se perdió.

7. *Nuikonme weche*: joven (*weche*) etc.
 8. *Iwalmawida*: árbol trepado
 9. *Uiyomforo*: hueso encendido (arte principal del machi Pangi).
 10. *Trafwenu*: junto al cielo
 11. *Kolenkolenwentru*: hombre cernícalo⁵)?

1. *kum* colorado, carmesí

2. *iwai* serpiente

3. *llaitu* ?, *kintui* buscó

4. Hay también un verbo *konmen* ir con eluyéndose, di mimirss, p. ej. provisiones de especies.

5. No es seguro que *kolenkolen* sea el cernícalo.

12. *Mollfūñpiwichen*: sangre de piwichen¹).
13. *Kulilpillañ*: pillañ *kulil?*
14. *Pillañwentru*: hombre pillañ²)
15. *Pillañdomo*: mujer pillañ²).
16. *Pupùlliamui*: anduvo (*amui*) dentro (*pu*) de la tierra (*pùlli*).
17. *Sinchulmapu*: tal vez =*senchu mapu* sobre la tierra.
18. *Sinchultrayenko*: tal vez sobre la cascada (*trayenko*).
19. *Léftupillañ*: Pillañ atacado, etc. etc.

Doce canciones de machi
compuestas por el machi Mañkelañ de Malalhue,
(Painemal Weitra).

1.

¿Chumleimi, kutran?	¿Cómo estás, enfermo?
Umaqwelafumi ta pun' tamiku- trantun.	Ya no dormías en la noche por el dolor.
Fei meu mai ta kùpan.	Por eso, pues, vengo.
„Rutufichi“ pin kùpan.	„Iré donde él“ dije; <i>por esto</i> vengo.

2.

Kùpan mai. „Entumeafiñ“ pin;	Vengo, pues., „Iré á sanarlo“), dije,
Fei meu mai kùpan,	Por eso, pues, vengo.
„Chumlellefule rume, entuafiñ“, pieimi,	Dije de ti: „Como quiera que fuese su estado, lo sanaré“),
Fei meu kùpan.	Por eso vengo.

3.

„Chem pipaiai?“, pien ⁴).	Dijiste de mí: „Qué vendrá á decir?
---------------------------------------	-------------------------------------

1. Véase pg. anterior.

2. Una mujer *pillañ* es activa en ciertas curaciones de la machi y en los nguillatunes. *Pillañwentru* es tal vez el hombre que en el nguillatum lleva la bandera amarilla en que se amarran los corazones de cordero con hilo azul (pg. 41) y el mismo *sarkento* que ha de cuidar el *pillañ kótral* (pg. 37).

3. Literalmente: „sacarlo“ y lo „sacaré“ respectivamente, y entiéndase „sacar de la enfermedad“.

4. Dijiste de mí.

„Kùpape“, pien¹), „chupiai?“, Que venga. ¿Que dirá?“
 pien¹);
 Fei meu kùpan.
 „Rotufichi“, pieimi²), Por eso vengo.
 „Ni chumlen chi“, pieimi²); Dije de ti: „Pasaré donde él,
 Fei meu kùpan. Por saber como está“.
 „Pepufichi“, pieimi²); Por eso vengo.
 Fei meu mai pepaqeimi. Dije: „Iré á verlo“.
 Por eso, pues, he venido á verte.

4.

Chen mi ruafel,
 Trafeimeu menl'en wekufù:
 Fei meu kutrani mi piuke.
 Trafeimeu werken meul'en we-
 kufù;
 Fei meu feleimi.

Donde querías pasar,
 Allí te encontró el demonio tor-
 bellino;
 De esto está enfermo tu corazón.
 Dió contigo el mensajero del de-
 monio torbellino,
 De eso has quedado así.

5.

Meul'enmeul'eni wekufù
 Mi rumeafu(m) meu;
 Fei meu trantueimeu,
 Fei meu kutrani mi loñko,
 Fei meu feleimi.
 ¿Chumaqueimi chi?
 ¿Chem l'awen' meu chei
 Pepil-lelaqeimi.

Hizo sus torbellinos el demo-
 nio,
 Donde habías de pasar;
 Entonces te derribó en tierra.
 De eso enfermó tu cabeza,
 De esto estás así.
 ¿Qué haré contigo?
 ¿Con qué remedio
 Te lo dominaré (al demonio).

6.

Kùpan mai!
 Kùpaleleimi ta l'awen'.
 Mi moqelaqéyùm.
 Fei meu mai „rutufichi“ pieimi²);
 Pepilaqeimi chi!
 Adelfalwelaimi.

Vengo, pues!
 Te traigo remedio
 Para sanarte.
 Por eso, pues, dije: „Pasaré don-
 de él“.
 Veré cómo te podré manejar.
 Ya no eres tratable.

1. Dijiste de mí.
 2. dije de tí.

„Pepilafin¹⁾“ pieimi:
Fei meu kùpan.

Dije de ti: „Lo mejoraré“
Por eso vengo.

7.

„Chem wekuñu meu ùtrøftuñei-
mi?

„Kimalfimi ùtrøftuñen té²⁾?“

„Pelafimi ùtrøftuñen?“

Trantuéimeu kurù meuñen we-
kuñu,

Fei ùtrøftuñimeu.

„Qué demonio te tiraron?“

Ignoras que te han tirado algo?
„No has visto, como te tirañon
algo?“

Te derribó el negro demonio tor-
bellino.

El te tiró.

8.³⁾

Epe mai alweñefun mai,

Epe mai konfun renù pùlli meu,

Weln, wëñomen mai,

Akutun mai, pu wen⁴⁾,

Monetun mai, epe alwe ñefun.

Casi, pues, hubiera muerto.

Casi hubiera entrado en la cue-
va subterránea;

Pero tomé la vuelta.

He llegado otra vez, amigos.

Estoy vivo, casi hubiera muerto.

9.⁴⁾

Pikum mai, piám, rupai ñi
Elmadøñimágen.

„Alweñeai“, piñefun;

Fei meu mai „kintuan

Kùme fileu“ pin.

„Femñechi mai pepaqeimi,

„Ñi moneam“, pin.

Del norte, pues, dicen, vino
El encargo de hacerme mal.

Habían dicho de mí: „Ha de
morir“;

Por eso, pues, dije:

Buscaré una buena machi.

„De esta manera, pues, he veni-
do á verte.

„Para que viviera yo“, dije.

10.

„Pail'anekultun meu entuafin⁵⁾“,
pieimi;

Dije de ti: „A toda carrera,
echado el cuerpo hacia atrás,
lo sacaré;

1. Manejar algo es el significado fundamental de *pepila*; según recaiga la acción sobre el enfermo ó sobre la enfermedad ó el demonio, varía la traducción.

2. Probablemente *chei*, pronunciada con afectación; no puede ser la misma palabra *te* que se repite muchas veces en „La suma causa“, pg. 155.

3. Lo dice el enfermo.

4. La canción va dirigida á la machi.

Fei meu mai kùpan.
Iñche mai ta pepaqeimi,
..Entuafin¹⁾“ pieimi.
Iñche lle mai ta akun,
..Yemetufichi²⁾, pieimi;
Fei meu mai kùpan.

Por eso, pues, vengo.
Yo, pues, vengo á verte,
Porque dije de ti: „Lo sanaré¹⁾.
Yo soy, pnes, quien ha llegado,
Dije de ti: „Iré á traerle otra vez;
Por eso, pues, vengo.

11.2)

Alwe yelmi chei,
„Trafnekultuafiñ“, pieimi.
Ref alwe yelmi chei,
Tranátrafnekultuayu.

Si tal vez eres un muerto,
Dije de ti: „Voy á correr con él
cara á cara“.
Si talvez eres un verdadero
muerto,
En el suelo correré contigo cara
á cara.

12.3)

Alwe yem orke chi eimi!
Kallfù pùllomeñ fempei tami
miawn⁴⁾).
¡Eimi yem orke mai?!
Fachantù pepaqeimi,
„Kùme yillatumentuafiñ“, piéi-
mi.

Ah! serás algú finado tú.
Como de mosca azul es tu modo
de andar⁴⁾.
¡Ah!, tú lo eres, pobrecito.
Hoy he venido á verte,
Dije de ti: „Bien lo sacaré con
mi rogativa“.

Tres canciones de machi,
compuestas y referidas por la machi María Lienlaf de Coihueco
(Panguipulli).

13.

Chem renù ruka meu.
Fei meu lepomgeimi,
Pepaqeimi.
Akuleleimi melikon l'awen.

En alguna casa subterranea,
Allí te echaron á correr,
Por eso te vengo á ver.
Te traigo remedio de cuatro
aguas

1. Literalm.: Lo sanaré.

2. *alwe ûl*.

3. Es alwe ûl.

4. „Al pasito“.

Mi pepilaqéyàm.

Para mejorarte.

14.1)

Pepaqeimi,
Yayùiawaimi mi pàrapan²).

Te vengo á ver,
Con prisa andarás al venir para
arriba²).

Entuaqeimi
Paillaleftun meu.

Te sacaré
En correr, echadas hacia atrás
las espaldas.

Fei meu „entuafiñ“, pieimi,
Fei meu „yemetuafiñ“, pieimi;

Por eso dije de ti: „Le sacaré“,
Por eso dije: „Iré á traerlo otra
vez“;

Fei meu kùpan.

Para eso vengo.

15.

Ranipun' trafuya
Lepemyeimi meul'en wekufù.

Anoche, á media noche
Hiciste carrera con el demonio
torbellino,

Pepifalwelaimi. Pepilaqeimi
 chei.

Ya no se puede manejarte. Yo
quizá te dominaré.

Túlonkopaqeimen werken meu-
l'en wekufù.

Vino el mensajero del demonio
torbellino y te tomó por la
cabeza.

„Pepilafiñ“, pieimi;
Fei meu pepaqeimi.

Dije de ti: „Lo mejoraré“;
Por eso he venido á verte.

Nueve canciones de almas damnificadoras
(*alwe*³) *ùl*),

compuestas y referidas por la misma María Lienlaf.

16.

Naqtupaqéimeu

Ha bajado á ti

1. La machí dice esto al *wekufù*.

2. A la superficie del cuerpo.

3. *Alwe* es vulgarmente „un ánima“; tiene el epítetos *wekufù* cuando hace daño como éste, y es „alwe pùllomeñ“ ó „pùllomeñ alwe“ cuando existe en forma de moscón azul (cfr. pg. 239 abajo). Según comunica el R. P. Sigifredo, dan los indios á cada finado un huevo y una varilla de laurel en la mano para que tenga el alma que comer y para que se defienda, y es creencia entre ellos que las „ánimas“ pueden hacer mal á los vivos como el „wekufù“.

Alwe pùllomeñ

Un finado *en forma de mosca azul*

Rajñiñ wenu;
Fei mi ùtrøfkælewen.

De en medio del cielo;
Cón eso te has quedado tendido.

17.

Epe wùn· pepaqeimeu

A poco de amanecer vino sobre ti

Alwe wekufù:
Fei mi tranalewen,
Fei mi ùtrøfkælewen.
Înche pepaqeimi:
,,Witrañpørammeafìñ“, pieimi;
Fei meu kùpan.

Un finado perjudicial:
De ahí has quedado tendido,
De ahí has quedado derribado.
Yo vengo á verte.
Dije de ti: „Iré á levantararlo“;
Por eso vengo.

18.

Kukau¹) dewiñ meu, fei meu
Kuikütileimeu
Alwe wekufù:
Fei meu feleimi,
Fei meu tranaleweimi.
¿Pepil-laiaqëimi chei kam?
Adelafiñ“, pieimi:
Fei meu pepaqeimi.

En el cráter¹) del volcan, allí
Te hzlo andar en el puente
Un finado damnificador.
Por eso estás así,
Por eso has quedado postrado.
¿No te mejoraré quizás?
Dije de ti: „Encontraré lo que es
bueno para él,
Por eso vengo á verte.

19.

,,Epe wùn· lefleftun meu,
Fei meu „entuafiñ pieimeu²“),
Pùllomeñ alwe pei mi miawn.

,,Cerca del alba durante la
carrera
Entonces „le sacaré el mal“, di-
jo de ti *la machi*,
Tu modo de andar es semejante
al de un muerto *convertido*
en mosca azul.

20.

¿Tunté autù pepaqeimeu
Pùllomeñ alwe?

¿En que hora del dia vino á ti
El muerto *convertido en mosca azul*?

1. *Kukau* „un hueco en los árboles arriba“.

2. La machi lo dijo del enfermo.

Fei meu amantuaimi¹),
Yetuaimi chiwe rewe,
Alwe yelu yem.

Maléupan antù yetuaimi

Palqin̄ rewe tami alweqeql.

Pepifalwelaimi,

Welu adəmaqeimi.

Fei meu „pepfichi“, pieimi.

Yetuaimi mi alwe l'awen'.
Mi moqeam,
Raijin̄ wenu yetuaimi:
A fer chi pepilaqeimi.

Epe wün̄ lefleftuleimeu

Pällomeñ alwe.

Fei meu tranaleweimi,
Pepifalwelaimi.

„Witrañpramafiñ“, pieimi,

Fei meu pepaqueimi.

Pérapan antù pepaqueimeu alwe.

Fei mi kimwenon.

Fei meu mai kùpan.

„Fereñeque“ piyen,

„Machi mai eimi“, piyen.

Entonces te irás otra vez,
Llevarás el *rewe* de laurel.
Pues eres un finado.

21.

Después de despuntar el sol
te llevarás
El *rewe* de palquín, como que
eres un finado.
No se puede manejar ya,
Pero yo sabré como tratarle.
Por eso dije de ti: „Voy donde
él“.

22.

Llevarás tu remedio de muerto,
Para vivir,
Lo llevarás á la región celeste:
A ver, si te manejaré.

23.

Poco antes de amanecer te hi-
zo correr
Un muerto en figura de mosca
azul.
De eso has quedado tendido,
Ya no se sabe que hacer conti-
go.
Sin embargo dije de ti: „Lo pon-
dré en pié“,
Por eso he venido á verte.

24.

Al levantarse el sol vino á ti
un muerto.
Desde entonces ya no te acuer-
das.
Por eso, pues, vengo.
Me dijeron: Hazme el favor.
Me dijeron: „Pues tú eres machi:

1. La machi lo dice al *alwe*.

Fei meu kùpan.
„Moqelmeafin“, pieimi,
Fei meu kùpan.

Por eso vengo.
Dije de ti: „Iré á sanarlo“,
Por eso vengo.

25.

Domingo Seg. Wénuñamko.

Esto lo canta la machi para que venga el arte á su cuerpo.

Re rayenllaweñmañemen,
Yeñemen mawida meu.

Foiqe reweñmañemen,

Yeñemen mawida meu.

Triwereweñmañemen.

Yeñemelu naqpai ñi péuma yem.

Rañiñ wenu péuma yem,

Piuküllulleqe mi naqpan ka1).

Péuma yem.

Forenepalleqen mai, péuma yem.

Naqtupalleqen ka, péuma yem.

Kellupaiaqen ka, péuma yem.

Kùmekechi loñkolupalleaimi ka,

péuma yem.

Illkutupalaiqaen,

Kùmekechi kellupaiaqen ka,

péuma yem.

Todo estaba cubierta de flores
Cuando fueron á buscarme al
monte.

De sagradas ramas de canelo
estaba cubierta,

Cuando fueron á buscarme al
monte.

Estaba cubierta de ramas de
laurel.

Cuando fueron á buscarme, bajó
mi arte querida.

El arte que viene del medio del
cielo.

Ven á bajar cerniéndote,

Arte querida.

Ven á favorecerme.

Baja, pues, sobre mí, arte queri-
da,

Ven á mí socorro, arte querida.

A buenas vendrás á mi cabeza,
arte querida.

No me vengas á enojar.

A buenas ven á socorrerme, arte
querida.

1. Literaim.: Ciérnate á tu bajar.

Siete canciones de machi,

referidas por Painemal Weitra.

26.

„Oh ¹)“ piléneu chueao	„Oh“, dijo el chueao refiriéndose á mí
Ñi kintul'awen'pe ²);	Cuando buscaba remedios yo;
Fei kimwerumelan.	De ahí de repente nada recordé.
Fei meu mai weñaqkùn felewen	Por eso he quedado triste.
Ñi moñeael chei.	Por no saber si viviré.
Fei meu mai lladkùrk'en.	Por eso, pues, estoy afligida.

27. *Trayenko³*.

Yelmeaqueimi meli ko ³) l'awen.	Te traeré remedio compuesto de cuatro aguas
Chiwai trayenko.	De la neblina de una cascada.
Pepifalwelaimi.	Ya no se sabe qué hacer contigo.
Pepilafueimi chi	Probablemente dominaré tu en- fermedad
Tefachi l'awen' meu.	Con este remedio.

28. *Trayenko*.

Kallfù trayenko tulmeaqueimi	De la cascada azul te cogeré
Kallfù rayen l'awen',	Remedio de flor azul,
Mi pepilaqéyam,	Para dominar tu mal.
„Pepilafin“, pieimi,	He dicho de ti que te mejoraría,
Fei men kùpan.,	Por eso vengo.
Adelfalwelaimi.	Ya no se sabe como tratarre.

29. *Trayenko*.

Tulmeaqueimi kùme l'awen',	Te cogeré buen remedio,
Mi moñelaqéyam,	Para sanarte,
Mi pepilaqéyam.	Para aliviarte.
Pepifalwerkelaimi.	Ya no se sabe que hacer contigo.

1. Los indígenas prestan mucha atención á las voces de los pájaros interpretándolas á su modo supersticioso. De los chueaos dicen que tienen dos clases de lenguaje, una que anuncia desgracia y otra que anuncia dicha.

2. Probablemente forma apocopada de kintul'awen'peyam.

3. Las canciones 27, 28, 29 vienen con el título „Trayenko cascada“. En ella promete la machi traer remedios que crecen en derredor de una cascada.

4. Guevara, Historia de Araucanía tiene: *Mellicolahuén*, remedio de mellico-planta afrodisíaca.

Wente trayenko yelmeaqueimi

Rayen ta l'awen:

Mi moñeam.

De más arriba de la cascada te
traeré

Flores medicinales

Para que sanes.

301).

Rupan yùmallfuli,
Kintuketun tañi l'awen'.
Tunté wailüllfuli,

Kintutuan tañi rayen l'awen',

Tañi moñemomchi rayenl'awen',
Wechu dewiñ naqpaimi,
Rakil'awen'paiaimi.
Fentechi l'awen' akuleleimi,
Yu pepiluwam, yu moñeam.

Rakil'awen'nielafiyu piwichen,

Ni moneam kutran piwichen.

Cuando haya cesado de llorar,
Buscaré otra vez mi remedio.
Cuando haya dejado de derramar lágrimas

Buscaré otra vez mi remedio de flores,

Aquel con que había sanado yo.
De la cumbre del volcán bajas,
Vendrás á escoger los remedios,
Muchos remedios te he traído,
Para que nos aliviemos el uno al otro, y para que vivamos.

Le tendremos escogidos unos remedios al piwichen,

Para que sane el piwichen enfermo.

31.

Trekamfiñ ta foique tañi kù-
• pan ta,

„Kùpaqe“ tañi piñen meu.
Fei meu mai perimonturpan:

Trekamfiñ ta foique:
Fei ni kimwerumenon,

Fei felewen.

Dí un paso por sobre un canelo,

Cuando me dijeron que viniera.
Entonces, pues, al venir tuve una visión:

Dí un paso por sobre un canelo:
Después de repente ya no supe de mí,

De esto he quedado así.

32.

Trekamfiñ ta rewe,

Rayñi tañi koshkùlla²⁾,

Dí un paso por sobre el árbol sagrado,

Floreció mi copihue²⁾,

1. Parece que la machi dice esto á su arte.

2. Kodkùlla es la flor de copihue.

Rayñi tañi paupauwen,
Pikum wekuñ
Fei ñi pepilpeñiñ.

Floreció mi quilineja,
Con eso tengo poder
Sobre el diablo del norte.

33. Canción de machi, referida por Wirkañ Weitra.

Lo canta un machi al enseñar el arte¹⁾ á otro individuo para formarle machi.

Nùlùrewepen²⁾
Tripápan trayenko meu.
¿Chumtulu ñi kùmeke fileu,
Ayuantupawelai³⁾ ñi rewe meu?
¿Chieu kam anùmrewealu
Ñi pu fileu?
Wechulepùn anùmrewealu
Ñi pu machi,
Konpaimam⁴⁾ ñi perimontu
Kùmeke fileu^{5).}

Con la vara sagrada en mano
He salido de la cascada.
¿Qué se ha hecho de mis buenas machis,
Ya no vienen á ayudar con su rehue?
¿A dónde plantarán el rehue
Mis machis?
Al extremo del patio lo plantarán
Mis machis,
Para que vengan las visiones
A las buenas machis.

34. Canción de machi, referida por Wirkañ Weitra.

La canción se dirige al „arte⁶⁾ de los machis que es,, cosa que no muere, aunque mueran los machis“.

¿Chumiaukeimi, akulaimi?
¡Naqpañe mai!
Fentenchi l'awen' nieleimi,
Chaiwe⁷⁾ l'awen' nieleimi,
Mi rakil'awen'paimam.

¿Cómo andas, que no llegas?
¡Ven de arriba, pues!
Muchos remedios tengo para ti,
Una canasta⁷⁾ de ellos tengo
para ti
Para que vengas á escoger remedios.

1. Un indígena, al leerse la canción, que conocía, observó: „*Kollog femyechi ülkatnlkeñi machi.*“ Esto quiere decir: Los colongues (véase pg. 45, 18. 1. y los *Kolon ül* cantan así á las machis; será, pues, por burla.

2. Es infinitivo *nùlàn* = *nàñ* tomar en mano.

3. *Ayuantu* es el verbo castellano „ayudar“.

4. Literalm.: Para que vengan adentro.

5. Literalm.: las visiones de las buenas machis.

6. *Moyeyen* tal vez es el arte, ó *péuma*.

7. de voqui fino

Nueve canciones de machi, referidas por Painemal Weitra.

35.

Wal!fiñ mawida	Rodeé la selva
Ñi kintul'awenpe	Al buscar remedios
Mi moñeam.	Para tu salud.
Fei meu perimontun:	Entonces tuve una visión;
Peqéneu piwicheñ;	Me encontró un <i>piwicheñ</i> ,
Fei meu pepilfal-lan.	Por eso no puedo sanarle ó ha- cerle nada.

36.

a) Aflicción de un enfermo.

Amon ñi trayen meu;	Fuf á mi cascada.
Fei meu perimontun.	Allí tuve una visión.
Fei meu mai felen,	Por eso me encuentro así,
Fei meu mai pepilfalwelan.	Desde entonces, pues, no me a- sienta nada.
Feichi ñaøu mai felen:	Estando la cosa así,
„(Cheu1) ñi peaquel kùme l'a- wen?“,	Dije1), pues, por estar así:
Pin mai felen.	„Dónde encontraré un remedio bueno?“

b) Lo que contesta la machi.

Kùpan mai, iñche mai pepa- qeimi:	Vengo, pues, yo te vengo á ver.
Perimontunen, piwichentumen iñche.	Allí tuve visión, encontré el pi- wichen.
Fei meu mai niefiñ tefachi ñaøu,	Por eso tengo esta ocupación,
Fei meu mai felen.	Por eso estoy en esto.
Feichi kùdaw meu éleneu ñaøe- chen.	En esta ocupación me ha dejado Dios.
Fei meu mai pepaqeimi	Por eso, pues, vengo á verte.
Ñi perimontuén meu.	Porque tengo visiones.
Fei meu „pepilafiñ“ pieimi.	Dije de ti: „Le sanaré“.
Fei meu akun.	Por eso llegué.

1. Los versos 6 y 7 se han invertido en la traducción.

37.

- (El médico halló la piedra, el contraveneno, y alivió al enfermo.)
- | | |
|------------------------------------|---|
| Akuwelaian, naqpawelaian; | Ya no llegaré, ya no vendré abajo; |
| Pemeñiñ mai kum piwichen. | Fuí á encontrar al <i>piwichen</i> colorado. |
| Metrultulei ñi piwichen kura meu, | Mi <i>piwichen</i> tenía por cabecera una piedra, |
| Pemeñiñ kum piwichen: | Encontré el <i>piwichen</i> colorado: |
| Fei meu kñpawelaian, naqpawelaian. | Por eso ya no vendré, ya no bajaré. |

38.

- | | |
|---------------------------------|--|
| Ayechi mawida meu ñi rumea-fun, | Cuando había de pasar por aquella montaña, |
| Llañkùñman foique: | Me sucedió que cayó un canelo: |
| ¿Ni moñeaqelchi, | ¿Será señal de que viva, |
| Ñi alweyaqelchi? | Ó lo será de que muera? |
| Fei meu mai weñañkùn. | Por eso, pues, tengo pena. |

39.

- | | |
|---|--|
| Ayechi mawida meu amon mai,
Ñi kintul'awen'aqel. | A aquel bosque fuí, pues,
Para buscar remedios. |
| Fei meu mai perimontumen:
„Deikufùi foique.“ | Allí tuve una visión:
„Mecióse un canelo.“ |
| Fei ñi perimontun. | Esa era la visión que tuve. |
| Pepifalwelan ñi felewen; | Ya no me asienta nada, así he quedado; |
| Fei meu mai rakiduamn meu fe-lewen ¹). | Por eso estoy pensativa. |

40.

- | | |
|----------------------------|--------------------------------------|
| ¿Inei piñeimi, tripapaimi. | ¿Cómo te llamas tú que saliste aquí, |
| Pitike kum foique? | De los canelos colorados? |
| ¿Inei piñeimi, tripapaimi | ¿Cómo te llamas tú que saliste |
| Trayenkø meu? | De la cascada? |

1. =rakiduamkølewen

Iñche mai ta Iwaipiwichen piñen. Yo me llamo Piwichen eulebrón.
 Iñche mai Llaitukintuipiwi- Yo me llamo Llaitukintuipiwi-
 chen piñen. chen.

„Tripapan tañi trayen meu“, „Salí de la cascada“ me llamo.
 fei piñen.

41.

Al enfermo canta:

Adəmfalwelaimi mi felewen.

No hay como tratarte en ese
 estado.

Mi feméteu feichi pikum wekufù, Te lo ha causado un diablo del
 norte,

Fei meu feleimi.

De eso te encuentras así,
 Pero yo veugo á verte.

Al diablo:

„Entuafiñ“, pieimi;

He dicho de ti: „Lo sacaré“;
 Vengo á verte ahora,
 Diablo del norte.

Pepaqeimi féola,

Pikum wekufù.

42.

Uyù-kintun-ȝewefuimi,

Se te había ido la vista por
 el vértigo,

Tuñmaqeimeu mi piuke
 Eitøfachi pikum wekufù.

Te había cogido el corazón
 Aquel diablo del norte.

Fei femeimeu.

Ese te lo causó.

Fei meu feleweimi.

Por eso estás en ese estado.

Fei meu mai pepaqeimi.

Por eso vengo á visitarte.

Fei meu kùpan.

Por eso vengo.

„Entulmeafìñ

Dije de ti: „Le sacaré

Ni pikum wekufù“, pieimi;

Su diablo del norte“;

Fei meu kùpan.

Por eso vengo.

„Kùpape“ ñi pifiñ meu,

Porque dijiste de mí: „Venga
 ella“,

Fei meu kùpan.

Por eso vengo.

Welu fachantù entultuaqeimi

Pero hoy te sacaré

Tami wekufù, mi ñitraftuyemom

Tu demonio, que te tiraron.

Fei meu yelmetuafiñ

Vengo porque dije:

Tañi wekufù“ pin mai kùpan.

„Le voy á llevar su demonio.

Féola mai, fachantù, así mi dæ-

Ahora, pues, para hoy terminó
 tu curación.

qu.

43

Entultueimi mi wekuñú féola,
Mi ûtræftupemom;
Fei meu felefuiñi.

Te he sacado ahora el demonio.
Que te tiraron
Y que te había dejado en ese
estado.

44. Caución de machi, referida por Domingo Weitra.

Akuleleimi mari epu llawen';
„Nentumetufichi“ pieimi, pepa-

Te he traído doce yerbas (me-
dicinales),
Para sacarte.

Tami nentuaqéyam.

Vengo á verte, diablo astuto,

eimi,

Məməlkan*) wekuñú.

Porque dijo de ti: „Iré á sacar-
le“.

„Tuchi meu kam məməlkau-
mi,

¿En qué astucias te han instru-
ido,

Pikum meul'en wekuñú ya.

Demonio torbellino del norte?

Forolunkəllefulmi ya,

Aunque estuvieses en los huesos,

Ankaluuñkəllefulmi,

Aunque estuvieses en el vientre,

Akuteleimi mari epu llawen' ya

Te he traído doce remedios

Mi pepilaqéyam,

Para vencerte,

Məməl meul'en wekuñú.

Astuto demonio torbellino.

45.

(Domingo Seg. Wenuñamko),

Piku mapu, piam,

Del norte, así dicen,

Tuullei ya wekuñú.

Vino el demonio.

Pu pülli ya rupai.

Por debajo del suelo pasó,

Raqiñ wenu rupai:

Por los aires pasó:

Fei kai ya mi felewen em mai,

Por eso has quedado en ese

Fei kai ya mi kumwen ya

estadio lastimoso,

Mi aŋka yem.

Por eso ha quedado rojo

Tu pobre vientre.

46. Conversación de machi,

referida por Juan de Dios Pəraiantú.

Fei təfachi kutran moŋelaiai. M-slepai witran. ¿Chum kai mo-
yeai? Raqipun' akui witran, ûtræ-
tupaéyeu.

Este enfermo no vivirá. Aquí
hay un forastero. ¿Y cómo sa-
nará? A media noche llegó el
forastero y le tiró un flechazo
al enfermo.

*) Tal vez hay que escribir: momollkan.

Malei ñi l'aíal m'aten. Kiñe fanteleu . . .

Awñgei mai.

Malei mai kake kon'a, fei kon-paiai epe wùn'.

Ehuafimn p'otrem, fei trùyùupai-ai ñi piuke.

T'efichi ñùwa domo, fei k'udau-tupaiai m'úchai.

Femñen moñefule, piai, mai, ñùwa domo; moñenule kam, chumñelai.

Kùmè kulliñmañele ñi fileu, fei chumñeai chi?!

Konkalei mai kiñe filu, ñi aña-
meu m'alei.

Kùme mai yafülg'ea fileu, kùme kudepaiai m'úchai.

Femñefule, moñefule kai, chem d'enu no.

Tiene que morir no más. Uno de este tamaño*) . . .

Se le ha hecho un mal.

Hay, pues, algunos ayudantes, ellos entrarán al amanecer.

Les daréis tabaco, con éste se alegrará su corazón.

Esta mujer valiente vendrá lu ego á trabajar.

Así tal vez vive, que lo diga, pues, la mujer valiente; si no vive, no hay que hacer nada.

Si se paga bien por su machi (á los ayudantes), entonces á ver cómo anda.

Tiene una culebra, está dentro de su cuerpo.

Bien, pues, se alentará al machi, trabajará desde luego con todo empeño.

Si así se hiciera y sanara (el enfermo), no hay que decir nada.

47. Machi úl.

referido por Mañkewal'a (hombre).

Añkalukalellefulmi,
Piukelukalellefulmi,
Kálùlelukalellefulmi,
Adámfal-lloñofulmi,
¿Pepil-laiaqeimi chei?
„Nentutuafín“ pieimi.

Bien que estuvieses en el vientre,
Bien que en el corazón,
Y aunque estuvieses en el cuerpo,
Y por más intratable que fueses,
¿No te voy á vencer?
He dicho (de ti): Le voy á sacar.

48. Canción de machi, referida por Domingo Seg. Wenuñamko.

„Moñean ya“ pilaimi te?
Fareneqeimeu ta genachen,
Llueimeu mariepu llawen' mai,
Raniñ wenu mariepu llawen'.
Akuleleimi ya, mi moñeam.

¿No quieres sanar?
Te favoreció Dios,
Té dió doce remedios, pues:
Doce remedios del alto cielo
Te traigo para que sanes.

*) un wekuñu del tamaño que la machi indica con sus dedos.

Texto de la misma canción según su reproducción fonográfica:

„Moñéan “pilaimi te ²)?	¿No has dicho: „Quiero sanar“?
„Moñéan na“ pilaimi te?	¿No has dicho „Quiero sanar“?
Fereñeqeimeu ñenechen.	Dios se ha apiadado de ti.
Akúleleimi mariepu rañiñwenu llawen· mai,	Te traigo doce remedios del alto cielo,
Tami moñeam,	Para que sanes,
Tami fereñeéteu rañiñwenu ñanechen.	Porque se compadeció de ti el Dios del alto cielo.
Fereñeqeimeu ñenechen,	Se apiadó Dios de ti,
Elúyeaimeu mariepu ¹) llawen· mai.	Te dará doce remedios.

49. *Konaq ùl* del machi Cheukepan,
referido por Domingo Seg. Wenuñamko.

Epe wùn· anùñmakənopaqeimeu	Hacia la mañana se aposesionaron de ti
Epu kallfùmal·en ³),	Dos Kallfùmal·en ³)
Weñañkùlparkellefeimeu.	Y te causaron tristeza.
Peparkelleeimeu	Te vinieron á ver
Epu kallfùmal·en:	Dos Kallfùmalen:
Fei ke na weñañkúrumerkellei	Luego, de repente, ocupó la tristeza
Mi piuke yem.	Tu pobre corazón.

50. Continuación.

Adkintun mapu miawalneu- mapellefulmi,	Aunque te hubiesen llevado por lindos paisajes,
Kon'aluutulleaimi, mai, kapí- tan kon'a.	Cobrarás nuevo ánimo, pues, capitán de mocetones.
Kiñe ñom, epu ñom wechu de-	Aunque te hubiesen llevado por

1. Debe de significar número, no cierta clase de remedio. En otras canciones pide la machi al arte para que le cuente los remedios. O, tal vez tiene *mariepn-fawen* relación al *marewepall 6 maréupu*. Cfr. pg. 33 y nota 2, y pg. 237.

2. Término muy raro, parece que equivale á *chei*.

3. Véase pg. 290. Pero aquí probablemente se trata de unos seres sobrenaturales.

wiñ mawida miawəlñeuma-
ñellefulmi,

una que otra parte de los
bosques más encumbrados
de la Cordillera,

Wəñokintuaimi mapu, kapitan Volverás á mirar la tierra, ca-
kon'a.

pitán de los mocetones.

51. Continuación.

Kintumapuumañellefulmi,

Aunque hubieses mirado la
tierra*) *abierta*,

Kon'aluutulleaimi mai, kapítan
kon'a,

Cobrarás nuevo ánimo, capitán
de mocetones,

Nùtulleaimi mi machitu,

Empuñarás de nuevo tu ma-
chete,

Pärputuaimi tami rañíñwenu
pillañkawellu,

Volverás á montar tu caballo
pillañ de regiones celestes,

Tami kon'añepéyam.

Que te da bravura.

¿Deuma wəñomelaimi kam we-
dake che meu,

¿No has vuelto ya de la gente
mala,

„Adkaiifiñ“ pillefelmēu ellake
trewa?

Aunque habían dicho de ti ma-
los perros; „Le haremos
picardía“?

¿Nielaimi kam mi rañíñwenu
pillañcuchillo,

¿No tienes tu cuchillo *pillañ* de
regiones celestes

Mi pillañkawellu tami molpùn-
pewam?

Y tu caballo, *pillañ* para tu de-
fensa?

52. Continuación.

Awüllefeimeu wedake che:

Te había maltratado mucho
gente mala:

¿Deu wəñome!aimi kam wedake
che meu?

¿No has vuelto ya de entre ellos?

Nùtuaimi mi pillañkawellu,

Tomarás de nuevo tu caballo
pillañ,

Mi alazan kawellu, mi kon'añe-
péyñm.

Tu caballo alazán, que te da
bravura.

Qillañpeutulleaimi, mai, mi ra-
rañíñwenu ñenechen meu,

Harás votos otra vez á tu Dios,
que habita en medio del cielo,

*) Entiéndase la fosa sepulcral.

Prakintuaimi raqñiwenu Chau Elevarás la vista al Padre, á la
 meu, raqñiwenu Ñuke meu: Madre de en medio del cielo:
 Deuma kam wñokintuantùla- ¿No has vuelto ya á mirar el
 imi? sol?

Konaqùl del machi José Wichamañ.

53. Introducción á las canciones que siguen¹⁾.

Kutranloqkon, kutrani piuke;	Estoy enfermo de la cabeza y del estómago;
Féola mai machifuñean	Ahora, pues, me van á machi- tuar,
Ñi moñetuam:	Para que sane.
Wekufùtullelmn ²⁾	Se me ha entrado un demonio (en el cuerpo),
Féola mai pichike duamkonn.	Ahora ya recuerdo un poco.

54. Continuación.

Féola mai inayeafin	Ahora, pues, voy á seguir
Meullen ³⁾ kuraf,	A los vientos torbellinos
Féola mai inayeafin	Ahora les voy á seguir, (por saber)
Tuchi renütu ⁴⁾ meu mèlei:	En cual cueva subterránea están.
Deuma uyùn antù	Desde que el sol se ha ladeado,
Kutrankei ñi piuke meu.	Tiene dolor al corazón.
Féola mai iñche monelaqeimi,	Ahora, pues, yo te sanaré
Féola mai kùme witraprametu- ami:	Ahora, pues, volverás á levan- tarte bueno y sano.
„Feichi machi ñi fela mögen“.	<i>Y dirás:</i> Por este machi he sa- nado.

55. Continuación.

Inayeafin rumemuyùm weku- fù,	Voy á seguir tras el demonio por donde pasó,
----------------------------------	---

1) Probablemente no son versos que se cantan.

2) El R. P. Sigifredo había apuntado: „Wekufùtullelmnau“, y á esta forma le corresponde la traducción. Domingo Seg. Wenuñamko introdujo „Wekufùtullelmn“ cuando repasamos con él los textos; pero no lo comprendemos.

3 = meullen.

4. = renù.

Féola mai kùme monetripatuai Ahora, pues, volverá á estar
chi kutran. bien sano el enfermo (y dirá):
„Féola mai wəñokintuantùtun „Ahora, pues, he vuelto á mirar
el sol
Moñen meu ñi piuke“ Por estar sano corazón.

56. Continuación.

Féola yillatuñmautuan, mai. Ahora volveré á orar, pues,
Rey Fùehai) meu mai yillatuñ- Al Rey anciano oraré otra vez,
mautuan, mautuan,
Rey Kushei) meu yillatuñman- A la Reina anciana.
tuan.
Kùme, mai, ñi pilláñbandera²) Bien, pues, oraré á mi bandera
meu yillatuñmautuan. pilláñ.
Yillañmatuaqen pu chau, pu Ruega por mí á los finados pa-
ñuke yem, dres y madres.
Yillatuñmautuan. Voy á orar.
Kùme, mai, yillañmautuchi, mai. Bien, pues, quiero orar, pues.
Ehuaimi mariepu mushai³). Te daré Mariépumudai.
Kùme, mai, epu pilláñkawellu⁴) Bien, pues, agárrate de los dos
nùtuaimi, mai. caballos pilláñ.
Féola mi llapka píuke⁵) nùtu- Ahora toma en mano, pues, tu
aimi, mai. corazón de cordero.
Nùtuye mi kare-kare⁶), Toma en mano tu gallina,
Kom mi kallfùmal'en⁷) nùtuai- Todos tus kallfùmal'en toma-
mi. rás otra vez.
Femqechi, mai, ñi fei pimoéyom Así, pues, todo lo que me ha
meu chi machi dicho el machi
Kùdantuntun; féola, mai, yeu- Lo he hecho; ahora, pues, he
tuluuntun. cumplido sus órdenes.

1. Véase pg. 6, n.o 13 y pg. 35, n.o 17.

2. Véase pg. 40, n.o 29.

3. Probablemente lo mismo que el *marewepull mushai*; véase pg. 33, 13 y 35, 16.4. Serán los caballos del *Kallfùwentru* y de la *Kallfùmal'en* en el pecho de los cuales tiene que arrimarse el enfermo. Véase pg. 290.

5. Véase pg. 38, 25 y la nota 4 que se encuentra su pg. 39.

6. *Karekare* es únicamente la gallina destinada para el sacrificio.

7. Véase pg. 290.

57. Continuación.

„Lefiyu mai“, pirkefui chi we- kufù;	„Corramos, pues“, había di- cho el demonio;
Lefiyu, weufiñ.	Corrimos y le gané.
Féola mai trefkùtuuei ¹⁾ mai mi pérapanz ²⁾	Ahora, pues, á saltos vienes á la superficie del cuerpo.
Féola mai kom rəŋalaqeimi kù- tral meu ³⁾ .	Ahora, pues, totalmente te en- terrare en el fuego.
Féola mai kom trewimi kù- tral meu.	Ahora, pues, te has sazonado enteramente en el fuego.
Féola mai ya wəñotulaiafimi kutran.	Ahora no volverás á vengarte del enfermo.
Kom iñche mai kimeimi mi wer- kùneken;	Yo sé todo como te mandan,
Kom mai kimeimi.	Todo, pues, te conozco.
Kùme mai mèleputuaimi	A buenas te irás otra vez
Mi pùlli ruka men,	Para tu casa dentro de la tierra,
Kom rupai mai mi yelliputufiel,	Todo se ha concluido el exor- cismo en contra de ti,
Kom mai fitruñ getuimi,	Todo te has vuelto humo.
Wekufù lle mai.	Demonio, que eres.
Rupai mai mi kùdautufiñ.	Pasó mi trabajo contra ti.

58. Canción de machi,
referida por Juan de Dios Peraiantù.

Təfachi ko witrui ⁴⁾ , inayeafiñ!	Esta agua corría ⁴⁾ „Le voy á seguir“.
Puun kiñe trayenko meu.	Así llegué á una cascada.

1. = trefkùlege, trefkùlege

2. Literalm.: Sólo á saltos es tu venir para arriba. El relator dió la siguiente explicación: Wente trølke ñi mèlepaianu wekuñ, fei mo fei pikei chi machi. A la epidermis ha de venir á estar el demonio, por eso dice esto la machi.

3. Después de haberlo sacado la machi del cuerpo del enfermo, lo envuelve en hojas de chupon y lo echa al fuego.

4. Encontré un agua que corría. Entonces me dije: „Le voy á seguir“.

Fei meu pərumekei
 Kum piwicheu.
 Fei meu pərupun.
 Petu ñi pərun
 Dəqüneu chukau:
 „Fei kal'kun, kal'kui“, piñen.
 Kal'kulan.
 Meli antù pərun.
 L'aqəmfiñ kiñe tūqkù2).
 Meli antù witrui ñi
 Mollfùñ tūqkù.

Allí estaba bailando
 Un pihuichen carmesí.
 Allí me puse á bailar.
 Mientras bailaba,
 Me habló un chucau:
 „Eso es brujería, brujerías ha-
 ce“, dijose de mí.
 No hago brujerías.
 Bailé cuatro días.
Entonces maté un tinqui2).
 Cuatro días corrió
 La sangre del tinqui.

2. Ciento pájaro.

—0—

III. CANCIONES DE MÁSCARAS, DE FIESTA, DE MOCETONES Ó DE GUERRA.

Koloq ûl. Kawiñ ûl. Kon'a ûl ó weichatupéyam ûl.

INTRODUCCIÓN.

Véase pg. 45, 18.: La fiesta de las máscaras.

El R. P. Sigifredo trae la nota: „Estas canciones se cantan al inaugurar una casa nueva. El dueño de la casa es *uen' ruka*. El encargado del trabajo de techarla es *kafo* (=cabo). De ordinario hay dos *kafo*. Cada uno trabaja la mitad de la casa, es decir, un larguero y una culata. Estando concluida la casa, junta cada *kafo* sus *koloq*¹) (=máscaras) al lado de la casa que ha trabajado. Los *koloq* tienen adornos de flores y tocan la caja. De ordinario pelean ambos bandos.“

Varias de estas canciones aluden á guerras y guerreros antiguos y les hemos añadido otras, que venían con el nombre *konaq ûl*. Pero, como se distinguen por su contenido de los *konaq ûl* de las machis, tratándose en ellas no de enfermos, sino de alentar un cacique á su mocetón para ir á la pelea y mostrarse bravo, hemos consultado á Domingo Weñuñamko sobre el particular. Este nos dijo entonces que más bien merecían el nombre de *kon'a ûl* ó de *weichapéyam ûl* que sería canciones de mocetones ó de guerra respectivamente.

1. En otras partes: *kolloq.*

1. Canción comp. y ref. por José Wirimañ.

- Ayùnqellai ñi wé ruka ta ùl-men!
„Famfaimyepai“, piqelleafun chi.
Kolletu mai iñche:
Feolá yollipan
Ñi wé ruka meu ùl-men.
- Muy linda es la casa del q'lmen.
Dirán de mí: „Todo ha hecho él.
Sin ser invitado vengo á beber:
Ahora me voy á embriagar,
En la casa nueva del rico.

Doce canciones referidas por Painemal Weitra.

2.

- Antùpáiñamko femyerkeafun, We ruka meu,
konafun ta Antùmañawa yefuli, konafun ta
Pu pùlli ruka,
Anùkonpuafun wé ruka.
- Quisiera ser como águila del sol, me entraría
En la casa nueva.
Si tuviese gorra del sol yo, me entraría
Por debajo del suelo,
Y me sentaría dentro de la casa nueva.

3.

- ¿Mufùi mi capitán kon'a?
„Aukañean“ pimi,
Wenchulican em.
„Ankañean“, pimi.
¿Tunten nieimi kùmeke kon'a
Mi aukañaquel?
- ¿Cuántos son tus capitanes?
„Quiero pelear“, dices,
Huenchulican finado.
„Quiero pelear“, dices.
¿Cuántos buenos mocetones tienes
Para hacer guerra?

4.

- Witrátripaŋe wekun ta ruka;
Nùtramkaiayu, wéupikaiayu.
Witrátripalleŋe mai, weupika-tuyu.
Anñutuai ta mapu.
- Sal á pararte fuera de tu casa:
Conversaremos, parlamentaremos.
Sal no más, parlamentemos.
Se pacificará otra vez la tierra.

5.

- Geikùlùi witraŋen meu
Mañlka foki.
Traitrayùi mawida
- Balanceaba al tirarlo
El boqui torcido?
Resonó la montaña

Anùpaialu wé ruka meu. Para sentarse en la casa nueva.
 Kùdaunen meu foki: Al trabajarla:
 Ni anùletuam kùme domo, kù- Para que se establezca una bue-
 me wentru, na mujer y un buen hombre
 Ni anùletuam wé ruka. Y se coloque una casa nueva.

6.

„Kawiñtuan“, pi mai tefachi „Daré festín“, dijo, pues,
 kùme wentru. aquel hombre bueno.
 „Kawiñtuaiñ“, pi mai pu ùl- „Celebremos un festín“, dijeron,
 men. pues, los ulmenes.
 Kùmelen meu taiñ pu ùl'men, Porque les va bien á nuestros
 fei meu mai ulmenes, por eso, pues,
 „Nieaiñ kawiñtun dèñu“, pi mai Dijo mi ulmen: „Tendremos fes-
 tañi ùl'men. tines.

7.

Fanten mai yolliaiñ. Embriaguémonos, pues, aho-
 ra.
 Kùme moqelen meu Porque está vivo y feliz
 Taiñ píuke, Nuestro corazón,
 Fei meu mai „kawiñtuan“, pin*) Por eso, pues, dije: „Tendré fies-
 ta“. No habiendo
 Úenon meu Cosa que nos turbe,
 Chem dèñu, Beberemos con gusto,
 Fei meu mai kùme pùtuaiñ, Congusto celebraremos la fiesta.
 Kùme kawiñtuaiñ.

8.

Fachantù mai mèlei ta dèñu, Hoy, pues, habrá novedad,
 Ayekantun dèñu. Novedad de diversión.
 Kùmelen meu taiñ pu ùl'men. Cuando están bien nuestros ul-
 menes,
 Fei meu mai niekeiñ Solemos tener
 Kawiñtun dèñu. Fiestas
 Fachantù mai kawiñtutuaiñ! Hoy, pues, volveremos á cele-
 brar cahuin.

9.

„Kawiñtuan“, pi Tendré cahuin, dijo
 Wentkeupù yem. Huentequéupu, el lindo.

*) El original tiene *píñ* dijimos.

„Niean kawiñtun dəŋu mai ta“, „Tendré novedad de cahuin“,
 Pi mai ta Wentkeupù. Dijo, pues, Huentequéupu.
 „Kùmelen meu ta mapu, „Tranquila está la tierra, por eso
 Ayùn mai tañi nieaquel Me da gusto, pues, que tenga
 Kawiñtun dəŋu“, pi mai ta Novedad de cahuin, *así lo dijo*
 Wentkeupù. Huentequéupu.

10.

Təfachi antù meu
 Nieyalu dəŋu, piŋei;
 Fei meu mai kùpan.
 „Kolletumechi“, pin.
 „Kawiñtun dəŋu
 Məlei“, ni piŋen meu,
 Fei meu mai kùpan:
 „Kolletumechi“, pin.

En el día de hoy
 Habrá novedad, se dice;
 Para esto he venido.
 He dicho: „Voy á beber“.
 „Novedad de fiesta
 Hay“, así dicen,
 Por eso, pues, he venido:
 He dicho: „Quiero ir á beber.“

11.

„Weupikamechi“, pin;
 Fei meu kùpan.
 „Məlei mai kawiñtun mai“ ni
 piŋen meu;
 Fei meu mai kùpan.
 „Nùtramkamechi mai“, piu,
 „Wé ruka meu“.
 Fei meu kùpan:
 Kolletu mai iñche.

He dicho: „Voy á parlamentar;
 Por eso vengo.
 Anda la voz que hay fiesta,
 Por eso, pues, he venido.
 He dicho: Voy á conversar
 En la casa nueva“.
 Por eso vengo.
 Para beber, pues, *estoy aquí*.

12.

„Anùlmáputuafiñ“, pin,
 „Aukaŋelu pu ûl'men“.
 „Anùlmapumeán“, pin,
 „Kawiñtun meu“.
 Fei meu mai kùpan, fei meu
 „Kolletumechi“, pin,
 „Kawiñ ruka meu“.

He dicho: „Pacificaré la tierra,
 Estando de guerra los ulmenes.
 He dicho: „Iré y pacificaré la
 tierra
 Al celebrarse la fiesta“.
 Por eso, pues, vengo, por eso
 He dicho: „Iré á beber
 En la casa donde hay la fiesta“.

13.

Kupai ni Kəlenkəlen ni kon'a,

Vino el mozo de mi Kəlenkəlen,

Akui mai ñi Cheurpue ñi kon'a,
 Konalu wé ruka meu,
 Anùkonpalu
 Wé ruka meu.

Ha llegado, pues, el mozo de
 mi Cheurpue,
 Para entrar en la casa nueva,
 Para quedarse de estable aquí
 En la casa nueva.

14. *Kawiñtun*, referido por José Kumulai.

A. Conversación:

Witran ya ruka iñche.
 Eimi, fereñeqen, troñamelen ñi
 ruka.
 Kintulen mari wentru ñi kellu-
 aqéteu.
 Tefa kai iñche kulliaimi kùme,
 ka kiñe motriñ waka ka kiñe
 chechùm pùlku.

Fei tefa ilotuqe ka pùtuqe.
 Ka kiñe lepù kofke ka kiñe le-
 pù mürke, mi pu che ñi iaqel.

Fei tefa mi mañumtuvel.

He levantado una casa yo.
 Tú, hazme el favor, téchame
 mi casa.
 Búscame diez hombres para
 que me ayuden.
Por esto te pagaré bien una
 vaca gorda y una carga de licor.

Ahora mismo come y bebe.
 Y un valai de pan y un valai
 de harina tostada para que co-
 ma tu gente.
 Es lo que te doy por recom-
 pensa.

B. Sigue el koloq ñil:

Kìpái mai malon: Kewayu,

Yafìluwaimn, kon'a!
 Kupai mai malon,
 Yafìluwaimn, capitán!
 Newentuaimn! Yewenqekenoli!

Amuaiñ williche meu,
 Kewameai williche,
 Yemeaiñ kure.

Amuaiñ willimapu meu!

Weumeli, yemean ñilleha domo,
 Iñche kùme ñilleha kure dulliye-
 mean.

Viene, pues, un malon: Pelea-
 remos.

Cobrad ánimo, mocetones.
 Viene, pues, un malon,
 Tened valor, capitanes.
 Resistid! Que no tenga que a-
 vergonzarme!
 Iremos á los huilliches,
 Irán á la pelea los huilliches,
 Iremos llevando mujeres.

Iremos á la tierra de los huil-
 liches!
 Cuando gane allí, me llevaré á
 una joven,
 A una joven bonita me escogeré
 por esposa.

Diez canciones de *koloy*, referidas por Julian Weitro.

15.

„;Chiem ñi piel meu mopei?“	„;A la orden de quién vive?“
Piyei kiñeweichi che.	Se dice de un hombre que ha quedado solo ¹⁾
Mopen meu ñi píuke	Por vivir mi corazón
Witrapraram kiñe kùme ruka.	Levantaré una casa bonita.
Afllefule pu tremke che meu,	Aunque se han concluido los mayores,
Mopei, piuetuan,	Se dirá de mí que vivo ²⁾ .
Trapømtutuan ñi fentechi pu loñko	Juntaré á mis muchos caciques
Ayekantulaqéteu.	Para que me diviertan.

16.

Chem 3) rupamolleyùm, teløy kælewei;	Habiendo pasado los acontecimientos ³⁾ , dejan como un vaeío,
Rupamoyùm kulankælewei?	Habiendo pasado, parecen como desaparecidos por el fuego.
Nùtramkapéyùm ñi fùchake che yem	Los cuentos de mis mayores finados,
Ñi weupikatupéyùm.	Sus parlamentos,
Chem no rumé ñewelai ñi mapu meu,	Nada hay ya en mi tierra.
Weñapkñyewei ñi mapu.	Triste ha quedado mi tierra.
Chem no rumé mai	Ninguna cosa, pues,
Pelafin ñi mapu meu:	Encuentro en ella:
Epu wil'ki mäten mai	Sino dos zorzales,
Qùmáqùmañei,	Que lloran amargamente,
Weñapkñyewei ⁴⁾ .	Agobiados de pena ⁴⁾ .

1. y por consiguiente también de mí

2. En mapuche: „vive“, por que la construcción es directa.

3. Literalm.: algo, p. ej. alguna costumbre, que ha venido en desuso.

4. Literalm.: ha quedado con pena ó tristeza.

17¹⁾.

Nomel'afken mai, n'omeleufù	Al otro lado del lago, del río
Metràmmetremyei ñi	Está llamando mi
Chiñura piñom.	Señora mujer.
Nentulmemochi mai!	Id á sacármela;
Weñaqkùlum-kei ²⁾ ñi	Pues tiene pena mi
Chiñura piñom.	Señora mujer.
Qùmalkauimekei ³⁾ ñi	En llanto se deshace mi
Chiñura piñom.	Señora mujer.
Tranantekumn wampo, n'opai-	Echad al agua la canoa para
am ñi	que pase mi
Chiñura pinom.	Señora mujer.

18.

Milla tafù meu, piam,	Sobre suelo de oro, dicen,
Weupikai, piam,	Parlamentó, dicen,
Kintrekeupù yem.	Quintrequéupu, el finado.
¿Chumtuimi kai.	Y ¿qué ha sucedido contigo,
Wenchulikan em?	Huenchulican?
Kùmelkawetulaimi	Ya te has dejado
Mi weupikan,	De pronunciar tus hermosos
Wenchulikan.	discursos,
Re anùlewetuimi mi mapu meu.	Huenchulican.
Weupikane mai! Kùmelkane mai	Estás ocioso sentado en tu
mi	tierra.
Weupikan, mi nùtramkan ⁴⁾ ,	Parlamenta, pues! Pronuncia,
Mi pipinépeliyùm(?)	pues, tus
Mi fùchake che yem.	Lindos discursos, tus interesantes conversaciones,
Kùpulweqe mai, Payì em.	Así como se decía que lo hacían anteriormente
	Tus antepasados.

19.

Haz una cuna, pues, Payì lindo.

1. Esta canción tiene más bien el carácter de *llamékan* ó de *yanéülùn* que de *kolog ûl*.

2. Se lleva con pena.

3. Se lleva llorando.

4. Literalm.: Haz bien tus discursos y conversaciones.

- ¿Chumpechi kai petuaiyu yu
Pøñeñ em mai?
¿Chumpechi kai moqeai yu
Pøñeñ em mai.
Kullkuleñe mai, Maril'uan em,
Petuam yu pøñeñ.
Wentru ñei, piám, domo ñei, pi-
am,
ña yu pøñeñ em.
Wentru ñei, domo ñei
ña yu pøñeñ:
Pipatuéneu Amoiantù yem.
- ¿Cómo encontraremos otra vez
nuestros
Queridos hijos?
¿Cómo vivirán nuestros
Pobres hijos?
Haz sonar el cacho, Maril'uan
lindo,
Para que volvamos á encon-
trar á nuestros hijos.
Son un hombre, dicen, y una
mujer, dicen,
Nuestros pobres hijos.
Son hombre y mujer
Nuestros hijos.
Esto vino á decirme el finado
Amoyantù.

20.

Rùmpelkamañ,
Weya pikumche em n'ai.
Yawaural'i,
Weyá pikuniche!
Træfträfñùmkun,
Weyá pikumche,
Rùmpelkamañ pikumche.

Celosa es
La mala nortina
Golpeaplatos (de rabia),
Mala nortina!
Haces bailar el huso (por celar),
Mala nortina,
Nortina celosa.

21.

20 y 21 forman probablemente una sola canción.

Eimi em ñùmaltuaimi mai,
Amutuli pikum mai.
Ñùmalkauaimi, lamøen,
Ámutuli Cholchol,
Amutuli Makewe,
Ñùmalkauaimi, lamøen em.

Tu vas á quedarte llorando,
Si me voy al norte,
Tu vas á llorar, hermana,
Si me voy á Cholchol;
Si voy á Maquehue,
Te lo pasarás llorando, herma-
na.

22.

Kùpai, piám, l'afken' che ña
Yu yepeáteu.

Viene, dicen, gente del mar,
Para llevarnos á las dos.

Kùpai, pianu, trorfan l'aſken che Viene, dicen, gente de la espuma del mar,

Yu yepaiaqéten. Para llevarnos.

„Mù yem kai“¹⁾, pilaiaimi, „No digas: „Nó“,

Nùwa ûlcha domo yem. Joven valiente que eres.

23.

Chumlewetuimi fei piyelu?

¿Qué hay contigo ahora, hombre,

Re anùletuimi mapu meu.

Estás ocioso sentado en la tierra.

Weñaqkoleweimi, weupikawetu-
laimi mi mapu meu.

Te has vuelto triste, ya no parlamentas en tu tierra.

Nùtramkaiaimi, weupikalleaimi
mai!

Conversa, parlamenta no más,
pues!

Matewe weñaqkùñewei tami fe-
lewen:

Da mucha pena el estado en que
te has quedado:

Re mapu mæten anùñima niefimi.

Sin hacer nada estás sentado
no más sobre la tierra.

Weupikapéyùm ya

Donde se había parlamentado.

Tranalewei mi mapu em.

Abatida está tu tierra.

Kiñe dægu rume pitulaimi.

Ni una cosa dices ya.

Witrañpramuulege, weupikaiai-
mi mi mapu meu.

Levántate, mantente en pie,
parlamenta en tu tierra.

Weupikaiaimi tami mapu meu,
weñaqkolefulmi,

Parlamentarás en tu tierra, des-
pues de haber estado triste,

Weupikapéyùm mi fùchake che,

Así como se decía de tus ante-
pasados,

Pipiñepefuyùm mi fùchake che
yem.

Que parlamentaban ellos.

24.

Kidu mai witralewen,

Solo, pues, he quedado en pie,

Nietulan mai moñeyel.

Ya no tengo parientes.

Kidu mai witralewen

Solo, pues, he quedado en pie

Ñi mapu meu.

En mi tierra.

Mogen meu píuke mai

Por vivir mi corazón, pues,

Nùtramkameken.

Me lo paso conversando.

Pu ûl'men ;weñaqkùñei kam?²⁾

¿Están tristes los ulmenos?²⁾

1. Aleman: Ach nein doch!

2. Tal vez hay que traducir: Pues los ulmenos tienen pena.

Kidu witralewen
Ni mapu meu pu ñl'men.

Solo he quedado en pié
En la tierra de los ulmenes.

25. Comp. y ref. por Newal Chospí de Cozeoz,¹⁾

„Mufñi ya mi capitán,	Cuántos son tus capitanes,
Maripillañ em?	Maripillañ, finado?
Kechawïñkamelleimi ya	Arreaste á los huincas,
Williche meu.	Hacia <i>la tierra de los huincas</i> ,
Wellf ya mapu.	Desocupóse la tierra,
„Afai ya mapu“:	Acabaráse la gente.
Piiauwellei williche yem mai	Anduvieron diciendo los huillches,
Aukañekelu.	Cuando tenían guerra.

26. (Juan de Dios Peraiantù)

Kùpai, pinei, lelfùn che;	Vienen, se dice, los de la pampa;
Kùpali mai ñi pu dea lelfùn che.	Traen sus hermanas los de la pampa.
Yerpaiaqéneuchi!	¿Si pasarán á llevarme??
Kùpai mai, mawidalei ñi kùpan.	Vienen, pues; de la montaña vienen.
Moqeli mai, moqean.	Si vivo, pues, viviré.
Kùme mai, newentuwaimn mai,	Esforzaos bien, pues, mocetones!
pu kon'a!	
Kùpai mai tøfei,	Vienen, pues, ellos, (los de la pampa)
Yepaialu ²⁾ dea, məntupaialu ³⁾ .	Para arrebatar niñas y llevarlas.
¿Chumlechi upewan?	¿Cómo me voy á descuidar?
Fofolaiaimn mai, deuma palle-	No seáis bobos, pues, ya vienen
pai.	cerca.

1. La canción es cantada como está puesta sin variación de texto. Cada dos versos forman una estrofa y se cantan con la misma melodía. El metro es yambico lo que se nota muy bien en la melodía. El último yambo de cada verso está reemplazado por una sílaba larga que equivale á un yambo. El cuarto verso de nuestra canción consta de un yambo y tres sílabas largas (= tres yambos). Los versos quinto y sexto de un yambo, una sílaba larga (= yambo) y otro yambo.

2. llevar
3. arrebatar

Eimn kai matukelman, yeimn ka-wellu.	Y vosotros, dáos prisa, tenéis cabellos.
Kùpai mai epu mari koloü.	Vienen, pues, veinte disfrazados.
Fa meu pichiléiñ, marikechuléiñ.	Aquí somos pocos, quince somos.
Kùpai epu mari, fei iñ ka:ñe.	Veinte vienen, esos son nuestros enemigos.
Fei meu mæten mai weñaqkùn mai.	Por eso no más me afijo.
Moqeli, moqeaiñ;	Si vivo, viviremos;
L'ali, l'aiaiñ, trùr l'aiaiñ.	Si muero, moriremos, yo juntamente con vosotros.
Akui mai malon.	Llegó, pues, el malon.
Ya! tripapamn mai lepùn meu,	Valor! Salid, pues, al patio,
Puwí dænu aukantuam.	Llegado ha el momento de pelear.
Ya! trawupe.	Valor! Reúnanse.

27. (Antùau Konpaiantù de Quilche)

Troylai ta ruka:	No está tupida la casa,
Kiñe koqkamowei	Falta un atado
Ni troñam ta ruka.	Para que lo sea.
Mawida meu	En la montaña
Witrañei foki,	Se tira el voqui,
Mawùlka foki,	Voqui <i>mawùlka</i> (torcido),
Witrañei mawida men	Se tira en la montaña
Troñam ta ruka.	Para que quede tupida la casa.
Neñamui mawida	Se mueve la montaña
Ni witrañen foki.	Al tirarse el voqui.

28. (Paillamañ Anchfu.)

L'akilepe waka,	Que no muera la vaca,
L'aiafui ni ùñam.	Moriría mi manceba.

29. (Julian Weitra)

„Rupalaiai ta wiñka	„No pasará huinka,
Tayu*) mapu meu“,	Por nuestra*) tierra“,

*) Probablemente de *Inaitaru* y de *Miripillan* los cuales deben de haber sido famosos guerreros antiguos y que convertidos en pillanies aún siguen peleando en los aires contra los pillanies de los huineas y de los huilliches.

Pillefui Inaitraru yem.	Decía Inaitraru, el finado.
Eimi mai aukakeimi	Tú, pues, sueles tener guerra
Willi che meu,	Con los huilliches,
Inaitraru yem.	Inaitraru, finado.
Aukakulme qeimi mai.	Belicoso eres, pues.
¿Mufùi mi kapitan?	¿Cuántos son tus capitanes?
„Aukañean“ pikeimi.	„Quiero pelear“, estás diciendo.
Iñche mai marimarilmeaqueimi	Yo, pues, quiero ir á decir ¹) „Mari mari“
Mi pu kapitan.	A tus capitanes.
Aukakulme yem eimi mai,	Amigo de guerra <i>eres tú</i> ,
Maripillañ.	Maripillan.
„Aukaian willi che meu“, pikeimi;	„Pelearé con los huilliches“, dices;
Aukakulme qeimi,	Amigo de guerra eres,
Maripillañ.	Maripillan.
Eimirke mai aukakeimi,	Tu, pues, peleas siempre,
Maripillañ em.	Maripillañ finado.

30. (Mañkewala de Piliñwe)

Weñañkefiñ kawiñ, kùpan.	Vengo por el deseo de la fiesta.
¿Ayùnqelulai	¿No es linda
Ñi ruka ta ùl'men?	La casa del ulmen?
¿Inei ñi amoqechi ²) che?	¿Quién anda ahí?
Rupai mai ña ñi wé ruka yem men,	Pasó por mi casa nueva
Qeikùli ña ñi ruka yem.	Y remeció mi casa.

31. (Domingo Weitra).

Ayùnqei ñi ruka ta ùl'men.	Bonita es la casa del rico.
Antùmañawa ³) qefuli,	Si tuviera gorra ³) de sol,
Kùyen'mañawa ³) qefuli;	Si tuviera gorra ³) de luna,
Konafun ta pu ruka ruka.	Entraría hasta lo más interior, de la casa.

1. Literalm.: decírtelo . . . á tus capitanes. „Te“ es dativo supérfluo.

2. Ni los indígenas lo entienden.

3. Febrés tiene en su diccionario: „Mañahue, un sombrero de cuero que no le entrará la bala“. Nuestro relator dijo mañawa y lo tradujo por gorra, ha de ser, pues, wañawa una variante de mañahue. Tal vez ha de entenderse: Si tuvieras el sol por gorra, ó respectivamente la luna, ó una gorra tan linda como el sol ó la luna.

¿Ayùnþelulai tañi ruka ta ñil- ¿No es muy linda la casa del
men. rico,
Anùntekuleam ñi señora piñom, Para sentarse adentro su seño-
ra esposa
Nieam ñi chiqawe¹) llaqka²)? Y tener allí su jarro en que guar-
da el mudai para la fiesta?

Kon·aqùl 6 Weichapéyəm ñl (32-37),

compuestos por Weitrañamko, cacique (finado) de Pan-
guipulli, referidos por su hijo Painemal Weitra.

32.

Perañe mi kawellu,	Monta tu caballo,
Kùme kon·a!	Buen mocetón!
Kon·aluutupe, mælei mai dænu,	Date nuevos bríos, hay un a- sunto. ■
Kùme kon·a!	Buen mocetón.
Peratupe mi kon·a kawellu,	De nuevo monta tu caballo de mocetón,
Trepeloutupe, kùme kon·a.	Toma aliento, buen mocetón.

33.

Akui ñi kùme kon·a	Llegó mi buen mocetón,
Pérakawellyepequel ñi kùme ko- n·a.	Con quien me acompañó de á caballo.
Mælen meu dænu ñi afkadiyepequel	Cuando hay asuntos, lo llevo á mi lado
Ñi kùme kon·a.	A mi buen mocetón.

34.

Kelenkelen ñi kùme kon·a.	Kelenkelen es mi buen mozo.
---------------------------	-----------------------------

1. *Chigan*, significa según Febrés sobras de bebidas, y „recogerlas“: *chinas hue*, „el jarro en que las recogen“.

2. *Llaqka*, según Febrés (llanca), unas piedras verdes que estiman mucho. Comparándose la expresión *chigawe llaqka* con *malwe llaqka* (véanse pg. 41 n.º 30 y su nota 2), se nota que aquí se trata de un jarro para guardar mudai para el *pillatun* ó sobrante del *pillatun*.

Fei meu mai, chiem dən̩ rume Por eso cualquier asunto que
molei, haya,
Kùme miáuken, kùme trekaian- Ando bien, sigo con buena mar-
keo: cha:
Nien meu kùme kon'a. Es que tengo á un buen mocetón.

35.

„Fanten meu moēi“, piñen. Dicen de mí: „En este tiempo
está sano!
„Fei kùme wentru“ piñen. Dicen: „Buen hombre es él“. Nien meu kùme ke kon'a, Porque tengo buenos mocetones,
Fei meu falin, Soy apreciado,
Kùme wentru piñen, Me llaman hombre de bien,
„Fei kùme kon'a“, piñen. Y dicen que soy un buen mocetón.

36.

Fachantù mai mœlei dən̩, Hoy, pues, está pendiente algo.
Hume kon'a, konaluutuayu. Animémonos, buen mocetón.
Akui dən̩, kùme kon'a Ha llegado una novedad, buen
Natrumoutuayu, kùme kon'a. mocetón
Tomemos postura, estiremonos, buen mocetón.

37.

Fachantù mai yafùluutuayu, Hoy nos pondremos firmes,
Kùme kon'a. Buen mocetón.
Trepeluutuayu, Nos pondremos bien despiertos
Kùme kon'a. Buen mocetón.
Fei meu „kùme kon'a yei“, pi- Entonces dicen de mí: „Es un
yén. buen mocetón.

IV. *Paliwe-ùl,*

CANCIONES DE CHUECA.

1. (José Kunulai).

Akui də̄nu, akui ūi də̄nu kaiñe.	Llegó un mensaje, un mensaje de <i>nuestro</i> adversario.
Pal'ilafiyu. Iñche llùkalaiaifiñ.	Lucharemos contra él1). Yo no le tengo miedo.
¿Chumel ñepesi ²⁾ pál'iaiyu? Elelen rakin antù!	¿Cuando jugaremos? Indícame un día determinado.
Meliwe pal'iaiyu.	Dentro de cuatro días jugaremos.
Yeyan ³⁾ epu mari wentru. Kidu mai matuke akuai feichi antù.	Llevaré <i>conmigo</i> veinte hombres. Por sí mismo llegará pronto ese día.
Trawaiyu feichi lelfùn meu.	Nos juntaremos en aquella pampa.
Ran'aiyu ofisha ka epu mari pe- shu.	Apostaremos ovejas y veinte pesos.
Kidu mai iñche! Ayùlmi, Tunten mi ran'n, ran'aiyu.	Yo solo <i>los apostaré</i> . Si quieras, Apostaremos cuanto tú <i>quieras</i> apostar.
Iñche llùkalan, nien kulliñ; Eimi ká mapu kùpaimi: Al'ùn ran'aiyu.	Yo no temo, tengo animales; Y tú vienes de lejos: Apostemos mucho!

2. (Juan de Dios Pøraiantù).

Wùle mai mòlei pal'in,	Mañana, pues, habrá juego de chueca,
Rani antù pal'iaiyu.	A medio día lucharemos.
Kùme mai newentuaimu, pu ko- n'a.	Esforzaos bien, mocetones.

1. en la chueca 2. es partícula interrogativa. 3. = yean

Nielfiñ¹⁾ re l'uma wəño,
Ñi peaquel kaiñe.
Nielfiñ epu mari kon'a,
Yelelafiel ñi kaiñe.

Təfachi pun' pərulpaliaiñ.

Peumatuai mi kallfù mal'en²⁾.

Chum tripaijal wile.

Pifule mai qenechen, wewafiiñ,
Nentumeaiñ pichi waka.

Pile qenechen, wewafiiñ.

Pail'anaqai kaiñe, palilu.

Puwí mai antù, trauwam pu pa-life.

Fachantù, inaiantù:

Kewaiai epu toro*) fachantù.

(*)Toros llaman á los dos que principian el juego, cruzando en el hoyo las chuecas.

Seis canciones de chueca, referidas por Painemal Weitra.

3.

Paliaiyu mai, kudefue!

Wile, maleupan antù, trawaiyu.

Kudeaiyu mai, kumeke kon'a.

Newentulleaiyu mai,

Torotuayu, kume kon'a.

Wile mai kudeaiyu,

Jugaremos á la chueca, jugadores!

Mañana, cuando ya sube el sol, nos juntaremos.

Jugaremos, pues, valientes mocetones.

Esforcémonos, pues,

Pelearemos como toros, valientes mocetones!

Mañana, pues, jugaremos,

1. Literalm.: Le tengo, tengo para él.

2. Véase pg. 290. También podría leerse: „Peumatuaimi Källfūmaiken“; soñarás otra vez con *Källfūmaiken*. Ignoramos cuál será el modo correcto de leer este texto.

Pérapan antù „¡ya!“¹⁾!“ piaiyu. Al salir el sol, lanzaremos el grito.

4.

Iñche kai nién kùme kon'a,
Ni kudelpesiùm kudefue;
Nien' kai kùme kon'a palifue.
Féola mai kudetuaiyu,
Kùmeke kon'a.

Yo también tengo buenos mocetones.
Para presentarlos en el juego á los jugadores;
Tengo también mocetones, buenos chuequeros.
Ahora, pues, jugaremos otra vez,
Valientes mocetones.

5.

Kudeaiyu mai, kùmeke kon'a.
Kaleñkaleñ²⁾ neaimi³⁾.
Willi mapu meu yelmeaqueimi³⁾
Kùmeke wəñō.
Yemeán mari wəñō,
Ni traftuaffyəm palifue.
Fei meu mai nùwa piñen⁴⁾,
Nien meu kùmeke kon'a.
Kudetuaiyu, kùmeke kon'a.

Juguemos, pues, buenos mocetones!
Serás como gavilán.
Del sur traeré para ti.
Buenos palos de chueca.
Traeré diez palos,
Para hacer frente á los chuequeros.
Entonces dirán⁴⁾ que soy valiente,
Porque tengo buenos mocetones.
Lucharemos otra vez, buenos mocetones.

1. La provocación á la pelea es: „¡Ya!“ palf.ñ.

2. Tal vez se alude á la rapidez con que el gavilán se lanza sobre su presa. No podemos aceptar la explicación dada por uno de los indígenas, según la cual dicho pájaro tiene la costumbre de cortar volando la cabeza de su víctima.

3. Estas palabras van dirigidas á todos los mocetones. Parece que la provocación precede mucho tiempo á la pelea, pues el provocado tiene aún lugar de proveerse de buenos palos de luma, buscándolos en el sur.

4. Literalmente dicen de mí. No extraña la forma primitiva del verbo; la hemos traducido por el futuro.

6.

Pillañ lelfün¹⁾ meu,
 Fei meu mai trùrəmken
 Kùmeke kon'a,
 Ni kudelpefíyəm ñùwa.

En la pampa Pillañ¹⁾,
 Allí, pues, suelo arreglar
Mis buenos mocetones
 Para llevarlos valientes á la
 pelea.

7.

Uyùkonpape kaiñe yem!
 Lukutukonpape²⁾ palifue!
 Pail'anaqpaiai palifue
 Tañi³⁾ mapu meu!
 „¡Ya!“ piaiñ, pu kon'a.

Han de marearse los pobres ad-
 versarios al entrar á la pelea.
 Se les doblarán²⁾ las rodillas á
 los chuequeros.
 Caigan de espaldas ellos
 En mi³⁾ tierra!
 Demos el grito, mocetones.

8.

¿Cheu rualu
 Ni kùmeke kon'a?
 ¿Cheu kintumapualu⁴⁾
 Ni kùme kon'a⁵⁾?
 Malotualu
 Ni kùmeke koñ'a,
 Kudetualu wùle
 Chi ùi antù meu
 Ni kùme kon'a⁵⁾
 Kudetuaiñ, kùme kon'a.

¿A dónde irán
 Mis buenos mocetones?
 ¿Qué lugar buscarán⁴⁾
 Mis buenos mocetones?
 Darán un malón
 Mis buenos mocetones.
 Apostarán mañana,
 Día señalado,
 Mis buenos mocetones.
 Apostemos, buenos mocetones.

1. La pampa donde se celebran las rogativas.

2. al entrar á la pelea.

3. La lucha se realiza en este caso en el suelo propio del que canta.

4. Estos irán á la tierra de sus adversarios, *peafilu kake mapu* para ver otras tierras.

5. La forma es de singular, pero hay que traducir en plural.

V. *Awar-kudewe ñl.*

Canción de juego de habas.

(Juan de Dios Peraiantù)

Se destina un premio que puede ganarse. Juégase con diez habas blancas, que en un lado tienen su color natural y en el otro están pintadas de color negro.

Existen diez palitos y cuatro palos grandes, con los cuales se paga cada juego. Cayendo 4 negras se paga un palito. Cayendo las 10 negras se pagan 2 palitos.

Habiendo ganado los diez chicos, se paga un palo grande.

El que saca los 4 palos grandes, se lleva el premio.

Véase también pg. 43, 15.

Canción:

Kudeaiyu mai, peñi!	Juguemos, pues, hermano!
Malei plata ¹).	Hay plata ¹).
Iñche ká fei ²).	Yo también ²).
Ya! kudeyu mai!	¡Pues bien! juguemos.
Tafa mai kùme ùtrəf!	Aquí, pues, una tirada buena!
Kiñe kurùkənolen ³).	Dame una <i>toda negra</i> ³).
Ya mai, kudewe!	¡Pues bien! juego,
Kùpape ⁴) iñche meu.	Ven ⁴) á mí.
Kùmei yu amoan ⁵), kudewe:	Andaremos bien, juego.
Epu kou ⁶)! Fei lle mai!	Dos palitos! Eso es, pues!
Fei, fei, fei, fei!	Eso, eso, eso, eso!
Kùmei yu amoan ⁵):	Andaremos bien:
Kiñe fùchá kənolen ⁷)	Dame uno grande ⁷).
Joimape peñi:	Que se turbe mi hermano:

1. — Tengo plata.

2. Lo hace decir al adversario.

3. Lo dice á las habas.

4. Lo dice al palito que acaba de ganar, pues ha pasar á su lado.

5. Probablemente debe leerse *amual*.

6. Kou es cada palito ó palo.

7. Estas palabras y todo lo siguiente, menos los dos últimos versos, van dirigidas á las habas que sirven para el juego.

Ká kùpalelen
 Dame otro,
 Ká kiñe fùchá.
 Otro grande más.
 Føreneqen mai, kudewe:
 Favorécame, pues, juego.
 Kéréutu ipenelmi,
 Si te comen los tordos,
 Iñche cuidaiaqeimi.
 Te cuidaré yo.
 Kùme amoli, wewelen plata:
 Si me va bien, gáname la plata;
 Mañumaqeimi.
 Te agradeceré.
 Eimi mo ñei chi,
 En ti está,
 Wewelen chi plata.
 Gáname la plata.
 Ká epulewelú,
 Aún quedan dos,
 Ká nentukànolen
 Otra vez saca para mí
 Epu fùchá.
 Dos grandes.
 Feolá eluen ñi wen,
 Ahora pásame mi ganancia.
 Rupai ya kuden.
 Terminado está el juego.

VI. *Ñawiñ ñl.* Canciones de trilla.

Los indios no trillaban antes con yeguas, sino que cortabau las espigas, las amontonaban, y en la noche, al son de la caja, bailaban sobre las espigas, extendidas por el suelo afuera, ó dentro de la casa cuando era espaciosa, tomándose por la mano siempre un hombre y una mujer. Todavía lo hacen de esta manera, cuando no tienen yeguas.

1.

(Wirkan Weitra).

Kultrungpelu:

1. Wechu dewiñ¹⁾
Wilulwilulpe²⁾ kareu.
2. Pənopənotufichi
Kowən choroy³⁾.
3. Maŋkùéneu shiwù⁴⁾,
Watroi ñi kadi.
4. Təfei shəyan⁵⁾, papai,
Trankenoñe⁶⁾, papai⁷⁾.

El tambor:

1. Sobre el volcán¹⁾
Hacen ruido los tordos.
2. Voy á pisotear
La saliva de los choroyes.
3. Me pateó el gilguero,
Se me quebró la costilla.
4. Aquí el hoyo, señora!
No caigas, señora.

2.

(el mismo).

Kùpan mai, papay eñ,
Ñuwiñgen mælei, piñeí:
Fei meu kùpan.

Vengo, pues, señoras,
Se ha dicho que hay trilla;
Por eso vengo.

1. El montón de espigas es comparado á un volcán.
2. *Wilulwilul* es voz onomatopéyica que imita el clamoreo de los tordos con que parecen expresar éstos su disgusto cuando están comiendo en el trigo y una persona los espanta al pasar.
3. Esto quiere decir que junto con el trigo bueno se recoge y trilla también lo que se les ha caido á los choroyes al mascar el trigo en el campo.
4. El gilgnero es otro ladrón de trigo; éste, disgustado de quitársele su presa, da un fuerte puntapié al cosechero quebrándole una costilla.
5. = *rəjan*. Los indígenas no suelen aplanar el suelo donde bailan, ni el de su casa.
6. Forma de imperativo negativo que no figura en nuestra Gramática, = *trankilje*.
7. El joven tiene la galantería de advertir á su compañera sobre un hoyo para que no tropiece allí lo cual la expondría á la risa de la concurrencia.

„Ñuwiñkənōmefichi“, pin,	Dije: „Le voy á ayudar en la trilla“;
Mürkeñele, ikaleaqel.	Y quiero comer también cuando hace harina.
Pənofichi mai təfachi kachilla.	Pisaré, pues, este trigo.
Qenó rəkùn	Sin mesquinar
Elukalleyaqelu meu ¹) iñche	Me dará
Ñi papay ²);	Mi señora ²);
Qenóreküleful, qenowənun	Si no es mesquina, sin repugnancia
Pichilkalleaqelu meu ¹) iñche.	Me dará un poco.

3.

(el mismo).

Pənollefichi mai kawella,	Quiero trillar, pues, la cebada,
Pənofichi kowən choroyz).	Quiero pisar la saliva de los choroyes ³).
Llaqkùmmuwn, lamñen eyn;	Se me ha caido algo, hermanas;
Pelelmoli, elumumutuan.	Si me lo halláis, me lo devolveréis.
..Kawella pənōmefichi ¹ , pin,	Dije: „Voy á ir á trillar cebada“,
Papay eyn em.	Señoras lindas.
Fei meu kùpan,	Por eso vengo.
..Kellufichi ¹ pin.	Dije: „Les voy á ayudar.

4. Canción de mujer.

(Juan de Dios Pəraiantù).

Pənokawelluaiyu!	Pisemos la cebada!
Kùpane mai fápøle:	Ven acá, pues!
Kùñatuaiyu!	Bailemos mano en mano.
Pənofiyu təfachi kawella!	Pisemos esta cebada!
Təfei rəqan, chachai!	Ahí un hoyo, señor!
Tranakenolge, chachai!	No caigas, señor!
Magkùnéu shiwú,	Me pateó un gilguero,
Watroi ñi kadi.	Quebróseme una costilla.
Amuleaiyu,	Sigamos caminando,

1. Participio en *hu*, 3a Transición; véase nuestra Gramática pg. 185 y 195 no 9.

2. Entiéndase la dueña de la casa donde hay la trilla.

3. Véase la primera canción de trilla, nota 3.

Elugellenoafuli mürke.
 Elugenoli mürke,
 Pashaməñmaiaéyen dewù ka-
 wella.
 Jewenole kawella.
 Mürketulaiai pichike che.

 Kom pun' pəruaiyu!

 Eimi kai, eimi kam məten,
 Iñche ûrkùlaian.
 Eimi ûrkùlmi
 Wiñədnentupaiqaimeu shiwù.

 Nentuelmen ayépəle,
 Tritrákənoaqeimeu dewù.
 Tritraelmeu, kulliafimi

 Kiñe kutama²⁾ kawella,
 Fei meu elutuaqeimeu
 Takun dewù.

No sea que no me dé¹⁾ harina.
 Si no me dan¹⁾ harina,
 Acabarán los ratones con su ce-
 bada,
 Y si ya no hay cebada,
 No tendrán que comer harina
 los chiquillos.
 Toda la noche bailaremos jun-
 tos.

 En ti no más está,
 Yo no me cansaré.
 Si tú te causas,
 Vendrá el gilguero y te sacará
 á la rastra.
 Si te saca hacia allá,
 Te dejará desnudo el ratón.
 Cuando te desnude, le tendrás
 que pagar
 Una cutama²⁾ de cebada.
 Entonces te devolverá
 Tu vestido el ratón.

VII. *Jawiwe ûl.* Canción de pajareros. (Wirkañ Weitra).

Amutuŋe
 Mi kawiñ kura meu,
 Kono.

Véte otra vez
 A la piedra de tus juntas,
 Paloma.

1. Los dueños de la cebada en recompensa del trabajo.

2. Saco, arreglado como alforja.

VIII. *Qillatun* (rogativa) de un pescador.
(Juan de Dios Peraiantù).

Førenean mai, Shompallwe ¹),	Séasme propicio, <i>Shompallwe</i> ,
Kechanpøramelpaiaqen mi ku- lliñ ²).	Arréame para arriba tus ani- males ²).
Tøfa mai ñillatueimi	Aquí te invoco
Kiñe metawe mudai ³)	Con un jarro de <i>mudai</i> ³)
Mi pøtokoyáquel,	Para que bebas,
Shompallwe.	<i>Shompallwe</i> .
Eluaqen mi kulliñ, førenean,	Dame tus animales, hazme el favor,
Qen'ko, fùchá wentru!	Dueño del agua, hombre famoso!
Eluaqen mi kulliñ;	Dame tus animales;
Tøfa mai mi llaufiñ!	Esto, pues, te lo brindo.
Epe wùn' ⁴ kechákùpalelan	Al amanecer ⁴ arrea hacia mí
Mi kulliñ!	Tus animales!
Wùle rani antù	Mañana, á medio día
Kùpalelan!	Me los traerás.

1. Una especie de dios de las aguas, tal vez de figura humana según verso 8.

2. tus peces

3. chicha, hecha de trigo.

4. Literalm.: Casi alba

ERRATAS.

PAGINA.	NÚMERO.	LÍNEA.	DICE:	LEASE:
4	6.	última	oóm!“1)	oóml!“
10	1.	3	enterrado	enterrada
13	6.	7	saber	su saber
15	2.	1	Femnei	Femnei
		6	məntunien	məmtunien
		24	tchan	chan
25	5.	2 y 3	Borrrese: y pobre	
27			”	la nota 5.
29	2.	6	Allí dicen,	Allí, dicen,
30	5.	7	Malalwe	Malalwe,
34	15.	3	ketramaqun	ketraramapun
	nota 2.	penúltima	melepuimi	məlepuimi
37	22.	4	del	de
40	28.	5	solfa	solian
53	9.	10	sabe	sabrá
		11	ueu Padre	neu Padre
54	1.	última	dəyukeu	dəyuken
55		8	Borrrese: les	
60	18.	3	ka lashutuñmaneu:pu ká lashutuñmaqen,	
			lashutuñmaneu pu	
64	4.	3	Agréguese: „Así le haré“, dijo Fulano.	
65		4	elukefiñ,	elukefiñ,
	8.	6 y 7	dijo	digo
66	12.	penúltima	Borrrese: me	
67	16.	5	Məntuñmaiéteu	Məntuñmaiaqéteu
71	2.	4	verás	verás
	4.	7	kompan	konpan
72	6.	1	nepepai	nepepui
74		5	al'ù	al'ù
75	19.	2	Al'ù	Al'ù
77			MORCILLA	2. MORCILLA
78		penúltima	məlefne	məlefule
79	7.	2	ka	ká
80		3 ab.	elkənu.	elkənu-
81		6	Umaufaluwayu	Umaufaluwaiyu

PÁGINA.	SUMERO.	LÍNEA.	DICE:	LEASE:
81	13.	4	weuayumuchi	weuaiyu mu chi
		5 ab.	umaqperkimai	= umaq-pe-rke-i mai
85	27.	5	perdido	perdida
		última	torro	toro
93	14.	8	„Ahora vengo. Di- je de tí: le	„Ahora vengo“; dije de ti: „Le
101	3.	5	lo	le
		4 ab.	ñerú	ñerù
102	5.	1	ñué zorro	ñué el zorro
103		1	Nilkùi	Allkùi
		5	trùlìu, trùlfu.	trùlìu, trùlìu.
105	nota 2	1	me	men
106	9.	5 y 6	quién ha ya	quien haya
107	13.	6	digais	digas
111		8	tan	tan
112	30.	1	kúme	kùme
114	36.	3	néuma	niéuma
116		7	dəñufwe	dəñufue
	44.	2	la procelaria	el albatrós
117	47.	penúltima	Iloichallwaŋei	Iroichallwaŋei
	47.	„	„Es comedora	„Tiene olor rancio
	47.	„	Amaiyu	Amuaiyu
120	7.	2		Bórrese: se
		4	llùkan	llùkan
125	21.	3	pasaran	pasaron
126	22.	12	karni	karni,
		24. última	cuando	cuanto
127	nota 1.		fentekenuéyeu	fentekenuéyeu
128	27.	7 ab.	l'eūfù	l'eufù
130	30.	9	ellas	ellos
131	32.	3 ab.	cuido	cuide
134	37.	5	klñe	kiñe
138	43.	4	Literalm.:	Ve tú á pagar por mí
141	6.	3	dəñuwelai	dəñuwelai
142	3.	2	ulmud	almud
		5.	kùdan	kùdau
143	9.	1	al·n-	al·n-

PAGINA.	NUMERO.	LINEA	DICE:	LEASE:
146		11	esposo	esposo,
	3.	última	fùchâ	fùcha
147	5.	4 ab.	peñí	peñi
154	15.	2	La nota 1) es: = ùñai	
		3	Mùchal	Mùchai
		4	illkùnkèlei	illkùnkèlei
			mueste	muerte
		5	gruniendo	gruñendo
	16.	2	atestado	atestada
155		3	antù	antù
162	1.	3 ab.	un	una
164	6.	3	Hilliche	Huilliche
166		2 ab.	Kùlallèñ de Llúkúñe	Kùlallèñ de Llùkúñe
	10.	12	he despre-	he de despre-
168	13.	6	de pobre	dé pobre
		7	Mèleiei	Mèlei
170	14.	última	ñumáken	ñùmáken
173		1	ellos	ellas
178	4.	5	ánùi	anùi
183		3	hermana	hermano
	1.	4	mañukefiiñ	mañumkefiñ
185	2.	penúltima	ipikeiñ	pikeiñ
189		3	Primera versión, 1. Robo de un chancho.	Primera versión,
190	Notas	última	*)	2)
196	9.	2	el	al
199		6	con el caballo	con el caballo
201	1.	7 ab.	2)	4)
202	2.	8	1)	2)
203		3	kei	
		12 ab.	bórrese: 1), y póngase á 4 ab.: „ñidəñkei 1).	
		última	ulelñepakei	rulelñepakei
205	penúltima	as		así
207		1	12.	13.
209	11.	1	alka paloma	paloma ruka
	11.	penúltima	„	„
		última	ùtrøftøkuluumean	ùtrøfnaqemuwain.

PAGINA.	NUMERO.	LINIA.	DICE:	LEASE:
210	2		alka paloma	paloma ruka
	9		"	"
12.	1		mea	meu
210	12.	11 y 12	alka paloma	paloma ruka
213	1.	3	úwéñùkei	ùwéñùkei
217	5., 2.	1	Kúme	Kùme
218	7.	2	Kufù	Mufù
219	2.	4	Bórrese: Así	
	9., 3.	2	tamu	tamu
231		2	o	no
239		8	hasta	hacia
	1.	penúltima	di	ni
243	1.	5	pero de	pero nó de
255		última	cidas los	cidas por los
259			3. Influencias	Influencias
264		3 ab.	de infieles	infieles
271		15 ab.	qual	cual
279		penúltima	gente pasaba	gente que pasaba
283	3.	1	bajo	bajó
	7.	3	padre y abrió	padre al cielo y lo abrió
287		20	Bórrese: os	
		21	mawən	mawən
		2 ab.	reto	rito
288		4	cabaflos	caballos
		7 ab.	lukululen	lukutulen
		3 ab.	lastima pue	lástima que
289	7.	1	qùlantuken	qùlamtuken
			trawm	trawn
299	30.	1	Bórrese:	lo
308		11	ayuda	aguda
		17	Padre	Padré
320	10.	3	paso	paso.
		4	peñ³)	peñ³).
321		3	corazón	corazón.
323		última	knreyweaiyu	kureyewaiyu
326		4	Bórrense los puntos y pónganse comas.	
328		21	Siempre lloró	Siempre lloro

PAGINA.	NUMERO.	LINEA	DICE:	LEASE:
332	38.	4	Truéquese el punto y coma por un punto.	
		5	Truéquese el punto por una coma.	
339		1	luego se	Luego que se
		5	conoce	conoce ¹⁾
	52.	1	La misma	El mismo
340		10	Don	Con
	53.	7	Antes lo era	Antes no lo era
	54.	4 ab.	L'al'i	L'ali
		1 ab.	Qenechen	Qænechen
342	(56.)	2 ab.	kureyeayu	kureyewaiyu
346		15	Kunifal	Kuñifal
347	65.	10 ab.	fué	fuí
364	27.	2	ko ³⁾	ko
	28.	3 ab.	mejoraria	mejoraré
		2 ab.	men	meu
		última	tratarre	tratarte
366	nota 1.	3	Kolon ûl-	Kolon ûl)
369		4	la	mi
371	(46)	5 ab.	yafùlñea	yafùlñeai
	48.	4 ab.	Qenechen	Qænechen
		3 ab.	Élueimeu	Élueimeu
		1 ab.	Aknleleimi	Akuleleimi
372	49.	3 ab.	weñaŋkù	weñaŋkù
377		2	piwicheu	piwichen
379			CACIONES DE MACHI	C. DE MÁSCARAS
	3.	4	Ankaŋean	Aukaŋean
	4.	última	Anútuaí	Anútuaí
	5.	2	Maǔlka	Mawǔlka
380	7.	4 ab.	Úenon	Qenon
381		última	Kupai	Kùpái
382	14. A.	6	Tefa	Tafa
	14. B.	4	Kupai	Kùpái
283	15.	6	meu	meu(?)
385	20.	5	Tal vez mejor:	Huso bailador,
391	36.	2	Hume	Kùme
		5	Natrumoutuayu	Notrumoutuaiyu
398	1.	penúltima	Aquí	Ahí
399	4.	3 ab.	shiwú	shiwù